

Acerca de Ernst Jünger Martin Heidegger

Traducción
DINA V. PICOTTI C.

Acerca de Jünger, tomo 90 de la obra completa de Martin Heidegger (GA), contiene notas de los años treinta, la “Discusión sobre Jünger” y un manuscrito titulado “Figura”, de 1954, así como numerosas y detalladas acotaciones marginales que Heidegger realizó en sus ejemplares de trabajo de *El trabajador* y demás obras de Jünger.

El libro plantea una muy decidida confrontación con las notables investigaciones y posiciones orientativas de Jünger. En él ve Heidegger a un representante epocal de la filosofía de Nietzsche, y en la “figura del trabajador”, una huella del ultrahombre.

Por otro lado, este texto ofrece una mirada a la procedencia de los desarrollos posteriores sobre la esencia de la técnica.

Aquí se evidencia que en su diálogo con Jünger, al igual que en sus conversaciones con hombres de ciencia, Heidegger intentaba una reflexión conjunta acerca de la pregunta por la técnica moderna.



ISBN 978-987-29896-4-4



9 789872 989644

BIBLIOTECA INTERNACIONAL
MARTIN HEIDEGGER

WWW.EIHILODEARIADNA.ORG

COLECCIÓN
EL CAMINO HACIA EL *OTRO PENSAR*

DIRIGIDA POR ROGELIO FERNÁNDEZ COUTO

MARTIN HEIDEGGER

EDICIÓN DE OBRAS COMPLETAS

SECCIÓN IV: REFERENCIAS Y NOTAS

TOMO 90

ACERCA DE ERNST JÜNGER

EDICIÓN ORIGINAL DE LAS OBRAS COMPLETAS (*GESAMTAUSGABE*)

SECCIÓN IV: REFERENCIAS Y NOTAS

TOMO 90: *ZU ERNST JÜNGER*

EDITADO POR PETER TRAWNY

VITTORIO KLOSTERMANN, FRANKFURT AM MAIN, 1998

MARTIN HEIDEGGER
ACERCA DE ERNST JÜNGER

TRADUCCIÓN DINA V. PICOTTI C.



ELHILODARIADNA

BIBLIOTECA INTERNACIONAL
MARTIN HEIDEGGER

TÍTULO DEL ORIGINAL ALEMÁN: *ZU ERNST JÜNGER*

© VITTORIO KLOSTERMANN VERLAG, FRÁNCFORT DEL MENO, 1998.

© BIBLIOTECA INTERNACIONAL MARTIN HEIDEGGER 

J. E. URIBURU 1345 PISO 1° - CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

T. (+54 11) 4822-4690 / fcpa@fcpa.org.ar

© ELHILO DE ARIADNA 

CABELLO 3791 PISO 2° OFICINA M - CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

T. (+54 11) 4802-2266 / info@elhilodeariadna.org

TRADUCCIÓN: DINA V. PICOTTI C.

DIRECTORES DE LA EDITORIAL: LEANDRO PINKLER Y M. SOLEDAD COSTANTINI

DIRECTOR COMERCIAL: FACUNDO DE FALCO

DIRECCIÓN DE ARTE: MARÍA SOLEDAD COSTANTINI Y JUAN PABLO TREDICCE

DISEÑO EDITORIAL Y DE TAPA: JUAN PABLO TREDICCE

Heidegger, Martin

Acerca de Ernst Jünger. - 1a ed. 1a reimp. - Ciudad Autónoma de

Buenos Aires: El Hilo de Ariadna; Bs. As.: Biblioteca Internacional Martin

Heidegger, 2013. 560 p. ; 22x16 cm.

Traducido por: Dina V. Picotti C.

ISBN 978-987-29896-4-4

1. Filosofía Moderna. I. Picotti C., Dina V., trad.

CDD 190

FECHA DE CATALOGACIÓN: 26/09/2013

CONTENIDO

NOTA A LA EDICIÓN CASTELLANA	19
PRIMERA PARTE	
[NOTAS SOBRE ERNST JÜNGER]	21
I. EL TRABAJADOR	23
I. “Trabajo”	25
[2. Programa de creación y programa de trabajo]	25
3. Sobre Jünger	26
4. <i>El trabajador</i>	26
II. ACANTILADOS DE MÁRMOL	27
5. <i>Acantilados de mármol</i>	29
6. <i>Acantilados de mármol</i>	29
7. Sobre los <i>Acantilados de mármol</i>	30
8. <i>Acantilados de mármol</i>	30
9. <i>Acantilados de mármol</i>	30
III. CEGUEDAD Y LÍMITE ESENCIAL DE ERNST JÜNGER A CONSECUENCIA DE LA POSICIÓN METAFÍSICA FUNDAMENTAL DE NIETZSCHE	33
10. Ceguedad y límite esencial de Ernst Jünger a consecuencia de la posición metafísica fundamental de Nietzsche	35
11. Sobre Ernst Jünger	38
IV. LA CONTRA-DICCIÓN CON LA METAFÍSICA	41
A. <i>Curso y panorama. Pautas de interpretación</i>	43
12. Interpretación	45

13. Curso de la interpretación	45
14. Curso de la interpretación	46
 <i>B. Sobre la toma de posición</i>	 49
15. Sobre la toma de posición	51
16. El presunto trabajo explosivo de Jünger	52
17. Capítulos importantes	53
18. La indiferencia ante los conceptos	53
19. El recuerdo	53
20. Sobre los <i>Acantilados de mármol</i>	53
[21. Ernst Jünger y Nietzsche]	54
22. Voluntad de poder y verdad = justicia	54
23. Sobre Ernst Jünger	55
24. “Legitimación” y “representación”	55
[25. Sobre la toma de posición]	56
 <i>C. La articulación de la obra “El trabajador”</i>	 59
26. Sobre la interpretación. Sobre la posición fundamental de Jünger	61
27. En retrospectiva a la primera parte. Tránsito a la segunda parte (“subjetividad”, “donación de sentido”)	66
28. Sobre la posición fundamental de Jünger	68
29. Sobre la articulación de la obra	69
30. Sobre la perspectiva en la construcción del libro	71
31. El subtítulo del libro	74
32. Pautas de posrealización	75
33. El procedimiento de Jünger. Metafísica	77
34. El procedimiento de Jünger y lo vinculante de sus proposiciones	77
35. Sobre la posición fundamental de Jünger. Trabajador y trabajo (hombre y ser)	79

<i>D. La cuestión de la verdad</i>	83
36. Verdad	85
37. “Verdad” y “figura” (“ser”). (“Teoría del conocimiento”)	85
38. “Teoría del conocimiento”	89
 <i>E. Humanidad y subjetividad. Descartes y Protágoras</i>	93
39. Subjetividad del “sujeto”	95
40. Concepto de subjetividad. “Donación de sentido”	96
41. Sobre la interpretación de la proposición-homo-mensura	98
42. La proposición “homo-mensura” de Protágoras y la “subjetividad” de “Descartes”	100
 <i>F. Toma de posición con respecto a Ernst Jünger</i>	103
43. Lo vinculante de las exposiciones de Jünger	105
44. ¿Para qué prestar atención a Ernst Jünger?	105
45. Sobre Ernst Jünger, <i>El trabajador</i>	106
46. Sobre la posición fundamental metafísica de Ernst Jünger. La obra de Ernst Jünger <i>El trabajador</i>	107
47. Posición fundamental	108
48. Posición fundamental de Jünger	108
49. Lo decisivo en la obra de Ernst Jünger	109
50. La decisión. Lo espiritual dependiente de lo corporal. <i>Animal rationale</i>	109
51. La estructura fundamental permanente. “Metafísica”	110
52. La estructura fundamental de <i>El trabajador</i>	111
53. Sobre la actitud fundamental de Ernst Jünger. La cuestión de la verdad	112
54. Sobre la posición fundamental de Jünger. <i>El príncipe</i> de Maquiavelo y el trabajador	113
[55. La posición fundamental de Jünger]	114
56. La otra referencia	114
57. Cfr. Historia del ser [<i>Seyn</i>]. Contra-dicción y refutación	115
58. Contradicción	115

59. Contradicción con respecto a Jünger	116
60. Cómo el tránsito	116
61. Posición fundamental de Jünger	116
62. Sobre Jünger	117
63. Sobre la confrontación con Jünger	118
64. El completo apresamiento de Jünger en el olvido del ser de la modernidad	119
65. La metafísica de la figura y de la libertad de Jünger	119
66. El criterio decisivo para la interpretación de <i>El trabajador</i> de Jünger	120
67. Figura. El propósito de inquietud y quietud de Jünger	121
68. Sobre la caracterización de la posición fundamental de Ernst Jünger	121
69. Sobre el realismo heroico	122
70. El realismo heroico	122
71. Realismo – figura	123
72. “Realismo”	123
73. Jünger	124
74. Burgués – trabajador	124
75. Sobre Jünger. “Realismo heroico”	124
76. Nietzsche y Jünger	125
77. Ernst Jünger y Nietzsche	125
78. Jünger – Nietzsche	126
79. Sobre Jünger	127
80. Sobre Jünger	127
81. El propósito de Jünger en <i>El trabajador</i>	129
82. Fe de Ernst Jünger	130
83. Visión de la modernidad de Jünger	131
[84. Sobre la posición fundamental de Jünger]	132
85. Posición fundamental de Jünger. Esquema y actitud fundamental	132
86. Insuficiencia de Jünger	133
87. La subjetividad	133

[88. Razón y conciencia]	134
89. Subjetividad y objetivación. “Realidad”	134
90. El acabamiento de la subjetividad	135
[91. Sobre el acabamiento de la subjetividad]	138

V. ESENCIA Y CONCEPTO DEL TRABAJO

(TÉCNICA Y TRABAJO)	139
92. “Trabajo”	141
93. El trabajador	142
94. Trabajo	142
95. Trabajo	143
96. El trabajador industrial	144
97. “Trabajo” – “Trabajador”	145
98. Trabajo	146
99. “Trabajo” y “cuidado”	147

VI. BURGUÉS Y TRABAJADOR	149
100. El destaque del trabajador con respecto al burgués	151
101. La separación del trabajador con respecto al burgués	152
102. El concepto de “trabajo” y “trabajador” de Jünger en relación con el concepto vigente de trabajo y trabajador. Preguntas	153
103. Comparación del burgués con el trabajador	155
104. La esencia de la “sociedad”	157
105. Jünger	159
[106. El concepto de “sociedad” de Jünger]	160

VII. LO ELEMENTAL	161
107. Lo elemental	163
108. El “elementarismo”	164
109. <i>El trabajador</i> (18)	164
[110. Sobre Ernst Jünger. El “elementarismo”]	165
III. La inesencia del elementarismo	166
112. El elementarismo	167

113. La relación con lo elemental	167
114. Elementarismo. Voluntad de poder y dios	167
[115. Lo elemental]	168

VIII. "FIGURA" Y SER

LA FIGURA DEL TRABAJADOR	169
116. La figura	171
117. "La figura"	171
118. "Figura"	172
119. Interpretación de la "figura" de Jünger	172
120. Figura – imagen de hombre – imagen de mundo (dilucidación y crítica del concepto de figura de Jünger)	174
121. La separación de la "figura" frente a "ideas" y "conceptos"	178
122. La figura	179
123. El pensamiento figurativo	180
124. Figura y tipo	181
125. "Figura". El trabajador como único poder acuñante	181
126. La figura del trabajador. Sobre la posición fundamental de Ernst Jünger	182
127. Trabajador y figura y ser	183
128. Figura y "esencia"	183
129. La figura	184
130. "Figura"	184
131. La figura del "trabajador" (esencia de la "figura", tipo, especie)	184
132. Jünger – trabajo y trabajador	185
[133. Figura y esencia moderna del hombre]	186
134. La figura del trabajador	186

IX. LA ESENCIA DE LA LIBERTAD. LA LIBERTAD MODERNA – COMO REIVINDICACIÓN DE LIBERTAD

135. Preguntas con respecto a p. 57 y sigs. La nueva reivindicación de libertad	191
136. La libertad (en la modernidad)	191

137. La nueva reivindicación de libertad	192
138. La libertad como reivindicación de libertad	193
139. Libertad (moderna)	194
140. Referencia a los conceptos de subiectum y subjetividad	197
141. Libertad	197
142. Libertad	200
143. "Libertad"	200
144. Liberalismo	201
145. "Libertad" (La historia del ser [<i>Seyn</i>])	201
146. Libertad (La historia del ser [<i>Seyn</i>])	202
[147. Libertad como responsabilidad ante la fuerza originaria]	202
148. Partición de la esencia de la libertad	203
149. Libertad moderna. Progreso	203
150. Progresividad	204
151. Pro-greso y progreso	204
152. "Modernidad". "Pro-greso"	205
153. "Progreso es ningún progreso"	205

X. PODER COMO REPRESENTACIÓN DE LA FIGURA

DEL TRABAJADOR	207
154. Legitimación como representación	209
155. Poder como representación de la figura del trabajador	209
156. "Legitimación". Cfr. 67 y sigs.	210
157. Legitimación a través de representación	211
[158. Representación]	212
159. "Representación" (Cfr. Legitimación y representación)	212
160. El concepto de "representación"	213
161. "Representación"	213
162. Imposible interpretación de Jünger de la voluntad de poder	214
163. Poder y figura del trabajador	214
164. Un poder de suprema instancia. Identidad de poder y derecho ..	216
165. Poder como representación de la figura del trabajador	217
166. "Poder". (Sobre el concepto-de poder de Jünger)	218

167. Posesión de poder (voluntad de poder) y “toma-del poder”	219
168. Poder	220
169. Verdad y figura. Verdad como aseguramiento de estabilidad que sienta figura perspectivísticamente	221
[170. Poder]	222
171. Poder y “poder”	223
172. Dominio	223
[173. Poder]	224
174. Poder como representación de la figura del trabajador. Sobre n. 21	224
175. Poder como representación de la figura del trabajador (67 y sigs.) y el concepto de Nietzsche de “voluntad de poder”	225

XI. EL TRABAJADOR COMO PRINCIPIO DEL OBRAR DE LA HUMANIDAD (DEL SEÑORÍO DEL MUNDO = MATERIA)

LA DISTINCIÓN DEL TRABAJADOR	233
176. La distinción del trabajador	235
[177. Lo elemental]	236
178. El trabajo como “principio de eficacia”, es decir del señorío del mundo	236

XII. EL TIPO COMO LA FORMA MÁS ELEVADA DE SUBJETIVIDAD

LA TIPOLOGÍA Y LA TÉCNICA	239
[179. Tipología]	241
180. Trabajador industrial	241
181. Tipo	241
182. La “tipología” (y técnica)	242
183. El tipo como suprema forma de subjetividad	243
184. La anticipación de “seguridad” – “estabilidad”	243
185. Qué decir sobre “tipología”	244
186. Rebajar y pulir	244
187. Tipo. Univocidad	245

[188. Tipo y trabajador]	245
[189. Tipo y jerarquía]	245
XIII. LA CONSTRUCCIÓN ORGÁNICA	247
[190. La construcción orgánica]	249
191. La construcción orgánica	249
[192. La construcción orgánica]	250
[193. La construcción orgánica]	250
194. La figura – el ser	251
XIV. EL ARTE	253
195. “Arte”	255
 SEGUNDA PARTE	
DISCUSIÓN SOBRE ERNST JÜNGER	257
 I. ERNST JÜNGER, <i>EL TRABAJADOR</i>. 1932	
COMO INTRODUCCIÓN 1939/40	259
Sobre Ernst Jünger, <i>El trabajador</i>	261
Como introducción a <i>El trabajador</i> de Ernst Jünger	262
 II. SOBRE ERNST JÜNGER 1939/40	273
Sobre Ernst Jünger	275
 III. DE ERNST JÜNGER 1939/40	285
[Reflexión preliminar]	287
Ernst Jünger	288
 IV. SOBRE ERNST JÜNGER 1939/40	303
Sobre Ernst Jünger	305
Acerca de la lucha del descriptor e interrogador	312

V. ERNST JÜNGER	315
Lo que Ernst Jünger ve	317
Lo que Ernst Jünger no ve	318
Ernst Jünger como “pensador”	320
 APÉNDICE	 321
UNA CARTA A COMBATIENTES SINGULARES	323
Una carta a combatientes singulares	332
De una carta a combatientes singulares	332
 “FIGURA” 1954	 339
I. “DOMINIO”	341
1. Dominio y figura	341
2. Trabajo	341
3. “Figura del trabajador”	342
[4. Dominio]	342
[5. <i>Sobre la línea</i>]	343
 II. TRABAJO	 344
6. La palabra “trabajo”	344
7. Voluntad	344
8. El concepto universal de trabajo	345
9. <i>El trabajador</i>	345
 [III. FIGURA]	 346
[10. Dominio y Figura]	346
[11. Trabajador y figura]	347
[12. Figura y <i>Sobre la línea</i>]	347
13. <i>El trabajador</i>	348
[14. Proceso y figura]	348
[15. Sello y acuñación]	348
[16. Figura]	350
17. Ser y hombre	351

18. El trabajador	351
19. Pregunta crítica -	351
20. <i>El trabajador</i>	352
21. El trabajador	353
22. Figura y emplazamiento	353
23. Figura	353
24. Figura	354
25. “Figura”	354
 IV. ERNST JÜNGER	 355
26. Ernst Jünger	355
[27. Heisenberg y Jünger]	356
28. Carta a Ernst Jünger	357
[29. Esbozo de carta]	358
 V. LA LIBERTAD Y EL MAL	 358
[30. La libertad y el mal]	358
 ACOTACIONES EN LOS ESCRITOS DE ERNST JÜNGER	 361
Acotaciones de Heidegger en los ejemplares de trabajo de <i>El trabajador</i> de Ernst Jünger	363
Acotaciones de Heidegger en el ejemplar de trabajo de <i>Hojas y piedras</i> de Ernst Jünger	507
Acotaciones de Heidegger en el ejemplar de trabajo de <i>Sobre la línea</i> de Ernst Jünger	537
Nómina de las abreviaturas más frecuentes empleadas en las acotaciones	541
Epílogo del editor	543
 Glosario de términos griegos	 547

NOTA A LA EDICIÓN CASTELLANA

Para nuestra editorial es de gran significación ofrecer la traducción de *Acerca de Ernst Jünger*. El texto, tomo 90 de la obra completa de Martin Heidegger (GA), contiene notas de los años treinta, la “Discusión sobre Jünger” y un manuscrito titulado “Figura”, de 1954, así como numerosas y detalladas acotaciones marginales que Heidegger realizó en sus ejemplares de trabajo de *El trabajador* y demás obras de Jünger. El libro no sólo plantea una muy decidida confrontación con las notables investigaciones y posiciones orientativas de Jünger, sino que además ofrece una mirada a la procedencia de los desarrollos posteriores sobre la esencia de la técnica. Aquí se evidencia que en su diálogo con Jünger, al igual que en sus conversaciones con el físico cuántico Werner Heisenberg, Heidegger intentaba una reflexión conjunta acerca de la pregunta por la técnica moderna.

La Dra. Dina V. Picotti C. se ha encontrado ante una tarea extensa y difícil: dar cuenta de la originalidad del lenguaje heideggeriano y la densidad y extrañeza de su estilo. No olvidemos que Heidegger gustaba de escribir de un modo que chocaba a los oídos de sus contemporáneos alemanes y causaba, en algunos, irritación, en otros, gozo y afán de emulación. En los círculos filosóficos, se llegó a crear el neologismo “heideggerizar” para indicar el habla de aquellos que imitaban la forma de expresarse de Heidegger.

En la traducción se ha mantenido el estilo del texto, se han respetado las repeticiones de palabras o giros, los subrayados, corchetes y comillas del autor. Se ha intentado siempre una traducción lo más fiel posible a la singularidad y sentido de los diversos términos y expresiones. También han sido indicadas las ediciones castellanas de las referencias bibliográficas.

El profesor Leandro Pinkler tuvo a cargo el glosario de términos griegos y el trabajo de corrección fue realizado por Nicolás Gelormini.

Por último no queremos dejar de mencionar la valiosa colaboración de Martín Valiente Arrechea, Luis Barbieri, Said Martínez Grecco y Carolina Hirmbruchner.

Rogelio Fernández Couto

Biblioteca Internacional Martin Heidegger

I. PRIMERA PARTE

I

[NOTAS SOBRE ERNST JÜNGER]

1. EL TRABAJADOR

3

1

1. como medio (trabajar para...)
2. como meta (para el *trabajo* por realizar – (realización))
3. como *modo fundamental* del ser humano (el trabajador); en ello ser humano ya como *subjetividad* del sujeto
4. como la subjetividad incondicional (dominio del hombre como tal)
5. como *objetividad* ilimitada determinada por (4)
6. como ser del ente como tal en totalidad

-
- a) así como aquí esencialmente “economía” y “técnica”
 - b) satisfacción de demanda – control de necesidades
 - c) primera y única necesidad: *el dominio* (autorización de poder)
 - d) *necesidad* (subjetividad) y *evento*

[2. *Plan de creación y plan de trabajo*]

La interpretación del ente en totalidad desde y según el plan de creación antiguo testamentario y el dominio planetario del incondicional plan de trabajo del trabajador son metafísicamente lo mismo – ambos llevados y sostenidos a través de la refundición correspondientemente reinterpretada de la *metafísica antigua platónico-aristotélica* y su variación *moderna*.

3. Sobre Jünger

La “figura del trabajador” no *un hombre* – tampoco en primera línea un tipo de hombre – sino el tipo sólo una especie de la *subjetividad*, cuya esencia es la *certeza*... Cálculo como voluntad de poder una – la última “verdad” sobre el ente en totalidad.

- 6 Por ello es esencial la técnica, pero de esencia más profunda de lo que mienta Jünger, quien gira en torno a un círculo plano y no percibe el torbellino.

El “trabajador”, el *siervo* incondicional pavoneado como *señor* incondicional, es decir *modernamente* “libre” ejecutor de la técnica en el sentido del aseguramiento planificador-cultivador-calculador del ente en totalidad (también del hombre) en su factibilidad.

Ejecución¹ no es sólo realización de algo ya dispuesto sino acabamiento esencial.

El “trabajador” y la incondicional subjetividad de la plena antropomorfia. Pero esto: esenciarse del ser como maquinación.

4. El trabajador

La incondicional subjetividad de la extrema antropomorfia.

La ejecución de la maquinación.

-
1. Nota de la trad.: en el texto original la separación del prefijo en la palabra ‘Voll-streckung’, acentúa el carácter de plena (‘voll’) realización.
 2. Ernst Jünger, *Der Arbeiter. Herrschaft und Gestalt*. Hamburg, 1932. [Vers. cast. *El trabajador. Dominio y figura*. Tusquets, Barcelona, 1990].

II. ACANTILADOS DE MÁRMOL³

7

3. Ernst Jünger, *Auf den Marmorklippen*, Hamburg 1939. [Vers. cast. *Sobre los acantilados de mármol*, Tusquets, Buenos Aires, 2008].

5. Acantilados de mármol

9

Lo indestructible, inaniquilable en lo espiritual.

cfr. “en lo espiritual ninguna aniquilación (*Voluntad de poder*⁴, n. 588)

no lucha por la existencia, sino por el dominio.

6. Acantilados de mármol

Sobre poder y técnico del poder

cfr. *El corazón aventurero*. 2^a edición⁵.

Sobre la desenvoltura (124 y sigs).

4. [Heidegger cita los escritos de Friedrich Nietzsche según la así llamada “edición octava mayor”. Friedrich Nietzsche, *Obras*, 19 tomos y uno de Índices, Leipzig 1894 y sigs. En esta edición *Voluntad de poder* constituye los tomos XV y XVI. En lo que concierne al presente texto, la ortografía indica que además se cita también desde la siguiente edición: Friedrich Nietzsche, *La voluntad de poder. Intento de una transmutación de todos los valores*, con un epílogo de Alfredo Baeumler, Leipzig 1930].

5. Ernst Jünger, *Das abenteuerliche Herz. Figuren und Capriccios*, 2^a edición, Hamburg 1938. [Vers. cast. *El corazón aventurero. Figuras y caprichos*, Tusquets, 2003].

7. *Sobre los Acantilados de mármol*

Cfr. *El corazón aventurero*, 2ª edición⁶

El puesto perdido (128 y sigs., 131).

8. *Acantilados de mármol*

76 / 77

Nihilismo 106

Libertad 136

Combatientes 96

10 Utopía 106

Nobleza 104

Cristianismo 155/6

La palabra 27, 76

Orden – Eternidad 27 s.

Elegeion – Eburnum 48 y sigs.

Biedenhorn 152 s

9. *Acantilados de mármol*

La referencia interna entre: *inspector de montes* y *herbarium Linæus*
selva virgen

crecimiento y orden

“devenir” y “ser”

6. *Idem.*

El platonismo – renovado; more geométrico

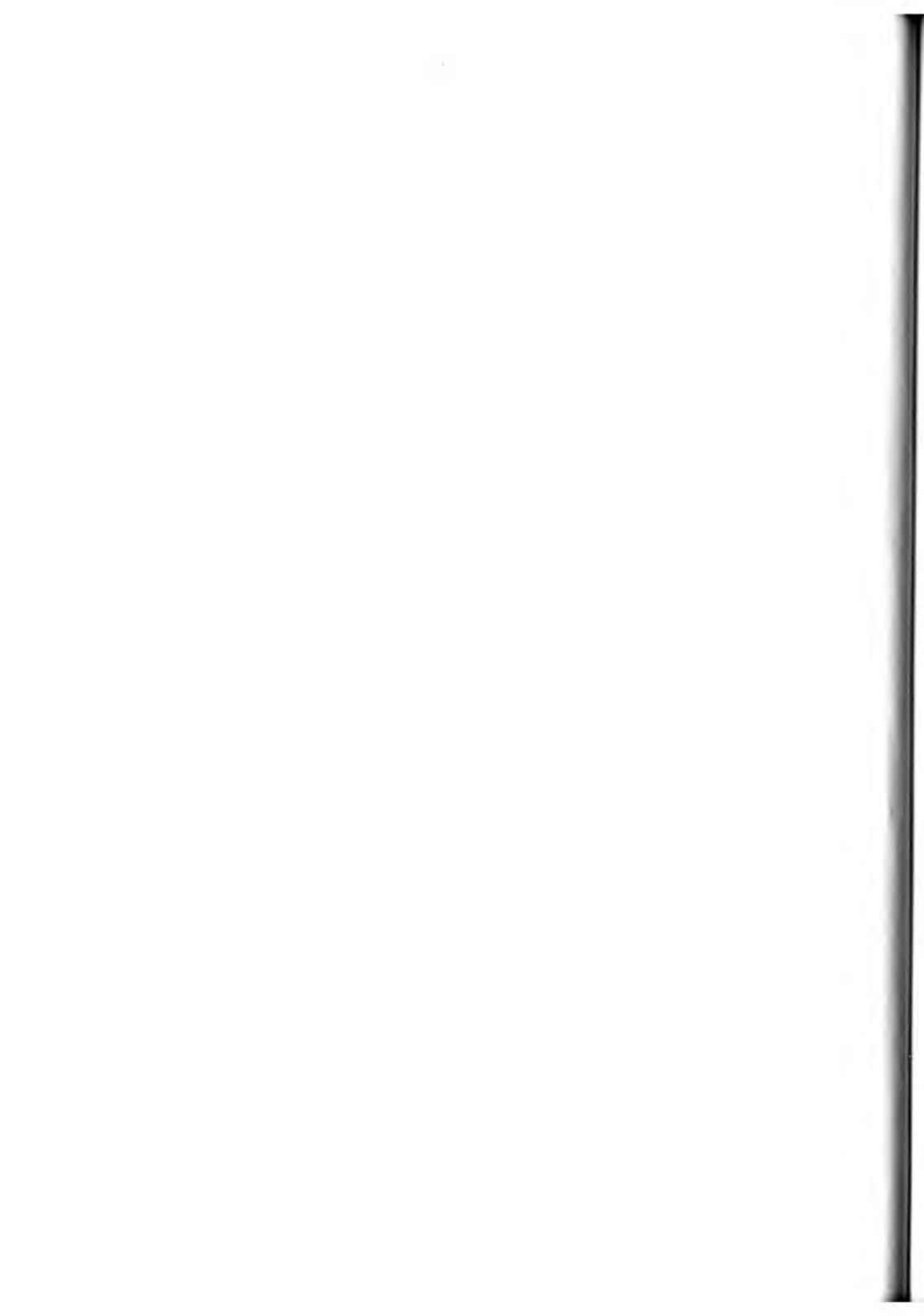
Pero afirmado “lo elemental”; ya no como en el Trabajador un retorno a la metafísica a través de Nietzsche. Por ello la *inclusión* de lo “cristiano”.

“Dignidad humana” – “espíritu” – ciencia (θεωρία)

(Lo guerrero de regreso al segundo combate).

**III. CEGUEDAD Y LÍMITE ESENCIAL DE
ERNST JÜNGER A CONSECUENCIA DE LA POSICIÓN
FUNDAMENTAL METAFÍSICA DE NIETZSCHE**

II



10. *Ceguedad⁷ y límite esencial de Ernst Jünger a consecuencia de la
posición fundamental metafísica de Nietzsche*

13

1. Jünger *no ve* esencia y fundamento de la *subjetividad* moderna del *hombre* – (y por ello tampoco la pertenencia del “trabajador” a esta subjetividad y su acabamiento).
2. Jünger no ve esencia y fundamento de la interpretación del ente como *realidad* y de ésta como *voluntad de poder* (fuerza). (Ve, es cierto, la “objetivación” – pero no su esencia y fundamento – sino lo toma como “en sí”)
3. Jünger completamente y *ante* todo no ve la pertenencia de (1) y (2) sobre el fundamento *de la verdad del ser* [*Seyn*], que se ha estructurado como metafísica occidental.
4. Por ello Jünger no puede “ver” y detectar el auténtico *ámbito de decisión* – el entre ser y ente (la diferenciación). Cfr. El acabamiento de la subjetividad, p. 4⁸. Cfr. *Besinnung*.⁹
5. Jünger no se sitúa en la meditación de lo que en general se llama “decisión”; la toma sólo como acto-de “razón” y la necesidad de

7. Traducimos ‘Blendung’ por ceguedad, reservando a ‘Blindheit’ la versión de ‘ceguera’ en el sentido de ausencia de la facultad física de visión.

8. (En este tomo N° 90, p. 101).

9. Martin Heidegger, *Besinnung*, GA t. 66, edit. por F.-W. von Herrmann, Frankfurt am Main, 1997. [Vers. cast. *Meditación*, Bibliot. Internac. Martin Heidegger/Biblos, Buenos Aires, 2006].

un tal decidir como indicio de deterioro de la “raza” (es decir de la robustez y seguridad de los instintos) – enteramente en el sentido de Nietzsche. *Hojas y piedras*¹⁰ (214).

(Pero a la vez excluye de su espacio la “voluntad”).

14 Pero “decisión” no puede ser captada a partir de la “voluntad” ni de la “conciencia”. No es el calcular de un o – o, ni el instintivo sí a uno – sino de-cisión es inauguración de la verdad del ser [Seyn]–, si y cómo el ser [Seyn] se ensambla experimentado y fundado y en el entretanto del ente como ente.

De-cisión es esenciarse del mismo ser [Seyn] y de-cisión humana sólo el modo de pertenencia a la verdad del ser [Seyn]. Cfr. *Besinnung*¹¹

6. La ceguera y límite de Jünger es la ofuscación y el fin de la metafísica occidental – tal como fue acuñada en el pensamiento de Nietzsche.

Pues ¿qué sucede cuando es experimentado lo “real” como ente y esto “real” es reconocido “realmente” (es decir, debidamente), sin que los que reconocen sospechen lo mínimo de la realidad, cuando a través de ese debido conocimiento toda posibilidad de sospecha es socavada?

Aquí la ceguera a través de la aparente claridad de lo real, de modo que la realidad no es visible; desde esta ceguera la ofuscación hacia el heroísmo y realismo sin realidad.

Esto es el abandono del ser del ente, cuyo ensamble y dominio tiene que desarrollar la metafísica occidental en su acabamiento.

10. Ernst Jünger, *Blätter und Steine* (“*Hojas y piedras*”), Hamburg, 1934.

11. Martin Heidegger, *Besinnung*, GA, t. 66, op. cit.

7. El ente en su policromía y plenitud es igualmente afirmado como la descomposición, ruina y destrucción, que por doquier se localiza. Ambos en una actitud, que está pronta al “ocaso”, o aún espera *para sí* sólo la “donación de sentido”, pero no sospecha que desde hace tiempo se ha vuelto infundada y sólo en apariencia – puede objetivarse *a sí misma*.
8. No es posible conmover esta posición fundamental a través de la contradicción. Sólo puede ser abandonada y no en una huida – sino en acometida a lo que ella misma ya no puede experimentar y saber (el abandono del ser). Toda plenitud de lo describible y todo real no es capaz de nada, cuando el ser [*Seyn*] es olvidado. El fin es sólo re-futado a través del comienzo; esta re-futación no es demostración alguna de insostenibilidad “lógica” – sino es el *contra-poner* otro fundamento y a saber esencialmente otro; fundar que “emplea” el “contra” no como sostén – sino como modo del abandonar.
9. Jünger quiere la liberación de lo elemental, o sea el sí a ello, tal como *ahora* surge – para reencontrar fuerzas originarias y tierra natal.

15

Los “valores” y metas le son luego-entregados – o son sólo exudaciones.

de las fuerzas originarias.

Todo queda en la subjetividad “de la” vida, sólo que ahora es planteada incondicionalmente como demoníaca – *dionisiaca*.

Sólo que se trata no sólo de complementar esto, sino de proyectar de otro modo la totalidad del ente. Sí, no sólo esto – sino de experimentar más originariamente la verdad del ser [*Seyn*].

¿Hasta qué punto Jünger es un *pasaje*, un fomento de *tránsito*?

II. Sobre Ernst Jünger

movilización total¹² y progreso.

Progreso y preparativos bélicos.

Armamento [y aseguramiento]¹³

Aseguramiento y subjetividad

Subjetividad y autorización de poder – predominada por éste –
(seguridad y eficacia)

Poder y maquinación

Maquinación y desasimiento en el ente

Desasimiento y *rehúso del ser* [Seyn]

*

16 Armamento – como señorío de lo elemental

lo elemental y la inmutable e incondicional realidad (voluntad de poder)

el sí a ésta y la o-fuscación en la subjetividad

el realismo heroico y el platonismo invertido

el platonismo invertido y el “elementarismo”

el “elementarismo” – biologismo: aparente circunspección e intangibilidad – pero en el fondo ¡cobardía!

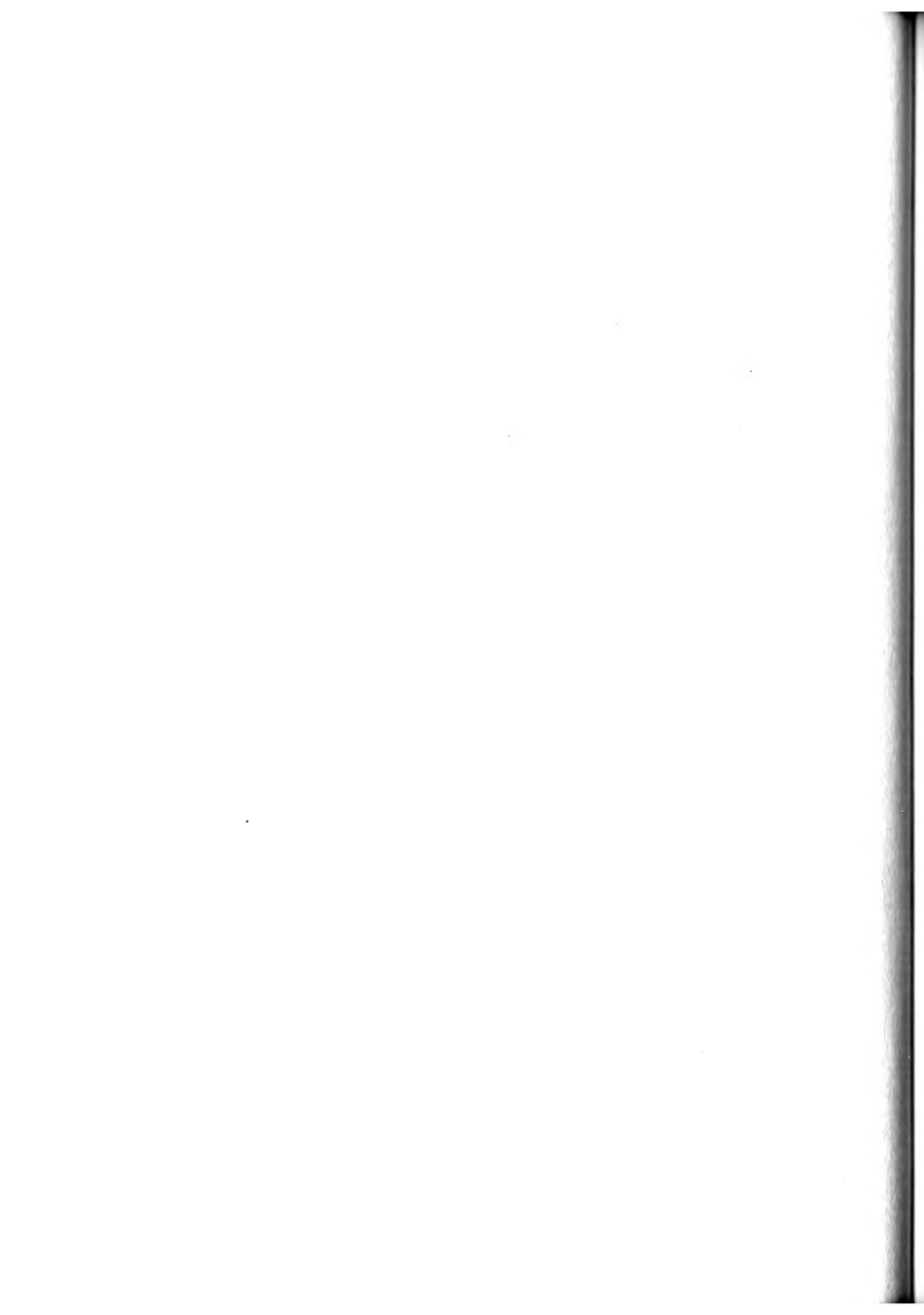
12. Ernst Jünger, “Die totale Mobilmachung”, en *Krieg und Krieger*, edit. por E. Jünger, Berlín, 1930, p 9-30. [Vers. cast. *Sobre el dolor, seguido de La movilización total y Fuego y movimiento*, Tusquets, Barcelona, 1995].

13. [Corchetes en el texto fuera de las “Acotaciones” de Heidegger].

la “decisión”, que ya no es ninguna ni puede ser, porque no produce división¹⁴ fundante alguna ni es capaz de convertirse en ella las acciones de *tal* carácter decisivo y el deterioro de la “raza” *Hojas y piedras*¹⁵.

14. Nota de la trad.: en el texto original la palabra ‘Scheidung’, que traducimos por ‘división’, guarda evidente relación con la anterior ‘Entscheidung’, decisión, que se basa en ella.

15. Ernst Jünger, *Blätter und Steine*, *op. cit.*



IV. LA CONTRA-DICCIÓN CON LA METAFÍSICA^{*16}

17

1. Caracterización de la posición-fundamental y
construcción de la obra

2. Toma de posición

La “*subjetividad*”

16. *Cfr. Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns*, 1. Die Geschichte des Seyns, 2. Koivón. Aus der Geschichte des Seyns, GA, t. 69, edit. por Peter Trawny, Frankfurt am Main, 1998, p 11 y sigs.: *Contra-dicción y refutación*. [Vers. cast. *La historia del ser* [Seyn], Bibl. Intern. Martin Heidegger/Biblos, Buenos Aires, 2011].

**A. CURSO Y PANORAMA.
PAUTAS DE INTERPRETACIÓN**

19

12. Interpretación

21

1. El espacio romántico y la protesta romántica. *Triple relación* del trabajador con el *mundo* (materia, elementos), *consigo mismo* y con la *esencia del ser*.
2. *Figura y subjetividad*. Liberación a la libertad como autolegislación (libertad como *reivindicación de libertad*).
3. Esencia de la *subjetividad*.
4. Subjetividad, *libertad* y *pertenencia* al “tiempo”.
5. Tiempo, historia, nuevo poder deviniente, figura del trabajador.
6. Poder como representación de la figura. Antes la meditación esencial 1. Una mirada previa a tipología y técnica como representación de la figura del trabajador. La más elevada es autoridad. Identidad, poder y derecho, “*justicia*”. 2. Referencia a la situación metafísica fundamental, *Nietzsche*
“Poder”, “*voluntad de poder*”, *falta de claridad* de Jünger.

13. Curso de la interpretación

Repetición:

1. Ideas directrices: *la libertad*. Concepto de libertad. Complemento: la esencia de la libertad moderna.
2. Concepto del “trabajo” y del trabajador. Concepto *histórico*, que en sí tiene historia y es historia y *por ello* puede ser rastreado “*historiográficamente*”.

3. La separación: burgués y trabajador
 - a) el contenido de esta separación
 - b) la *esencia* de esta diferenciación, el planteo de lo *diferente*.
4. La figura, *dilucidación de su esencia*. Pensamientos de figura en el siglo 19. Todo y suma. Pero *no lo decisivo*, sino: figura como “imagen” determinadamente necesitada del hombre; metafísica de la voluntad de poder y del ultrahombre (cfr. figura – imagen de hombre – imagen de mundo¹⁷).

14. Curso de la interpretación

Repetición

1. *Lo elemental*

a) *es mentado*: α) mundialmente histórico, los “elementos” enteramente elementales. Vivencia de las batallas, embriaguez.

β) *humanamente* antropológico, “evitar” y asegurar, impulsos y pasiones.

b) cómo entenderlo: *metafísicamente*.

Lo sensible, que va al encuentro–de los sentidos, los sentidos mismos, “sensibilidad”.

Como fenómeno contrario a lo *racional*, *calculable*.

αἰσθητά – πάθη

νοητά – σοφία

μὴ ὄν (mundo aparente)

ὄντως ὄν (mundo verdadero)

17. En este tomo Nr. 120, p. 133 y sigs.

2. La nueva relación con lo “elemental”, es decir lo elemental de modo nuevo–presente, sobre la base de la inversión del platonismo.

El “cuerpo”. *Pasiones, impulsos* como hilos conductores de la interpretación de mundo, en lugar de la “razón”, el entendimiento.

3. La inversión del platonismo como su *intentado* apartamiento; intentado – porque retornando precisamente aquí: en el planteo *de la figura*.

Aquí: donde por cierto en la inversión permanece retenida *la primacía del subiectum como medida y medio*.

Así claramente: por qué figura necesariamente, porque, a saber, la pura sensibilidad –lo elemental para sí – en un acentuado sentido es *el caos* – y así para el “sujeto”, es decir el estar-en-sí-mismo. Ya ningún apoyo ni “sentido”; entonces – donde *falta* algo semejante, hasta es hecho genuina y modernamente; ¡la palabra “imposible” ha sido borrada!

23

4. Un doble por salvar:

1. la *libertad* del hombre. La libertad como libertad “actual”.

2. su *permanencia*.

Pero ambos en adecuada unidad y en el sí a lo elemental.

5. Cómo aquí lo elemental, la libertad, determina por entero el poder de la humanidad como subiectum.
6. Fundamento y esencia del planteo de figura y fijación del animal hombre, es decir, como aseguramiento–de permanencia. ¿De dónde éste?
7. De la indigencia de la transmutación de todos los valores, que es una inversión del platonismo – sí, tendría que haber apartado el platonismo, y sin embargo precisamente ¡no lo logró! La idea llega tan sólo a regir como *perceptio platonizada* (porque enredada en el abandono del ser).

Figura y transmutación de todos los valores (voluntad de poder)

Figura y verdad (justicia)

Figura y libertad

Figura y confirmación

Figura e interpretación.

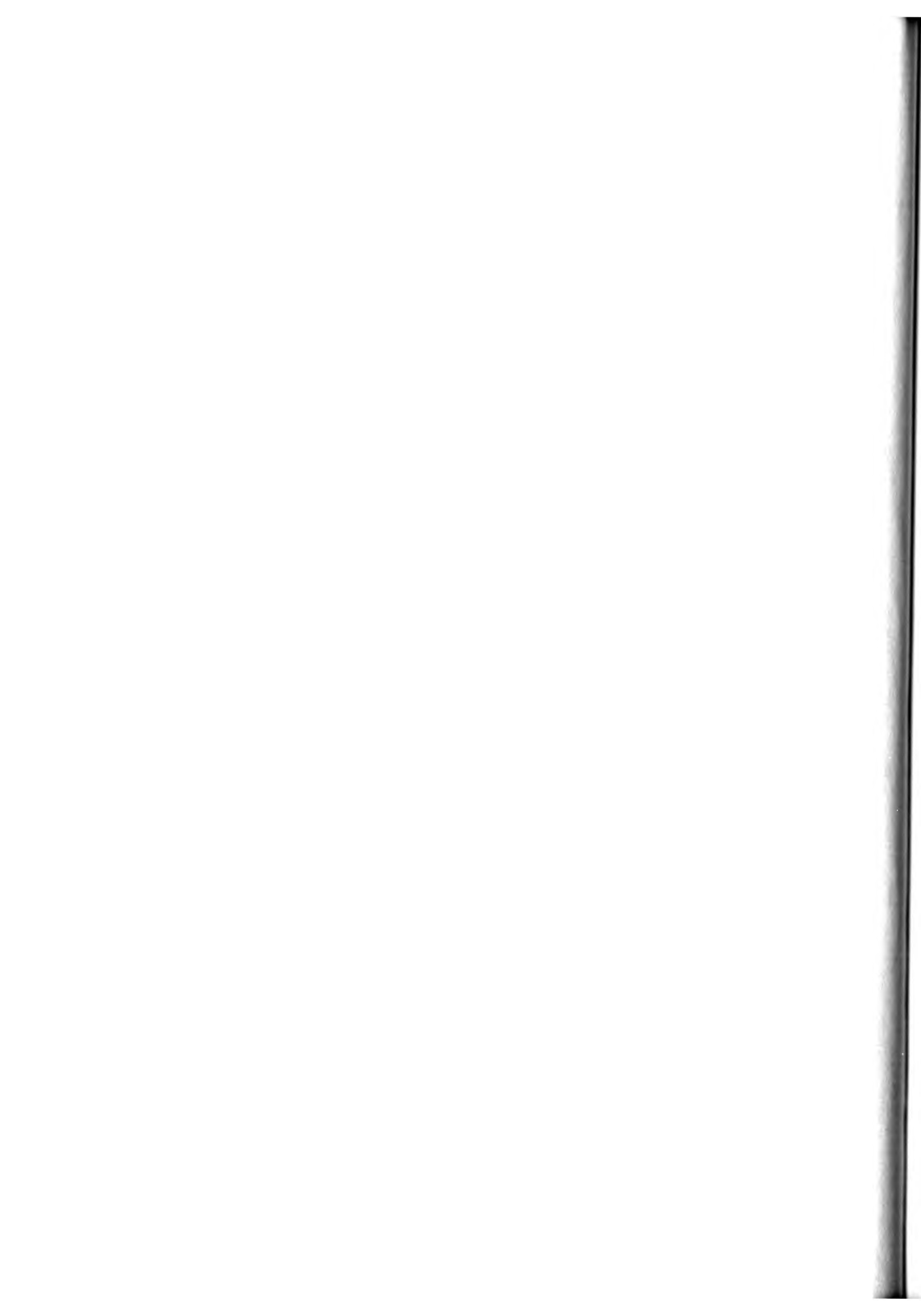
8. *Trabajador y trabajo*, “el ser”.

Cfr. “Verdad”¹⁸

18. [En este tomo Nr. 36, p. 57].

B. SOBRE LA TOMA DE POSICIÓN

25



Cfr. con respecto a ello las *Observaciones en el texto* de *El trabajador, de Hojas y piedras*¹⁹.

Cfr. *Reflexiones XIV*²⁰. El avasallamiento en la maquinación como la más nueva libertad.

La contra-dicción con respecto a Jünger sólo puede ser la contra-dicción con respecto a la *metafísica de Nietzsche* y ésta tiene que ser la contradicción frente a la *metafísica moderna*. Esta contra-dicción sólo es posible como contra-dicción con respecto a la *metafísica como tal*, es decir, a la *filosofía occidental como tal*. Esta contra-dicción (es re-dicción, aunque nuevamente de ningún modo en un mismo sentido historiográfico. Pero sí comenzando lo mismo, es decir, comenzando más originariamente) es en esencia el *otro* comienzo, que al mismo tiempo libera al primer comienzo en su verdad.

El libro de Jünger es importante, porque produce lo que toda “literatura de Nietzsche” no pudo: proporcionar una experiencia del ente y de lo que “es” a la luz del proyecto nietzscheano del ente como voluntad de poder; esta experiencia del ente es aseguramiento de permanencia del hombre en medio de él.

19. [Estas “Observaciones” están contenidas en el Anexo del presente tomo].

20. Prevista la publicación en Martin Heidegger, *Überlegungen XII-XV*, GA, t. 96.

Desde luego, con ello la metafísica de Nietzsche de ningún modo es pensantemente *concebida*; ni siquiera han sido indicados los caminos para ello; por el contrario, en lugar de tornarse cuestionable en sentido auténtico, metafísica se torna evidente y aparentemente superflua. (¿Para qué esto y en qué sentido?)

16. *El presunto trabajo explosivo de Jünger*²¹

Jünger hace saltar sólo las escorias que aún impiden reconocer la época actual enteramente al descubierto como el mero y máximamente irreflexivo progreso de lo vigente (de la modernidad) hacia el fin de su inesencia y con ello hacia su acabamiento histórico.

Pero si tuviera que hacerse saltar y la voladura alguna vez pudiera tener carácter fundante y no fuera mera destrucción, entonces aquello ante lo cual Jünger se encuentra ciegamente (cfr. Ceguedad), a saber, la metafísica en general (platonismo) y la metafísica moderna de la subjetividad tendría que hacerse saltar.

Pero no se requiere voladura; pues algo otro “*supera*” y supera esencialmente y únicamente – el otro comienzo; y éste como conforme a la historia del ser [*Seyn*].

Pero dado que Jünger continúa sólo lo vigente, por ello su trabajo explosivo puede tener la apariencia del crear – la *destrucción* sólo sirve a la liberación de lo vigente ya esenciante.

21. Cfr. Ernst Jünger, *Der Arbeiter*, op. cit., p. 170 y 188.

17. Capítulos importantes

n. 15, 16, 19, 21, 22, 24, 35, 39, 56, 57

18. La indiferencia ante los conceptos

y fundamentación – sólo “acción”.

No como si en el sentido vigente saber “cruzar de prisa”: ¡frases generales!, sino – ¡el rigor enteramente diferente del *preguntar* decisivo!

19. El recuerdo

29

de lo dionisíaco, subterráneo.

El verdadero dolor.

Las serpientes – venenosas, amenazadoras, peligrosas, arrastrándose, significativas, ocultas, entrando y apareciendo. Entrelazándose – *entrelazadas*.

Crecimiento desde la descomposición y del herbario, desecado.

20. Sobre los Acantilados de mármol

No ha sido tomado en serio el ser del ente, dentro del cual se juega.

A lo sumo recursos y perplejidad, ninguna superación – bien por el contrario, un fructuoso extravío, que aún *permanece en* la metafísica y no cae en biologismo y antropología; este permanecer es ya bastante.

¿O sin embargo una oculta caída?

Sobre los acantilados de mármol o la perplejidad en medio de la época de la metafísica acabada (Nietzsche).

[21. Ernst Jünger y Nietzsche]

Ernst Jünger y Nietzsche: “La voluntad de poder”, n. 866 y sigs. (Cfr. n. 888)

“construcción orgánica”

22. Voluntad de poder y verdad = justicia

Jünger se refiere (67) bastante poco claramente a que con el planteo del ente en totalidad como voluntad de poder la verdad también cambia su esencia.

30 Pero Jünger no penetra este contexto; no considera en general la pregunta por la esencia de la verdad, ni siquiera examina *el* concepto de verdad, que él mismo tiene que asumir con la posición fundamental al interior de la metafísica de Nietzsche.

El concepto nietzscheano de voluntad es *apenas* aclarable en pocos enunciados.

Pero para recordar lo que fue dicho sobre subjetividad.

Lo verdadero de la conciencia; lo sostenido – como – verdadero en tal sostén, *asegurado* a través del aseguramiento en el ente.

Instalarse en éste y sobre éste y *asegurarse*. Adecuarse a éste, *adaequatio*

Aseguramiento de permanencia.

Como permanencia esencial de la *voluntad de poder*.

Pero ésta, ¿puro arbitrio y desmesura? Organización, “perspectivamente”.

¿O?

¿"Poder" y derecho idénticos? (183,78)

Justicia. Lo que Nietzsche entiende por ello – ésta es la clave para la comprensión de la posición fundamental de Jünger.

23. Sobre Ernst Jünger

En la época de la antropomorfia incondicional la *observación* del hombre – como "darle caza" – deviene un carácter de trabajo para la consolidación del tipo.

De modo semejante todos los reportajes gráficos.

No *fijan* nada y no se supone que vinculen a algo permanente o incluso susciten un *recuerdo*, sino que a través de un continuo cambio de lo más nuevo que se revela rápidamente fijan, sin embargo, la univocidad de éste para la haceduría.

24. "Legitimación" y "representación"

31

para concebir como momentos esenciales de la metafísica de la *subjetividad*.

Legitimación, "justificación" pero en la metafísica de la voluntad de poder desde la "justicia".

De allí la apelación al "*siglo veinte*".

Cumplir su *mandato*.

Como si un "siglo" tuviera que adjudicar un mandato.

Su "espíritu" es el espíritu propio de los señores, espíritu que sólo consiste en el desasimiento a través del ser a la maquinación del ente.

Los "señores" son los siervos del abandono del ser del ente.

[25. Sobre la toma de posición]

Según la opinión habitual se exige de inmediato de una toma de posición llegar a saber lo que es inaceptable. La paciencia de tan sólo buscar los fundamentos de una actitud y acaso aquellos que de esta actitud apenas pueden ser conocidos en su alcance, es raras veces lograda. Donde tal cosa es intentada, se toma enseguida esta interpretación que *va al encuentro* como consentimiento. Se desconoce que una esencial toma de posición tiene que alcanzar la fuerza fontanal de una actitud; todo lo que habla *por* ella tiene antes que llegar al oído y todo tiene *aparentemente* que experimentar consentimiento. Sólo entonces ha sido bien preparada la conmoción de los fundamentos sustentadores.

Mostrar: cómo la actitud de Jünger pertenece al fin de la metafísica y comienza el acabado de ese fin. Con el entendimiento de lo infundado y la superación, según la historia del ser [*Seyn*], de la metafísica, *ha sido* decidido sobre Ernst Jünger. Aquí no se requiere todavía algo así como una habitual refutación.

32 Si se quisiera negar que Ernst Jünger piensa *por doquier* en el ámbito de la metafísica de Nietzsche, entonces se podría en todo caso remitir a que sin embargo subsisten ciertos soportes en la metafísica occidental y hasta en su rasgo fundamental cristiano. Se podría replicar que aun esto también pertenece a la metafísica de Nietzsche y tiene que pertenecer, porque en toda *inversión* lo invertido es coplantado pero nunca superado. Además el *invertir* (dominio de lo elemental, heroico, aventurero “sin sentido” frente a su contrario) seduce la opinión de que invertir sea un comienzo de otros orígenes, mientras que toda inversión como toda revolución permanece un volver-a rodar en lo vigente. Por ello están en pleno derecho quienes intentan a su modo “mostrar” “lo cristiano” hasta en Nietzsche.

Aquí el término “lo cristiano” es en todo caso muy equívoco y lo que mienta piensa a la vez la dogmática rigurosamente eclesiástica y el “paganismo” de Goethe, que también permanece “cristiano” y “platónico” cuando valora lo “noble” y “hermoso” como lo sumo y exige una “eticidad”.

¿Cómo no debía también Nietzsche venerar el “espíritu” y lo espiritual y cómo no debía afirmar todo lo que pertenece a la “cultura” como primer bien?

Pero algo semejante delata sólo una cosa, que en la inversión de la metafísica al mismo tiempo también la general mescolanza erudita de todo es removida al interior de la nueva concepción de mundo. La ilustración literaria, de gusto más elevado, lenguaje cuidado, lo mercenario y la aventura – todo ello va unido a una actitud, a la que le queda radicalmente impedido y rehusado *plantear* alguna vez una decisión esencial, lo que es más esencial que sólo “emitir juicio sobre ella”.

Por ello apenas no se muestra ninguna salida en lo “elemental” ruidosamente encomiado y queda sólo la mísera afirmación de las exigencias del “tiempo” como última “verdad”, comienza también ya la fuga de regreso a lo vigente, donde entretanto uno se recupera de las “aventuras”. Entonces se anuncian movimientos, que alaban lo “cristiano”. Esta fuga de regreso pertenece a la inversión y significa sólo la asunción expresa de lo que tiene que servir de fundamento y suelo a la inversión, para que ella pueda conducirse subvirtiendo de este modo.

33

Aunque el ensamble de la metafísica no sale a la luz en la forma de una sistemática filosófica, sin embargo permanece determinante. Sólo que se mueve todo en una aun mayor desprevención acerca de lo que es negociado. Ya sólo el persistir de la “antropología” habitual confirma cuán exclusivamente la metafísica ha determinado cada paso.

La última publicación de Ernst Jünger (*Hojas y piedras*) no muestra en su "Tratado sobre el dolor"²² ninguna otra posición fundamental, sino sólo *un* extremo de la vigente. Así pudo también correspondientemente ser afirmado lo cristiano como un extremo. El cántaro mezclador del general y dominante no sospechar lo que es, (del tránsito y salida de la metafísica a la "concepción de mundo" como su inesencia) ha alcanzado tal envergadura que en él pueden mezclarse culturas de todos los tiempos y países de la tierra. Un tal tiempo requiere los adecuados mezcladores, que con gusto y finura y sin inhibición remuevan incorporando lo más opuesto. Entonces surge como "apariencia" para el burgués metafísico lo que él tiene que apreciar como lo sumo, lo nuevo y "original" y la cercanía a sus necesidades impedidas y deseos de pertenencia al "tiempo".

Nada, tampoco lo "esencial" escapa aquí a la mixtura. Todo lo cual atestigua que aquí no están en juego algo así como astuta intención e instigaciones de individuos, sino que acaece imperceptiblemente el desasimiento del ente en el abandono del ser.

Por ello importa mucho que surjan tales manifestaciones como Ernst Jünger y sean oídas como abogados de lo "eterno".

- 34 Ellas *impiden* que comience prematuramente una meditación; pues cada meditación caería aún en la mixtura. Todavía *nada está por mucho tiempo maduro* para otro comienzo. Pero los "elementales" requieren tales que les mezclen un trago de "espíritu". Y este "espíritu" encontrará vahos y neblinas, a través de los cuales tan sólo en²³

22. Ernst Jünger, "Über den Schmerz", en *Blätter und Steine*, op. cit. p. 154-214.

23. [Aquí se interrumpe el manuscrito].

Los aspectos conductores y su evidencia
La incondicional antropomorfia de la extrema subjetividad del
homo natura como homo faber militans

La perspectiva en el todo del libro
(La introducción)

El *subtítulo* del libro: Dominio y figura

Pautas de posejecución
a) "Descripción"
b) Interpretación
c) Posición fundamental

Procedimiento de Jünger y el *compromiso* de sus proposiciones
(Pregunta por la verdad)

Las *palabras conductoras* "trabajador" y "trabajo"
"vida" y "vida"



Toda auténtica interpretación es con-frontación en sentido literal; tiene que volver a poner lo por interpretar en sí mismo y su propio fundamento y tan sólo a través de ello el intérprete por su parte es remitido a su posición de mirada. De allí que cada auténtica interpretación tiene que tratar de alcanzar *esto*: “lo que no está ahí”; por cierto que este no estar ahí no es *para ello* inventado y pospuesto sino elevado a luz como lo que sirve de base y sustentador.

Por ello el proceder de la interpretación es “unilateral”, en tanto el peso es desplazado a los capítulos, pasajes y proposiciones, que parecen “abstractos” y entran menos fácilmente que las “descripciones”, sobre las cuales no queda mucho más por decir, cuando se ha ganado el adecuado punto visual.

El propósito se dirige a no sólo registrar *la articulación del libro* según su propia presentación, sino a través de esta articulación del libro reconocer el *andamiaje de la obra* y concebir este andamiaje como *la estructura* en la que se instala *una posición metafísica fundamental*.

Tan sólo cuando pensamos a partir de la posición fundamental y hemos concebido además a esta misma como historia (del ser [*Seyn*]), deviene decidible hasta qué punto y si en general la “obra” de Jünger es sólo la configuración deseada de un “individuo” de determinada manera talentoso o si reposa por completo sobre el fundamento histórico de la esencia de la época acabada de la modernidad y la lleva a la palabra.

De hecho sólo esto es verdad. Las particulares aptitudes y dotes de Jünger, que mejor queden confiadas a los “psicólogos”, son por cierto condiciones del enfático y destacado enunciar y acuñar esta posición metafísica fundamental – pero no son esta misma ni tampoco su origen.

38

27. En retrospectiva a la primera parte

Tránsito a la segunda parte

(“Subjetividad”, “donación de sentido”)

La palabra conductora es “la figura del trabajador”. Con ello no se ha mentado un hombre o una clase separada de hombres, pero sí una “*nueva humanidad*” y en verdad ésta es empujada al centro de todas las descripciones, reflexiones, valoraciones y predicciones. Esta humanidad es no sólo un objeto preferido de la investigación sino conforme al ser el centro y la medida, y a saber, para un ser humano que ya se ha determinado como subiectum.

La esencia de la *subjetividad* fue expuesta: ella reza, el hombre es el fundamento y la meta²⁴ no sólo de sí mismo, sino que es él mismo en tanto él y en la medida en que él es fundamento y meta del ente en totalidad y se afirma como tal.

24. Fijación-de meta cfr.191 (cfr. Poder, concepto de Nietzsche de la voluntad de poder, 392).

Modo histórico. *Situación intermedia.*

Romanticismo heroico, el hombre en la luna (a)

destrucción (no más) y todavía no, pero!!

“el escepticismo combativo”

acción

La esencia de la subjetividad (cfr. Humanidad y subjetividad) no reside por consiguiente en la “egoidad”; el hombre no es sujeto, porque y en tanto es un “yo”, sino porque es “yo”, ego, puede determinarse egoísticamente y en consecuencia constituir la subjetividad en este sentido “unilateralmente”.

El hombre no es menos sujeto sino más esencialmente cuando se concibe como nación, pueblo, raza, como una humanidad de algún modo planteada sobre sí misma. Aquí atiéndase particularmente a que también y en particular el pensamiento de raza sólo es posible sobre el suelo de la subjetividad. Por cierto, podemos comprobar historiográficamente en un determinado modo historiográfico de pensar que antaño pueblos tenían “raza”. Pero tener raza y poner raza propia y expresamente como “principio”, salida y meta del ser humano es abisalmente diferente; sobre todo cuando el cultivo de la raza es ejercido *no sólo como una* condición del ser humano, sino cuando este ser raza y dominar como tal raza es elevado a sumo fin. Entonces la muy reclamada primacía del interés común ante el interés particular es sólo una apariencia y está al entero servicio del extremo y más extrínseco *interés propio*, que pensado con referencia al animal “hombre” puede ser pensado metafísicamente.

39

Subjetividad es la autolegislación de la humanidad planteada sobre sí misma como legislación del mundo; de allí que emerja permanentemente hoy en el circuito del “subjetivismo” el título “donación de sentido”. Este concepto contiene un “cuádruple aspecto”:

realismo heroico

(a) Ernst Jünger: “Sizilischer Brief an den Mann im Mond”, en: *idem, Blätter und Steine*, op. cit., p. 107-121. [Vers. cast. Esgrafiados, precedido de *Carta siciliana al hombre en la luna*, Tusquets, Barcelona, 2005].

1. En primer lugar está presente el “caos” (el “espacio pan-anárquico”) como lo *sin-sentido*.
2. A este sin-sentido tiene que primero serle “*dado*” un “sentido”, en tanto el hombre en el caos quiere establecerse y afirmarse a sí mismo.
3. El *dador-y prestador* -de sentido es el hombre como “subiectum”.
4. El subiectum es “fuente” de sentido como también en primer lugar está necesitado de sentido. “Sentido” es captado como orden de la existencia humana y del “ente” no humano, orden del cual resultan medidas, metas y rangos. (“Sentido” = “aseguramiento sobre...” = “certeza” = “verdad” sobre el ente).

La locución “donación de sentido” delata inequívocamente el dominio de la subjetividad, en la mayoría de los casos para nada reconocido o hasta concebido como tal. Donación de sentido es autolegislación del subiectum “hombre”. Autolegislación es *autoverdicto* sentencia y la *primera* sentencia es la reivindicación de ser la suprema, mejor dicho *única* instancia de toda justificación (“legitimación”).

40 El modo de legitimación y de su reivindicación y su realización es respectivamente

diferente según el modo y grado de *subjetividad*; si el subiectum es el “singular” en el sentido del liberalismo, o la “comunidad”, la nación o el “pueblo” o la humanidad planetaria en el sentido del “comunismo”. Pero éste no es una mera masificación y nivelación sino por el contrario según la frase de Lenin: *poder soviético + electrificación*²⁵,

25. [Cfr. Vladimir Ilich Lenin, “Unsere außen- und innenpolitische Lage und die Aufgabe der Partei (Rede von 1920)” (“Nuestra situación política externa e interna y la tarea del partido (Discurso de 1920)”)], en *idem*: Obras, public. por resolución del IX Congreso partidario del

es decir, dominio sobre el mundo en el modo de su movilización a través de la técnica²⁶.

En la figura del trabajador la subjetividad de la humanidad alcanza su acabamiento en lo incondicional y su extensión a lo planetario. “El trabajador” de Ernst Jünger es la metafísica, creada desde la posición fundamental de la metafísica de Nietzsche, del “comunismo” imperial bien entendido, es decir, purificado de todas las representaciones “burguesas”.

Correspondiendo a la subjetividad de la figura del trabajador también la “legitimación” es singular: es la “legitimación” incondicionalmente “revolucionaria”.

Cfr. sobre ello poder como representación de la figura del trabajador I y el concepto de justicia de Nietzsche. La incondicional antropomorfía.

KPR (B) y del II Congreso soviético de la UdSRR, t. 31, abril-septiembre 1920, Berlín 1966, p. 414. Allí reza: “Comunismo es poder soviético más electrificación de todo el país [...]”.

26. “movilización total”, nombre y significado de *Lenin*.

“Armamento”

¡el espacio desde el cual!

¡la actitud expresiva simbólica!

“mundo expresivo”

“el sabedor cambio de la vida en energía”

fuerte movilidad. Fugacidad de las realizaciones

“guerra” como *proceso gigantesco de trabajo* (14)

todo es “en trabajo” (*Der Arbeiter*, p. 67)

cómo son descriptos estos procesos, movilización total se realiza a sí misma

“expresión de una reivindicación forzosa” (15)

Mirada a través de la articulación de toda la obra.

La humanidad es en cuanto subjetividad, la subjetividad, es decir la “esencia” del subiectum, lo *esenciante* de sí mismo, concebido como figura del *trabajador*. Con ello la humanidad ha sido determinada a partir del “trabajo”²⁷. Lo determinante, aquello de dónde y hacia lo cual algo es determinado, se llama “principio”. El trabajo es principio del ser humano; el ser humano en cuanto subjetivo consiste en el dominio del mundo como *señorío*²⁸ del mundo.

La exposición del trabajo como *principio* del ser humano es la tarea de la *primera parte*. En ello el ser principio del trabajo es caracterizado según tres aspectos. La triplicidad de estos aspectos no es fundamentada, sino sólo recogida más o menos claramente. Bajo el título de la triple relación del trabajador con lo elemental, la libertad y el poder se decide en verdad:

1. sobre la relación del hombre como sujeto con el “mundo”, que es equiparado a “materia”
2. sobre la relación del hombre consigo mismo, que según la tradición es determinada como libertad

27. Trabajo y trabajador

Proceso

Voluntad de poder

(ser) *Esencia* humana tipo

figura

28. Traducimos ‘*Meisterung*’, que también equivale a dominio, en el sentido de capacidad de manejo, por señorío, para diferenciarlo de la anterior traducción de ‘*Herrschaft*’ por dominio.

3. sobre el carácter de ser que tiene todo ente (mundo y hombre en uno), el poder (voluntad de poder); pues la subjetividad determina la esencia de la objetividad.

Visto pensantemente, la presentación del trabajo como principio de la objetividad, subjetividad y del ente en totalidad, es por cierto confusa e insuficiente; por lo que también la configuración escrita de la primera parte no alcanza la soltura y fluidez de la segunda. El objeto no ha sido dominado; la preferencia de Jünger reposa claramente sobre la segunda parte.

El trabajo es principio para el modo y la manera en que el hombre se relaciona con el mundo, consigo mismo y con el ente en totalidad como tal. Y porque y en tanto el trabajo es “principio de la *subjetividad*”, por eso caracteriza, acuña y ensambla también el “modo” y “manera” en que este *ser humano* lleva a cabo el señorío del ente en totalidad.

42

El trabajo determina el “modo de vivir”, por ello el *primer* capítulo, no propiamente separado, de la segunda parte, trata el *trabajo como modo de vida* (capítulo 4, p. 94-194).

El modo de vivir concibe dos maneras en sí:

1. cómo el hombre en tanto trabajador se moviliza y señorea sobre sí mismo (tipología). El trabajador como tipo (incluso p. 298 “el tipo o el trabajador”).
2. cómo el hombre en tanto trabajador moviliza el mundo – la técnica. Conforme a la esencia de la *subjetividad*, en la que sujeto y objeto se determinan alternativamente, también tipología y técnica están recíprocamente referidas y entrecruzadas.

El trabajo como principio y como modo de vida soporta y ensambla la humanidad en una nueva figura. En tanto ésta es sujeto, pertenece a su autolegislación la *autoconciencia*. Sin embargo, la conciencia no es añadidura sino componente esencial, pero tan sólo lle-

para su claridad cuando el subiectum se ha encontrado a sí mismo. La *autoconciencia* no sabe sólo de sí misma, sino *da* a saber cómo se sabe a sí misma. Se expresa, a saber, a *sí misma* en su propio “lenguaje”, en la *propia* “expresión”; que nuevamente es determinada a través del trabajo, puesto que *éste* es principio y modo de vida de la humanidad. De este modo el trabajo deviene en tercer lugar *estilo* de esta humanidad. El “arte” y su forma más elevada el “arte del estado”, trata la presentación del trabajo como estilo (los tres capítulos, p. 195-291).

43 Un epílogo refuerza la posición fundamental de la obra y muestra a través de la caracterización del trabajador como una “nueva raza” que entra en el “espacio imperial” del dominio del mundo, de modo que ya no queda duda posible acerca de la incondicional subjetividad de esta posición fundamental. Si bien este dominio del mundo tan sólo es en devenir y llegar, valorado pensantemente tiene que ser concebido como un ya pasado, como el desemboque de algo decidido hace mucho tiempo. No obstante, atravesarlo es inminente para nosotros y tal vez para muchas generaciones posteriores. En todo caso, este “nuevo” mundo es tan “anticuado” como sólo puede estar envejecido un mundo. Pero pertenece a la desprevención del hombre actual *no* reconocer esto.

28. Sobre la posición fundamental de Jünger

Subjetividad – Humanismo – Antropología

ἄνθρωπος: ζῷον λόγον ἔχον

homo: animal rationale

homo – sapiens

homo – faber

homo – ludens

homo – natura. Nietzsche. | cuerpo –
homo – *natura faber militans*. Ernst Jünger

29. Sobre la articulación de la obra²⁹

toma el aspecto conductor de la figura del trabajador.

Pero ello quiere decir: desde la mirada a una humanidad, que modernamente es experimentada y pensada como *subiectum*.

La articulación principal toma al trabajador con referencia al trabajo, es decir, al hombre con respecto

1. a su producción y tendencia (señorío del mundo, de lo “objetivo”) (πρᾶξις)³⁰
2. a su *actitud* y acuñación del *sujeto como tal* (ἦθος)
3. a su *forma de lenguaje, expresión en lo objetivo* (ποίησις)

Por ello, “trabajo” como “principio”

como “modo de vida”

como “estilo”

44

El primer aspecto – trabajo como principio – es a su vez triplemente articulado, en tanto la relación con el mundo (como voluntad de poder) es determinada:

- a. en relación con lo elemental (conforme a la raza)
 - b. en relación con la libertad (conforme a la voluntad y el saber)
 - c. en relación con el poder (conforme a la capacidad)
- } 145 y s.

29. La caracterización de “articulación” y “perspectiva” aún insuficiente.

30. *Referencia-sujeto-objeto*.

Esta triplez presupone: *lo sensible en sentido metafísico*
lo no sensible ("razón" en sentido metafísico)
la capacidad (el estar facultado como sustancial metafísico),

es decir el hombre como *animal rationale, homo natura* (Nietzsche)

La primera articulación principal toma modernamente por adelantado el hombre como subiectum, es decir el todo de la referencia-sujeto-objeto. La segunda determina este tomar previo en su fundamento desde hace tiempo tenido por decidido: homo: animal rationale. Pero en la actitud de que *este animal no esté aún* suficientemente fijado, o sea, que tendría que ser fijado en el sentido del *ultrahombre*, que Jünger concibe como "trabajador".

Jünger asume como evidente y no reconoce en ello una mínima huella de cuestionabilidad,

1. que en general *el hombre* es el centro y la medida de la meditación y la meta (*antropomorfia*)
2. que este hombre es concebido como *sujeto* (referencia-sujeto-objeto)
3. que este sujeto como existencia esencial tiene una animalidad *por fijar* de alguna manera, por lo tanto
actualmente = homo sapiens

homo faber

homo natura (la sensibilidad, corporalidad,
voluntad de poder)

homo ludens

homo militans

45

El hombre como presente-existente, ser vivo, metafísica.

Todo es *metafísica*, todo recae más y más en ella como el ámbito indudable y a la vez más y más devastado del ente en totalidad.

La posición fundamental: *la incondicional antropomorfia de la absoluta subjetividad del homo natura como homo faber militans* (cfr. Fijación de meta).

Donde todo de tal modo esencial y portador es dejado por entero fuera de toda decisión, hasta como esencialmente es por completo olvidado y casi naturalmente usado y pasado por alto – aquí se eleva a la vez una reivindicación, introducir un *nuevo* milenio (el del dominio del “trabajador”).

Un punto culminante de ofuscación ha sido alcanzado, en tanto no se ve que se trata de la continuación del ya iniciado acabamiento de los *dos milenios* vigentes³¹ – no sólo de algo “nuevo” – esto es inesencial – sino de la autorización de la extrema inesencia de lo inicial esencial. La inesencia por cierto no es nada – por el contrario es el adversario de lo esencial.

Cfr. a partir de aquí *Sobre la perspectiva en la construcción del libro*.

30. *Sobre la perspectiva en la construcción del libro*

El trabajador se encuentra enteramente –sin otro “pensamiento” esencial – en el ámbito de la metafísica de Nietzsche. Esta metafísica no es, igual que todas las anteriores, un “sistema privado” del Señor Nietzsche, sino el ensamble de la verdad “sobre” el ente en totalidad, en el que la historia de la época está inserta. (Este ensamble de la verdad “sobre” el ente en totalidad surge de aquello, cuyo ensamble es, del ser de la *historia del ser*, de la cual aún tanto sabemos como nada). De allí que para entender la obra de Jünger no podamos quedar ad-

46

31. ¡Lo “nuevo” es sólo lo más nuevo y lo último de algo muy “antiguo”! Pero su extrema in-esencia.

heridos a las singulares descripciones sino que tenemos que ver el ensamble interno en el que se mueven.

Para la intención de Jünger las “descripciones” son esenciales. Para nosotros no carecen de importancia como esclarecimientos actuales de lo real en calidad de voluntad de poder. Pero decisivos son para nosotros los *pensamientos* en los que cada descripción se sostiene conforme a planteo, intención y orden (cfr. por ej. n. 10, 15, 19).

Ahora en tanto preparados por la “lectura” (hasta capítulo 1 de la segunda parte), ya podemos intentar una mirada más clara en la *articulación del todo*.

El libro se articula en *dos partes*, si bien según el contenido una división tripartita sería más adecuada. Pues el aspecto de la articulación es triple.

Puesto que se trata del “trabajador”, el “trabajo” tiene que ser lo determinante, aunque todavía queda abierto cómo se encuentra según el contenido la relación entre “trabajo” y trabajador: *si el trabajador es porque se da “el trabajo” o viceversa*.

Jünger caracteriza en todo caso el trabajo en un triple sentido:

1. como principio de la eficiencia del hombre, del señorío del mundo
2. como modo de vida
3. como estilo

¿De dónde esta triplicidad? De la figura como conformadora esencia de la incondicionada *subjetividad* (πρᾶξις, ἦθος, ποίησις — τέχνη — ἐπιστήμη). *Obrar, actitud, expresión de la conciencia*.

Sobre 1. la eficiencia, es decir el obrar humano está determinado

1. por aquello a lo cual permanece referido (lo elemental)
2. por el modo y la manera en que esta *referencia* a esto elemental se configura (libertad)
3. por el fundamento en el que reposa esta configuración (el poder).

La primera parte del libro trata correspondientemente del *trabajo* como principio de la eficiencia *humana* y contiene por consiguiente una triple discusión. Cfr. los capítulos: 1. La irrupción de los poderes elementales en el espacio burgués, 2. En medio del mundo del trabajo aparece la reivindicación de libertad como reivindicación laboral a...; 3. Poder como representación de la figura del trabajador.

Estos tres capítulos son enmarcados en cierto modo por dos que tratan expresamente sobre la *figura*:

1. “La figura como un todo que comprende más que la suma de las partes”
2. “La relación de la figura con lo diverso”

Pero lo que en la articulación del libro aparece como marco es según el contenido el fundamento y la esencia de lo enmarcado.

El obrero y el ser humano del trabajador ha sido concebido desde la figura y como figura.

Por qué esto es así sólo puede ser entendido a partir de la metafísica que sirve de base.

A la presentación de la figura de la nueva humanidad, mejor de la nueva humanidad como figura del trabajador se le hace preceder la caracterización de la contrafigura como aquella ante la cual el todo del libro se destaca continuamente y por doquier: la imagen del burgués como contraimagen.

Esta caracterización del burgués es introducida por una característica de su época. En ello se nombra esa determinación esencial de la humanidad que aparece siempre de nuevo como conductora –la libertad–, sin que se exponga el fundamento de la precedencia esencial justamente de la libertad.

La segunda parte comprende los “otros” dos roles esenciales del trabajo. Más precisamente: muestra el principio en la realización (tipología y técnica) y en la meta (construcción orgánica).

1. El trabajo como modo de vida acuña al hombre como tipo y plantea con ello otros órdenes entre el individuo y la comunidad, cuando éstos guardan todavía existencia.
- 48 2. El trabajo como *estilo* conduce a la discusión del arte y del estado (arte de estado), donde la técnica tiene una verdadera *posición intermedia*.

Entre 1 y 2, en un verdadero entre – la discusión de la *técnica*. “Movilización de la materia”³².

Surge la pregunta: ¿de dónde procede la triple articulación del rol esencial “del trabajo”?

De la esencia del trabajador como *figura*.

La figura determina lo real en totalidad como trabajo, no se da nada que no pudiera expresarse como “trabajo” (67). El mundo es “mundo del trabajo”.

Pues la figura es como tal la suma acuñación previa de la subjetividad, de la subjetividad incondicional, que aún tiene por plantear la *objetividad* como tal (planteo en el cual como proyecto sin embargo la proyectante subjetividad misma es lo arrojado [de un arrojado que surge del evento]).

31. El subtítulo del libro

contiene clara y concisamente los elementos fundamentales de la metafísica que sirve de base de la voluntad de poder.

Dominio es la legitimada voluntad de poder. La legitimación acontece a través de sustancial posesión de poder, es decir a través de

32. [Desde “más precisamente” hasta “movilización de la materia” tachado por el autor con la indicación “insuficiente”].

despliegue de poder de la humanidad; como *meta* y fundamento de la construcción orgánica.

*Figura*³³: nombra el modo y manera en que esta humanidad se concibe y realiza como siendo. *La imagen conformante de la subjetividad* como incondicional voluntad de poder, es decir como *poder* para *el señorío del orbe*.

El “*reino*” no es otra cosa que el *ámbito* instalado, dispuesto por completo, de ese poder.

El acabamiento es la incondicional devastación.

32. Pautas de posrealización

49

Cuanto más avanzamos en la “lectura”, tanto más claro el ámbito del libro. Puesto que no se trata de entender el *libro* sino de entrar en el ámbito de la meditación y con ello de la decisión, que no es otro que el de la actual situación mundial, ¿no podemos satisfacernos con un logro de comprensión ulterior?

Más bien se trata de articular siempre más claramente tres aspectos:

1. lo *que* Jünger hace visible en sus descripciones
2. la posición fundamental dentro de la cual la descripción ya ha sido realizada y sólo es realizable
3. el modo en que esta posición fundamental es “fundamentada”.

Con respecto a 1): mientras Jünger en la primera parte al mismo tiempo intenta anteponer a la mirada la figura del *trabajador*, contrastar el trabajador con el burgués y plantear la figura como el verdadero ser, la segunda parte toma un curso más simple y da las

33. Ella es en calidad de “metafísica” la “legitimante”.

verdaderas descripciones. En ello no falta metafísica de la figura y el contrastar con el burgués permanece también aquí el modo fundamental de procedimiento. Pero las descripciones tienen en sí una fuerza de sustento propia (cfr. la fisiognómica de la vestimenta, de la actitud y gestos, la caracterización de la diferencia entre teatro y cine) en el capítulo “La sustitución del individuo burgués a través del tipo del trabajador”, 116 y sigs. De igual manera las referencias a la desaparición del “individuo” y de su fenómeno contrario, la “masa”, a favor del *tipo* y de la tipología, traen a la luz procesos que hasta ahora no fueron vistos en tal claridad y ante todo en su correspondencia. Lo mostrado no se deja desmentir; sólo queda la pregunta de cómo interpretarlo. Dicho con mayor exactitud: puesto que toda descripción es ya *en sí* interpretación, se requiere una meditación sobre la dirección interpretativa, conductora de la descripción, y sobre sus presupuestos. Éstos están guardados en la *posición fundamental*.

50 Con respecto a 2): ver su ensamble es decisivo. Con la referencia a que la posición fundamental es la de la metafísica de Nietzsche decimos poco. Esto también aún cuando aclaramos la metafísica de Nietzsche a través de “adecuados” pasajes de obras del mismo. Pues esta “metafísica”, como toda metafísica no sólo no es ningún “sistema *privado*” sino tampoco un “sistema” en el sentido de una conformación pensante depositada en libros. Metafísica es la verdad sobre el ente en totalidad, verdad en la que respectivamente una época tiene que estar para ser histórica. La posición fundamental metafísica no *hace* esta “verdad” sino la *asume* de determinada manera.

Con respecto a 3): ¿cómo entonces se fundamenta la posición fundamental? Es *instalada* ¿Es ya la *fundamentación*? ¿Qué significa “instalarse”, “a-doptar”? ¿Por qué aquí fundamentación deviene superflua? ¿*Por qué imposible* – cuando ella significa justificación a par-

tir de éste o aquel ente? Cfr. Verdad y figura³⁴.

Posición fundamental y su instante de la historia del ser.

En qué sentido “tránsito” y “situación intermedia”.

En qué sentido precisamente *no*.

33. *El procedimiento de Jünger. Metafísica*

Él transfiere todo: libertad, poder, tipología, técnica a la figura del trabajador. Ella es (286) la “magnitud legitimante”, que es y tiene esto conforme al ser.

Pero a través de esta transferencia sólo se dice que la *metafísica* es la subjetividad y ello rige como resuelto y con ello todo lo que por ende es “reivindicado”.

“Poder”, voluntad de poder y Ernst Jünger.

34. *El procedimiento de Jünger y lo vinculante de sus proposiciones*

51

parecen limitarse a la *descripción* del “mundo del trabajo”. Pero en verdad este describir es un interpretar y permanente coplanteo del ser del ente en totalidad como voluntad de poder. Jünger lo hizo como si este planteo estuviera acabado y fuera de toda duda.

Sólo bajo este presupuesto su descripción es convincente. Entonces a saber puede también darse como un “describir” el mostrar la “figura”, mientras ello en el fondo significa la realización ulterior de la comprobación del animal hombre en el ámbito de la voluntad de poder.

34. En este tomo N°. 37, p. 57 y sigs.

Pero todo plenamente – mientras la posición fundamental metafísica de Nietzsche descanse sobre la metafísica de la modernidad, para la cual se torna esencial el mundo como imagen y el hombre como imagen.

Lo vinculante no “en sí” sino sobre el fundamento de la metafísica como voluntad de poder y de la esencia de la verdad por ella planteada (cfr. Verdad y figura).

Se podría negar y conmover lo vinculante a través de la referencia a la *condicionalidad psicológica* de sus tomas de posición y maneras de ver. Pero todo está “psicológicamente” condicionado. Entonces cae todo posible debate. Hasta la referencia a que todo esté “psíquica”-“biológicamente” condicionado está entonces sólo “psicológicamente” condicionado. Entonces surge un nihilismo de todo otro tipo, más peligroso que todo decidido y dispuesto, porque pretende ser lo contrario y pasea al hombre por un mundo aparente.

Por consiguiente, o este nihilismo biologista o la imposibilidad de una pregunta por la verdad. (Al respecto tiene que concederse en todo tiempo que lo “psíquico” y mucha otra cosa codetermina el modo de concepción y obstaculiza, pero nunca determina ni alcanza “verdad” como tal).

52 La posición fundamental de Jünger deviene vulnerable, no porque conceda demasiado espacio a sus “vivencias” personales y las plantee decisivas, sino porque se expone al ente en totalidad (como voluntad de poder), precisamente sin ilusión, pero nunca intenta captar en primer plano ostensiblemente lo que *es* y a partir de aquí y sólo en referencia a ello osa decidir lo que ha de ser.

Decisivo es justamente cómo se expone al ente en totalidad, a saber, *de modo* que tiene que *abogar por él ciegamente*. La acción deviene ahora metafísicamente esencial y por ello sucede que al mismo tiempo y hoy muy rápidamente es usada y difamada como título y

nombre, y a la vez y decididamente la esencia es impelida a inesencia. Pero ello no modifica nada el que la “*disposición para la acción*” sea la caracterización de la pertenencia a la humanidad que está en el poder y lo autoriza y en ello permanentemente exige el “realismo”.

Quien no lo sabe por anticipado sobre la base de la meditación pensante puede experimentar aquí impulsos en dirección del saber que las decisiones ya no van en torno a puntos de vista y opiniones psicológicas y otras sino que tiene que decidirse nuevamente sobre la esencia de la verdad, esto es, sobre la esencia del ser [*Seyn*], que rige la preparación a esta decisión.

Pero Jünger está enteramente fuera de esta decisión, porque tiene todavía a la *metafísica* como fundamento de su posición; esto precisamente le impide ver el emplazamiento conforme a la historia del ser [*Seyn*] que él posee: el acabamiento de la modernidad.

35. Sobre la posición fundamental de Jünger. Trabajador y trabajo (hombre y ser)³⁵

1. ¿Es determinada la esencia del trabajador a partir de la *esencia del trabajo*? En caso afirmativo, ¿de dónde recibe ésta su determinación? (cfr. p. 41, “trabajador” mienta la “actitud que reconoce su cometido y *por ello* su libertad en el *trabajo*”).
2. ¿O es planteada la esencia del trabajo a partir de la esencia del trabajador? En caso afirmativo, ¿a través de qué fundamentación?
3. ¿Cómo se decide Jünger? ¿Ve en realidad la pregunta, percibe su importancia? Si no, ¿por qué no?

53

35. (Cfr. Nietzsche “vida” y “vida”) Cfr. Verdad y figura, p. 4 [en este tomo N.º 37, p. 57].

Cfr. 64 y sig. “Se tiene que saber, que en una época del trabajador, si ella lleva con derecho su nombre..., nada puede darse que no se conciba como trabajo...” (trabajo es todo y cada cosa que “es”).

Trabajo, el nombre para la realidad de lo real.

Toda realidad es trabajo, y a saber, *en la época del trabajador*. Éste *plantea la realidad* así, él concebido en su autodomínio y autonomía. Determina la objetividad como la propia *subjetividad*, determina el mundo como mundo del trabajo.

Por ello la proposición anterior sobre el trabajo y la época del trabajador no se encuentra *casualmente* en el parágrafo sobre la *reivindicación de libertad* como *reivindicación* de trabajo. Libertad como esencia de la *subjetividad*. Cfr. *libertad*.

El ser del ente es planteado de acuerdo a la imagen del hombre.

La humanización del hombre;

la humanización del ente en totalidad. Cfr. de nuevo Nietzsche.

Antropomorfía.

Jünger no pregunta ni dice cómo se comporta esta caracterización del “trabajo”, para que éste sea realidad de todo lo real, con respecto a la determinación del trabajo como principio de señorío del mundo, como modo de vida (tipo) y como estilo. Veámoslo más agudamente, que *principio*, *modo de vida* y *estilo* tengan su raíz común en la *figura* y considerando que la *figura es la “objetiva” subjetividad* del hombre como subiectum, entonces esa esencia del trabajo como *objetividad* (realidad moderna) tiene que estar fundamentada en la *subjetividad*.

Pero según el parágrafo “Poder como representación de la figura del trabajador” (67 y sig.), la realidad en verdad es en sí en cierto modo voluntad de poder. Y por ello todo, también la verdad, y por eso caos (anarquía), que nunca reclama ἀρχή, dominio – cuando, a saber, “la vida” (es decir, ahora el hombre) nunca se animó a sujeción y señorío.

Por lo tanto, la esencia del trabajador, es decir, la figura, ha sido determinada por cierto a través del carácter de ser del ente como trabajo (voluntad de poder). Por consiguiente, rige sin embargo la primera posibilidad y la pregunta, ¿de dónde el ser de la esencia de la voluntad de poder!

Aquí está el sitio de la gran indecisión e indecidibilidad de toda esta posición metafísica fundamental.

Como tal tan sólo es resoluble llanamente desde la superación de la metafísica.

¿Cómo deviene el mundo un “mundo de trabajo”? (57)

Mundo de trabajo es ese mundo en el cual el trabajo es concebido como la más íntima necesidad (64).

Pero ¿qué significa trabajo? Esfuerzo hacia la movilización total.

Pregunta: “¿Cómo deben aparecer todas estas cosas en el espacio de poder del trabajador y qué significado les es asignado?”

¿Dónde y cómo hay “*espacio de poder*”

Poder como representación de la figura del trabajador.

D. LA PREGUNTA POR LA VERDAD

55

Verdad y figura

Cfr. Posición fundamental de Jünger

(¡Lo vinculante de las proposiciones de Jünger!)

¿Quién *determina* la esencia de la verdad?

¿En qué disposición fundamental se *esencia*?

¿Requiere ésta fundamentación? Si no, ¿en dónde descansa la fundación?

Cfr. la extrema posición, o sea, falta de posición que Nietzsche alcanza a través de la inversión del platonismo y sobre todo a través del primer discernimiento de su consecuencia.

Con el mundo verdadero también ha sido abolido el aparente, es decir, para Nietzsche el antes “aparente” ya no es más aparente sino “real”, por consiguiente verdadero.

O tiene que pensarse más originariamente, con la abolición de ambos primero y ante todo se ha vuelto cuestionable qué han de significar aún “verdad y ser” y cómo pueden determinarse (Cfr. p. 39³⁶).

37. “Verdad” y “figura” (“ser”) (Teoría del conocimiento)

La pregunta por la esencia de la verdad en ninguna parte es planteada. Ni siquiera la pregunta por la “verdad” de la propia posición fun-

36. Martin Heidegger, *Nietzsches Lehre vom Willen zur Macht als Erkenntnis* (La teoría de Nietzsche de la voluntad de poder como conocimiento), GA, t. 47, edit. por E. Hanser, Frankfurt am Main, 1989 [Ver en la vers. cast. *Nietzsche*, 2t, en t. 1 “La voluntad de poder como conocimiento”, Destino, Barcelona, 2000].

damental y de los “planteos” realizados en y desde ella. Con la metafísica de Nietzsche ha sido decidida la pregunta por la verdad. “Verdad no es sólo (cfr. p. 67) “expresión” de la voluntad de poder, expresión es todo, sino el *aseguramiento perspectivista de permanencia* de la “vida” frente al acosante caos, aseguramiento que pertenece esencialmente a la voluntad de poder. Pero algo estable (en el sentido general de la metafísica) tiene que ser planteado aquí *nuevamente* en el sentido de la metafísica moderna del sujeto como vida.

58 Esta existencia que otorga lo estable y presente y de este modo *conformador*, lo que pone en torno a sí un “campo de fuerzas”, es la “figura”.

Aquí el modo y la manera en que esta metafísica tiene que “arreglárselas” con la pregunta por la verdad.

Así como (53) la transvaloración rige como cumplida, así también ha sido decidido sobre *la esencia de la verdad* en este sentido de la transvaloración. Se trata sólo de satisfacerla, es decir de *asegurar la estabilidad de la vida* con respecto a la “vida” en totalidad. Cfr.3.

Jünger no se introduce de entrada en la pregunta por la verdad –supuesto que en general la conciba. Pues además ella sería un “gestionar” y probablemente sólo un negocio “intelectual – espiritual” burgués; acaso hasta en esa sospechosa forma que finalmente surgió a la luz en la “teoría del conocimiento”, que el mismo Nietzsche no pudo eludir³⁷.

37. A pesar de ello Nietzsche alcanza otro nivel de determinación esencial de la verdad al interior de la metafísica de la voluntad de poder. En Jünger resuena sólo ocasionalmente, sin ser concebida en su contenido y rol. Verdad como *justicia*. Cfr. p. 39. Curso, conclusión [Martin Heidegger, *Nietzsches Lehre vom Willen zur Macht als Erkenntnis* (*La teoría de Nietzsche de la voluntad de poder como conocimiento*), GA t. 47, op. cit. p. 297 y sigs.

La “teoría del conocimiento” – el afilar los cuchillos (Lotze), sin llegar a *cortar*.

De hecho, la “teoría del conocimiento”, sea cual fuere la solución que tenga siempre para ofrecer y el nombre con que se cubre (acaso “Metafísica del conocimiento”), es siempre una consecuencia del esencial desconocimiento de la pregunta por la verdad y de la determinación de la esencia de la verdad, que fundamentalmente domina toda la metafísica moderna.

En el “espacio pan-anárquico” donde no está suelto ningún dominio sino todo como voluntad de poder, se da el aseguramiento de existencia del hombre y a saber como sujeto, es decir, se trata de consolidar a éste mismo en el sentido de Nietzsche, de de-terminar al hombre como animal (*lo elemental*).

El ultra-hombre es el animal de-terminado.

Lo *planteado* de esta com-probación es la *figura*³⁸.

Nietzsche concibe *lo comprobado* como el ente (“ser”) frente al “devenir”. 59

De allí que la “figura” sea para Jünger el verdadero y único “ser”. Mentado es el “ente”.

(“Al ser” Jünger lo toma siempre como nombre para el ser humano, o sea, su figura. El ser = existencia en el sentido de la “filosofía existencial”, donde existencia tiene el significado del existencial, del ente humano actuante interviniente).

[Por el contrario, *enteramente* diferente en *Ser y tiempo*]³⁹.

38. En el texto original se crea un contexto lingüístico y de sentido entre las palabras ‘Gestellte’, que traducimos por planteado, ‘Fest-stellung’, por com-probación y ‘Gestalt’, por figura, sobre la raíz ‘stellen’, poner, colocar.

39. Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, GA, t. 2, edit. por F.-W. von Herrmann, Frankfurt am

Jünger es aún “más subjetivo”, pone la mira únicamente y más en el subiectum que Nietzsche, en quien se plantea voluntad de poder y eterno retorno de lo igual.

Por ello, sólo el aseguramiento de la estabilidad (hombres y cosas), que *de tal modo* ha de ser asegurada y *planteada* (en la figura), que se pueda confirmar a través del señorío de la tierra en el sentido de un señorío incondicional.

Pero sólo la producción y modo de producción en el sentido de este señorío decide en el mundo del trabajo; y a saber en tanto y en cuanto la producción expresa la totalidad del mundo del trabajo (146).

Prestadora de rango es la total representación de la movilización total.

(para tipos pasivos, activos y dictatoriales)

(los muchos, los pocos, los únicos)

De allí que en *este* enredo en el sujeto la pregunta por la objetividad ya no es una pregunta de si el mundo deviene mundo del trabajo a través del trabajador o si el trabajador deviene tal a través del mundo del trabajo.

Ambas cosas al mismo tiempo aciertan y no aciertan.

Primero “el trabajador” acuña “todo” con respecto al “trabajo” en el sentido del esfuerzo por la “movilización total” (¡el girar de los átomos como interpretación física!)

60 Pero sólo el espacio pan-anárquico hace necesario al “trabajador”.

¿De dónde el espacio pan-anárquico de la voluntad de poder?

¡Al fin es, sin embargo, la realidad como voluntad de poder lo decisivo! ¿Cómo se llega a ello? ¿Destino? Una respuesta barata que siempre entonces aparece cuando se exime de abordar una medita-

Main, 1977. [Vers. cast. *El ser y el tiempo* de J. Gaos, FCE, México, 1951 y de J. E. Rivera, Edit. Universitaria, S. de Chile, 1997].

ción y, sin embargo, a la vez se eleva la reivindicación de vivir una “gran” vida (191).

(La realidad de lo real como voluntad de poder – el ser como realidad, la verdad del ser, el ser en su verdad, la historia del ser [*Seyn*].)

Por doquier la primacía del ente, y a saber no en general sino del ente como voluntad de poder, es decir maquinación.

38. “Teoría del conocimiento”

La verdad y su historia esencial (desde la ἀλήθεια que tan sólo aparece hasta el aseguramiento de la estabilidad de la “vida”) es en un determinado instante de esa historia, en el que verdad deviene certeza, el *fundamento* para la referencia sujeto-objeto. Pero tal referencia no es nuevamente en la metafísica moderna, ni siquiera el pretendido andamiaje adjudicado desde cualquier sitio, en cuyo marco deberían y podrían moverse diferentes interpretaciones de la verdad (las “objetivas” y “subjetivas”).

La certeza es el estar asegurado (a través de un entendimiento calculador) con respecto a aquello de lo que el sujeto, para ser tal, por adelantado tiene que estar cierto. Y ¿qué es esto? La representatividad de lo que determina toda objetividad de cada objetivación.

Donde la verdad deviene certeza, donde ésta determina la esencia de lo verdadero y verdadero es sólo en un determinado “*saber*” calculador, *sabido con conocimiento*, allí se mueve el *conocer* al rol de *planteo de medida* y tiene en el sentido de la propia concepción de la *verdad* (certeza) que estar antes él mismo sobre sí en lo verdadero – conciencia.

61

I. “Teoría” – Teoría atómica

Contexto de proposiciones para la explicación de un ámbito fáctico; “teoría” e “inducción”.

La teoría justificada luego a través de experiencia y experimento.

2. Teoría – θεωρία – conocimiento de ser y de esencia.

Proyecto de lo que no puede ser confirmado a través de algo experimentable porque recién posibilita a esto como tal.

3. Teoría del conocimiento – la esencia del *conocimiento propiamente*, es decir, *en acentuado propósito* convertida en tarea a partir de una necesidad enteramente única.

¿Cuándo y cómo? *Descartes*.

¿Por qué? Porque esencia del conocimiento es la comprensión, fundamentación y preservación de lo verdadero *de la verdad*. En ello supuesto que lo “verdadero” y la verdad sean captables en el *conocimiento* y sólo en él (en el “teórico”).

4. ¿Por qué Descartes se pregunta por la *verdad* y cómo?

Verum como *certum*. Certeza como seguridad de la posición del hombre en medio del ente, en tanto éste se pone a sí mismo. Por de pronto no contra pero libre de fe eclesiástica.

En la fe cristiana es decisiva la certeza de la salvación. Por ello, si de alguna manera ha de otorgarse la *igualdad*, tiene que darse y alcanzarse una certeza de su determinación también para la esencia humana que se pone a sí misma. Pero ello contiene la exigencia de una certeza sobre la posesión de la verdad y ello pregunta: ¿verdadero sólo puede ser lo *cierto*? Pero ¿qué y cómo se determina la certeza?

Se determina desde la esencia del hombre como “*subiectum*”. Para el “sujeto” se torna decisiva la relación con el objeto y al interior de la referencia sujeto-objeto se impone compensar las posibilidades (chances) de si y hasta qué punto y en qué manera el objeto (es decir, el “correspondiente” al sujeto) es alcanzable y dominable.

Pero cuanto esta compensación más se desprende de su fundamento y meta y deviene una ocupación en sí, tanto más se abre paso lo que luego un día apareció como “teoría del conocimiento” y reclamó poder interpretar normativamente no sólo el moderno aseguramiento de la certeza (“crítica”), sino también todo tipo de meditación sobre la verdad (y por ello también y precisamente sobre el “conocimiento”). De allí entonces “la teoría del conocimiento” de Heráclito y Platón, etc.

E. HUMANIDAD Y SUBJETIVIDAD⁴⁰
DESCARTES Y PROTÁGORAS

63

Cfr. La esencia de la libertad

40. (Sobre la retrospectiva a la primera parte).

Sujeto

Subiectum

ὑποκείμενον – οὐσία

substantia

Cada ente, para sí, cosa, viviente, hombre, es *substantia*, “subiectum”.

Pero ¿cómo deviene el hombre distinguido sujeto, de modo que la subjetividad constituya su esencia y qué significa esto?

Rigurosamente pensado no es el hombre el sujeto, sino la certeza fundamental de la convivencia, es decir, el ser representados-necesariamente-juntos de me cogitare y me ese. En esta certeza – subiectum – ha sido incluido el hombre, y a saber, no necesariamente, como ego.

Vuelta a la modernidad.

A la libertad: poner-se-a-sí-mismo. Autolegislación.

El hombre mismo. *Aquél* sobre el que *todo* es puesto. Medida, centro y meta.

Por lo tanto, el *distinguido subiectum*. Fundamentum inconcussum absolutum.

Pero hombre animal rationale.

Rationalitas – *mathesis*.

Animalitas – el *animal-aún-no-fijado*.

El ente, aquello que *para* el hombre ha sido asegurado como *sujeto* (medida y centro) y ello significa a la vez a través de él, de lo cual se ha asegurado y a través de lo cual él mismo se *asegura*.

Estar cierto, certum, “interpretación”, *objetividad*, validez, compromiso, el derecho.

La esencia del ser sujeto del hombre no es como ser “yo”, en el sentido del *individuum encapsulado*. No el “yo” sino el ente *referido a sí mismo como fundamento y meta* y a través de esta referencia. Eso mismo, yo mismo, tú, nosotros, ellos *mismos*.

Ego, sólo *un* primer plano inamovible del subiectum bajo determinada mirada.

66 El sujeto no es sujeto sobre el fundamento de la yoidad, sino que viceversa ἐγώ puede devenir sujeto y deviene subiectum y por ello posibilidades:

individualismo – liberalismo

nacionalismo – socialismo

pueblo

raza. Conciencia de raza “meta y poder”. Conformación de raza como principio. Cfr. Jünger, *El trabajador*, p. 102.

Trabajador

Sujeto – portador y establecedor de la figura como esenciante subjetividad.

La contención del individuo y el apartamiento del liberalismo de ninguna manera es superación del subjetivismo, por el contrario.

40. Concepto de subjetividad. “Donación de sentido”

Mentada la esencia del *subiectum*. Cómo el hombre *deviene sujeto*, es decir, verdadera sustancia en cuanto animal *rationale*. *Racionalidad* es lo portador, y a saber, *a partir de sí y para sí – libertad*.

Lo que sirve de base como fundamento portador y determinante en el sentido de lo asegurado y asegurador de todo.

Asegurado para el entendimiento representativo de una existencia de algo estable. Lo cierto, *de lo cual* se está seguro en el saber *asegurador* – lo *fiable*.

Esto que sirve de base y depositado como *fundamento* es para el hombre *él – mismo*.

Y *esta certeza* accesible en cada sí mismo singular, en el “yo”. No a este hombre como éste y sólo así referido sino hombre como tal. Pero las posibilidades *de la modernidad, individualismo, liberalismo, socialismo, nacionalismo, comunismo, trabajador*. Cfr. libertad; sobre Descartes; reivindicación de libertad (afirmación de la libertad como autolegislación).

El subiectum no es en esencia yoico, egoísta, sino que el “yo” es un tipo de subjetividad. Estamos prevenidos de tomar lo subjetivo como yoico; el lado opuesto al objeto como lo objetivo. Pero ambos, yo y objeto, “son” *subjetivos*, tienen el fundamento en el sujeto.

67

Sujeto puede ser también *un pueblo*, una “nación”, que se plantea como meta a sí mismo, sus intereses vitales y su “standard”. 80 millones pueblo derecho a la vida – lo sapiente y planteado a sí mismo y a todos; aún también “cultura”, religión, pero como política cultural – “impulsos”, “estímulos” – “valores”. Ningún ámbito esencialmente decisivo, en tanto tal vez precisamente la subjetividad podría ser puesta en cuestión ¡y algún día lo sea!

Sujeto puede ser una humanidad planetaria, una nueva *raza*. Raza – un concepto puramente *subjetivo*.

Es decir, “hombre” es medida y centro, fundamento y meta del ente en totalidad.

El sujeto es ese ente que dispone de la verdad, es decir, certeza, y es decir, objetividad de todo ente.

Todo ente deviene *objeto*, también el *sujeto* (tipología).

Es decir, el ser es concebido como objetividad de una objetiva-

ción. ¿De qué objetivación? Ésta en la disposición del producir representativo (técnica, tipología).

Con la subjetividad del sujeto, es decir, de la *verdad como certeza*, ha sido planteada la referencia sujeto-objeto.

Ella es *de modo igualmente originario* con el sujeto y objeto, no posteriormente como lazo entre ambos en tanto ya determinados antes.

Pero con la igual originariedad nada ha sido dicho mientras no se presente claro el origen del todo.

Pero éste el verum como certum y en ello se encuentra verdad como *corrección* y en ello: *refundación* de la ἀλήθεια.

Ni yoidad, ni singularidad, ni comunidad constituyen la subjetividad, sino ésta determina a aquéllas.

En la tipología y técnica de una raza planetariamente dominante la subjetividad del hombre se torna *absoluta*.

en primer lugar tiene que preguntarse cómo ha sido determinado “el hombre” y cómo sólo *puede* estar griegamente determinado. De ello la “definición” da sólo una primera y a la vez capciosa indicación:

ἄνθρωπος ζῶον λόγον ἔχον

El λόγος, relación fundamental con el ente. Esta relación misma, la esencia del hombre y λόγος sólo (cfr. Heráclito) el ensamble de la ἀλήθεια, de lo que en la sentencia de Parménides sale a la luz.

τὸ γὰρ αὐτό – νοεῖν y εἶναι son lo mismo, a saber ἀλήθεια. Por consiguiente el hombre es ὁ ἀληθεύων, el que ha *asumido* la desocultación y despliega y ensambla. Y ello de modo que deja al ente respectivamente mostrarse. ¿Y a quién? A él mismo, el hombre. Pero el hombre respectivamente el ἐγώ, σύ, ἡμεῖς, ὑμεῖς.

De este modo el ἀληθεύειν puede ser restringido al respectivo yo y el circuito de la desocultación del yo y entonces desde allí puede ser decidido lo que *se presencia*.

Pero lo yoico puede no estar restringido, y a saber, ¿a través de qué? A través de la originaria referencia al ser como tal. A través de que el presenciarse sea reconocido como aquello que respectivamente también y ya en lo restringido hace posible y admite la restricción misma. La restricción como inicial no restricción busca (cfr. Parménides y Heráclito) muy bien la δόξα y la busca como lo que se encuentra en la lucha con aquello de lo que ella misma procede. Todo φαίνεσθαι desde ἀλήθεια. Protágoras toma posición en la δόξα del ἐγώ.

Pero ello es fundamentalmente diferente, en todos los aspectos esenciales, de Descartes.

Para Descartes el hombre es subiectum y la verdad certitudo. Decisivo el asegurarse a sí mismo no del ego sino del hombre como subiectum. Liberarse a sí mismo de la medida de la revelación y del dogma.

La “subjetividad” se dirige precisamente al incondicional compromiso, erigido tan sólo recién por el subiectum mismo, para cada uno.

Aquí el *planteo de medida* se da con la intención de *validez* universal. Allí (en Protágoras) μέτρον se limita al mostrarse y presenciarse yoico.

69

Allá es *ob-jetivación* calculable y que liga a cada cual, aquí siempre todavía y griegamente: presenciarse.

Aquí (Protágoras) está en medio de la humanidad como ἀληθεύων la limitación de ἐγώ respecto a πάντα.

Allá está en medio de la *subjetividad* la obtención del correspondiente pero libre aseguramiento del hombre frente a la ligadura de la “revelación” y tradición (verbum).

En Protágoras el ἀδηλότης, la *no-inocultación* (de los dioses ninguna ἰδέαν, ninguna visión), porque el *aparecer* está restringido respectivamente al yo singular. La φαντασία en el sentido esencial del respectivo circuito de a-parición.

En Descartes precisamente el máximo alcance, autoasegurada certeza.

42. La proposición “*homo-mensura*” de Protágoras y la “*subjetividad*” de “Descartes”

ἄνθρωπος δὲ σύ τε κἀγώ (cfr. Platón, *Teeteto*, 152 a 8)⁴¹

Todo ente, lo que en primer lugar de costumbre sale al encuentro, es el *respectivo* hombre.

(χρήματα! No por ej. θεοί; ¡de ellos ninguna ἰδέα!). Que el *respectivo hombre* devenga el μέτρον del εἶναι τῶν ὄντων no dice aún que el hombre se transforme en subiectum y, es decir, la verdad en certeza⁴².

70 El hombre deviene determinante *al interior* de la interpretación griega del ente. Ello está preformado en la sentencia de *Parménides* y dice que el presenciarse y ausentarse del ente es referido al hombre y

41. Platonis opera, recogn. Iohannes Burnet, Oxford 2/ 1905-1910, tomo I [“pero hombre eres tú y yo”].

42. [Cfr. la mencionada proposición-homo-mensura de Protágoras en Hermann Diels, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, tomo 2, 4ª edición Berlin (Weidmannsche Buchhandlung), 1922, 74 B 1].

decidido en su ámbito. Pero ello nunca significa que el hombre librándose a sí mismo convierta al “mundo” en objeto de su señorío y en este señorío encuentre su esencia.

Si bien el ego actúa como sitio de legitimación del ens certum, sin embargo el ens no ha sido limitado al respectivo aislamiento del separado único éste y singular sino, por el contrario, la certeza compromete universalmente – pero ha sido fundada y dominada por el hombre mismo y la única.

Por el contrario, Protágoras es ampliamente “más egoísta”, precisamente porque no es “subjetivo”, puesto que la subjetividad no consiste en la “egoidad” y ésta precisamente en sentido sofista tiene su correspondiente “verdad” como la φύσις; presenciarse y referencia del presenciarse.

El φαίνεσθαι, la restricción del presenciarse y de la manifestabilidad al *respectivo singular*, y medida τὸ χρηστόν y el δοκεῖν.

Protágoras piensa *griega-egoísticamente*.

Descartes moderna-“subjetivamente”, es decir, precisamente sobre lo asegurado y por ello válido para todos.

**F. TOMA DE POSICIÓN CON RESPECTO A
ERNST JÜNGER**

(Cfr. Articulación de la obra. Perspectiva. Pautas)

1. Lo vinculante de la “descripción”
2. es decir, de la interpretación
3. es decir, de la posición fundamental.

Vinculante. ¿Cómo?

Vinculante. ¿Para quién?

¿Quién eleva reivindicaciones? ¿Cuáles?

¿De qué verdad?

¿Si la esencia misma de la verdad en transformación?

44. *¿Para qué prestar atención a Ernst Jünger?*

La pregunta se plantea especialmente *entonces*, cuando su actitud fundamental es reconocida como aquella exigida desde la posición fundamental de la metafísica de Nietzsche. Pues a consecuencia de la pertenencia de Jünger a esta metafísica resulta sin embargo más bien una meditación sobre la metafísica de Nietzsche y lo posterior adicional de la intención de Jünger puede ser tomado en cuenta. Sólo que a pesar de ello Jünger en ninguna parte sale más allá de Nietzsche (no en algo así como un pro-greso), porque precisamente permanece en el ámbito de esta metafísica puede cumplir una singular tarea. Por cierto es sólo una necesaria y nunca alcanza a ser la tarea que alcanza lo decisivo.

Las descripciones (e interpretaciones) de Jünger producen esto a través del hacer ver el ente (en el carácter de voluntad de poder) remitir al ser, pero sin preguntar por él. Jünger trae la “prueba” de que la “metafísica” de Nietzsche justamente no sólo es “metafísica” en el entendimiento erudito, sino que aquí, como en todo caso en cada metafísica de modo diferente, rige *seriedad*. ¿Con qué? Con la *verdad* sobre el ente – con el ser. Que el ser se la toma en serio con “nosotros”.

Jünger ve claramente en el ámbito de proyección de la última metafísica de Occidente la historia del siglo XX y los rasgos de su futuro. En ella se funden la “constancia” de un mundo chino planetario y la “constancia” de la metafísica occidental, es decir del platonismo y de su teoría del “ser”. Este futuro es la finalización planetaria de un fin. A la agudeza de mirada sobre esta historia corresponde el engaño acerca de la esencia de esta historia, que en vano ha de ser falseada desde un fin a un comienzo y a uno “nuevo”. Nuevo es esta finalización como cada fin: lo más nuevo de la modernidad, *lo más vigente de lo vigente* ascendido a lo incondicional y “por completo”.

El “tipo” es el máximo y último grado de la *subjetividad* y ninguna afirmación de lo elemental ayuda a que esta “raza” del “trabajador” sea un fin.

Pero este fin ya fue superado antes de que su historia fuera escrita por adelantado – a través de la superación de la metafísica y la transformación de la pregunta por el ser (*Ser y tiempo*⁴³). Que de ello

43. Martin Heidegger, *Sein und Zeit (Ser y tiempo)*, GA, t. 2, *op. cit.*

no haya ningún pronóstico ni actuales indicios es, si tal cosa fuera necesaria, un testimonio de su verdad.

46. *Sobre la posición metafísica fundamental de Ernst Jünger*

La obra de Ernst Jünger El trabajador

es una “variación” del tema metafísico, escrita desde la experiencia de la guerra mundial y de la época de posguerra: la voluntad de poder como ser del ente.

Ningún pensamiento esencial excede a Nietzsche, pero todo es *descripto* con ojo hiperagudo para la época presente a la luz de ese proyecto metafísico (cfr. *El trabajador*, p. 58) cfr. *La historia del ser* [Seyn], El acabamiento de la metafísica.⁴⁴ 75

Y el peligro es:

Que ahora el olvido del ser, que distingue a toda la metafísica y como incondicional caracteriza el acabamiento de la metafísica, tanto más se solidifique y sólo se vea lo real, ente y se emprenda la participación.

Que el fundamento y la verdad de esta realidad se tornen siempre más inaccesibles.

Y en esa medida el libro tiene “carácter de trabajo”.

Todo peligro es equívoco:

Es la posibilidad del sucumbir y de la superación. Jünger mienta superar en tanto sólo se arroja al peligro.

44. Cfr. Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns*, 1. Die Geschichte des Seyns, 2. Κοινόν. Aus der Geschichte des Seyns, GA, t. 69, *op. cit.*, p. 34 y sigs., “Die Vollendung der Metaphysik” (“El acabamiento de la metafísica”).

47. Posición fundamental

El pensamiento de Jünger se realiza de parte a parte en la estructura de la realidad de la voluntad de poder y del modo esencial de verdad con ello planteado como la *perspectiva* dominante.

“Justicia” (78) y “*dominio*”.

Cfr. La figura del trabajador.

48. Posición fundamental de Jünger

76 Lo real (voluntad de poder), que Jünger ve e intenta captar en su metafísica de la figura (moderna), no es de interpretar estrechamente. Permanece la pregunta: si en esto real se realizan las verdaderas subversiones e instan a su incondicional “dominio” o si la *realidad* de esto real es *incluida* en la decisión, pero no determina ella misma su espacio.

Cuando las grandes decisiones invisiblemente y en la calma no sólo se preparan sino también acaecen, entonces es lo que Jünger puede hacer visible demasiado claramente, ni el ámbito de la decisión ni ésta misma.

Entonces tan sólo tiene que ser interrogada una invisibilidad, que por razones esenciales no puede ser accesible al ver actual (la verdad del ser frente al completo olvido del ser).

La inesencia también de lo *presente ante la mano* tiene por el instante vigor, pero lo presente ante la mano, aun cuando sea lo “nuevo”, no necesita aún ser lo esencial.

49. Lo decisivo en la obra de Ernst Jünger

es que en una experiencia histórica esencial (la figura del trabajador) ayuda a elevar al saber lo figurable en general y esencialmente y a hacer experimentable y fundable la com-prensión del ser, el *proyecto de ser* como fundamento del ser humano.

Es un volver a buscar la metafísica en el “pueblo”.

Cfr. la palabra de Hegel en su “Lógica”⁴⁵.

50. La decisión. Lo espiritual dependiente de lo corporal *Animal rationale*

77

- I. Espíritu. 2. Cuerpo. 3. ¿Desde dónde la diferenciación y la determinación? Pre-supuesto, *verdad* no es “espiritual” ni “corporal”.
- II. ¿Qué significa “dependiente”? Dado que lo espiritual hecho por lo corporal, es sólo un *refinamiento*.
 - a) una materia, cuyo ensamblaje la química aún no ha atrapado.
 - b) una exudación de lo material.
 - c) o algo, de esencia propia, pero en la realización condicionado por el *cuerpo*. ¿Qué significa de *esencia propia*?
- III. ¿O *animal rationale* en general, no la suficiente determinación esencial del hombre? ¿De dónde y cómo esta interpretación?
El acostumbraamiento a su evidencia, aún no el fundamento de su *verdad*.

45. Cfr. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Wissenschaft der Logik*, primera parte, La lógica objetiva, Stuttgart 2/1936 (Obras completas, edición jubileo en 20 tomos reeditada por H. Glockner, t.4) p. 14: “En tanto así la ciencia y el entendimiento humano común se hacían

La pregunta no es si *espíritu o cuerpo*, sino si ambos y su unidad como siempre captada determinan en general suficientemente la esencia del hombre.

Y a saber, la determinan de modo que en general haya sido alcanzado el ámbito en el que esa localización se mueve.

Pregunta acerca del ser y la verdad.

Ahora bien, podría continuar renovada la objeción, en tanto se dice que *ser* es sólo un producto del comprender, esto es, del “*espíritu*” (humor) y el *espíritu* una función del *cuerpo*.

Ciertamente, ¿en qué reside entonces la decisión? ¿En qué experiencia fundamental? ¿Y cómo acreditar a ésta misma como tal?

Por cierto, todo suspendido de ello: ¿cómo se experimenta el hombre! ¡O si puede experimentar “se” primero y sólo y qué significa aquí “sí mismo”!

Si aquí *en realidad vemos la necesidad de una decisión* o si por adelantado la negamos.

78 ¿En razón de qué? Los así llamados “hechos”.

Pero ¿qué son los “hechos”?

51. La estructura fundamental permanente. “Metafísica”.

Sensibilidad – libertad (razón) – facultad – voluntad. *Disponer de sí mismo*, “*poder*” sustancial.

El animal rationale como subiectum.

el juego para producir el ocaso de la metafísica, así pareció ser proporcionado el singular espectáculo de ver *un pueblo cultivado sin metafísica*; como un templo por otra parte variamente adornado sin el Santísimo”.

El subiectum como incondicional y por ello compelido a la creación de la subjetividad qua figura.

Platonismo: “la creencia en el sentido del (de este, nuestro) mundo” (59).

En la *tipología* permanece el *singular* y los *muchos* y la *jerarquía*.

“Individuum” y masa y “sociedad” son sólo las *interpretaciones* burguesas.

La tipología es la necesidad esencial del dominio de la *figura*, es decir, de la *subjetividad*.

Es decir, del extremo olvido del ser de la maquinación.

52. *El ensamble fundamental de El trabajador*

corresponde por completo al de la metafísica nietzscheana.

Aquí, en Nietzsche, “vida”, ambigüamente

1. Vida, ente en totalidad.
2. Vida = vida humana
vida = *voluntad de poder*. Ésta
1. Como rasgo fundamental de lo real
2. Como distinción del hombre, poder sustancial.

En Jünger: “trabajo” y “trabajador”

Mundo del trabajo y “figura”

Espacio del trabajo – cfr. trabajador y trabajo

Es decir, la suma subjetividad y el todo de la objetividad *son lo mismo*.

El incondicionado acabamiento de la metafísica moderna.

La protesta “romántica” y la protesta revolucionaria, elemental.

La protesta en primer lugar como testimonio de sí y luego tan sólo y a la vez contra la burguesía.

La protesta “romántica” se aleja del mundo burgués a alguna parte en un “espacio” “a cien leguas de allí”. Este espacio romántico (“mundo”) no tiene *ningún* centro propio, que desde sí determinara originaria y únicamente la *actitud*. Ésta es una *huida* de lo burgués, de modo que justamente aquello de lo que el huyente huye de continuo permanece conservado como lo realmente determinante de la actitud *lejos de* y lo todavía afirmado.

La protesta *revolucionaria* se “aleja” también del mundo burgués, pero de modo que ya no *participa*. Ya no *toma parte* y ni siquiera de modo que huya *de ello* y así reconozca al mundo burgués como lo aún determinante.

Se interesa por otro mundo, que tiene su propia medida y centro. Lo elemental, el ya no participar, no ha sido determinado como consecuencia de la huida sino de un *ser de otro modo*, de un encontrarse en un *centro*, en el cual no se huye sino se es *afectado*.

Cfr. la separación de trabajador y burgués; ninguna oposición sino *diferencia*.

En la protesta romántica se pasa simplemente de largo. Ello es esencialmente diferente a huir, porque el curso ya tiene su propia *dirección* y fuerza (no re-activo sino activo).

Pero queda la pregunta: qué bagaje de conceptos, representaciones fundamentales, perspectivas y estructuras del ente en general y del hombre se toma y se ha tomado en ello. Pues se encuentra por cierto en la protesta y nunca se llega a ella desde la nada absoluta, sino *históricamente*. El bagaje no es sino la “metafísica”, como tal impreguntada; “figura”.

¿Si en este pasar de largo sin reparos no se deja precisamente lo más esencial sin pensar, hasta se entrega más aguda y definitivamente a lo vigente y su *esencia*, no al primer plano historiográfico? ¿Y ello porque hasta se renuncia a la meditación y a aprehender puramente la posibilidad de lo propiamente propio en su fuerza esencial?

¿Si toda “revolución” como subversión, inversión, no es un enredo más profundo?

Lo que a la posición fundamental de Jünger presta el suelo y el ámbito, la metafísica de Nietzsche, es la más aguda prueba sólo para la apariencia de liberación que se encuentra en toda mera revolución.

54. *Acerca de la posición fundamental de Jünger.*

El príncipe de Maquiavelo⁴⁶ y El trabajador

El príncipe es el comienzo de la modernidad.

El trabajador es su acabamiento.

Aquí pensamos en la referencia histórica, no en los nexos historiográficos de Jünger con Maquiavelo, que ciertamente allí están. La referencia histórica mienta que el planteo de la lucha absoluta como fundamento y ámbito del dominio finalmente es pensado en lo incondicional de la subjetividad en general y a la vez de la objetividad (es decir planetariamente).

Pero la referencia esencial de la relación sujeto-objeto es la “técnica”.

Técnica, no modo de la movilización sino fundamento de la verdad (es decir, *posibilidad de ser del trabajador y del trabajo*).

46. [Nicolò Machiavelli, *Il Principe*, 1532].

Pero ello porque la técnica está fundada en la “certeza” de la producción representativa del ente factible (maquinación).

En Maquiavelo aún en el círculo más estrecho de lo sólo político y de lo italiano; pero ya el rol del arte y conducción de la guerra.

81

[55. *La posición fundamental de Jünger*]

¿Hasta qué punto la posición fundamental de Jünger, la metafísica de la *figura*, puede ser incluida en el *biologismo*?

Por cierto de nuevo platonismo, “*ser eterno*”.

¡*Más allá de los elementos!*

Pero a la vez muy olvidado del ser y sin pregunta por la *verdad*.

56. *La otra referencia,*

en que el *proceso* del llevar a expresión de la *figura* puede ser visto en la *humanidad*, *representación*.

Que este proceso mismo es un extremo fin de la subjetividad y de la *humanización* del ente en totalidad.

Cfr. Antropomorfismo 1938, p. 36. Anexo al *Curso sobre Schelling*. Mecanografiado⁴⁷.

47. Martin Heidegger, *Schelling, Vom Wesen der menschlichen Freiheit*, GA t. 42, edit. por I. Schüssler, Frankfurt am Main, 1988, p. 282 y sigs. [Vers. cast. *Schelling y la libertad humana*, trad. A. Rosales, Monte Ávila Editores, Caracas, 1990].

57. *Cfr. Historia del ser [Seyn]*
*Contra-dicción y refutación*⁴⁸

Mostrar:

Jünger por completo moderno en la más extrema forma (“una nueva imagen del mundo”, 78).

Realidad como voluntad de poder.

Subjetividad como tenencia de poder.

Figura, la necesaria consecuencia de la inversión del *platonismo*, que en el *caos* tiene que erigir algo permanente, que sólo puede ser *dotado de subjetividad* pero no permanecer “subjetivo”.

Entonces por cierto “objetivo” – platónicamente – por ende, 82
¡“eterno”-supratemporal-suprasensible!

Retornan todos los requisitos del *platonismo*.

58. *Contradicción*

*Estado intermedio*⁴⁹

Sí, pero más esencial –

Inicialmente –

Jünger pertenece aún a lo anterior de la *metafísica*.

48. Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns*. I. Die Geschichte des Seyns. 2. Koivón. *Aus der Geschichte des Seyns*, (*La historia del ser [Seyn]*), GA, t. 69, *op. cit.*, p. II y sigs.

49. “El mundo en una decisiva transformación” 85. De todos modos.

59. Contradicción con respecto a Jünger

1. Saber *voluntad de poder* concebida según la historia del ser [Seyn].
2. Esta realidad experimentada, ente en totalidad, concebido *de otro modo*, desde un más elevado acaecimiento. Abandono del ser – ser.
3. Jünger, por el contrario, en la servidumbre de la *modernidad*. Humanidad.

60. Cómo el tránsito

“El mundo en una decisiva transformación”. (85)

¿Nuevo acto?

¿O drama enteramente diferente?

Incipit tragoedia.

O una más.

¡De ninguna manera historia del ente, sino *historia del ser* [Seyn] adviniendo a la *verdad*! Exigiendo en ésta la fundación.

83

61. Posición fundamental de Jünger

¿Hacia dónde la vista?

Voluntad de poder. Aseguramiento de permanencia.

¿Desde dónde? 85. *Entreacto*.

Tránsito. Cultivo y crear. Cfr. Introducción al capítulo sobre el arte (195).

Caos. Anarquía.

Actitud – guerra. Subjetivismo.

(realismo heroico)

La otredad. Pero – metafísica de Nietzsche.

La toma de posición – contradicción.

No entreacto, sino otro drama. Incipit tragoedia. (*Zaratustra*).

62. Sobre Jünger

No hay ningún “entendimiento” con él para todos los que piensan desde lo vigente; sí, “entendimiento” es del todo inadecuado.

Sólo “sí” – o *contradicción*, es decir, pero no *refutación*, que sí sólo es el no entendimiento como justificación de una falta de conformidad.

Y el sí no se refiere al parecer de un escritor, sino a la *realidad* que él muestra a la luz de la voluntad de poder.

(Cfr. *La historia del ser* [Seyn]. Contra-dicción y refutación)⁵⁰

Esta aclaración de la relación con él no se somete a su “posición”, por el contrario, la reconoce ya como sólo *metafísica*, que extrae su fuerza del *olvido del ser*.

La aclaración de esta relación es ya renuncia al “*ataque*” porque el *ataque* aquí queda inadecuado, no al por atacar, sino al que renuncia a atacar, “renuncia” que no significa un sacrificio sino el descartar algo ya inadecuado – esto es, desde el saber de la decisión decisiva y única.

Cfr. *Meditación*⁵¹.

84

50. Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns*. 1. Die Geschichte des Seyns. 2. Κοινόν. Aus der Geschichte des Seyns, (*La historia del ser* [Seyn]), GA, t. 69, op. cit., p. II y sigs.

51. Martin Heidegger, *Besinnung* (*Meditación*), GA, t. 66, op. cit.

63. Sobre la confrontación con Jünger

Cfr. Contra-dicción y refutación.

Por doquier se trata de una oposición de *puntos de vista y posiciones*.

¿Cómo es aquí y hacia dónde decidir? ¿A qué la convocatoria? ¿De dónde la justificación?

¡Sólo lo *real*!

Pero ¿cómo es visto lo real?

Por cierto, desde *un punto de vista* a la *realidad*.

Cfr. la separación del trabajador del burgués.

Pero aquí todavía debe diferenciarse:

1. si sólo se pone una posición frente a otra y en ello se rebaja al contrario y se rechaza toda confrontación
2. o si se concibe *posiciones* como históricas y se despliega una decisión más originaria que toda confrontación.

Jünger no *puede* desplegar ninguna decisión, porque apela a la realidad y al “ser” y abandona toda *carrera*. Pero queda precisamente la pregunta de si se da sólo esta alternativa, que en el fondo es ninguna.

Carrera del pensamiento con el “ser” (es decir, ente), o simple sí al ente, que se somete a éste y hace pasar a este sometimiento como “dominio”.

85 Aún es enteramente otro.

La pregunta por la verdad del ser, que no corre tras el ente ni se somete a él.

Ambos son lo mismo: olvido del ser.

64. *El completo aprisionamiento de Jünger en el olvido del ser de la modernidad*

Este aprisionamiento condiciona la impotencia de la decisión y la meditación y con ello del “dominio”.

Lo que él llama así es pura servidumbre.

Jünger considera la época que ve surgir como una superación de la “copernicana”, es decir, moderna (Hojas y piedras⁵², 210) y toma la esencia de la intranquilidad copernicana como “competencia del pensamiento con el ser” (*ibidem*, 215).

Su pensar ha “alcanzado” el ser (la competencia ha terminado), y de modo que renuncia a ella, en cuanto previamente se *entrega* ya al ser sin pregunta y considera por decidido al “ser” como voluntad de poder, como trabajo.

El mero sí – la pura capitulación ante la realidad.

Proclamado como *heroísmo* – con la barata folie siempre dispuesta de una presunta cobardía de la *burguesía*.

Cfr. *El trabajador*, 232 y sigs.

65. *La metafísica de la figura y la libertad de Jünger*

Es decir, la autodeterminación del hombre, auto-dominio como *figura*.

Tan sólo ahora *el hombre* – en cuanto tal – sin *referencia de mundo* alguna y sin ámbito de verdad, como la *figura* decisiva.

La “*representación*”.

86

52. Ernst Jünger, *Blätter und Steine* (Hojas y piedras), *op. cit.*

Movilización total

Configuración



Construcción orgánica

Ser como “poder”. Todo es nivelado con respecto a éste.

¿De dónde procede la nivelación de todo actuar, proceder y configurar – al “trabajo”?

*66. El criterio decisivo de orientación para la interpretación de
El trabajador de Jünger*

Tiene que ser “el poder” (como voluntad de poder).

Es decir, que Jünger entiende el ente en totalidad como real (“meta”) y la realidad como “poder” y trabajo.

Y la relación con él en el sentido de autorización de este poder, este sí como *sí a* y este sí a como *libertad para*, porque es algo “necesario”, pero solo lo necesario de lo real, de lo real precisamente en el tiempo de la modernidad.

Frente a esta posición fundamental Jünger se crea un trasfondo de rehusadores.

Pero en ninguna parte pregunta por la posibilidad:

1. si su propia (de Nietzsche) posición fundamental no es sólo el acabamiento de lo que el burgués posibilitó tal vez insuficientemente y no obstante más profundamente.
2. si no es precisamente específico de la esencia alemana superar el “poder” desde la fuerza-originaria de la esencia alemana.

67. Figura. El propósito de inquietud y quietud de Jünger

También Jünger parece querer trascender el mero movimiento y buscar algo tranquilizador.

La “figura” – un “ser” en el sentido de lo estable.

Pero: la esencia de esta figura es precisamente el “devenir”.

Guerra, “estallido” como tal, preparativos bélicos y lucha por la lucha. Desconexión de todas las pautas y horizontes y de todo tipo de “verdad”. 87

Donde se da esto, entonces sólo “expresión”, (elementarismo).

Cfr. devenir – Nietzsche: el ser es el devenir. *Voluntad de poder y eterno retorno de lo igual*.

68. Sobre la caracterización de la posición fundamental de Ernst Jünger

Aunque el empleo de títulos como “realismo”, “idealismo”, “biologismo” merece entera desconfianza, porque aparecen sólo como escudos protectores de la extendida irreflexión, pueden sin embargo ser involucrados donde *propiamente* son tomados en uso. Los títulos siguientes son sólo marcas para la orientación de un preguntar que por doquier indica una única destacada posición fundamental metafísica. La posición fundamental de Jünger es:

realismo

heroísmo

nihilismo (devastación instalada)

elementarismo (¡biologismo de Nietzsche!)

fantasía

simbolismo

69. Sobre el realismo heroico

es propio el escepticismo *guerrero*

sí – no

cfr. p. 92

experimento

estado intermedio

cfr. Nietzsche, *La gaya ciencia*, 1882, III, 2, n. 268.

88 “¿Qué torna heroico? Al mismo tiempo ir al encuentro de su máximo sufrimiento y de su máxima esperanza”.

Al mismo tiempo – la antítesis – el uno del entre, pero referido a *sujeto* y su *ser sujeto*. No el entre de hombre y dios.

70. El realismo heroico

Trabajador, 63.

Vida – de otro modo como campo de lo necesario, pero también como campo de la libertad. La facultad de esta “simultaneidad”.

El hombre – como traído y arrojado y como portador – más resuelto.

Cfr. S. y t.⁵³ Pero el arrojado proyecto aquí no sobre “el tiempo” y lo presente ante la mano sino sobre el *ser*.

La máxima decisión de la *verdad* del ser [*Sein*]. (Pregunta por el sentido del ser).

53. Martin Heidegger, *Sein und Zeit* (*Ser y tiempo*), GA, t. 2, op. cit.

71. Realismo – figura

Realismo: carrera del pensar con el ser.

Tomar pie en el ser. Pero *¿cómo?* Como realización de la subjetividad.

La competencia, no lo esencial, sino el presupuesto.

Pensar – ser, y precisamente éste en la *figura*.

Saberse – confirmarse en el ser.

Figura – razón – *sin el culto*.

Sum res cogitans. Vis.

En lugar de ello culto del poder.

Razón como voluntad de poder.

72. “Realismo”⁵⁴

89

No lo real y la *corrección* de la reproducción y copia, sino cómo la *realidad*, es decir, la *verdad* en el sentido de la manifestabilidad del ser [Seyn], y cómo la relación fundamental con el ser –fatalismo, heroísmo.

Lo que en primer lugar decide – lo que se ve “en lo *real*”, como real.

Realismo e “idealismo”, “idealismo liberal” y “positivismo”.

Historia del “realismo”: realitas = *esencialidad*, cosidad, ¡ideal, entidad.

A diferencia del nominalismo.

Aún hasta Kant. “Realidad objetiva”.

Res – la cosa singular, el “hecho”, lo real.

54. “Realismo” frente a “idealismo”.

“Realismo” del siglo XIX como liberalismo sentimental (“idealismo” racional), contra ello *realismo heroico*.

73. Jünger

“Vivir” = confirmarse en su figura.

Por el contrario ser humano:

transformación en el *ser-ahí* como la fundación de la verdad del ser [*Seyn*].

74. Burgués – trabajador⁵⁵

Pregunta de si el burgués es el suficiente representante de la modernidad.

Cfr. Concepto de liberalismo de Nietzsche.

Si no, ¿qué sucede con la contraposición? ¿No caduca?

90 ¿Y si *trabajador* mismo fuera en primer lugar y sólo este representante!

De otro modo “*trabajador*” mismo referido aún a *figura como tal*.
¡¡Nietzsche!!

75. Sobre Jünger. “Realismo heroico”

¿Qué es lo real? La *figura del trabajador*, es decir, el trabajo mismo.

Es decir, por cierto la realidad es lo real. Pero ¿a través de qué esta “realidad” es acreditada como lo verdadero? ¿Qué tipo de “verdad” decide aquí?

¿Basta decir sólo sí a la “realidad”, es decir, a lo “real” y en este “sí” como la afirmación de lo necesario (es decir, inevitable) ver la libertad y en ella lo sumo?

55. ¿¿Suficiente oposición creada desde la esencia de la historia (metafísica)??

¿O es todo esto profundamente –a pesar de la embriaguez y aventura – sólo el *despliegue de armas* ante el ente como tal, y con ello el último acto de la “subjetividad”, que en la desesperación se ha entregado a lo “elemental”?

El realismo heroico es el *positivismo romántico*, el que por encima de sí mismo vaga en irreconocido positivismo, pero en ello igualmente fuerte emprende *contra* todo positivismo, *contra* todo “romanticismo”. Pues ¿qué es esto cuando sólo se conoce *el ente* y se ve a éste como lo real y a éste como lo que determina al tiempo, aun cuando se ve en la *figura* el máximo ente?

76. Nietzsche y Jünger⁵⁶

La dictadura imperial del armamento incondicional en aras de sí misma (es decir, dominio del trabajador) –pues ¿qué otra cosa dice la *figura del trabajador*? – es en sí la completa devastación, desarraigo de la posibilidad de “mundo”, sí, de toda *verdad* del ser [Seyn]. 91

77. Ernst Jünger y Nietzsche

Del modo más claro la posición con respecto a Nietzsche y la posición en su posición fundamental, *Trabajador*, p. 53: “Se ha vuelto innecesario seguir ocupándose de una transvaloración de los valores, basta ver lo nuevo y participar”.

56. Cfr. Kotvón. En Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns*, 1. Die Geshichte des Seyns, 2. Kotvón. Aus der Geschichte des Seyns, (*La historia del ser* [Seyn]), GA, t. 69, *op. cit.*, p. 177 y sigs.

Como si transvaloración de los valores fuera una “ocupación”.

Jünger se contenta con ver los nuevos “valores”, es decir, arrojar-se de cabeza en esto real y decir sí y *tomar parte*.

Para ello su concepción de la pertenencia al “tiempo”.

Lo “nuevo” es la *voluntad de poder*.

Sería un iniciar productivo pero completamente necio para todo pensamiento esencial (no “experiencia”) comprobar una precedencia de Nietzsche, pues Jünger no quiere otra cosa que esta posición fundamental, pero le dice sí desde la experiencia de la guerra, que desde luego – y ello es en todo caso decisivo – ya ha atravesado a través de la interpretación nietzscheana. Este es el momento en que tiene que ser preguntado qué pasa con esta relación con lo “elemental”.

78. Jünger – Nietzsche

Figura – tipo (“La voluntad de poder”, n. 819).

Trabajador – soldado – (guerrero) (“La voluntad de poder”, n. 763).

Inocencia del ser (devenir es *ser*) (“La voluntad de poder”, n. 765).

Pero con respecto al todo: *la figura del ultrahombre*, el que a partir del hombre (cuerpo), *el que* éste (apartarse totalmente – ¡qué!)

92 Cfr. “Ecce homo”. Sobre *Así habló Zarathustra*, XV, 85, espec. 88, “Zarathustra como tipo”.

Libertad y heroísmo – (Nietzsche, *La voluntad de poder*, n. 770, como *poder positivo, planteado como voluntad de poder*). Cfr. *Sobre la genealogía de la moral*, II, 7, n. 18: “ese *instinto de la libertad* (dicho en mi lenguaje: la voluntad de poder)”. Cfr. *Ocaso de los ídolos*, “Incur-siones de un intempestivo”, n. 38, “*Mi concepto de libertad*”. Libertad y guerrero.

79. Sobre Jünger

Cfr. Sobre la Introducción en *El trabajador* de Jünger.

Cfr. La posición fundamental de Jünger.

Jünger piensa *bélicamente*, a saber, en el sentido de guerra de la batalla de desgaste (cfr. “La lucha como vivencia interior”⁵⁷) y de un “arte de la guerra” “más elevado” (desarrollado en uno metafísico) (81).

La pregunta no es por la derivación psicológica de los pensamientos de *El Trabajador* desde estas experiencias sino viceversa: en qué sentido y sobre qué fundamento esas experiencias se elevan a *experiencia de mundo*, es decir, *toman pie* en la posición fundamental metafísica de Nietzsche, y si no, ¿hasta qué punto y cómo son fundantes!, en qué *anticipaciones* y acometidas.

¡Pues ahora no se trata del combatiente Ernst Jünger sino del “pensador” –como descriptor – que no es ningún cuestionador!

¡Que se atreve a un ámbito para el que le faltan las armas, y aquí no se está pensando en conocimientos objetivos sino en experiencias fundamentales y agudeza, claridad y panorama del preguntar!

80. Sobre Jünger

93

El hecho de que es un estado intermedio y tránsito (¡90/91, 81, part. 196 y sigs.!).

Sí – pero ¿dónde y entre qué?

57. Ernst Jünger, *Der Kampf als inneres Erlebnis* (*La lucha como vivencia interior*), Berlín, 1922.

Otra cosa, esencialmente diferente de Jünger y Nietzsche.

Lo que Jünger ve como estado intermedio pertenece ya sólo y aún a lo que transcurre, al que soporta sólo aún el transcurrir y el pasado.

Jünger piensa *aún* sobre “seguridad” y “estabilidad” en la humanidad y en lo “real” en sí.

¡No un “*entreacto*” (90) en el mismo drama, sino el entre entre “*drama*” y *evento*!

De todos modos, acometida (91) la indigencia, pero *de modo diferente y más elevado* –

Jünger habla de la diversidad de dos épocas (cfr. visión de Jünger de la modernidad; época copernicana) y sin embargo ésta no existe. Sólo una apariencia de ella (cfr. *El trabajador*, texto, p. 25, mi observación⁵⁸), suscitada a través de que lo que antes se aventuraba sólo en parte y reservada y extravagantemente, ahora pasa a su inigualable acabamiento. Éste por cierto no es algo gradual, sino de hecho “otra cosa”, pero *otra cosa* precisamente en lo mismo y en la confirmación de lo vigente, de la subjetividad y de la eficacia – en suma, del ser como maquinación.

De la forma más clara deviene lo *aparente* de la diversidad de la época del trabajador frente a la burguesa donde Jünger expone sus caracterizaciones a través de *mera inversión*. ¡¡Cfr. *El trabajador*, 284, sobre “luxus”!!

La “*inversión*”, a la que ya Nietzsche había sucumbido, “delata” del modo más agudo el aferrarse al único *uno*, al que se le propone sólo *aparentemente* algo “*simplemente otro*”.

58. [En este tomo p. 314].

De igual modo la inversión del trabajo en elemento de la “plenitud” y “libertad”, desde el de la “pobreza” y servidumbre.

Del modo más decidido se muestra el enredo de Jünger en lo metafísico a través de que piensa en “figuras”. Ciertamente ello hoy es “nuevo”, pero es sólo la adopción del pensamiento fundamental de Nietzsche de la *tipología* y del pensamiento del “ultrahombre” y este pensamiento pertenece a la *inversión del platonismo*. El *cuerpo* es el hilo conductor no sólo del hombre sino del ente en totalidad. Lo típico (cfr. *La voluntad de poder*, n. 819):

1. La *figura* en general y el εἶδος adecuadamente entendido, el parecer, en el cual la *esencia* ha sido puesta y se encuentra, se muestra, ¡no idea como *perceptum* moderno! – ¡es metafísico!
2. El hombre como la *figura* y lo tan sólo figurativo es *modernamente* metafísico.

¡Ninguna de las inversiones de Jünger muestra la diversidad de lo que adviene sino la Igualdad y el acabamiento de *este* modo!

81. El propósito de Jünger en *El trabajador*

“hacer *visible* una nueva realidad”, más precisamente, mostrar lo real, que tan sólo deviene visible a la luz de un pre-juicio sobre *realidad*.

Pero Jünger no *pregunta* si lo real que muestra es la *realidad*, si y cómo ésta deviene decidable.

La *presentación* y su prioridad, su aparente superioridad y su engaño.

Y supuesto mismo que ello “sea” lo real, ¿es entonces esta realidad lo que propiamente “es” y “acaece”?

El ámbito de la decisión se encuentra en otra parte y ni es aún detectable por una rigurosa “descripción”.

La mirada histórica de Jünger alcanza *sólo la modernidad* – diferencia hacia ella y en su interior.

Es decir, depende por completo de *ella*, nunca llega a estar *por encima* de ella. Donde piensa más allá de ella, toma la subjetividad del trabajador como pauta. Cfr. 205.

1. “Y ésta es nuestra fe: que el surgimiento del trabajador equivale a un nuevo surgimiento de Alemania”. *El trabajador* 25, 1932. Cfr. con respecto a ello p. 217. A su respecto 76.
1. ¿Tiene Jünger aún hoy esta fe?
2. ¿Qué pertenece al menos a este surgimiento del trabajador? Que por encima de la organización y disciplina meramente voluntaria (de la movilización total) se tornan visibles y firmes “nuevos valores” e “insignias”⁵⁹.
3. ¿Se tornan esto o la movilización total y el dominio del trabajador de ese grado no devoran necesariamente la exigencia de “valores”?
4. ¿No son en general “valores” y “valor”, cuya esencia además Jünger deja por completo indeterminada, lo que justifica a un surgimiento (“valores”, según Nietzsche, condiciones de “acrecentamiento vital”) y *otorgamiento de sentido*? ¡*Hojas y piedras*!⁶⁰ 212 y sig.
5. ¿No es también esta pendiente y vana búsqueda de valores y el agitarse por “donación-de sentido” el máximo enredo en el *elementarismo*? (Cfr. Acabamiento de la subjetividad)

59. [Ernst Jünger, *Blätter und Steine (Hojas y piedras)*, op. cit., p. 213: “Insignias estratégicas”].

60. Ernst Jünger, *Blätter und Steine*, op. cit.

III. Y ¿cómo se posiciona Jünger con respecto a esta “fe” en *Hojas y piedras*⁶¹ 1934 (p. 212 y sigs.) y qué dicen sobre ello los *Acantilados de mármol*⁶²?

IV. ¿Qué es Alemania?

V. ¿Puede darse un surgimiento donde primero se realizan la *organización* y la *técnica* de la *técnica* de la voluntad y nuevos órdenes, y donde entonces luego y además se provee como “palabra mágica” en algún lugar un “sentido” y “valor”?

¿O viceversa no tiene que ser reconocido en este proceso sin duda real precisamente el de la devastación?!

Cfr. *Esencial ceguera y límite de Jünger*.

96

83. Visión de la modernidad de Jünger⁶³

Cfr. *Hojas y piedras*, 210 y 215 (Mis notas adicionales⁶⁴) ¡¡sobre el mundo copernicano!!

Jünger no ve que la época del trabajador (la época moderna) es sólo la extrema continuación y *acabamiento de la modernidad*. Él ve en ello que el “trabajador” asume el dominio, un nuevo orden y nuevos valores.

Pero “valores” y “figura”, la forma más elevada de *subjetividad*. Mas en todo caso, justamente la subjetividad con todo lo que ella abarca: aseguramiento, planeamiento, lo mecánico y lo orgánico y

61. *Ibidem*.

62. Ernst Jünger, *Auf den Marmorklippen*, op. cit.

63. Cfr. ¡*Fe de Jünger*!

64. [En este tomo, p. 454 y sig. y 459].

la “figura”, es decir, la “idea”, ahora no sólo es “subjetivo”, sino toda objetivación es *objetividad*. El subiectum, la “idea” de sí mismo.

Cfr. “Concepto” e “idea” de Hegel.

[84. Sobre la posición fundamental de Jünger]

La reivindicación de libertad como reivindicación de trabajo.

La reivindicación de donación-de sentido. Cfr. El trabajador, 65 (nota⁶⁵)

Donación-de sentido, es decir, adjudicar respectivamente un sentido. Pero de dónde esto: el que haya en general “*sentido*”.

¿Cómo y de dónde tal?

¿Qué proyecto presupone?

97 85. Posición fundamental de Jünger. Esquema y actitud fundamental

“La fe en el sentido de este nuestro mundo” “es la característica de toda actitud que todavía posee futuro” (59).

1. ¿Qué significa aquí “sentido”?
2. ¿Cómo “*fe en el sentido*” –éste “esencial” al hombre? ¿“Aseguramiento”?

¿Por qué todo esto?

Fe – en la pertenencia al propio ámbito del respectivo “tiempo” propio. “Pertenencia” a la “obra” y las fuerzas “creadoras”.

Esquema: mundo – como *espacio de poder*, su *íntima necesidad*, el

65. [En este tomo, p. 340 y sigs.].

trabajo. La Realización, llena de sentido, de este espacio de poder a través de una humanidad: el trabajador (64).

86. Insuficiencia de Jünger

Esta insuficiencia quiere decir: cuestiones esenciales, las de la “historia”, ser e historia, ser y verdad (derecho) no son *preguntadas*.

A pesar de toda la determinación de la posición fundamental Jünger no ve y no quiere ver el nihilismo incondicional. De dónde sino todavía las pautas por completo anticuadas, además totalmente indiferentes desde su posición.

1. de la comparación historiográfica, para salvar la igual condición de la época del trabajo. Cfr. p. 217.
2. de la “legitimidad” para “justificar” aún este dominio y ofrecer cualquier sentido a todos, mientras la incondicional autorización de poder tiene que tener por sin sentido toda legitimación (217) (cfr. Koivón)⁶⁶

87. La subjetividad

98

y el pensamiento del “vencedor”, el que escribe la historia y determina lo que es el “arte” (204).

La *subjetividad* y toda la nomenclatura de héroe, guerrero, creyente, sacerdote, etc. – “trabajador”; *funesto en sumo grado!*

66. Koivón, en: Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns* (La historia del ser [Seyn]), 1. Die Geschichte des Seyns. 2. Koivón. Aus der Geschichte des Seyns, GA, t. 69, op. cit.

[88. Razón y conciencia]

Razón y conciencia.

Cálculo y técnica.

Razón – *facultad de los principios*.

Conceptos de la razón, conceptos de totalidad.

Primacía – del representar y de la objetivación – ¿ante?

89. *Subjetividad y objetivación. “Realidad”*⁶⁷

No es lo decisivo, que el “*hombre*” devenga punto central.

No es lo decisivo, que el “*mundo*” sea dominado.

Todo ello ya consecuencia de la *verdad del ser* como *seguridad del aseguramiento de la eficacia de lo real*.

Verdad del ser en el sentido del soltar al abandono del ser, es decir, autorización del poder como tal. El *poder* es el “ser” y no requiere de *portador* alguno. Él “porta” en tanto arroja al ente y a la *maquinación*.

¡Sólo esto! “Heroísmo”.

Sólo real – “realismo”.

99 “Subjetividad” = “vida”

lo *elemental*

“organismo”

Conciencia

Ratio

No o-posiciones, sino de la misma *esencia*.

67. (a eficacia poder) [Heidegger remite a un manuscrito que el siguiente tomo contiene en lugar indicado: Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns* (La historia del ser [Seyn]), 1. Die Geschichte des Seyns. 2. Κοινόν. Aus der Geschichte des Seyns, GA, t. 69, op. cit., p. 62 y sigs.].

90. El acabamiento de la subjetividad

1. Se hace a “sí mismo objeto”, se-sí.
2. Se “cree” en la fe.
3. Se recae en este extremo al mismo tiempo en lo vigente (por ejemplo, Ernst Jünger).
 - a. Piensa antropológicamente. “Raza” *concepto conforme a la técnica y la subjetividad*. “El organismo” y su “fuerza”.
 - b. Se buscan “nuevos valores” como el pensamiento nietzscheano de “valor”.
4. No se reconoce y mucho menos el fundamento *de todo esto*. Se mienta que “el hombre mismo sea en lo íntimo informado sobre la situación” (*Hojas y piedras*⁶⁸, 213) y no lo es para nada. [Subjetividad – certeza – verdad – ¡abandono del ser!]
5. El fundamento de esta esencial exclusión de saber es el “*elementarismo*” (su *inasibilidad*), que como oposición sólo conoce la “razón” y la conciencia.

Cfr. Nietzsche: *devenir* = ¡*ser*!

La *inasibilidad* del *elementarismo* consiste en que en todo momento se puede remitir a la dependencia “del espíritu” con respecto al “cuerpo” y de la “vida” con respecto a lo elemental y esta remisión es evidente en su “verdad”.

1. ¿*Cuándo parece evidente – bajo qué luz?*

Cuando se toma todo como presente ante la mano, también el “espíritu”, en la *objetivación* y el hombre nunca como ser-ahí.

100

Entonces – aquí metafísica y subjetividad.

2. La *inasibilidad* es un permanente reservar el derecho sobre este fundamento.

68. Ernst Jünger, *Blätter und Steine* (*Hojas y piedras*), *op. cit.*

Pero prescindiendo de que éste es cuestionable, tiene que considerarse que reservar el derecho no aporta aún ninguna verdad en el sentido de un despliegue de la esencia, sino *reservar el derecho* es sólo la obstinación en un tipo de *verdad*, que en sí misma no es cuestionada ni puede serlo.

3. Pero reservar el derecho rige como decisivo, sólo donde algo es demostrado empíricamente a través de hechos y queda desconocido otro ámbito del preguntar y del ser.

El “elementarismo” y la apariencia de lo “dinámico” y de lo “substancial” – ¡y sin embargo vacío! ¡¡Debilidad de la huida a lo heroico!!

4. De allí que por doquier se invoque la evidencia como criterio y finalmente el consentimiento de cada cual. Se tiene no sólo lo correcto, sino se defiende la corrección como única forma de verdad (corrección y subjetividad).
5. Esta inasibilidad es la obstinación plenamente ennegrecida en la *subjetividad*. O-fuscación.

¿De dónde y cómo la ceguera? Cegado a través de la *primacía del ente como lo real*.

- 5a) La primacía de lo real (platonismo invertido) no excluye “valores” e “ideales”, hasta los incluye, pero como “expresión” y como dadores de sentido.

Quien se agita por donación de sentido, parte de lo sin sentido y menesteroso de sentido y en general de esta diferenciación de “sentido”

¿Y qué significa aquí “sentido”?

- a. “Sentido” – lo que entendemos en algo – por ello
- b. “Sentido” y “finalidad” – meta, el “*para qué*” actuamos y ofrendamos.

Por tanto la “verdad”. Pero ¿es esto un suplemento o sólo algo que

es añadido? ¿O es sólo primer plano (metafísicamente pensado) de lo que en el fondo *no admite* falta de sentido y donación de sentido?

- 5b) Cegado⁶⁹ a través de la posición de sujeto del hombre. Cegado – *ya no poder ver*. Cuando la ceguera es completa y como fundamento de la actitud, entonces *o-fuscación*; cuando la ceguera ya no [es] reconocida como tal y aún no lo es.

Pero ofuscación de ningún modo es ceguera. En la ceguera veo aún y veo sólo una cosa en determinada luz y para nada otra. *Facultad de ver* precisamente aquí y reivindicada, pero no experimentable en tanto máximo enredo en el elementarismo. Cfr. La búsqueda de “valores”. Cfr. ¡Fe de Ernst Jünger!

6. *¿Pero cómo superar la ofuscación?*

- c. ¿Es ello inmediatamente posible? Sólo de modo que el “ver” sea despejado para lo que precisamente reivindica como lo *abarcado*. (Entidad; verdad) (Ser como eficacia; verdad como certeza y seguridad) (Utilidad).
- d. Pero admitir a lo abarcado como tal, lo que no sólo hasta ahora no es visto sino lo que en general no es captable con los “ojos” vigentes.
- e. Que ni siquiera se trata ya de “ver”, sino de un, y el *modo fundamental* del ser humano.
- f. Que este ser humano incluso no es el primero sino que como pertenecer-a-la-verdad-del-ser está transferido al ser. (Transformación en el ser-ahí).

69. El autor emplea una familia de palabras que despliega un contexto de sentido: ‘geblendet’, ‘Blendung’, ‘Verblendung’, ‘Blindheit’ sobre la raíz ‘blind’, ciego o ‘blenden’ cegar, que traducimos respectivamente por ‘cegado’, ‘ceguera’, ‘ofuscación’, ‘ceguera’.

[91. Sobre el acabamiento de la subjetividad]

El elementarismo y el biologismo. (El quedar detenido en ambos).

La metafísica de la figura; si no como superación, entonces ¿por qué más esencial como *confrontación?*

- 102 Porque “*elementarismo*” es sólo explicación positivista de todo desde el *pantano originario* y ello la realización del máximo olvido del ser, contra lo cual la metafísica de la figura, es también olvido del ser, pero no obstante el ente en totalidad no simplemente nivelado *en la esencia*.

V. ESENCIA Y CONCEPTO DEL TRABAJO (TÉCNICA Y TRABAJO)

103

1. *Acerca de la historia del concepto de trabajo y de trabajador.*
2. *Concepto de Jünger*

El trabajador, 65 y sig., 85 y sigs.

1. Trabajo es *principio* de la eficacia del hombre.
2. Trabajo es un "*tipo de vida*" particular (86).
3. Trabajo es, referente a la forma, *estilo*.

Trabajo es "todo" lo que es. Trabajo es el nombre para el ser del ente en totalidad. ¿De dónde la interpretación?

Trabajo como "nuevo principio" del señorío del mundo (85).

¿Por qué éste y cómo determinante? ¿Sólo "nuevo principio" u otra relación fundamental con el "mundo"? "Mundo" y ¿cómo?

Hojas y piedras, 195. El retroceder de la resistencia de los cuatro elementos: *tierra - agua - aire - fuego*.

¿"Principio"? ἀρχὴ τῶν ὄντων. || Con respecto a la *eficacia* en lo *real*!!

Trabajo como "nuevo modo de vivir" (es decir, confrontación) "como cuyo objeto aparece el orbe". "*El trabajador*", 85. Condiciona una simple "diferencia" de la vida. *El trabajador*, 85.

Trabajo, "expresión... de un *ser* especial" (86), es decir, del ser del ente en totalidad en una interpretación particular.

(Trabajo como movilización. ¿Y qué es esto? Autorización organizadora-disponedora del poder. *Armamento*).

93. El trabajador

Su relación con *libertad*, con *poder*, con lo *elemental*.

¿Por qué *esta* relación con *esta tríada*? ¿Cómo captar este trío desde la esencia del hombre? ¿Cómo proyectar esta esencia misma? Hombre y ser.

“Trabajador” – como nombre de una nueva *actitud*, y a saber, de una *metafísica*. Actitud – de la cual surge una relación con la *figura*. Su *libertad* reposa en el “*trabajo*”. (Por ello nunca *negación* del trabajo).

106

La figura del trabajador como figura de una humanidad y ésta como “*subjetividad*”, es decir, “re-presentación” – pensado *leibnizianamente* – del ser mismo.

94. Trabajo

1. como “principio”, lo determinante de la vida y ser humano y, es decir, de la relación con el ente en totalidad (85).
2. como “modo de vida” del hombre (otorgamiento de *seguridad y estabilidad*) (87).
3. Como “estilo” en referencia a las *formas* (cfr. 210, 225).

“La misma raíz” “de estos tres significados” (88). ¿Cuáles?

Reconocer “simplemente y sin valoración” el trabajo como “principio fundamental” (89).

Trabajo como “elemento de la plenitud y libertad” (292), no de la “*pobreza*” y *servidumbre*.

Trabajo como “armamento” para estar preparado en el sentido del señorío incondicional sobre la tierra. “Dominio” como esfuerzo para la movilización total. Incondicional transformación de la vida en “energía” (trabajo) (210).

95. Trabajo

Trabajo como *actividad*, actividad ordenada, (ejecución) con dispendio de fuerza (fuerza de músculos, nervios, sentidos, pensamiento, voluntad) para la producción, ocupación, en atención a *finalidad*.

Trabajo como el *resultado* mismo y su *rendimiento*. *Meta de ganancias*. (Presentar un "trabajo", lo hecho).

Trabajo como *esfuerzo, fatiga*. (Así también una palabra originalmente germánica común: lo *pesado, gravoso*; "trabajar": afanarse). Cfr. Comienzo del *Cantar de los Nibelungos*: "en antiguos relatos se nos cuentan / muchas maravillas / de héroes admirables / y de grandes trabajos".

Maldición. (Una maldición como la "muerte" en la expulsión del paraíso). 107

Maldición en el trabajo. (En lengua eslava el nombre para la mujer = no libre, trabajadora gravada con fatigas).

Pero esfuerzo a la vez (en sentido cristiano) *apropiado* para *penitencia* por los *pecados*.

"Trabajo" en sentido estricto como prestación activa en la *empresarialmente adecuada realización empresarial, trabajo industrial*: monotonía, trajín cotidiano, retorno de lo mismo (tiempo). *Marcha del trabajo, empresa*. Desarraigo de país y casa. Separación de la "obra" como totalidad. Dependiente, parcial y fragmentario, in-fructuoso, en tanto no sale nunca inmediatamente como resultado en totalidad al actuar y para éste.

Lo que de tal actuar corresponde al puro movimiento mecánico y a saber, delimitado por partes, se debe *reemplazar maquinalmente*.

Dureza e insercionabilidad de tal trabajo, ponerse *a disposición* (libertad). Trabajo industrial *posibilita masa* y constriñe la masa a sus cadenas. Cfr. El trabajador-industrial.

Trabajo y *autodisciplina*.

Trabajo, lo que un actuar y obrar “hace”, es decir, exige (¡Actividad de un enseñar “hace” “trabajo”!).

Trabajo como concepto físico: *aumento de energía*. Energía (fuerza) = $m \times b$. $E = \frac{1}{2} m \div v_2$ (el producto medio de la masa de un sistema \div en el cuadrado de la magnitud de su velocidad ($a = s/t$)).

96. El trabajador industrial

1. Industria. Industria, la gran industria conducida como emprendimiento llevado a cabo a partir de la técnica profesional (oficio artesanía, manufactura, fábrica). [...]⁷⁰

- 108 2. “Trabajador”.

¡Esencia del “trabajo” vista desde aquí! Trabajo como *mercancía*.

Trabajador, medio de producción, abaratado por el hambre.

¿Y esencia de la industria? *Economía y fábrica* (máquina, masas).

“*Empresa*”, realización duradera de procesos de determinado contenido sobre la base de disposiciones acertadas una vez por todas en una organización establecida.

Empresa particular comercial, *emprendimiento*.

“Adquisición”.

“Suministro” (satisfacción de la demanda).

Trabajo como *empresa*, como *prestación ejecutiva*; mismo aún sólo un “medio de producción”.

Estratificación de empresario, ingeniero, trabajador.

70. [Palabra ilegible].

Trabajador como *maquinista*, en puro automatismo. La máquina como “trabajadora” transforma la esencia del trabajo. “Juego de teclado sobre tableros gigantes”. ¡*Conexión, coordinación y conmutación!* Brazo que cambia la palanca, mano, dedo, que presiona el botón.

Producción masiva como producción *a través de masas*.

97. “Trabajo” – “Trabajador”

en un sentido chato, general, nivelador, todo aquél que se dedica a una *ocupación*, no es ocioso, trabaja.

Todos son “trabajadores”.

(Cristianamente: los “*trabajadores*” en la “viña del Señor”, pastores de almas).

Trabajo – para *Jünger* hasta el reposo, el deporte – entonces ¿aún más aplanado?

No, aquí se muestra precisamente la otra esencia. Trabajo, ¡nuevo hacer para “*armamento*”, referido a armamento! (Y armamento en totalidad para dominio sobre la tierra).

*Trabajar y elaborar*⁷¹:

El campesino “cultiva” el suelo (no se mienta la labranza, sino sacar del suelo un rendimiento).

El consejero gubernamental “*elabora*” en el ministerio la educación primaria (tiene como ámbito de trabajo, incumbencia).

“Persuadir” a un hombre de que emprenda o deje tal y tal cosa.

109

71. Nota de la trad.: ‘trabajar’ traduce a la palabra ‘arbeiten’, mientras traducimos ‘bearbeiten’, cuyo prefijo ‘be’ tiene en general el sentido de reforzar, dominar, consumir la actividad verbal, según el caso por ‘cultivar’, ‘elaborar’, ‘persuadir’, ‘preparar’.

“Preparar” una parte de trinchera con lanzallamas, granadas pesadas, “disparar sobre”.

Trabajar: El motor “trabaja” = funciona.

La naturaleza “trabaja” = como curso de restablecimiento, por ejemplo “ergoterapia” – en la clínica psiquiátrica.

98. Trabajo

Trabajo como modo de comportamiento, como meta y forma de la actitud. “Ethos” – del hombre en general como activo, de una determinada humanidad, *“cristiano”, subjetividad* moderna.

Apuntar al éxito – progreso.

Éxito previamente calculado en el marco antepuesto de la planificación del *encargo* del ente y su cuidado (cultura). “Rendimiento” no como obtención de un resultado (que algo produce provecho), sino en el rendimiento mostrándose, confirmándose como capaz, pudiente, poderoso, señor.

Asegurando – realizando la esencia del subiectum en el sentido metafísico de la “técnica”.

Modernamente se determina la esencia del trabajo desde la esencia metafísica de la *técnica*, y es decir, desde metafísica – historia del ser; no como el “trabajo” – entonces la “realidad” – sino: como el ser – entonces la esencia del trabajo.

En cambio Jünger aún pensando en el marco de la “filosofía de la cultura”.

1. Deslinde con respecto a los significados habituales.
2. Diferenciación de las palabras fundamentales en Jünger y en S. y T.⁷³.
3. Concepto de "trabajo" de Hegel (*Fenomenología del espíritu*⁷⁴).

72. "Trabajo" como palabra esencial.

Jü.

S. y T.?

Hegel.

73. Martin Heidegger, *Sein und Zeit* (*Ser y tiempo*), GA, t. 2, op. cit.

74. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Phänomenologie des Geistes*, Stuttgart 2/1936 (= Obras completas, ed. de jubileo en veinte tomos, reedit. por Glockner, t. 2) [Vers. cast. *Fenomenología del espíritu*, FCE, México, 1982].

VI. BURGUÉS Y TRABAJADOR

III

La diferenciación según su "contenido"

La diferenciación como decisión

sin embargo ha de indicar al mismo tiempo lo positivo del trabajador, lo que quiere decir que él es: no una posición, no sostén de la sociedad, no órgano de la economía.

Este destaque tiene lo esencial, que se señala aquí sólo de paso, en que no está como oposición, es decir inserción, en el mismo respecto de comparación reconocido, sino separación⁷⁵, exclusión en y desde la diferencia.

Esta separación atraviesa todo el libro. Procedimiento fundamental – y por cierto no “pintura en blanco y negro”.

Prescindiendo enteramente del *contenido* de la separación, se trata en primer lugar de ésta, a diferencia de la mera *oposición* (color rojo/blanco, sino: color – dureza).

El respecto conductor de la diferenciación es otro. El respecto mismo se fiburca y articula:

1. no *una* posición, para nada posición, es decir, “parte” – sino el *todo*, lo incondicional.
2. no el todo *como insertándose* en relación de acuerdo – sino el todo del poder *normativo*.

75. Nota de la trad.: como en otros casos, el texto exhibe una familia de palabras que ofrece un contexto de sentido, aquí sobre el verbo raíz ‘setzen’, poner, sentar, a través del empleo de prefijos u otra palabra que marcan una variación: ab-setzen, que traducimos por separar, ‘gegen-setzen’, oponer, ‘maß-setzende’, normativo, que sienta medida.

3. no órgano de la economía, para nada economía – sino “*señoreo del mundo*”. No provecho y ganancia, incapaz de obsequiar libertad alguna – sino sacrificio y servicio. Poder en general sienta en la libertad.

(No en el elemento de la pobreza y opresión – sino él mismo un elemento de la plenitud y del dominio)

La separación del diferente – ante el diferente y sus condiciones. (No sólo diferente – sino de otro tipo, es decir, trabajador como “*figura*”, pero burgués también una figura).

Cfr. la posición fundamental de Jünger. La protesta romántica y la revolucionaria.

II4 El *destaque del trabajador con respecto al burgués* en Jünger: la *apelación* a otra realidad. Pero esto real no simplemente constatado como presente ante la mano, sino a la luz de la realidad en el sentido de la *voluntad de poder* y ésta en la *figura* como el *poder acuñante*.

La relación con lo real como libertad, metafísica de la figura del trabajador como metafísica de la libertad en tanto enlace con lo inevitable, con lo *acuñante*, y a saber, como *subjetividad*.

La *apelación* a otro real – es otro *proyecto* – desde experiencias fundamentales. *Verdad en proyecto y su fundación*.

En primer lugar la apariencia de lo *injusto*:

- a. Tipo de planteo de fondo.
- b. Tipo de diseño.

101. La separación del trabajador con respecto al burgués

1. no diferenciación al interior del mismo respecto – (no mera “oposición”),
2. sino decisión sobre proyecto de respecto – (sino “*diferencia*”, “*figura*”).

3. preguntar si esta diferencia no es mera apariencia, si no se muestra una *homogeneidad* en un estrato esencial.

"Libertad" (auto-dominio de la humanidad en la subjetividad).

4. preguntar si acaso la homogeneidad no [es] una diferencia en un muy otro sentido, de modo que el "trabajador" aparezca sólo como el acabamiento del *burgués* (esencialmente tomado) en la *incondicionalidad*.

La *economía* como *poder desarrolla* "técnica", aunque también *"extravío"*.

Figura – poder – totalidad – libertad – dominio.

5. preguntar si la decisión por lo real nuevo no es el pleno olvido de una muy antigua *realidad* (poder – eficacia → ἐνέργεια – φύσις).
6. Cómo pensar una figura moderna y tipo – (ultrahombre de Nietzsche) el platonismo (metafísica occidental en general) se acaba en la *subjetividad* de la metafísica moderna.

115

*102. El concepto de "trabajo" y "trabajador" de Jünger
en relación con el concepto vigente de trabajo y trabajador:
preguntas*

- I. *el concepto de Jünger es sólo una generalización*
 - a. del habitual concepto de trabajo (producción).
 - b. del trabajo en el sentido del trabajador industrial, referido a "empresa", armamento – empresa. ("trabajador" del puño y la frente).
2. Si no –¿no está relacionada su determinación esencial con la aparición del "trabajador"? Manifiestamente (trabajador-*industrial*, el cuarto "estamento", cfr. movilización total), pero precisamente

- a partir de *industria* y *sociedad* industrial. ¿En lugar de?⁷⁶ desde sí – ¿que significa esto?
3. Entonces nexo y por cierto no *generalización*, sino *proyecto esencial*. ¿En vista a qué? (libertad). ¿Qué es *conductor*? ¿Qué respecto? – de modo que Jünger ve en el trabajador-industrial “el trabajador” en su sentido. (La experiencia de la guerra de las batallas *de desgaste* (elementarismo) y de allí de regreso).
 4. ¿Qué permanece alcanzado, qué es en esencia aprehendido? *Actitud* – dominio – reivindicación de libertad – como relación con los poderes elementales. Cfr. n. 8.
 5. ¿*Dónde está la justificación de este proyecto esencial*? “El tiempo”, cumplir el sentido del tiempo (guerra-mundial). Experimentarse a sí mismo – de otro modo – y en sí una figura. ¿*Basta esto*? Adecuación al tiempo.
 - 116 6. ¿Pero cómo este tiempo y la historia? ¿Cómo en general aquí el hombre? “Trabajador” – un concepto “histórico”, mienta algo que es en sentido esencial sustento y acuñador-*de la historia* y así aún deviene “historia” (¿Qué significa “historia”?).
 7. ¿No es la actitud de Jünger con respecto al “trabajador” la correspondiente a la del Abbé Sieyès: “¿Cuál es el tercer (cuarto) estamento?” En el presente nada; en el futuro todo⁷⁷. ¿Dónde se encuentra la diferencia? Cfr. *El trabajador*, 40.

76. No lo industrial en el sentido de la economía *capitalista*, sino del *armamento* y del *curso del trabajo*. Y ¡además!, dictadura del proletariado, pero no como proletariado. Cfr. 202. [Se refiere a Ernst Jünger, *Der Arbeiter. Herrschaft und Gestalt*, op. cit., p. 202].

77. [Emmanuel Joseph Conde Siegès, llamado Abbé Siegès (1748-1836), autor del muy influyente folleto de la Revolución Francesa *¿Qu'est que ce le Tiers-État?* (1789). Una traducción de O. Brandt apareció en 1924].

8. El concepto de Jünger diferente no sólo en el “*Qué*” (soldado, guerrero), sino en el *cómo* en cuanto *figura* (no clase).

103. *Comparación del burgués con el trabajador*⁷⁸

1. *Se lo considera muy parcialmente en perjuicio del burgués.*
 - a. ¿en qué consiste la parcialidad?
 - α. que Jünger presenta sólo determinados aspectos (para el burgués la “*seguridad*” el máximo valor, 48) – lo *negativo*.
 - β. ¿o que en general su punto de vista no es suficiente? “Libertad”.
 - γ. ¿en qué medida no es suficiente? Jünger toma libertad en el sentido esencial de libertad para..., pero de modo que toma el para como el “poder” y aún éste en determinada interpretación, con lo cual precisamente el burgués no tiene relación alguna.
 - δ. lo positivo de la burguesía del siglo 19 y sus figuras: ¿por ej. Wilhelm von Humboldt, Jakob Burckhardt?
 - b. ¿dónde se ubica el emplazamiento de una comparación suficiente?
 - α. es decir, de inmediato, qué es esto de lo cual el ciudadano ha de ser separado. ¿Por qué el trabajador? ¿Alguna conformación humana?
 - β. ¿tiene que ser tomada la ubicación en la historia de los alemanes o aún más esencialmente de Occidente?
 - γ. para todo es sí decisiva la intención, en la que una comparación se hace necesaria. Meditación sobre el futuro.

117

78. (Atender a lo que Jünger dice sobre “Crítica del tiempo” (p. 195 y sigs.)).

2. Jünger habla de un aparente dominio del burgués y muestra a la vez que el trabajador se encuentra totalmente en el ámbito de interpretación del burgués.
 - a. esta interpretación es al trabajador no sólo impuesta, sino
 - b. el trabajador *de hecho no se ve a sí mismo de otro modo*. La sociedad industrial es reconocida y asumida como un posible espacio vital para un pueblo – pero ¿quién deviene *pueblo*? (El nuevo principio de la revolución contra la sociedad industrial).
 - c. pero a través de ello no se testimonia un verdadero dominio del ciudadano, sólo se testimonia que es otro tipo de “dominio”, uno que Jünger desde luego deprecia como aparente dominio.
(¿Dónde aquí no está incluida en ella verdadera “fuerza” de la transformación de todo, también la sociedad industrial, también todo poder no económico? “Técnica” y afluencia de la fuerza de trabajo desde el campo y el suburbio industrial).
“Dominio aparente” no mienta sólo que era un dominio no realmente llevado a cabo, sino que la esencia del dominio para nada *fue* experimentada y no podía serlo.
 - d. Jünger coloca al burgués en un respecto de comparación que éste desde un principio no reconoce como tal. Ello se encuentra en la esencia de toda decisión fundamental y ésta está en cuestión – su necesidad y su esencia. Es decir, ¿dónde se encuentra aquí y cómo la decisión?
3. *La pregunta por el origen “del trabajador” – en el sentido enteramente nuevo del “trabajador industrial”.*

118

No que él *trabaje* en la máquina, sino que la máquina como “trabajadora” transforma la esencia del trabajador, pone de relieve acentuadamente a ésta.

Máquina e industria en el “capitalismo”.

¿Qué realidad es *determinada* a través de “estamento”⁷⁹ en el sentido del tercer estamento (clase) y sociedad como sociedad industrial y economía? Esta *realidad* y la humanidad histórica.

“Proletariado” – no parte, sino el todo futuro de la sociedad, como su “señor”, “dictadura total”. *Revolución mundial y sociedad industrial*.

104. La esencia de la “sociedad”

Sociedad se emplea en principio con dos significados fundamentales:

1. como nombre para la convivencia humana (o hasta animal), el ser uno con otro del hombre. Pero entonces pues primero
2. como nombre para una conformación por entero determinada en el sentido de la “sociedad burguesa” (apto para la sociedad, sociabilidad), donde el contenido “económico” resuena esencialmente (Cfr. *Filosofía del Derecho* de Hegel⁸⁰). Formalizado: *acuerdo racional de intereses por consentimiento recíproco* (Max Weber⁸¹). Sociedad y contrato.
3. la oculta conexión de la guerra de todos los ávidos contra todos.

79. Nota de la trad.: ‘Stand’, que procede de ‘stehen’, estar, encontrarse, posición, puede ser traducido también por ‘estamento’ y ‘estado’.

80. [Heidegger dictó en el semestre de invierno 1934/35 con el jurista Erik Wolf en Freiburg un seminario sobre “Hegel, ‘Über den Staat’”. Prevista su publicación en Martin Heidegger: *Seminarios: Hegel – Schelling*, GA, t. 86, edit. por P. Trawny].

81. [Max Weber: *Wirtschaft und Gesellschaft*, Tübingen, 1921. Vers. cast.: *Economía y sociedad*, FCE, México, 1964].

Intercambio y acuerdo, “convención” – como protección.

Así también “sociedad” intercambio de servicios desde el contrajuego de los egoísmos individuales – la armonía del todo.

- 119 4.2 y 3 el concepto abstracto liberal de sociedad, resultado y fórmula de la propia ideología de la sociedad burguesa del siglo 19, cfr. Tönnies⁸². Por el contrario Frayer⁸³ (según la precedencia de Lorenz von Stein⁸⁴ y Karl Marx y Nietzsche sobre *sociología*) plantea sociedad como nombre de una estructura históricamente dialéctica.

Sociedad como conformación de dominio –en sí antitética. Sociedad quiebra a la comunidad “primitiva”, trae tensión y la necesidad de insurrección y subversión; en sí *históricamente* agitada.

“Conformaciones” y “realidades” de las sociedades son “estamento” y “clase”.

Estamento – como *articulación social de arriba hacia abajo*, de señores y pocos – toman y forman el estamento – *lo que está de pie* (libertad). Estamento es *asociación cerrada*. Nacimiento y herencia, conubium. *Determinada reivindicación* – como ley interna de formación.

Responsabilidades – exigencias – tradición – estilo de vida – honor – *ideal de vida* – cada uno representa a toda el estamento.

(*No privilegium* ni particular situación económica).

Lo conforme a estamento sólo una fuerza histórica, cuando la *convicción y el espíritu*

82. [Ferdinando Tönnies, *Comunidad y sociedad. Conceptos fundamentales de la sociología pura*, 8/Leipzig 1935] [Vers. cast. *Comunidad y Sociedad*, Península, Barcelona, 1979].

83. [Hans Freyer, *Soziologie als Wirklichkeitswissenschaft. Logische Grundlegung des Systems der Soziologie*, Leipzig y Berlín, 1930] [Vers. cast. *La Sociología - Ciencia de la realidad*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1944.

84. [Lorenz von Stein, *System der Staatswissenschaft (Sistema de la ciencia política)*, Stuttgart, 1852].

justamente aquí lo típico – ¡lo que otorga el estamento!

Derechos y su posesión y defensa.

De allí esencialmente “lucha-de estamentos”.

Pero la *lucha-de estamentos* nunca sacude a la sociedad como todo y no compromete este “principio” de su construcción. No subversión de la articulación de posiciones. Siempre se piensa *desde el todo* a las partes – aun cuando éstas se combaten.

Clase: por el contrario “lucha de clases”.

Abate Sieyès: ¿Qué es el tercer estamento? En el presente nada; 120
en verdad todo.

Ahora ir más allá de todo pensar estamental.

Burgués no como *miembro*, sino como *portador del futuro*.

“Clases” – su principio formativo el *libre efecto de intereses económicos* (cuestión salarial en el proletariado moderno).

Spengler: “La burguesía es el verdadero no estamento”⁸⁵.

Clase surge “abajo” – proletariado moderno. Pero ella *no quiere hacia arriba*, sino a sí misma como el todo y por ello es *nivelación respecto a sí – tirando hacia abajo*.

105. Jünger

Sociedad – cuyo principio fundamental la igualdad (49).

Sociedad proletaria.

85. Oswald Spengler, *Der Untergang des Abendlandes. Umriss einer Morphologie der Weltgeschichte*, t. 2 “Welthistorische Perspektiven”, edic. 1 hasta 15, München 1922, p. 562. [Vers. cast. *El ocaso de Occidente*, Editorial Espasa, Madrid, 2011].

Población del globo terrestre, población internacional (49/50). Cfr.
Index⁸⁶

[106. *El concepto de “sociedad” de Jünger*]

Jünger toma “sociedad” en el sentido del siglo 19.

Económicamente-sociable:	Sociedad anónima	}	Sociabilidad
	Sociedad nupcial		
	Sociedad turística		

86. [En este tomo p. 304 y sigs.].

VII. LO ELEMENTAL

121

Lo que Jünger llama así y es decir, a la vez interpreta, es antes lo *sensible*, tomado en sentido metafísico.

τὰ αἰσθητά – ὕλη – στοιχεῖα
πάθη

mundo

hombre

Los elementos originarios	ζῆλον – latido del corazón, actividad renal
no químicos, sino	δαμονικόν –
lo que por doquier	las grandes pasiones
se encuentra en la base,	los instintos inmediatos
a saber, visto desde el εἶδος.	el corazón <i>aventurero</i>
<i>fuego – agua – tierra – aire</i>	

“La sensibilidad”

La denominación “lo elemental” es ¡*platónica!*

Nietzsche: ¡*lo dionisiaco!*

Batalla, embriaguez, destrucción, peligro, maravilla.

La “*inocencia del devenir*”.

108. El "elementarismo"

como una decisión de la verdad del ser y aún acaecimiento-apropiador del ser como el ente mismo. Cfr. Aristóteles, *Física*, B1, p. 32 y sig.⁸⁷

Porque lo inicial, por ello tanto menos lo final concebido en el ser.

No materialismo – ¿sino?

Verdad – corrección.

124 Ser en el más elevado sentido "espiritual".

Cómo todo habla aquí de la primacía de la ὕλη, "catástrofes" y violencias naturales, etc., ¿muerte? – ¡Pero sólo no "es" esto entonces ser [Seyn]! – y ¡¡por cierto a la vez sí!

No sólo el giro a "conciencia" – de donde objeto – sino también éste todavía a *ente* contra *ser* como – *evento*.

109. El trabajador (18)

I. Lo elemental

1. ¿qué es?

2. ¿cómo experimentar?

II. El enredo a través de *elemento* como error, sueño, mala voluntad, absurdo – inmoral.

III. ¡¡Pero cómo la *afirmación*!! ¡¡No se encuentra ella aún en el mismo circuito –el *metafísico*!!

87. Martin Heidegger, "Vom Wesen und Begriff der Φύσις, Aristoteles, Physik B, 1 (1939), en *Wegmarken*, GA, t. 9, edit. por F.-W. von Herrmann, Frankfurt am Main, 1976, p. 239-302. [Vers. cast. "Sobre la esencia y concepto de Φύσις, Aristóteles, Física B, 1" (1939), en *Hitos*, Alianza, Madrid, 2000].

IV. Jünger “piensa” sólo describiendo, a pesar de, sí, a causa del pensamiento-de “figura”.

[110. Sobre Ernst Jünger. El “elementarismo”]

Elementarismo: descripción. Cfr. Antifón⁸⁸. Cfr. el acabamiento de la subjetividad.

La aparente superioridad y plenitud – ambas.

Elementarismo – la carencia de horizonte y verdad – positivismo romántico.

¿Por qué el biologismo no se deja “refutar”?, es decir, conmover aquí a través de razones contrarias.

Porque se retira a un fundamento que se cierra a los fundamentos, y a saber de modo que ni ve ni concede, cómo no obstante aún reivindica razón.

Pero no se trata de autocontradicción como una ilógica, sino de evasión, que se hace pasar por firmeza en lo elemental.

Lo *elemental* no es lo elemental en el sentido de lo originario.

Lo elemental – ningún viviente – no es aún *tierra*, sino tomado sólo como hospedaje y fuente de los hechos.

Lo elemental y el opuesto “razón”, “conciencia” en lugar de *verdad del ser* [Seyn].

Se ciega primero para la luz que se quiere – reivindica, para luego afirmar como ciego.

88. [Antifón, el sofista, siglo V tardío a.C. Cfr. Hermann Diels, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, edit. por W. Kranz, t. 2, 16, edit. Zürich, 1972, 87].

Se trabaja con el más agudo almacén óptico, pero tal vez ¿es toda “óptica” ciega?

La carencia de horizonte del elementarismo, es decir, negación de verdad.

Para nada subjetivo – sino demasiado objetivo – ser de la *subjetividad* moderna.

El *psicoanálisis* poéticamente mutado, orientado al dominar (moderno).

La alienación con respecto a la historia, porque no es vislumbra-da y porque es víctima de la técnica: es decir, historiografía: equipa-rada con ésta.

III. La inesencia del elementarismo

El avasallamiento en la pura autorización de poder y en la apariencia, por ella engendrada, de “libertad”.

El mero soltar lo “elemental” no garantiza nada – ante todo: ordenamientos – y sean ellos aún diferentes a los que son vigentes

1. nada posterior suplementario; si fueran esto (cfr. tratado “Sobre el dolor”⁸⁹), entonces llevarían ya su dependencia en la frente.
- 126 2. no lo supremo, porque el pensamiento de ordenamiento como (ordo) metafísico ya presupone ὅλη – εἶδος (μορφή) y descansa ya en decisiones que él mismo nunca es capaz de asir y mucho menos determinar.

89. Ernst Jünger, “Sobre el dolor”, en *Hojas y piedras*, op. cit., p. 154-214.

112. El elementarismo

en el “mundo”: “*elementos*”, en el “hombre”: el corazón aventurero, *pasiones* bajas y más elevadas.

Lo elemental nunca algo en sí, sino cada vez ya interpretado.

Qué sucedería si Jünger viera lo *elemental* desde la mirada contraria de lo *racional*. Cfr. la concepción de Nietzsche de la “verdad” y su relación con la “vida”.

113. La relación con lo elemental

(dada al trabajador) – ¿a través de qué se determina y justifica? O es “determinación” y “justificación” ya una inadecuada reivindicación a la pura *aparición* (“*erupción*”) – “explosión” como tal.

Si lo es, ¿dónde nos encontramos *entonces* nosotros? ¡Que ya no nos engañemos y escribamos más “libros”!

114. Elementarismo. Voluntad de poder y dios

“Un pueblo sucumbe cuando en general confunde su deber con el concepto de deber. Nada arruina más profundamente, íntimamente que cada deber ‘impersonal’, cada sacrificio al Moloch de la abstracción”, *El Anticristo*, VIII, 226.

“No derivamos ya más el hombre del ‘espíritu’, de la ‘divinidad’, lo hemos vuelto a poner entre los animales. Rige para nosotros como el animal más fuerte, porque es el más astuto: una consecuencia de ello es su espiritualidad”, *idem* 229.

“Un pueblo, que todavía cree en sí mismo, tiene también aún su propio dios”, *idem* 232 y sigs., *todo el n. 16*.

127 Nietzsche piensa a Dios desde el ser como *voluntad de poder*.

“El ser” decide sobre la esencia del dios.

Pero ¿qué ser es la *voluntad de poder*?

El ser del olvido del ser.

Puede aquí – aparecer un dios, y si es así, diferente de un gran animal humano.

[115. Lo elemental]

Lo elemental –

El caos, la *sensibilidad* –

La inversión del platonismo.

El elementarismo y el dios como función del *pueblo*, de su *subjetividad*. *El Anticristo*, n. 16, VIII, 232.

VIII. "FIGURA" Y SER
LA FIGURA DEL TRABAJADOR

129

cfr. la pregunta por la verdad; verdad y figura
cfr. el tipo como la forma más elevada *de la subjetividad*



como lo que el hombre se plantea *más allá de sí* en su *sumo* (lo *sumo*) y de este modo se *fija*⁹⁰ como ¡*animal*!

¡El *animal fijado* y sólo así liberado!

“La figura del trabajador posee validez planetaria” (273)

“El espacio con el que se coordina la figura del trabajador posee alcance planetario” (277), su dimensión *lo total* (287).

117. “La figura”

1. el *actual concepto de figura* (totalidad – frente a suma) como perspectiva general de interpretación: “*teoría-de la figura*” y sus variaciones.
2. el concepto-“*de idea*” *adecuadamente entendido* en general. Entidad por doquier *según la figura* – εἶδος – no causa-efecto.
3. el *destacado rol* y la singular esencia de la “figura” en el sentido de “tipo” del *ultrahombre* y su *significado metafísico*; (la figura como *núcleo del campo de fuerza situado en torno a él*, cfr. 153, ¡aquí la mezcla de diferentes conceptos de figura!).

90. ‘Sich stellen’, que traducimos por: plantearse, en el texto guarda evidente correspondencia con ‘fes-stellen’, que traducimos por: fijarse.

Jünger *piensa aquí no claramente*; revuelve todo y nivela. Cuando habla de que “nuevamente” se piense “figura”, mienta Nr.2, cuando acentúa el carácter de totalidad y ve todo según la figura, mienta Nr.1. Cuando concibe el trabajador como “figura”, mienta Nr. 3.

“La figura del trabajador”, denominada como “*poder metafísico*” (113) (hasta simplemente equiparada “la figura” = “la metafísica”, 126, 146), que se subordina a sí la “materia” y las “unidades orgánicas”. *¡La última elevación del platonismo desde su inversión y apartamiento!*

132

118. “Figura”

= “lo metafísico” – el poder metafísico. Metafísico en sentido habitual, del ente “eterno” en sí, relevado de todo cambio.

1. ¿de dónde y cómo este planteo y su verdad?
2. ¿de dónde el fundamento para la versión moderna en el sentido de la figura?

¿Cómo la relación de figura del trabajador y el hombre?

Cfr. 162: “*el hombre activo y sufriente como de un medium*” “del que se sirve la figura del trabajador”.

¿Qué significa medium? Y ¿cómo es éste?

119. Interpretación de la figura de Jünger

Por eso *no* es decisivo lo que Jünger mismo acentúa:

- a. que figura es más que la suma de las partes (es decir, totalidad) (Concepto formal de figura).
- b. el ver que reaparece de “figuras” (Teoría de la figura, aunque ésta entremezclada –la analogía física, figura como núcleo de un campo de fuerzas, 153).

Sino decisivo es lo que Jünger *no* ve y conforme a su modo de pensar tampoco puede comprender *suficientemente*:

1. El planteo de-figura es metafísico. Es verdad, lo dice también Jünger y hasta equipara lo metafísico con el “ser” de la figura y como figura (cfr. 113, 124, 146), pero ¿qué significa aquí *metafísico*? Sólo: que aquí se plantea un ente (“ser”) *eterno, suprasensible*, con respecto al cual los “fenómenos” y desarrollos de lo que deviene son “transparentes”. Esto es, a saber, *la estructura fundamental platónica y general* de la metafísica, pero *no* fundamenta aún el planteo de la figura de una humanidad.
2. Con respecto a ello es el fundamento la metafísica moderna en el sentido del planteo del hombre como subiectum y con ello la interpretación del ser planteada como representatividad (es decir, objetividad en el sentido de la referencia – sujeto – objeto).
3. pero en toda metafísica de este tipo lo decisivo es el estadio extremo de esta metafísica.

133

Ser como voluntad de poder.

Aquí primero, como no mostrar desde la *esencia de la verdad* (cfr. Verdad y figura⁹¹), la necesidad de plantear una *imagen* del hombre – como imagen conformadora, por lo cual el hombre se confirma y esta confirmación como lo sumo, a saber, de lo para él posible, es decir, de la subjetividad. Al mismo tiempo, también, el mundo como “*imagen*”. El *carácter perspectivista* de la voluntad de poder – mirada previa a figura. “Pensar” en los *estados primitivos* (pre-orgánicos) es *lograr-figuras*, “como en los cristales” (*La voluntad de poder*, n. 499, 585).

Jünger presenta todo como si las nuevas relaciones del trabajador con lo elemental, con la libertad, con el poder fueran las *consecuen-*

91. [En este tomo Nr 37, p. 57 y sigs.].

cias del planteo de la figura. En verdad es a la inversa. Esas nuevas relaciones son el *fundamento* de la inevitabilidad del planteo de la figura. Pero ellas mismas, estas “nuevas relaciones” son las *consecuencias* de la inversión del platonismo, es decir, de la correspondiente interpretación del ser y de la determinación de la esencia de la verdad.

Pero esta consecuencia (la necesidad del planteo de la – figura) muestra justamente, que la inversión del platonismo nunca puede ser su superación, sino por el contrario conduce a una renovación del platonismo – que sólo ya no sabe que *es* esto.

120. *Figura – imagen de hombre – imagen de mundo*

(*Dilucidación y crítica con respecto al concepto de figura de Jünger*)

“Figura” – no para nombrar aquí en el sentido *formal-general* y hasta *aristotélico*; aunque queda una referencia histórica a ello, puesto que todo es metafísica.

134 Figura – tampoco como mera “imagen” en el sentido de un aspecto puesto a un lado, sino “*imagen*”, que es ella misma la fuente, el ser de “*medida y centro*” (Nietzsche, XII, n. 712) de la *fuerza conformadora* (cfr. sobre “poder”). *La imagen conformadora. Modelo y ejemplo y contraimagen.*

El origen de una tal imagen y su necesidad.

En Jünger pareciera que la “figura” fuera fijable históricamente de regreso y calculando por adelantado, mientras este fijar tan sólo en el circuito del *proyecto de figura*. Pero éste: *la imagen del ultrahombre*.

Una *tal imagen*, como modelo y contraimagen tan sólo necesario en la *realidad* como voluntad de poder, en el caos, y es decir en general en la modernidad (cfr. p. 67).

Aquí para el hombre como subiectum el mundo como “imagen” (ahora en el sentido de lo re-presentado por producir – objetivación como señorío) Cfr. conferencia 1938⁹².

El mundo como “imagen” – formación, caos *dominado* – sólo allí esencial, donde está planteado el caos.

Pero precisamente aquí, donde la “vida” humana ha sido *puesta puramente sobre sí misma*, ésta tiene desde sí, para sí, por encima de sí y sobre sí, que erigir una imagen conformadora y es decir entonces encontrar: la “figura”. *El confirmar-se en la figura es entonces* la única forma de la *seguridad y aseguramiento*, puesto que ésta constituye en el ámbito de la libertad moderna lo sumo de la subjetividad.

(El crear imagen es esencial y necesariamente cada vez diferente en referencia al “mundo” y el hombre, allí donde a través de la inversión del platonismo el abandono del ser devino incondicional).

Tan sólo allí se llega a la extrema indigencia de la creación de imagen (eterno retorno de lo igual y el ultrahombre).

Aquí *no* puede ser delineado *en particular* el “Zarathustra”. Además la figura para nada es asible objetivamente.

Para ello tanto más claro *la voluntad e indigencia de Nietzsche* en referencia a esta tarea necesaria y singular sólo en el acabamiento de la metafísica. De ello algunos ejemplos de las notas a “Zarathustra” (1886):

XII, n. 694.

“No por el derecho lucháis vosotros todos, vosotros justos, sino para que vuestra imagen del hombre triunfe. Y que en mi imagen del

135

92. Martin Heidegger, “Die Zeit des Weltbildes”, en *Holzwege*, GA, t. 5, edit. por F.-W. von Herrmann, Frankfurt am Main, 1977, p. 75-114. [Vers. cast. “La época de la imagen del mundo”, en *Caminos de bosque*, Alianza, 1995].

ultrahombre *todas vuestras imágenes del hombre se quiebran*: ved, es la *voluntad de derecho de Zarathustra*" [Cfr. Concepto de justicia de Nietzsche].

XII. n. 697.

"La enorme tarea del que domina, que se educa a sí mismo; – el tipo de hombre y pueblo, sobre los cuales quiere dominar, tiene que estar *preformado* en él: ¡puesto que tiene antes que volverse señor!"

XII, n. 712.

"*Encontrar medida y centro en el empeñarse más allá de la humanidad*: ¡tiene que *encontrarse el tipo más elevado y fuerte de hombre!*"

XII, n. 717.

"La *profunda infecundidad* del siglo 19.

No me he encontrado con ningún hombre que realmente haya traído un nuevo ideal. A lo sumo me ha inducido a *esperar* el carácter de la música alemana. Un *tipo más fuerte*, en el que nuestras fuerzas están sintéticamente ligadas – mi fe.

Aparentemente todo es decadencia. Se tiene que conducir el perecer de modo que posibilite a los más fuertes una nueva forma de existencia".

XII, n. 718.

"Nueva forma de la comunidad: afirmándose guerrerramente. De lo contrario el espíritu se cansa. Ningún 'jardín' [¡de Epicuro!] ni mero 'apartarse de las masas'. ¡Guerra (¡pero sin pólvora!) entre diferentes pensamientos y los ejércitos!

Nueva nobleza, a través de crianza".

El ultrahombre como tipo, cfr. "*Ecce homo*"!, XV, 85, 88.

136

Vemos aquí que Nietzsche entiende lo *guerrero* en un sentido *más profundo*, que no surge simplemente siempre de nuevo como *algo meramente "elemental"* y de este modo precisamente está presente

ante la mano ("fuego" y "sangre"⁹³), sino que esto *guerrero* tiene mismo que *todavía* ser conquistado; la *guerra para la gran guerra*.

Aquí se requiere lo contrario de "alta traición del espíritu contra el espíritu" (40). Jünger por el contrario toma lo guerrero de lo *presente ante la mano* y busca en ello y a través de ello confirmar la figura del ultrahombre bajo un *cambio de nombre*.

Finalmente crece la *subjetividad* hasta lo *incondicional* y sus formas de aparición son lo *gigantesco*.

El puro girar planetario de los hombres en torno a sí mismos.

Pero el hablar de "imagen" del hombre puede al mismo tiempo ser tomado de modo *formal-general*. Se puede encontrar *por doquier historiográficamente* una "imagen" del hombre y que épocas y pueblos "tuvieran" respectivamente una "imagen" del hombre. Pero ello es *algo esencialmente diferente* a esto: a que *la imagen conformadora sea tomada propiamente y sólo y a sabiendas como la tarea* y constituya lo más elevado del hombre.

También y en primer lugar y lo más tempranamente entre los griegos una "imagen" (εἶδος) y luego todo radicalmente diferente; no la *subjetividad*. Pero en *mirada retrospectiva* y desde la correspondiente interpretación de los posteriores, se puede decir lo que Nietzsche una vez observa sobre los griegos:

Humano demasiado humano, t 2, cap. I, n. 177 (1879)

"Lo que todo arte quiere pero no puede. – ... De la presentación del último hombre, es decir, del más simple y a la vez más pleno, hasta ahora ningún artista estuvo a la altura; pero tal vez los griegos, en el ideal de Atenea, han arrojado la mirada más lejos de todos los hombres hasta ahora".

93. Ernst Jünger, *Feuer und Blut. Ein kleiner Ausschnitt aus seiner großen Schlag (Fuego y sangre)*, Magdeburg, 1925.

El ultrahombre de Nietzsche, conforme al modo fundamental de su metafísica como *inversión del platonismo*, es también a la vez siempre *contra-imagen*. El platonismo en el sentido más amplio es el "cristianismo" ("platonismo para el pueblo").

El ultrahombre es la contraimagen de Cristo – el *Anticristo*.

"Dionisos – el crucificado".

Cristo – *el dios en figura humana*, es decir, la figura, en la que deviene siendo la medida y meta más elevada y única.

El hombre – "viva imagen de dios".

También aquí la metafísica de Nietzsche tiene el más amplio y profundo espacio de juego para su *inversión* y la construcción de algo diferente.

Jünger, por el contrario, *permanece* enredado en la *más próxima oposición* de burgués y trabajador, sin tampoco ver que ambos (burgués y trabajador), pensados en lo esencial, pertenecen a la misma época metafísica.

121. La separación de la "figura" frente a "ideas" y "conceptos"

Es decir, frente al platonismo vigente:

1. en la inversión del platonismo llega 1. ¡Lo elemental al poder como caos!
2. en la inversión, como *liberación del caos*, deviene necesaria una nueva medida.
3. pero ésta sólo posible desde la misma voluntad de poder. ¡Como *hombre!*, porque "vida" planteada sobre sí misma.
4. voluntad de poder impele a la humanidad a la extrema *subjetividad*.

122. La figura

1. figura en general y planteo de figura de Jünger.
2. el contenido de la figura y lo "elemental" – la libertad – el poder.
3. la referencia a la figura como esencia del ser humano. Confirmarse en algo y a través de ello dar seguridad.
4. la determinación de esta referencia desde [...] ⁹⁴ (a diferencia de la causalidad). 138
5. la referencia de la figura y la libertad. Libertad como trabajo, posesión de poder.

Trabajo como confirmación del ente en totalidad, que es "trabajo". Trabajo y esfuerzo por el armamento (202).

Trabajo idéntico al "ser", que es la figura (87).

Figura: 1. no ἰδέα

2. no idea qua perceptum

3. no imperativo categórico y deber

4. no obstante "subjetivo", a) pero en el sentido *más elevado* (como esencia del ultra-hombre y "perspectiva", la *imagen conformadora* y como tal "ser" y pensamiento-"de figura" de Jünger), b) y desde la inversión del platonismo.

5. Origen de la *diferenciación* de εἶδος y ὕλη. Hasta la fórmula desarraigada vacía: forma – contenido; determinante y determinable (¡cfr. ya Kant: Salomon Maimon!⁹⁵).

94. [palabra ilegible].

95. [cfr. Salomon Maimon: *Versuch über die Transzendentalphilosophie mit einem Anhang über die symbolische Erkenntnis und Anmerkungen* (Ensayo de filosofía trascendental con un

123. El pensamiento figurativo

Figura = "Imagen originaria", cfr. 196, *Tipo*

Tipo, el ensayo 1. salir del causalismo

2. pero a la vez mantener la realidad como eficacia
3. más aun, incluso ascender a la pura autorización de poder.
4. acreditación no en el éxito – efecto, sino en la *confirmación*, cumplimiento de la figura
5. la última conformación de la *subjetividad* en medio de la realidad como eficacia, es decir, en totalidad: *autorización* del poder como la más elevada figura del mismo esenciarse del poder.

139

El intento de *pensar en general de nuevo y una vez más metafísica-mente y realizar este pensar como experiencia fundamental.*

Ante el trasfondo de un positivismo pintado para ello todavía de modo grosero y negro esto se presenta como nuevo entendimiento.

Algo nuevo es sin embargo: el acabamiento del ser como objetivada eficacia para el *poder* – como figura (voluntad de poder de Nietzsche).

Presta atención a *Leibniz, Monadología*: substantia como monas vis primitiva activa. Las mónadas no en referencia causal, sino cada una diferentes grados de la acuñación de la mónada central.

Aquí: sólo *una vacía eternidad.*

Al respecto además Nietzsche: *La voluntad de poder*, part. N. 633-636. *Cuantos de poder.*

Anexo sobre el conocimiento simbólico y notas), Berlin, 1790, así como Immanuel Kant, *Briefwechsel (Correspondencia)*, 3 t., ed. por H. E. Fischer, München, 1912-13, Brief N°. 202, a Marcus Herz, 26 mayo 1789].

124. Figura y tipo

cfr. *La voluntad de poder*, n. 819.

Figura – gráfica y sin embargo no singular, sino *acuñando*, *confiriendo esencia*, siendo, real. No lo general de una regla, sino lo único recortado y ajustado de una vista forzosa. *Definitivo*.

La incursión en la figura –

lejos del individuo,

lejos de regla y prescripción y vacía deseabilidad, “idea”, “perceptum”,

hacia lo operante, eficaz,

hacia lo único – tiene que ser el hombre mismo y sin embargo no el singular y la mezcla. 140

No obstante siempre y en primer lugar la figura del hombre y la humanidad.

Esto sólo donde *el hombre* ya y sólo como *subiectum*.

125. “Figura”. El trabajador como único poder acuñante

de espacio y tiempo y hombre (violencia de la acuñación). (Poder y acuñación).

1. Figura – *lo acuñante* – *pero no causa*.

1. Diferencia entre acuñación y causar.

2. ¿sólo posible en qué ámbito?

Con respecto a 1. a) causar, causa, aquello a lo cual algo sigue conforme a una regla. El *uno tras otro*.

b) *Acuñación* – uno *sobre* otro, pero no en una sucesión dispuesta espacialmente, sino: determinar *ejemplarmente*. Cfr. *la condición trascendental de*

*la posibilidad! pero subjetividad. No hacer seguir
sino traer bajo sí y arrastrar hacia sí.*

*(Acuñaación – ¿hasta qué punto en el concepto del
viviente?)*

*Acuñaación y verdad en el sentido de la manifestabili-
dad – ¡proyecto de ser!*

2. Figura – pero no “conceptos”, “ideas”, “meras contemplaciones”.
¿Qué significa “concepto”, “ideas” – modernamente – (“*patrón*”)?
Perceptum – pensado, no mirado – general, pero no eficaz.
Des-atado y des-prendido (33).
¡Por el contrario $\sigma\chi\eta\mu\alpha$!

141 126. *La figura del trabajador. Sobre la posición fundamental de Jünger*

El nuevo soberano.

El soberano del incondicional dominio mundial.

(Mundo)

El que trae el nuevo orden mundial que se sigue de eso.

El portador de la nueva justicia como “verdad”. “Figura creadora”
(81).

El poseedor de poder – el incondicional – que así al mismo tiem-
po como figura – todo lo figurativo, cada ente que como tal tiene de-
recho a figura, representa: el ente en totalidad mismo *es* propiamente
en un único “punto” (75).

Él –como subiectum (82) es el ente en totalidad, antaño era (el
ente en totalidad) el hombre; ¡Parménides!

El que dice-sí – a saber, el vencedor – que ejerce poder para con
el ente en totalidad como *voluntad de poder*. (poder)

Esta figura – el siervo del ente carente de verdad, abandonado
por el ser.

“...la sustancia nuclear a la vez activa y sufriente de este mundo nuestro, diferenciado por completo de toda otra posibilidad” (63).

La figura como “sustancia”

¿Qué significa aquí “sustancia”? P. 42 hegelianamente como “sujeto”.

127. Trabajador y figura y ser

El trabajador pertenece a una jerarquía determinada por la figura, es decir, tiene que ser visto metafísicamente.

¿Y de dónde y cómo figura y orden?

Verdad del ente en totalidad y como tal.

Aún más esencial que “el trabajador” es el desocultamiento y evocación de lo metafísico a través de él.

¿De dónde y cómo la figura como tal, lo figurativo?

Lo figurativo como un esenciarse del ser (pero Jünger *no* piensa así).

(Pero el ser – no es el ente).

En esta diferencia se separa y articula todo en primer lugar y en primer lugar todo.

Figura y destino.

Ser e historia.

Verdad “del” ser [Seyn]

(Evento)

142

128. Figura y “esencia”

La esencia – (ser) concebido como *figura*.

Esencia y “conciencia de la figura”. “Recuerdo” – por consiguiente también “espera”, mirada levantada. ¿Qué clase de *saber* es éste? (35).

Figura y eternidad: figura lo eterno – frente a lo temporal.

Figura – como “poder” – real, en carne y hueso, necesario.

¿Comprometedor? ¿forzoso!

¿Acuñante?

129. *La figura*

aquí como *figura de un ser humano*.

El ser humano como ser sujeto.

La *figura* – la *subjetividad esenciante* (objetiva) del sujeto.

El sujeto y *el ente en totalidad*.

La esencia de la *figura* – aquí *el trabajo*.

130. “Figura”

y pensamiento-*en perspectiva* de Nietzsche como esencial para la vida.

Perspectiva y libertad.

Perspectiva y verdad.

Verdad y justicia.

143

131. *La figura del “trabajador”* (*esencia de la “figura”, tipo, especie*)

es “un ser” (88), al cual se refiere todo lo dinámico y a través de ello deviene “positivo” en lugar de disolvente.

La figura es “en el sentido más significativo un *ser*” (mentado: ¡un ente!), es decir, el singular *es* trabajador o *no es* (95).

(No se da reivindicación ni intención).

Ser – y “la legitimación” para ello – para este “*que*”.

Esencia de la “figura” (31 y sigs.).

Sobre *tipo*. Nietzsche, *La voluntad de poder*, n. 819.

La figura “como el ser no sometido al tiempo” (116). “De carne y hueso”, “real”, “necesario” (35).

No está sometida “a los elementos de la tierra y del fuego” (34).

Figura “pertenece a la eternidad” (34).

Bajo cada movimiento “se oculta un ser que reposa” (34).

“*El derecho a figura*” (35); cada ente – lo tiene.

“Tomarse a sí mismo como medida” (*idem*).

(Confirmarse a sí mismo en su figura)

Estar a la propia altura (*idem*).

El descubrimiento de la propia figura torna capaz del más elevado sacrificio (36).

“Trabajador” (41) – “nuevo sentimiento de responsabilidad” – desde el “trabajo”, *para el trabajo*.

“Figura” – tiene “plenitud del ser” y “violencia de la acuñación” (43). Como “poder reposante-preformado” (43). “Fuerza-originaria” (¿voluntad de poder? ¡*Lo propiamente real* (realidad)!

Figura – es “*substancia*”. Y ¿“substancia”? (Lo permanente, que ejerce poder, operante).

Trabajador: “el portador de la heroica substancia fundamental, que determina una nueva vida” (44).

132. Jünger – trabajo y trabajador

144

“Trabajo” (202) como esfuerzo total, es decir, como *esfuerzo* por la movilización total (ésta (210) “transformación de la vida en energía”)

como *armamento de la energía-originaria*. Ésta misma *trabajo*. “*Trabajo*” en el sentido más elevado.

Este *esfuerzo es representación de la figura del trabajador*.

Por lo tanto el “trabajador” y su figura – ante el “*trabajo*”.

“Trabajo” = “la íntima necesidad del mundo” (64). “Fuerza-origi-
naria”.

(208) “Trabajo” pertenece también a la esfera del héroe y del creyente.

Además de la “movilización total”, que se refiere a la “*potencia*” de la vida, también la “*configuración*”, que lleva el “ser” “a expresión” (¡210!).

Movilización total	}	<i>Construcción orgánica</i>
configuración (arte)		

¡La extinción de la oposición de *orgánico* y *mecánico* bajo recono-
cimiento de ambos! ¡“Típicas” interpretaciones modernas!

[133. *Figura y esencia moderna del hombre*]

Hasta qué punto el pensamiento *figurativo* y la esencia de la figura como subjetividad objetiva en la esencia humana moderna *preexigidos* y *preformados*.

Necesidad de la figura – en el mundo como *caos*. Inversión del platonismo.

y *Zarathustra* – el tipo. Ambos como *contratipo*, como todo en Nietzsche. Cfr. *El anticristo*. Preámbulo.

En Jünger – ninguna visión – , sino ahora bajo el nombre “trabajador” ambos perseguidos al anunciarse y a la vez su aparición experimentada y coexperimentada en el combatiente de la guerra mundial.



IX. LA ESENCIA DE LA LIBERTAD
LA LIBERTAD MODERNA – COMO REIVINDICACIÓN
DE LIBERTAD

147

Reivindicación de libertad: como libertad para el *progreso*,
como libertad del
“tiempo”, “presente”
cfr. subjetividad

La nueva reivindicación de libertad

1. "dentro del mundo del trabajo"
 - a. ¿de dónde éste?
 - b. ¿qué es?
2. Texto. Por qué pertenece a la *libertad* – la *certeza de la conformidad a la época*.
3. ¿De qué se trata?
De que "vida" está aún "en juego", todavía tiene una "carta".
"Vida" – el que "vida" *se mantenga* (cfr. 191).
4. Fe en el "sentido" de este *nuestro* mundo. ¿Qué significa aquí "sentido"?
5. El "sentido" es proporcionado *posteriormente* – ¡a través de "poetas"! ¿Para qué?

136. La libertad (en la modernidad)

La libertad moderna: reivindicación de libertad en el sentido de autolegislación y auto-determinación, es decir, plantear desde sí la esencia del yo.

- a) Peligro de desarraigo.
- b) Necesidad de arraigo. Medida – meta – sentido. ¿Adónde – arraigar? ¿A lo "real"?

- c) La “*conformidad-a la época*”, porque sólo en el *ente dado* y en referencia a éste – *el ser libre*. (La primacía “del tiempo” es sentido del “*presente*” precisamente dominante).
- α. *Progreso* – adelante – “*ir con el tiempo*”. *Progresividad*.
- β. “*ligado al germen del tiempo*”. (Realismo heroico).
- d) Donación de sentido (*inversión del platonismo, proyecto de lo elemental, lo real*, lo que exige “sí”) – porque en el sujeto el “*ser*” (a, b) y éste lo primero, y el mundo tan solo lo que ha de mantener el sentido desde el sujeto y para el sujeto. Luego de nuevo parece como si el sujeto recibiera el sentido desde el “*mundo*”.
- 150 e) “*Fe*” en el sentido del mundo actual. Sólo así – aprovechar las fuerzas del tiempo para la lucha. Sólo así – posible *futuro*.

137. La nueva reivindicación de libertad

Mostrado: de dónde la nueva relación con lo elemental (irrupción de lo elemental).

Desde la inversión de todos los valores. (¿Y éstos?)

Esta inversión funda entonces el mundo del trabajo, “dentro” de él ahora – desde el mismo fundamento: la nueva libertad, la nueva reivindicación.

Libertad como autolegislación.

Pero ¿qué es sólo *determinante* en razón de la inversión? – ¿qué puede ser determinante?

La nueva realidad –

Ella exige: señorío – armamento. (“acción” – *espontaneidad* frente a lo inevitable).

El sí a ésta – es la *reivindicación de libertad*.

Ésta ahora emerge.

“Certeza” – “Tener participación en el germen íntimo del tiempo” (57), es decir, trabajador – “el *poder* que deviene”, pertenecer al poder. (66) Sentimiento del creciente *poder*. ¿El *poseedor de poder* y el *poder*!?

“El *sentido*” – no como “obra”, no como “deseabilidad”, sino como “*deviniente*” *poder en sí que se mueve* (cfr. p. 64). “*Libertad*”.

¿Y qué significa *ahora* “*sentido*”?

(Cfr. S y T.⁹⁶)

138. La libertad como reivindicación de libertad

151

Plantearse a sí – mismo



Reivindicación de...!

Auto-legislación

1. Cómo determinar la mismidad del yo.

- a) formalmente. Elementarismo – libertad – poder.
- b) *según el contenido*. La *nueva relación* como *afirmación de la figura*.

Afirmar a sí mismo – (en la figura). Con ello –afirmarse en medio del ente, es decir, del ente presente actualmente.

Certeza – “*Participar en el germen más íntimo del tiempo*” (57) ¿Qué es? (La verdad del ser [Seyn]).

(“*Fe en el sentido de este nuestro mundo*” (59), es decir, del *mundo del trabajo*, es decir, de la *voluntad de poder*, es decir, de este ¿en cuanto?)

¿A través de qué la *certeza*?

¿En *qué saber se funda*? ¿*Qué saber* sabe “el germen íntimo del

96. Martin Heidegger, *Sein und Zeit* (Ser y tiempo), GA, t. 2, op. cit.

tiempo? ¿La mera afirmación de lo inevitable? ¿Y si este fuera sólo primer plano?

Libertad moderna es *conformidad-al tiempo* en sentido más elevado; no participar en lo que en cada ocasión es corriente, sino pertenecer a lo que determina la época propiamente.

Pero ¿qué es esto? La *historia*. La *esencia de la historia*.

¿Cómo nos tornamos ciertos del rasgo fundamental de la historia!?

El “*maravilloso estar animado*” como último (57) (Cfr. 66, sensación de creciente poder). *Criterio* – para la rectitud de la participación.

¿Élan vital?

¿O *determinación fundamental*?

Pero ¿qué es esto?

“*Estar animado* – ¿con qué vibrar conjuntamente?

¿O sólo estado de “sensación”?

¡Sin embargo al mismo tiempo necesaria “la más aguda conciencia” (58)! Cálculo.

Algo “lleno de sentido”, ¡que un sentido se cumpla! ¡Donación-de sentido! *Platonismo*.

como esencia de la *humanidad moderna* (de la reivindicación de libertad por ello evidente). Ésta es como *liberarse para la libertad en el sentido de la autolegislación – autonomía – “dominio”*.

El *liberarse* – como *hacerse libre de...*

- I. Libertad de – dogma – como propia – (de la revelación sobrenatural), (certeza de salvación). [Ninguna]⁹⁷ salvación eterna del

97. [Agregado por el editor].

alma inmortal a través de representación de la gracia, sino *puesta planteada sobre sí*.

2. Libertad de la tradición en general. *Exploración del mundo. Verbum, res*.
3. Libertad de la *Iglesia* (institución salvífica) como *orden normativo de vida*

(*estado soberano*). *El creador; genio*.

“*Cultura*” – descubrimiento del mundo – conquista del mundo. Comercio, industria.

Este liberarse se plantea en *la obligación* de crearse a sí mismo (*imagen-de mundo + imagen-de hombre*) y *asegurarse*. Planteado sobre sí, sabiéndose. “Reflexión”, *autoconciencia* decisiva.

Aquí se ha de indicar un *muy difundido malentendido*:

- I. La proposición de que la *metafísica* moderna se inicia con *Descartes* a menudo es entendida como que mienta que con *Descartes* se inicia el hombre moderno, como si surgiera en cierto modo de la proposición “*cogito, ergo sum*”.

Ya antes se dieron hombres modernos, y a saber no sólo ni en primer lugar en el campo de la filosofía. Renacimiento.

2. Pero la proposición sobre la *metafísica* de *Descartes* (cfr. *Subjetividad*), *tampoco* puede por otra parte ser interpretada como si *Descartes* en cierto modo hubiera entregado suplementariamente al ya existente hombre moderno la interpretación y la conciencia, la “ideología” de sí mismo; – la *música filosófica de acompañamiento*, es decir, en el fondo una “abstracción” superflua, irreal.

Sino:

Porque para la *esencia* del hombre moderno es decisiva la liberación *de sí mismo* como tal a través del liberarse a sí y con ello de sí mismo como el que se pone a sí mismo sabiendo-queriéndose. Por ello la *autoconciencia pertenece* a la *esencia* del hombre moderno, sí le

“pertenece” no sólo “también”, sino es su *fundamento esencial*, porque esta autoconciencia determina en primer lugar y a la vez el *tipo* de la conciencia *de mundo*.

La metafísica de Descartes no es un suplemento, sino *ese tipo* de fundación de la humanidad moderna y es decir, de su relación de mundo, que hace que a partir de ahora el hombre moderno *no* rige ya como *excepción* frente a la tradición de la vida y orden de mundo cristianos, sino que se concibe a *sí mismo* como *legislación y regulación* según la palabra de Nietzsche como “medida y centro”. La *libertad* es ahora reivindicación de libertad en el sentido de autónoma autodeterminación. La “*reivindicación de libertad*” – esencia de la humanidad moderna.

El hombre moderno no sólo es “libre”, sino su *ser libre* consiste en hacer *reivindicación* de libertad y saber esta reivindicación como la expresión de su más propia esencia.

En la esencia de la libertad moderna como *auto-legislación* del subiectum se encuentra entonces tanto la permanente nueva necesidad de *legislación, arraigo*, como también *el permanente peligro de la mera carencia-del enlace*. De allí: *la ambigüedad del “liberalismo”*.

La *reivindicación de libertad* en su *responsabilidad de arraigo y de su aseguramiento*.

Cómo el *subiectum* exige y configura la imagen-de mundo.

154 Cómo el *subiectum* determina su *subjetividad*. Pues donde el *ponerse-a-sí-mismo* del hombre constituye su más íntima y singular *esencia*, la *autorrealizada posición* de la propia esencia como *subjetividad* se torna la tarea más elevada y primera.

(¡Conforme a ello persiste la *pregunta* por el *cometido como pregunta!*).

Subjetividad ≠ “egoidad” e “individualismo”; “yoidad” una forma de la subjetividad, pero no viceversa.

¿Cómo deviene el mundo "*mundo del trabajo*" y qué significa aquí "trabajo"?

La posición fundamental de Jünger se mantiene totalmente, sí, al *extremo* sólo en *esta* posición del hombre moderno; esto es importante para la toma de posición con respecto a él en totalidad, igualmente para el juzgamiento del modo como determina el lugar *histórico* del trabajador.

140. Referencia a los conceptos de subiectum y subjetividad

ὑποκείμενον πρῶτον – fundamentum absolutum inconcussum.

Subjetividad no determinada a través de *yoidad*, sino viceversa "yo" a través de *subjetividad*.

"Yo" en el sentido del *individualismo*, por ende no esencialmente.

"Sujeto" puede ser también comunidad, "sociedad", el *pueblo* o – *la figura*.

141. Libertad

planteada como el ensamble esencial de la humanidad (moderna).

De inmediato el capítulo *introdutorio* hace recordar la libertad como determinación fundamental; para luego establecer que en este ensamble la esencia del trabajador es incluida, desde aquí determinada.

(Libertad como la subjetividad del subiectum: poner-se-a-sí-mismo).

Si bien el capítulo *introdutorio* enseguida comienza negativa y críticamente ("aparente dominio"), ha de señalarse: *no* adecuada a los alemanes la "burguesía" de la revolución francesa, esencial *otra libertad* – *auto-legislación*. Pero ésta en sí – ¡tarea! Ley – enlace – yo.

155

Pero para la modernidad la libertad en todo aspecto esencial.

Cfr. Descartes, *Meditationes de prima philosophia*, 1641⁹⁸, Med. IV, De vero et falso (la verdadera base para el certum como verum y ens).

Cfr. Erasmus, *De libero arbitrio* διατριβή, 1524⁹⁹.

Luther, *De servo arbitrio*, 1525¹⁰⁰.

Molina, *De concordia gratiae et liberi arbitrii*, 1588¹⁰¹.

Gibieuf, Bérulle¹⁰², *De libertate Dei et creaturae*, 1630¹⁰³.

Iansenius, Episcopi Iprensis “Augustinus”, 1640¹⁰⁴.

Libertad cristiana: “naturaleza” – pecado – gracia – predestinación – Dios.

Luego secularizada y asolada en la pregunta por la “libertad de la voluntad” (consideración causal).

98. Renati Des Cartes, *Meditationes de prima philosophia, In qua dei existentia et animae immortalitas demonstratur*, París 1641. [Vers. cast. *Meditaciones metafísicas con objeciones y respuestas*, trad. de Peña García, Vidal. Alfaguara, Madrid, 1993², *Meditaciones metafísicas* [con objeciones y respuestas], trad. de Peña García, Vidal. KRK Ediciones, Oviedo, 2005].

99. *De libero arbitrio diatribe, sive collatio, desiderii Erasmi Roteroda*, Strasbourg, 1524.

100. *De servo arbitrio*, Martini Lutheri ad D. Erasmus Roterodamum, Wittenberg, 1525/26.

101. D. Ludovicus Molina, *Liberi arbitrii cum gratiae donis, divina praescientia, praedestinatione et reprobatione*, Concordia. Ad nonnullos primae partis D. Thomae Articulos, 2^a ed., Antwerpen, 1595.

102. [Pierre de Bérulle 1575-1629, cardenal y político, fundador de la congregación de sacerdotes oratorianos].

103. Guillaume Gibieuf, *De libertate Dei et creaturae libri duo*, Paris, 1630.

104. Cornelii Iansenii: Episco Iprensis, *Augustinus seu doctrina Sanctii Augustini de humanae naturae sanitate, aegritudine, medicina adversus Pelagianos & Massilienses*, Tribus tomis comprehensa, Löwen, 1640.

Libertad: negativa: desarraigo; *libre* – carente de
positiva: enlace; libre – a disposición – para...,
ensamblándose – con y para...

Ambas en correlación pertenecen a la esencia de la libertad.

Y por doquier donde aparentemente se da sólo una, ha caído también una decisión con respecto a la otra.

Desarraigo – comprometerse.

156

Egoísmo – autolegislación.

- a) *qué respectivamente la ley – lo vinculante.*
- b) cómo el enlace y la acreditación de lo comprometedor.
- c) cómo el sí mismo y su mismidad.

Históricamente – subjetividad en sentido negativo, cfr. Hölderlin, primer borrador de *Archipelagus*, IV, 310. “¡Ay! como en el orco”¹⁰⁵

Autolegislación y proyecto de la esencia del hombre.

Kant: la “*humanidad*” (figura), no la totalidad del hombre sino la esencia del hombre como persona – “*Respeto de la ley*”.

Nietzsche, cfr. *Ocaso de los ídolos*.

Al respecto Jünger: en *El trabajador* está la reivindicación esencial que precede a todo y a él en tanto tal lo determina como hombre: *la reivindicación de libertad*. Pero por ello interpretada como reivindicación de trabajo. Trabajo y trabajador esencialmente codeterminados a partir de la “libertad”.

105. Friedrich Hölderlin, *Samtliche Werke*, ed. histórico-crítica de Norbert v. Hellingrath, en colaboración con Friedrich Seebass. Tomo 4, Poemas, segunda edición, Berlín, 1923, p. 310. [Vers. cast. Poesía completa, ed. bilingüe de F. Gorbea, 2t, Río Nuevo, Barcelona, 1979].

142. Libertad

Para Jünger determinatio en μορφήν.

1. la figura lo vinculante y concluyente
2. ¿cómo es ella comprometedora?

No a través de elección, sí y no y discusión y reflexión, sino: alguien “tiene” referencia a ella o *no* la tiene.

Qué “espíritu” domina es cuestión del destino.

Nos encontramos en un “experimento” (193 y sig.)

157

143. “Libertad”

“abstractamente” (220) – como *libertas indifferentiae*.

(objetivo, intención)

(absentia coactionis et determinationis
indifferentia actorum oppositorum).

por el contrario: *libertas* como determinatio et propensio in bonum¹⁰⁶.

(non posse errare, posse non errare)

Libertas indifferentiae como *conditio creaturae* in libertate nostra
sepositum non ad eam pertinet. En los hombres defectus, en Dios
*prima perfectio*¹⁰⁷.

Separar de ello: *autolegislación*.

106. René Descartes, *Meditationes de prima philosophia*. Curavit A. Buchenau. Bibliotheca Philosophorum Vol.I. Sumptibus Felicis Meineri. Lipsiae 1913. Meditatio IV, p. 67.

107. [Cfr. Al respecto Martin Heidegger, *Einführung in die phänomenologische Forschung*, GA, t. 17, edit. por F.-W. von Herrmann, Frankfurt am Main 1994, p. 147 y sigs.].

Pero ¿cómo? Planteado desde la razón y según la razón o a través de reconocimiento de lo real de la figura.

El sí a sí mismo – cuál figura precisamente surge – como “destino”.

144. Liberalismo

Carencia de enlace del singular y aseguramiento político de su espacio de juego a través de las leyes del estado de derecho.

Económicamente: el juego de fuerzas capitalista, libre competencia y emprendimiento; prerrogativa de los más fuertes.

En lugar de una organización de compensación de clases que se oponen. (Por doquier relaciones contractuales con aviso de rescisión).

145. “Libertad”¹⁰⁸ (La historia del ser [Seyn])

158

Como determinante – de rango para la humanidad – ¿cuándo y hasta qué punto?

Libertad con respecto al fundamento.

Pertenencia a la verdad del ser.

Ésta decide.

*¡Pero no sólo el enlace con ente y aunque sea *tan apremiante!**

Pero no esto, sobre todo no, cuando precisamente el ente es abandonado por el ser y la verdad del ser [Seyn] sin fundamento y la pertenencia turbada y en el extravío y ceguedad.

108. Cfr. “Vom Wesen des Grundes”, en Martin Heidegger, *Wegmarken*, GA, t. 9, *op. cit.*, p. 123-176 [Vers. cast. “De la esencia del fundamento”, *Hitos*, *op. cit.*].

Y sobre todo – más esencial que la libertad es la verdad del ser [*Seyn*].
No el hombre como “sujeto” de la libertad, sino el hombre en su determinabilidad para la transformación de su “*esencia*” – como del fundador de la verdad del ser [*Seyn*].

146. *Libertad (La historia del ser [Seyn])*

Pero libertad respecto a qué y para qué, no sólo *de qué...*

Entonces enlace – entonces sí – aquí (en Ernst Jünger y Nietzsche) con lo real como voluntad de poder.

Lo necesario es aquí lo inevitable, lo que propiamente se impone (*la figura*).

(Lo necesario por el contrario como lo que se vuelve-necesidad¹⁰⁹, más aun lo tan sólo *por* volverse necesidad. Y la necesidad – ningún requerir – ninguna insuficiencia – ninguna discrepancia entre querer y poder, sino: el *abandono* – como esencial – ¡el del ente por el ser!)

159 [147. *Libertad como responsabilidad ante la fuerza originaria*]

Libertad – como responsabilidad ante la fuerza originaria (200).

1. ¿qué es fuerza-originaria?
2. ¿por qué fuerza-originaria?

“La más íntima fuerza popular” como “madre tierra engendradora del estado” (200).

109. Nota de la trad.: el texto subraya la composición de la palabra ‘notwendig’ que traducimos por ‘necesario’, en ‘Not-wendende’, ‘que se vuelve-necesidad’, a fin de explicitar luego su sentido de ‘die Not erst zu-wendende’, ‘tan sólo por volverse necesidad’.

“Fuerza de producción”.

Libertad –

148. Partición de la esencia de la libertad

en libertad *de...*; libertad con respecto a... Ambas cada vez respectivamente unidas

¿El fundamento de unidad?

El que libertad.

Cómo libertad.

149. Libertad moderna. Progreso

Progreso – por ejemplo ¡técnico!

El progreso técnico sólo un ejemplo – o el *modelo*, y como modelo a la vez el fundamento esencial del *pro-gresar*.

Va *un paso más allá*¹¹⁰ en el dominio de la “*naturaleza*”.

(¿Es esto la esencia de la técnica?) *Éxito*.

“Volar”; hasta ahora no. Nuevas posibilidades.

En lugar de máquina a vapor – motor de combustión interna, máquina de generación de fuerza. Economía-de energía. “Más económico”. Mínimo despliegue de fuerzas (ahorro) en la máxima aplicación posible (principio económico).

Mejoramiento de la “*carrocería*” del automóvil, antes sólo *coche de punto*. Comodidad.

110. Nota de la trad: La expresión ‘*einen Schritt weiter*’ que traducimos por ‘un paso más allá’, no hace sino desplegar el sentido mismo del verbo ‘*Fort-schreiten*’, ‘pro-gresar’, cuya composición además el autor subraya separando el prefijo.

¿“Adelantar” – (criterio)?

¿Qué dirección? ¿Hacia dónde?

Conducción de dónde y a través de qué – ¿a través de la *economía*?

160

150. *Progresividad*

como forma fundamental del ser humano histórico.

Aligerar, mejoramiento, embellecimiento, ampliación de la “vida” humana en libertad – seguridad – libre circulación – en un mundo ordenado libre armoniosamente.

(La máxima felicidad posible del mayor número posible).

151. *Pro-greso y progreso*

Pro-greso – ¿el avanzar del señoreo de la vida en dirección a lo deseable?

Técnica moderna – como progreso hacia la *progresividad* (competición – en *adquisición* – rendimiento).

Desde el espíritu emprendedor – de la competencia – producir siempre más – siempre más rápido – siempre más barato.

El impulso de lo técnico siempre más a lo técnico.

La voluntad de progreso:

- a) el mero avanzar.
- b) la voluntad de progreso. Progresividad como deseabilidad.

Progreso es ningún progreso, es decir la *progresividad* – como deseabilidad no conduce al hombre *en esencia* más allá. Ni esto – ni cambio esencial, pero sí – acabamiento de una posición esencial. Animal rationale.

"Mundo" y "humanidad";

el "mundo" en el sentido del ente en totalidad objetivado se aproxima en su diversidad y extensión siempre más a lo dominable. El "mundo" se torna siempre más "pequeño". Y el "hombre" en el sentido del "subiectum" (trabajador) se vuelve siempre más abarcador, poderoso y sin límites, "más grande".

161

Y la *esencia* humana en el sentido de la pertenencia al *ser* del ente y de la disposición a su fundación se vuelve siempre *más diminuta y vacía* – se olvida a sí misma.

153. "Progreso es ningún progreso"

Pro-gresar – de la humanidad que se organiza y dirige a sí misma – pueblos – hacia un mundo ordenado armónicamente en libertad.

Facilitamiento de las relaciones vitales, mejoramiento de las condiciones de trabajo, embellecimiento (participación de todos en los bienes culturales), ampliación de la vida humana, creciente conquista del mundo y dominio de la naturaleza.

Fe en el pro-greso – sostener que en el progresar mismo se encontraría la meta – balizado, llevado y sostenido por esta fe.

"*Técnica*" – en sentido estrecho y esencial.

Todo esto *no* es pro-greso *alguno* en el sentido de una experiencia esencial del hombre. ¿Por qué no? Se podría remitir a las guerras mundiales y revolución mundial y con ello a procesos destructivos en magnitud, al "aplanamiento", simplificación y embrutecimiento del "mundo" y del hombre; pero ante todo: ¿de dónde ese juicio?

El hombre permanece *el que es* – y se vuelve *sólo diferente* – ¿contradicción? ¡Tampoco ningún *paso atrás*! Sino ¿qué otra cosa? ¿Relación fundamental con el ente en totalidad y con él mismo? ¡A través de qué y cómo de otro modo! Jünger no persigue estas preguntas – pero la otra, cuál sería el significado más secreto y de todo otro tipo del progreso y que la “razón” sólo es un defecto.

162 Con ello no cálculo y dominio racional, sino un determinado impulso: el dominio del mundo como voluntad de poder y la reivindicación de dominio de este señorío. Es decir, para traer al dominio otra figura de la humanidad.

Por consiguiente, sin embargo, aún y precisamente ¡*Subiectum*!

Porque así es y cuando es, luego la fe en el progreso, la fuerza decisiva de la total movilización en su despliegue – como poder metafísico.

Pero: entonces igualmente necesario, abandonar la fe en el progreso como concepción de mundo, porque se exige otra humanidad, *que tiene una relación esencial con lo elemental.*

Tránsito y pluriescisión.

**X. PODER COMO REPRESENTACIÓN DE LA
FIGURA DEL TRABAJADOR**

163

("Legitimación" – "revolucionaria")
(dominio)

Ambas en esencia justificación conforme a la esencia de la *justicia* como el máximo representante de la vida misma, es decir, de la *voluntad de poder*.

155. Poder como representación de la figura del trabajador

1. ¿por qué es aquí la legitimación del carácter de la interpretación?
2. ¿por qué es aquí representación (el) *poder*?
3. ¿qué significa aquí poder?

Con respecto a 1. Se trata aquí de la legitimación “*revolucionaria*”. Ésta consiste en que renuncia a legitimación – en tanto por ello se entiende la proscripción de la legitimidad a través de la apelación a un derecho subsistente en sí o vigente y su ley – ; donde ley quiere decir: la necesaria condición de la subsistencia de un orden.

Por ello legitimación es *aquí representación*, es decir el “representar” representante, *referido a figura* (conforme a la facultad-cognoscente-volitiva), es decir – “ser” de la figura.

“Representación” sólo donde hay subjetividad y sobre todo allí donde subjetividad *absoluta*, sea como humanización, sea como divinización. *Fenomenología del espíritu* de Hegel.

Con respecto a 2. Este *ser* esto de alguna manera la *figura* tiene aquí el carácter de *realización del poder*, es decir, de *señoreo* de los medios “típicos” (“especial” o “total”).

Porque la *figura del trabajador* es el soberano incondicional planetario sobre la existencia humana y mundial ("el particular" como tipo máximo, 148).

166 Con respecto a 3. "Poder" no ha sido suficientemente determinado en su esencia- 1) porque no ha sido reconocido por Jünger que precisamente aquello que él toma como primer grado romántico, voluntad de poder, por sí solo realiza y determina la esencia del poder. 2) en consecuencia Jünger tampoco ve con suficiente claridad la esencia de la *justicia* - como la más íntima esencia de la voluntad de poder y con ello de la verdad como aseguramiento de subsistencia.

156. "*Legitimación*". Cfr. 67 y sigs.

"La magnitud legitimante" es "*la metafísica*", es decir la "*figura del trabajador*" (286), es decir lo que *tiene que ser representado*. "*Representación*".

Legitimación mentada aquí en el sentido de la legitimación *revolucionaria*, que es alimentada por otra actitud fundamental, viene de una "voluntad" de otro tipo.

Por ejemplo es "*el señorío de los medios típicos*" en un film - sea cual fuere el contenido - "*legitimación revolucionaria*, es decir representación de la figura del trabajador a través de esos medios, con los cuales esta figura moviliza al mundo" (265 y sig.), es decir, a través de la técnica.

Legitimación a través de señorío - de los medios de poder en la realización del poder.

El poder (realización del poder) representa y es la figura del trabajador.

El tipo representa al poder (269).

Esta representación típica es disposición de un nuevo estilo.

“La legítima representación de la figura del trabajador” = “*autoridad*” (279).

Esquema de representación:

figura del trabajador	la figura del trabajador
poder	medios de poder y producciones de poder de la movilización total, técnica
tipología – técnica	tipo que representa el disponer de ésta
estilo	“ <i>el estado del trabajador</i> ” “ <i>la más abarcadora representación de la figura</i> ” (281). Construcción orgánica

“Aviones, aeronaves, vapores de turbina, presas, ciudades mecánicas, ejércitos motorizados, gigantescas arenas conforman la representación del dominio del trabajador” (274).

“Medios de poder” = expresión del carácter total del trabajo (285).

167

157. Legitimación a través de representación

Legitimación – estar en el derecho – es *representación*. A través de ello de inmediato no referido a *lex* como una “*norma*” y *regla* en sí subsistente.

Pero *representación* es re-presentar en el doble sentido de exponer, hacer presente y así lo expuesto mismo.

Cfr. concepto de *repraesentatio* de Leibniz – (él *representa*, “pone algo delante”, es alguien).

Monas

1. point de vue, *speculum universi*.
2. a través de ello οὐσία, substantia.

Monas – ya en el sentido del *subiectum* cartesiano, pero más rico y esencial. *Percipi* – *appetitus*.

“Ser” – realización de *poder* – producción – dominio.

El *ser sujeto* – ¡colmar la figura!

Praesentation – presenciarse; al respecto la *metafísica platónica* de la figura.

Repraesentation el giro “subjetivo” moderno del φαίνεσθαι *de los* φαινόμενα *a los* ὄντα – εἶδος; en lo que sin embargo es por pensar conjuntamente la inversión del platonismo. “Fenomenología”.

[158. Representación]

“Representación de una imagen de mundo total” (121).

Representación del carácter *total* de trabajo.

168 Representación del mundo del trabajo.

“Representante”.

159. “Representación” (Cfr. Legitimación y representación)

= verdad como *certeza*, estar seguro de sí *a través de* “representación” *de* *sí mismo* en la esencia propiamente planteada.


“Representación” y la metafísica moderna de la “idea” (sobre perceptum de la perceptio).

“Fenomenología” – como el llevarse a sí mismo del sujeto absoluto como *total objetividad*.

La “representación” – el signo de la *metafísica moderna*; cfr. Leibniz.

La única posibilidad de la “trascendencia inmanente”, es decir del *platonismo subjetivante*.

“Aparecer sí mismo” – “Subjetividad”


Poder de poder – de allí esencia del poder.

La subjetividad incondicionada – (“la vida”).

160. El concepto de “representación”

Cfr. Karl Marx.

Cfr. 229.

Cfr. Hegel: *Fenomenología del espíritu*.

Cfr. Leibniz.

El *aparecer-sí-mismo* del ente en el “*subiectum*”.

Objetivación – objetividad – de una subjetividad.

“Aparecer” – como “ser”.

“Representación” – alternativamente. Esencialmente 85 (cfr. toma de posición).

Trabajador – representa al trabajo – voluntad de poder – poder.

Poder como representación de la figura del trabajador (67).

La *representación del poder*” (85).

¿De dónde y por qué en general y por doquier “representación”?

Relaciones de representación – ¿cómo en referencia a *voluntad de poder*? 169

Sólo donde “subjetividad” – la “*verdad*” del *ente* en totalidad; allí esencialmente.

Re-presentación – representar – “ser”.

161. “Representación”

“movilización total” (“transformación de la vida en energía”, 210), (devenir), “dominio”.

“Configuración” (“expresión del *ser*”, no de la “*potencia*”, 210).

Cada vez como “*revelación*” de *poder*.

Pero ¿por qué y cómo “manifestación” pertenece pues al poder?

Y ¿hasta qué punto “poder” como lo último?

162. *La imposible interpretación de Jünger de la voluntad de poder*

llega lo más claramente a expresarse, cuando consideramos lo siguiente.

Jünger determina la esencia del poder como *representación de la figura del trabajador*.

Pero la figura misma del trabajador es el poder esenciante, es decir *dominio*, es decir verdadera *voluntad de poder* (prepotencia).

Poder es – ¡*voluntad* de poder!

163. *Poder y figura del trabajador*

1. El poder (en el sentido de Jünger no voluntad “*de*” poder) como tenencia de poder y realización de poder re-presenta y “es” así la figura del trabajador.
2. Este re-presentar “*hay*” que asumirlo aquí en sentido leibniziano de la repraesentatio; de doble sentido: 1. llevar a hacer conocer – presentar – desde sí; y 2. el *ser*-así re-presentado; el hombre “*representa algo*” – él es alguien, así la realización de poder representa la figura del trabajador, es ella.
3. De ello resulta claro que la figura misma es poder en sentido propio y máximo (en el concepto de Nietzsche de la *suprema* voluntad de poder). El trabajador – concebido según la figura – es la

suprema posesión de poder y de realización de poder (dominio), es decir, *el poder* (cfr. p. 70).

4. *Representación*, concebida también como “representación^{III}” y con ello metafísicamente insuficiente, quiere decir entonces: *ser* en el sentido y en el modo de la figura. Ser-trabajador = potente despliegue de poder.
5. Poder como realización de poder es además, lo que es, autorizado, comisionado, a través de la referencia a la *figura* – es decir, a través de ésta, es decir, la realización de poder ha sido sentada en derecho – sentada como el único comisionado a través del *ser trabajador* – a través del estar presente ante la mano de esta humanidad (*por lo tanto* a la vez representación de la figura).
6. “Legitimación” – no se da aquí a través de una autorización concedida de alguna manera en razón de un derecho existente en algún lugar y del derecho. Legitimación, como legitimación revolucionaria, como estar autorizado, se encuentra únicamente en el ser trabajador, viceversa entonces: en el *sentar derecho*; que se *es así* y nada más. *Así*: a saber determinado por la “moral guerrera”, es decir a través del sí a lo elemental y al armamento en el empleo de todos los medios para su incondicional autorización de poder.
7. Toda autorización y todo derecho a y todo lo justo y conforme a derecho viene *de la figura*, reside en que es representada. Todo lo tratado sobre justo e injusto – que en sí tan sólo a través de derivaciones y fundamentos racionales y apelación a leyes quisiera establecer lo justo y la justificación del trabajador es sin sentido. La figura es

III. Aquí ‘representación’ traduce a ‘Vertretung’ en el sentido de delegación, mientras antes a ‘Repräsentation’ en sentido cognoscitivo.

la única fuente del derecho y de la justificación. No sienta sólo lo justo sino antes que todo lo que es *justo* – y a saber lo sienta como el máximo y único poder. Dicho en el pensamiento de Nietzsche: la figura del trabajador es la máxima figura de la *voluntad de poder*, a saber aquella que el hombre en la liberación hacia su libertad ha puesto y fijado más allá de sí – como aquello que asegura la subsistencia y con ello es la fuente de lo verdadero y de la verdad.

La figura como el modo máximo de la voluntad de poder es a la vez la justicia misma, o sea, justicia no es otra cosa que el máximo representante de la *voluntad de poder*. Pero voluntad de poder es la esencia de la vida.

Sobre el concepto de Nietzsche de *justicia*, cfr. Ejercicios 38/39 sobre la *II Consideración Intempestiva*, capítulo II y Curso del semestre de verano 39, lección final¹¹².

164. Un poder de máxima instancia. Identidad de poder y derecho

La máxima competencia para la decisión sobre moralidad – justicia tiene que ser a la vez la máxima justicia (cfr. 183).

Ese “punto”, “en el que poder y derecho son idénticos – donde el acento ha de caer totalmente en *ambas* palabras” (183).

1. Es decir, ¿qué poder, o cómo sienta poder la esfera planetaria jurídica incondicionalmente vigente, de modo que no haya nada fuera y nada que el poder opere que pueda aparecer “violento”?

112. Martin Heidegger, *Zur Auslegung von Nietzsche II. Unzeitgemäßer Betrachtung* “Vom Nutzen und Nachteil der Historie für das Leben”, GA, t 46, edit. por H.-J. Friedrich, Frankfurt am Main, 2003, así como Martin Heidegger, “Nietzsches Lehre vom Willen zur Macht als Erkenntnis, *op. cit.*, p. 297 y sigs. [ver en Vers. cast. *Nietzsche I y II*, trad. de J. L. Vermal, Destino, Barcelona, 2000].

2. Es decir, ¿qué esencia del poder tiene entonces que ser la recta, que pueda reinar como correspondiente – esencialmente acorde al poder?

En suma: ¿cómo tiene que ser el poder de modo que esté en el derecho, y cómo el derecho, de modo que únicamente quiera ser fundado a través del poder?

¿Qué significa “identidad”? Por cierto no vacía mismidad, sino *¿correspondencia a un fundamento esencial?* 172

¿Y esto es? ¿*Dominio*?, que es al mismo tiempo poder como derecho y derecho como poder.

Dominio – como la esencia metafísica de la justicia, ésta como “verdad” de la suprema voluntad de *poder*.

165. *Poder como representación de la figura del trabajador*

(ello quiere decir: la figura es ella misma supremo poder sustancial – dominio.)

Poder como prestación – ejecución y capacidad de ejecución de la movilización total – a través de la cual llega a expresarse la totalidad del espacio de trabajo – es decir, es *representado*. Representación: estar en relación con el carácter total de trabajo (265).

Esta *representación* es legitimación – *comisionada* a través de la figura del trabajador.

¿Hasta qué punto?

Porque aquí es facultad de dominio – es decir, poder.

El comisionado de un poder es “legitimado” a través de *que* él ejecuta el poder.

¿Con qué derecho ejecuta el poder? Por fuerza del poder mismo, que nada reconoce fuera de sí y hasta sienta lo que es de derecho y orden.

El poder en sí determina el espacio de derecho.

“Legitimación” es = representación y ésta es ejecución de poder.

Poder está en derecho en tanto es “poder” (a) – y como poder (b) autoriza el “poder” (trabajo – carácter total de trabajo).

¿De dónde el carácter total de trabajo?

173 La dificultad de la comprensión, de la presentación y de la posición fundamental aumenta particularmente porque Jünger habla desde una situación transitoria y ya mienta a la vez el estado cerrado – la relación esencial de esta humanidad y de su historia.

Pero ante todo falta una suficiente determinación esencial del poder – de modo que Jünger para nada ve cuánto se enreda en un círculo y hasta qué punto *este círculo* es esencial (*subjetividad*).

Poder – como *ejecución de poder* – (prestación del carácter total del trabajo) es autorización del poder y sólo por gracia de éste.

Poder es poder.

Y “poder” aquí precisamente *voluntad de poder* y éste en el sentido más elevado de la “*justicia*” nietzscheana.

Todo puesto sobre sentabilidad a través del sujeto y con ello al mismo tiempo sobre factibilidad de los objetos.

Pero ello *incondicionalmente* y en sí mismo como *último*.

Sentabilidad y factibilidad de todo ente – el ser *como* *maquinación*.

Este es el fundamento oculto de la posibilidad de la *figura del trabajador* – porque fundamento de la metafísica que lo sostiene.

166. “Poder”. (*Sobre el concepto-de poder de Jünger*)

es la *producción*, a través de la cual se expresa la *totalidad* del espacio de trabajo (146).

Que hoy se da sólo un tipo de poder, que puede tornarse “querido” (161).

El poder como representación de la figura del *trabajador*.

Poder en el sentido de la *movilización total* – armamento para el dominio planetario – para la incondicional ejecución de poder, que es idéntica a sentar-poder.

Poder es aquí pensado como ejecución de poder y además como un determinado tipo de poder, que tiene su raíz en el dominio del trabajador. Pero éste determinado a través de *movilización total* de la materia y del hombre. *Técnica – tipología*.

Pero todo ello a través de una determinada verdad sobre el ente en totalidad; y ésta consiste en que el *poder* mismo en el sentido de la nietzscheana *voluntad de poder* ha sido planteado como el *ser* y concebido modernamente como figura.

174

El poder – como la autorización autopredominante a la *incondicional factibilidad* de todo ente (maquinación) – ha sido soltado hacia su esencia. Que en ello en el fondo tiene prioridad “lo político” en el sentido de la lucha absoluta, en la que todo medio es suficientemente bueno, puede ser concebido sólo como consecuencia esencial de esa primacía del *poder*; pero ésta ha de ser concebida según la historia del *ser* [Seyn].

167. Posesión de poder (*voluntad de poder*) y “toma-del poder”

El poder, ninguna “cosa” en sí presente ante la mano ni fuerza acumulada en algún lugar – que se –cualquiera (*neutral – presente para cualquiera*) – toma en posesión, como una “fuente” – como fuerza hidráulica. La pregunta no es quién de este modo posea “poder”,

sino quién por el poder (como voluntad de poder) es *poseído* y está *poseído*.

Donde la máxima obsesión¹¹³ – falta de consideración y de respecto – donde el poder del poder – donde la fuerza de mando en lo incondicional – allí es el “punto” del posible dominio – y la única fuente del “derecho”.

Este es el verdadero sentido metafísico de la actual lucha – y del “mundo” actual de la incondicional subjetividad del hombre.

¿Quién es el propiamente *capaz de poder*? – ¿Quién tiene poder para el dominio mundial en el sentido de “dictadura”? – ¿Quién es convocado a la fundación de un mundo chino europeo-moderno lo más posiblemente duradero?

[Pero ¿de dónde esta confrontación? De allí – que el poder mismo manda como *única esencia del ente*. Porque el *ser* devenido poder – puro poder – por ello fuerza esta historia: la historia final de la modernidad].

“Millones de hombres sin ocupación – este mero hecho es poder, es capital elemental...” (258, cfr. 261).

1. Poder no es algo “abstracto”, es decir, nunca un ente en sí presente ante la mano, hallable y asible a voluntad. (Sino: el *ser mismo* – un modo en éste que se esencia y en consecuencia el ente es).

¡“Abstracto” y “concreto” no son determinaciones posibles!
¡Poder es concreto a lo sumo en sentido *hegeliano*!

113. Nota de la trad.: en el texto original se establece una evidente relación entre ‘besessen’, que traducimos por ‘poseído’ y ‘Besessenheit’, que traducimos por ‘obsesión’.

2. Si el poder no es nada presente ante la mano, objetivo, entonces tanto menos es algo “subjetivo”, es decir, hecho y llevado tan sólo por el “portador” y el *poderoso*. (Sino *sujeto* y *representante* es tal sólo en razón de la referencia al *ser* como poder – es decir, poder como tal tiene que ser manifiesto – no como ente en sí – sino como “*ser*” (*evento* en sentido estricto)).
3. Pero *el ser* – que *es poder*, es según Jünger *la figura* – es decir, el propio *ente* – que se *esencia*.
 Poder: *como originaria fuente de disposición* – (*disposición originaria de lo conservado y resguardado* – *dejado puesto*).

169. Verdad y figura

Verdad como aseguramiento de estabilidad que sienta figura perspectivísticamente-sienta-figura y las así llamadas “valideces universales”

Las “valideces universales” – es decir los “valores” en sí – “economía” – “arte” – “ciencia” y semejantes, con respecto a las cuales cada uno puede tomar su referencia y ejercerla según su sentido; esto posibilita y acrecienta la anarquía.

El estado de anarquía es sin embargo el campo más favorable para la aparición e “imponer-se” de un *poder* realmente decidido y sin consideración – voluntad de poder.

Éste sienta en primer lugar que todas esas valideces universales son una apariencia, que antes bien tan sólo a través de la voluntad de poder se plantea *lo que es “arte”, técnica, economía*.

176

“Poder” no es “*signo*” de existencia y por ello tampoco “representación” de la figura – sino es *fundamento* del hombre existente – que es como sujeto y de su subjetividad. Y sólo porque es el *fundamento* puede ser *re-presentado* por el hombre *que tiene poder* y ejecuta poder – que juzga.

El aseguramiento de subsistencia del poder en su organización es en sí el *derecho a poder*¹¹⁴; no otorga ningún otro “derecho” y nada como “derecho” y lo “justo”, a no ser que la *autorización de sí mismo*, que es “justo”.

Poder no tolera y no conoce otro criterio fuera de sí mismo – según el cual pudieran ser medidos derecho e injusticia.

Pero sí requiere la fachada de las permanentes “justificaciones” de sus justicias.

En p. 70 Jünger dice por el contrario, directamente, “*este ser* (‘la figura del trabajador’) *es poder*” – pero a consecuencia de la insuficiente conceptualización resulta todo oscuro.

La proposición tiene que decir: la figura (el ser – es decir el ente) tiene el modo de ser del poder.

Pero ¿por qué? Aquí de ningún modo se dice *qué* es poder.

La esencia del poder sólo se puede determinar desde la pregunta y al interior de la pregunta por la *esencia del ser* – por lo tanto según la *historia del ser* [Seyn] (Cfr. *Meditación*¹¹⁵; *La historia del ser* [Seyn]¹¹⁶).

114. Cfr. sobre poder y derecho (*Der Arbeiter (El trabajador)*, capítulo sobre técnica, p. 183 y sig.).

115. Martin Heidegger, *Besinnung (Meditación)*, GA, t. 66, op. cit.

116. Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns (La historia del ser (Seyn))*, GA, t. 69, op. cit.

Allí se encuentra una decisiva comprensión; ella impide intentos de definición equivocados y siempre insuficientes.

Por ello la determinación de Nietzsche, que él formula diciendo: 177
poder es voluntad de poder, es más esencial de lo que se piensa.
Pero a la vez se torna claro cuán lejos queda Jünger del concebir,
cuando interpreta románticamente la voluntad de poder y plantea
por el contrario “el poder” – como si fuera “más”.

171. Poder y “poder”

- Poder
1. como facultad y posibilidad del “gobernar” y éste en el sentido del mero refrenar.
 2. como disposición de medios de poder para... *señoreo del mundo.*
 3. como capacidad de un nuevo sentar medida y meta – de un nuevo dominio.
 4. Cuando este dominio no es arbitrariedad y ciego – entonces tiene que ser *justicia.*
Justicia y verdad.

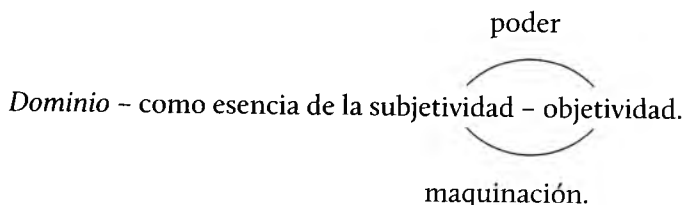
172. Dominio

incondicional, del poder como...

Poder la incondicional disposición de la ley (derecho – justicia) en el sentido del total condicionamiento del orden necesario del proceder y obrar, es decir de la sentabilidad y factibilidad – (maquinación). Poder, la servidumbre bajo la maquinación.

Dominio, la saliente anticipada capacidad de poder como...

Dominio, el supremo y auténtico poder, en el sentido de la predominante autorización del poder.



178

[173. Poder]

“La transformada relación con el poder” (287).

No sólo esto – sino esencia del poder – ¡más notorio y es decir más poderoso!

174. Poder como representación de la figura del trabajador

Sobre n. 21

“La comprobación de la general validez de la voluntad de poder ha resultado tempranamente”.

1. ¿qué significa que voluntad de poder vale *“de modo general”*?
 - a. para cada uno comprensiva y comprometedoramente –
 - b. ¿o para cada ámbito del ente? *“Verdad universal”*
 - c. ¿o ambos?
2. pero ¿cómo (b) demostrar –“empíricamente” – de manera *directa*?
Nunca – sino como *proyecto* – que primeramente hace posible una empiria, pero a la vez también la hace superflua.
En su ámbito con referencia a la voluntad de poder ninguna decisión posible.

- Los dos rostros:*
1. Voluntad de poder verdad universal.
(¡¡Éste es sólo el rostro del libro insuficientemente compuesto!!).
 2. Verdad “expresión” de la voluntad de poder.
(Verdad no sólo “expresión”).

No – sino a la esencia de la voluntad de poder como *aseguramiento de subsistencia* y porque esto justamente lo *válido* – ¡pero esto válido es sólo una necesaria *apariencia*!

Aseguramiento de subsistencia a través de que (*voluntad de poder*) como el auténtico “*ser*” y *por ello* – la *relación a éste mismo sólo* (“*adaequatio*”) como *voluntad de poder*.

“Vida” y “vida”.

¿De dónde el “*espacio pan-anárquico*”?

Porque con el mundo verdadero – también el aparente se torna caduco. 179

“*Verdad*” desaparece.

O como “verdadero” rige lo *sentado* por una determinada voluntad de poder – fijado.

¿Qué voluntad de poder es aquí *legisladora*?

¿Quién tiene el *derecho de legislación*?

¡*La figura del trabajador*! ¡*Por ello*!!

*175. Poder como representación de la figura del trabajador (67 y sigs)¹¹⁷
y el concepto de Nietzsche de la “voluntad de poder”*

Así como la transvaloración (como inversión del platonismo) determina la irrupción de lo elemental, pero a la vez frente a esto ele-

117. (Sobre la pregunta por la esencia del poder cfr. p. 5) [En este tomo Nr. 170, p. 176].

mental transforma la libertad en cuanto reivindicación de libertad en reivindicación de trabajo (*"participación en el íntimo germen del tiempo"*)¹¹⁸, así la misma inversión obliga ahora en cierto modo a la *pregunta por la verdad* (cfr. el comienzo del capítulo; *la transvaloración ha sido realizada – y nuevamente planteada la esencia de la verdad*).

Por cierto, por múltiples razones (67 y sigs.) el nexo entre la nueva esencia de la verdad y el irrumpir de la cuestión de la legitimación – *estar legitimado* como trabajador – no ha sido claramente destacado; *permanece oscuro, por qué ahora "legitimación"* (p. 67 ¡"Pero ahora se eleva..."!). La razón fundamental de esta oscuridad es el concepto *insuficiente* de Jünger (*sin duda*) de la *voluntad de poder*, a la que él opone el "poder" (cfr. supra p. 68). De allí que permanezca indeterminada la relación entre voluntad de poder y verdad y su esencia como "justicia" y el rol de ésta.

Pero ello no preocupa a Jünger – puesto que para él sólo se trata de la *realización* de esta metafísica desde el espíritu del tiempo para el futuro.

180

Tan sólo la "justicia" da y crea el estar justificado.

Anticipadoramente se ha de decir: el estar legitimado como trabajador consiste en el sí *poseedor de poder* que aboga a favor de la figura [en la muy nombrada "disponibilidad"].

El estar legitimado – es decir, la realización del aseguramiento de subsistencia de la figura hace aparecer a ésta (como el "ser") como poder *histórico*; pues ahora es actuado y hecho y obrado – *la "obra", lo creado*. (La realización es a la vez realización de la nueva "libertad"; libertad – "historia" y "obra").

Tenencia de poder – esencial – es decir aparición del autoritarismo – *acometida – justificada* para determinación de lo justo.

118. Machiavelo: *qualità dei tempi*! [Cfr. Maquiavelo, *Il Principe*, libro XXV].

Dicho más precisamente: *la pregunta por la justificación* y del estar justificado queda mera apariencia – un “atavismo”; una superflua concesión a los “burgueses” y un *encubrimiento* de la verdadera esencia de la tenencia de poder, una *insuficiencia* y el temor ante el propio poder; se desearía permanecer en la “misma condición” y se acentúa a sí mismo sin embargo permanentemente como lo “totalmente otro”.

Pero ¿qué es entonces pues “poder” (cfr. p. 5 [conclusión del Nr. 170, nota del editor])? (Jünger toma la esencia como evidente y se cierra, a través de la interpretación equivocada de la *voluntad de poder*, a todo concebir y al entendimiento de las cuestiones aún impreguntadas).

¿Qué rol juega aquí (en el mundo del trabajo) la “representación” y por qué?

¿Qué posición tiene con respecto a todo ello la “figura”?

(Cfr. sobre la esencia del poder: *Aportes*¹¹⁹, *Meditación*¹²⁰, *La historia del ser* [Seyn]¹²¹, *Cursos sobre Nietzsche*¹²².)

119. Martin Heidegger, *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*, GA, t. 65, edit. por F.-W. von Herrmann, Frankfurt am Main, 1989. [Vers. cast. *Aportes a la filosofía (Acerca del evento)*, trad. de D. Picotti, Bibl. Internac. Martin Heidegger/Almagesto/Biblos, Buenos Aires, 2003].

120. Martin Heidegger, *Besinnung (Meditación)*, GA, t. 66, *op. cit.*

121. Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns (La historia del ser [Seyn])*, GA, t. 69, *op. cit.*

122. Martin Heidegger, *Nietzsche: der Wille zur Macht als Kunst (Nietzsche, La voluntad de poder como arte)*, GA, t. 43, edit. por B. Heimbüchel, Frankfurt am Main, 1985. Martin Heidegger, *Nietzsches Lehre vom Willen zur Macht als Erkenntnis (La teoría de Nietzsche de la voluntad de poder como conocimiento)*, GA, t. 47, *op. cit.* Martin Heidegger, *Nietzsches metaphysische Grundstellung im abendländischen Denken. Die ewige Wiederkehr des Gleichen, (La posición metafísica fundamental de Nietzsche en el Pensamiento occidental)*, GA, t. 44, edit. por M. Heintz, Frankfurt am Main, 1986.

Poder – es, según 146 supra representación de la totalidad del espacio de trabajo. Esta representación es decisión sobre el dominio en este espacio [¡poder es representación de la voluntad de poder, o sea, del poder!].

Espacio de trabajo es espacio de lucha, donde poder contra poder.

[*Poder es entonces prepotencia de todos los poderes* – como dominación del espacio de poder en totalidad. Cfr. *El concepto de Nietzsche de la voluntad de poder*].

Jünger no sospecha en qué circuito se mueve. No ve el puro *mandar* del poder como lo *primero* de todo dentro de la metafísica de la voluntad de poder.

Poder autoriza la prepotencia; (pero “poder”).

Porque poder sólo es en tanto *manda*, por ello no puede ser “asido”, llevado a posesión como una cosa presente ante la mano, sino sólo se tiene y sólo se puede *estar por él poseído* – ser llevado por él, es decir estar en su servidumbre – lo que luego se tiene que proclamar como nueva libertad e incluso se habla de legitimación.

“Poder abstracto” no hay; pero no porque requiera portador, sino porque él mismo es *lo portador* – *mandando* determina la esencia de la *subjetividad* del sujeto.

El concepto de Nietzsche de la “voluntad de poder”

“Voluntad de poder” es la fórmula para la *esencia* del poder, sin que Nietzsche fundamentara más originariamente esta esencia y pudiera reconocer los nexos metafísicos (poder – eficacia – realidad – ἐνέργεια).

Pero ¿qué significa “voluntad de poder”?

Según Jünger “voluntad de poder” como voluntad *de* poder quiere decir una “actitud” en la que se expresa un “sentimiento de carencia” (68), él toma la palabra fundamental de Nietzsche como expresión de la actitud *romántica* aún no superada pero frágil.

Esto es un disparate.

Voluntad de poder no mienta *tender a* lo que a uno aún le falta. Una de las proposiciones de Nietzsche siempre nuevamente encarecidas es: voluntad no significa *deseo* y tendencia; para nada es espacio de una facultad psicológica; la esencia de la voluntad es el *mando*, el comando. Hay voluntad donde es mandado y puede ser mandado; “fuerza”-de mando.

Voluntad de poder quiere decir ordenar el *poder* (es decir, realización de dominio) – dominar su realización.

¿Y *poder*? Es el mando de más poder, es decir, del predominio de los respectivos grados de poder. Voluntad de poder como esencia del poder es la *autorización a predominio del poder*.

¿Y “poder”? El máximo representante es la “*justicia*”.

Con antelación a todas las grandes y pequeñas perspectivas – fijar lo que tiene que ser.

El concepto opuesto a “voluntad de poder” es la “impotencia de poder” (*El Anticristo*, VIII, 233). Voluntad de poder = *poder* del poder; pura autorización de sí mismo – ¿cómo qué?

Voluntad de poder no es 1. voluntad como poder.

ni 2. poder como voluntad,

ni 3. voluntad y poder acoplados,

sino el nombre para el rasgo fundamental del poder – como *autorización de sí mismo a sí mismo* (automando a la realización del dominio), es decir poder como nombre del *ser*. Pero ser concebido *como la incondicional subjetividad del sujeto*.

Ens certum – inconcussum – es el *ego* – como *sum*.

Cfr. Concepto de Hegel de la “libertad” = “*idea absoluta*”.

El *poder* es en su *esencia* la máxima “concreción” (en el sentido hegeliano, es decir, pensado *metafísica-ontológicamente*, no *ónticamente*), el crecer conjunto de la determinabilidad esencial de la *subjetividad*. No necesita *portadores* – puesto que es *él mismo lo portante* (el ser).

183 La figura = *absoluta subjetividad*, pero en el sentido de la *antropomorfía absoluta*; no hegeliana-cristianamente = Dios.

Por el contrario Jünger (68) “poder” sólo “*signo*” de la “existencia”, del “ser” de la figura; ¿por qué pues?

Porque sólo la figura “es” el *poder incondicional*.

El ejercer poder del poder.

En razón de la malinterpretación jüngeriana de la voluntad de poder parece como si Nietzsche profetizara sólo románticamente el programa, cuya “realización” Jünger sólo describe.

Allá sólo *voluntad de...*, pero aquí *poder* mismo.

Pero a la vez el propio Jünger habla nuevamente de una *determinada* voluntad de poder, pero supone precisamente que ésta sería aún un estar en camino al verdadero “poder”, que entonces sentaría el derecho.

No – el verdadero poder es sobre todo y sólo *voluntad de poder*. Constituye la esencia del “*dominio*”, como aquí éste es entendido. (Mera ejecución de poder – como ejercicio de un dominio presente ante la mano ya no es poder, sino, visto conforme a éste, retroceso).

La realidad – como voluntad de poder se *esencia* ya, es decir, es indiferente si y como ese dominio mundial se logra o malogra. Estos intentos son sólo un vértigo en medio de la devastación ya planteada.

El romántico no es Nietzsche, sino Jünger, quien nuevamente, a pesar de todo recaudo, hace de esta realidad una nueva “utopía”, aunque con el signo del realismo heroico.

Jünger no ve, porque no concibe la esencia de la voluntad de poder, que todo ya *ha* acontecido. Lo restante sólo un *juego satírico o diabólico*. Es decir, las decisiones se encuentran en otra parte y están ¡ya *maduradas*!



**XI. EL TRABAJO COMO PRINCIPIO DEL OBRAR
DE LA HUMANIDAD
(DEL SEÑORÍO DEL MUNDO = MATERIA)
LA DISTINCIÓN DEL TRABAJADOR**

185

La afirmación triplemente referida (plenamente-“subjética”)
de la figura como el verdadero ser

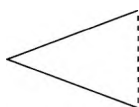


Para el trabajador (la figura) hay propiamente una *nueva* relación con lo elemental, la libertad, el poder. Con ello se dice: lo elemental, la libertad, el poder – *están ya (¿y siempre?) pretendidos* como tales, con lo cual una humanidad respectivamente tiene y tiene que tener una relación.

¿Qué son estos tres?

¿De dónde esta trinidad?

| animal rationale |



raza

voluntad, estar determinado

facultad

Lo nuevo de la relación, que distingue al trabajador, es la afirmación “conforme a raza, voluntad y facultad de un ser determinado” (109).

Este *determinado* ser es la *figura*, no acaso “sólo” la figura del trabajador – sino esto, que la *figura* constituye al verdadero “ser”, por el cual todo ente es determinado. Lo nuevo es la “afirmación” de la “figura”, expresado nietzscheanamente *el sí al ultrahombre*.

La afirmación: conforme a *raza, voluntad, facultad*.

trabajo	de dónde estos			elementa-
principio del	tres aspectos	a raza	(p. 145	rismo
		a <i>voluntad</i>	y sig.)	libertad
señorío	animal rationale	a <i>facultad</i>		poder
del mundo				

[177. *Lo elemental*]

1. Lo elemental. Ninguna determinación en sí, ¿sino?
 2. La *clave del propósito*.
- n. 15, n. 19 (53). La observación incidental sobre la transvaloración de todos los valores.

El <i>título</i> .	título principal y subtítulo	acuñación de la nueva
	de la planeada obra principal	valoración
	de la Voluntad de poder	de la voluntad de poder

188 Cfr. 1884, XII. 415, n. 6

416

419 infra

jerarquía como orden de poder	inversión del platonismo
	<i>Incipit tragoedia</i>

3. La *nueva relación con lo elemental* como *nueva libertad* – ¿y ésta? (Círculo, p. 54 y sigs.).

*178. El trabajo como “Principio de eficiencia”, es decir,
del señorío del mundo*

se muestra en los tres capítulos sobre lo elemental, la libertad y el poder.

Con estos tres el trabajador tiene una nueva relación.

¿Cómo es planteada la existencia de esta relación?

Se muestra en Jünger un singular *desplazamiento* de 1. a 2. a 3.

La relación con lo elemental es sólo lo que es como nueva libertad (n. 15, p. 53 y sigs.). Y esta nueva libertad se determina como nueva relación del trabajador con el poder (n. 19, cfr. 66).

Ello dice: la relación con lo elemental como nueva relación-de libertad *se determina* desde la relación con el poder. Que el *trabajador*

es el verdadero y único representante de la voluntad de poder.

Pero esto se hace visible y experimentable a la luz de la *metafísica* de Nietzsche.

¡Jünger describe sólo lo *planteado*!

Relación con lo elemental – por doquier de cualquier modo.

Pero ahora de modo nuevo: buscar el destino voluntariamente.

Por los simples elementos originarios – no según el concepto *químico*, sino según la experiencia *corporal-sensible*.

Lo elemental – para el burgués *en sentido particular lo sinsentido* – para el *cristiano* el pasaje = lo por superar

El *desafecto burgués*.

No hay “*algo elemental*” en sí – lo así llamado está *siempre presente ante la mano* – con el cual serían posibles diferentes relaciones, sino: lo “*elemental*” es ya una interpretación planteándose como *inversión*.

189

La inversión de los valores ha acontecido, *bagatelizada*, mientras es sin embargo lo decisivo.

(53) *Guerra mundial* – en el sentido de lo inexperimentado de las batallas de desgaste, pero no equívoco como *fenómeno histórico*.

(n. 15) Para ser partícipe de lo elemental, se requiere otra *libertad* (por y contra). Ella plantea *la nueva relación* con lo elemental y no es por lo tanto esta relación y entonces 2. *la libertad* (54 supra).

Pero la nueva libertad, viceversa, aquélla con lo elemental.

El círculo.

¿De dónde y dónde su *centro*?

Libertad – darse a sí mismo la ley – bajo qué necesidad – caos.

Poder – es decir “trabajo” como nuevo principio de señorío.

“La irrupción de los poderes elementales en el espacio burgués”.

Es decir el inicio del reinar del “mundo del trabajo”.

Es decir del “mundo” determinado a través del trabajo y del trabajador (cfr. allí) (siendo lo real en totalidad).

Del trabajador (la figura) es propio una “*nueva relación con lo elemental*”. ¿Dónde es planteada esta relación como esenciante?

No una comprobación empírica (esto es rojo; podría ser también verde y aquello y nunca todo).

El planteo siempre una su-posición – ¿de dónde y cómo!?

La descripción de Jünger encuentra sólo lo que ya ve y cómo ve.

El ver, lo que tenemos estando en la mirada es el ver más difícil (la silla aquí – ¡cosidad!).

El planteo como planteo de la libertad (liberarse para la libertad).

190 *De nuevo la se-paración* (¡parece como si a través de ello se proba-
ra algo!); cómo se relaciona el burgués con lo elemental. Interpreta-
ción como lo sin sentido. *Desafecto* – por temor de ataque a su culto
de la razón.

**XII. EL TIPO COMO LA FORMA MÁS ELEVADA DE
LA SUBJETIVIDAD
LA TIPOLOGÍA Y LA TÉCNICA**

191

Tipología – como *selección*.

Selección y justicia como voluntad de poder.

180. *Trabajador industrial*

Especie particularmente templada.

“Especie” – *temple*.

Ensamble y consolidación, univocidad y estabilidad – ¿a través de qué?

A través de relación esencial con la *máquina*.

Es decir, ¿en qué contexto? Técnica.

181. *Tipo*

1. El *rebajamiento*¹²³ de lo especial, saliente, excepcional como tal y *único*. Lo *uniforme* – *automático* – *rítmico* – lo *anónimo*.
2. El *tallado* – claridad, determinabilidad, carácter “concreto” (124).
¿Hacia dónde indicador? – Lo *total* de la unicidad de la *figura*.

123. El autor utiliza, como lo hace a menudo para destacar un contexto de sentido, una familia de palabras en torno a la raíz ‘schleifen’, afilar, pulir, vaciar, esmerilar, a saber: ‘Abschleifung’ que traducimos por ‘rebajamiento’, ‘Schliff’ por ‘tallado’, ‘Einschleifung’ por ‘adaptación’.

3. *Adaptación* al carácter total del trabajador – como “especial” (113, S. A., S. S.) – *Organización de la existencia humana* (113, 119).

Establecerse – refundirse.

La figura como “función planetaria” (147).

El tipo – el funcionario de esta figura.

4. Tipo y *tipología* – tipología – como carácter *especial* del trabajador, es decir, ¡refundido en el “total” (= técnica)! ¡Pero éste 99!

es el modo y manera en que la figura del trabajador moviliza la “existencia humana” (el “material humano”).

Movilización – completo – incondicional armamento para la “construcción orgánica” como la organización de la duración al estilo chino del dominio del trabajador.

Movilización se dirige a la *humana* existencia y “mundo” – es decir *materia*, es decir lo orgánico y mecánico.

Ambos en el acondicionamiento uniforme a través de una mecánica más elevada llamada *trabajo* (cfr. la primacía del trabajador industrial – ¡74! por lo cual ¿¡“especie particularmente endurecida”!?).

Máquina no es tan irrelevante como Jünger pretende – sólo que se tiene que *saber* su esencia según la historia del ser [Seyn].

Cuando tipología e igualmente técnica han sido determinadas a partir de la figura del trabajador, entonces se erige la pregunta ¿a través de qué ha sido determinado el trabajador? A través de la *técnica* – más precisamente a través de la interpretación metafísica del ente, cuya verdad ensamblan tipología y técnica; por el trabajo. Cfr. el ensamble de la relación de trabajador y trabajo – lo esencial es la referencia-sujeto-objeto es decir la verdad del ente como maquinación que se encuentra en la base.

183. El tipo como forma suprema de subjetividad

rebaja lo individual y da a su vez un tallado a la masa.

Lo pulido del tipo le da claridad, calculabilidad, manejabilidad, flexibilidad.

El singular y los muchos no desaparecen – sino que son simplificados y sobreasumidos en lo *típico*.

La regular uni-formización en lo planeable y constructivo, que mismo deviene ley vital – orgánico.

En el tipo – se alcanza esa autocerteza, que ya no se ha aislado en el “yo” ni dispersado en la masa; la certeza deviene en él incondicional calculabilidad de sí mismo y del todo del ente.

195

184. La anticipación de “seguridad” – “estabilidad”

(Aunque “nuevo”, así sin embargo “subjetividad”; aunque nueva seguridad (49 supra) – así sin embargo seguridad y “humanidad”). Cfr. 87.

Cfr. 82 – ¡la profundidad del hombre! ¡Sí!

Depende de “digerir el mundo” (89), es d. “señorear”.

“Nueva seguridad” – “nueva jerarquía de la vida” (91).

Vivir así – que “*valga la pena*” (¡80!)

Y sin embargo ahora – *actitud* de “escepticismo bélico” en su máxima medida.

fe – sin dogma

mundo – sin dioses.

saber – sin máximas

patria – no se puede poseer

a través de ningún poder del mundo

“El mundo” “enteramente movable y *sin embargo aspirando a lo firme*” (92).



92 “nueva conciencia de rango” (80)

La “certeza” de la nueva realidad confirma “a través de la participación en la lucha” (92, 78). ¡Pero nueva realidad es demasiado poco! Positivismo romántico.

“Tránsito” – *entreacto* – “media luz” (81)

81: “muy difícil decir qué es apreciable”.

Situación – jantes vista como *ascenso del Anticristo!*

185. *Qué decir sobre “tipología”*

1. que esto acierta.
2. lo que significa.
- 196 3. cuando el fundamento
4. si este fundamento algo nuevo
5. o sólo el despliegue de lo ya decidido
6. si entonces por esperar de él decisiones – si el comienzo o el fin

186. *Rebajar y pulir*

ninguna especialización – *ninguna plasticidad del singular en cuanto este único excepcional (principium individuationis).*

Tampoco el “destello” de esta plasticidad como literatura.

El *rebaje* de la heterogeneidad de los ámbitos.

Automática uniformidad y *rítmica*.

“Uniformización” de “movimientos originarios” (99).

Lo anónimo – (soldado – jefe del estado mayor)

hondamente *negativo* – 133

Claridad – *calculabilidad*

indicando hacia dónde – *calculado sobre qué*

Jerarquía – “el singular” como supremo representante (148) inmediatamente referido al carácter total del trabajo.

187. Tipo. Univocidad

= Exclusividad de la expresión del carácter *total* del trabajo (“*pura ejecución de la técnica*”)

En primer lugar “impresión de vacío y uniformidad” (116), pero luego “agudeza”, “determinabilidad”, “carácter objetivo” (124).

Figura = totalidad (139).

Aislamiento.

Y sin embargo precisamente inclusividad en la máxima –*planetaria totalidad*.

[188. Tipo y trabajador]

197

“*El tipo o el trabajador*” (298)

¡El nuevo “tipo” es “*Tipus*”! (297)

Es decir convierte lo *típico* en su *esencia* – más precisamente en el *modo* en que es “activo” en referencia a sí mismo – *cómo y para qué se elabora a sí mismo*.

[189. Tipo y jerarquía]

Por qué aquí ha de ser todavía una jerarquía –
de dónde el celo por la *igual condición* de esta humanidad –
todo ello hace al “trabajador” sospechoso como un perecer que quisiera hacerse pasar como comienzo.

La protesta revolucionaria y su cuestionable equipaje.

XIII. LA CONSTRUCCIÓN ORGÁNICA

199



Cfr. la consideración “Sobre el dolor” (índice de pasajes “Hojas y piedras”)¹²⁴.

Lo mecánico como construcción	}	ambos “técnicos”
Lo <i>orgánico</i> –		en sentido esencial

La *construcción orgánica* es un definitivo desasimio de la técnica como la “verdad” incondicional y única del ente.

191. *La construcción orgánica*

a partir de la máquina – centauros a partir del *hombre*

Lo orgánico – de “organismus”

Lo vital – orgánico, es decir ya mecánico

Herramientas y algo con un fin – funcionalidad sin finalidad

El discurso acerca de la construcción orgánica es el último encubrimiento de la total mecanización del ente desde la maquinación

– ¡¡¡por ello posible el nivelado concepto “trabajo” para todo “ser”!!!

124. [En este tomo p. 461].

[192. *La construcción orgánica*]

Herramienta –órgano – miembro.

Plan – proyecto

Totalidad.

“Orgánico” – articulado.

Es decir incorporado al todo como *lo primero*.

El expuesto rol de la totalidad de la *subjetividad*.

202

[193. *La construcción orgánica*]

homo faber militans.

La “construcción orgánica” – “símbolo de la figura”, “la construcción orgánica del mundo” (147)

Sobreasunción de la oposición de mecánico y orgánico.

¿*Hacia dónde?* Lo orgánico mismo, “mecánico”.

(El “*mecanismo*” más alto – como *maquinación*, “el estricto mundo del trabajo” (115), *la movilización* (143)).

La organización

Orden (“nueva agrupación”) y *articulación* de la “*existencia viviente*” (“material humano”).

Una construcción orgánica son por ej. las S.S.

La *no revocación* – *efectivo entrelazamiento* – significado y consecuencia de los nexos objetivos en los que el hombre está incluido (121 y sig.) – la *refundición* en estos nexos – ya no despegarse (147) – “*inclusión*” existencial (143 y sigs.).

Construcción orgánica “la economía”.

¡El rol de lo público en el mundo del trabajo!

Construcción orgánica y el nexo centáurico con los medios técnicos, "ocupaciones".

Nexo entre: nueva humanidad y nuevos medios.

194. *La figura – el ser*

como nuevo "lenguaje" que es hablado, el hombre responde o permanece mudo (131).

Es decir el ser como palabra.

El abandonarse o no abandonarse.

El *afirmarse* y a saber en el sentido del señorío de la *realidad*.

¡"La *observación del hombre máxima forma de caza*"! (131)

203

Cómo en la *subjetividad* irrumpe una nueva realidad.

¡En sí!

O determinada a través de la *subjetividad*.

Es decir a través de la verdad y el ser, que ella guarda y autoriza a través de su *secreto avasallamiento* y menoscabo de todo *auténtico dominio*.

XIV. EL ARTE

205

"uno de los modos en que la figura es concebida como gran principio creador" (*El trabajador*, 207).

Modo - del concebir: ¿por qué concebir? Autoconciencia de la subjetividad.

"Principio creador": por qué *creador* - creación - *crear* - desplegarse de las fuerzas - "*Renaissance*". Esto es sólo una variedad del culto-del genio, en el que en lugar del singular ingresa el *tipo* - como aparición de lo demoníaco.

¡Pero de lo contrario esta concepción del arte es enteramente moderna - es d. *muy* anticuaria y *museística*!

Arte como "*representación de una figura*" - es decir arte como ¡"expresión" de la humanidad! (Cfr. concepto de representación)

"producciones creativas válidas" (208)

SEGUNDA PARTE

209

DISCUSIÓN SOBRE ERNST JÜNGER

**1. ERNST JÜNGER, *EL TRABAJADOR*, 1932
SOBRE LA INTRODUCCIÓN 1939/40**

211

Su posición fundamental – sobre todo cuando no se la puede experimentar desde la posición fundamental metafísica de Nietzsche y a ésta como acabamiento de la “metafísica” occidental y a ésta desde la historia del ser [*Seyn*] – es por entero “provocadoramente” “unilateral”, en mucho insuficiente y no meditada y fundamentada en las bases.

Y sin embargo – por encima de todo ello ejecuta una conducción a lo real de la voluntad de poder y asume sin miramientos en serio esto real.

Tampoco puede ofrecer una ulterior perspectiva y salvación, porque el sí a esto real es lo último y primero en que él se encuentra.

Este sí – no es su personal voluntad propia, sino una necesidad de la historia occidental – así como ésta es capaz de tomarse hoy en sus ejecutores.

Se puede comprobar en Jünger muchas inexactitudes, unilateralidades y sin embargo ello no alcanza lo esencial. Esto es particularmente grave porque tampoco Jünger elaboró ni puede elaborar el ámbito de la decisión como tal; ello guarda relación con el modo en que ve el tiempo como un “estado intermedio”, “entreacto” y cómo él ya cree poder determinar el *próximo* acto del drama.

Cfr. 196 y 90/91.

(Sólo a partir de la historia del ser [*Seyn*] se puede ganar el suficiente emplazamiento; no *supratemporalmente*).

Pero Jünger sólo conoce este o – o, como todos los que están en la metafísica.

El ámbito de decisión no se puede desplegar en Jünger, sino desde la esencia de la metafísica y su historia).

Las discusiones introductorias se han referido al nexo de las obras de Jünger con la posición metafísica fundamental de Nietzsche. A la vez se analizó la propia caracterización de Jünger de su actitud fundamental, el “realismo heroico”, en esbozo.

Estas referencias, que a la vez conducen a la obra principal *El trabajador*, requieren aún una aclaración. Cuando verificamos un nexo de Jünger con Nietzsche, no procede ello del propósito de comprobar historiográficamente la “dependencia” de Jünger de Nietzsche. Este procedimiento parece por cierto a menudo como si fuera el más profundo abordaje de la cosa y es sin embargo sólo su disolución en lo que luego precisamente es en su esencia tan poco concebido y seriamente tomado, como lo que recae en el cómputo historiográfico. Pero el nexo de Jünger con Nietzsche no ha de ser planteado, para a través de ello comprender a Jünger “mejor”, pues ello supondría que ya concibiéramos suficientemente la posición fundamental de Nietzsche.

Si se trata ya de un facilitamiento de la comprensión, entonces habría que decir, que para los actuales Nietzsche a través de Jünger se torna más comprensible. Ello rige de hecho porque Jünger no se adhiere a la “metafísica” de Nietzsche como un pretendido sistema y teoría, sino porque se afinsa en medio de la “realidad” que Nietzsche no concibió sino sufrió pensantemente. De esta relación de Jünger con Nietzsche sólo se trata; esta relación con Nietzsche es esencial, su-

puesto que sólo *dos* posibilidades en general existen para nosotros con respecto a la referencia a Nietzsche, o el incondicional y cocreador afincarse en la realidad que la metafísica de Nietzsche llevó a la luz, o a uno con lo anterior la superación de esta metafísica y es decir de esta realidad, superación que no tiene nada que ver con la refutación de proposiciones y pareceres de Nietzsche. Como nunca en Filosofía hay refutaciones como las que se dan en el campo de las “ciencias”; toda auténtica filosofía es irrefutable, no porque carezca de razones contrarias para poner en duda sus teorías, sino porque la actitud de querer refutar de ningún modo consiente avanzar hacia lo que en una filosofía está en decisión – la verdad sobre el ente en totalidad y con ello respectivamente la determinación de la misma esencia de la verdad. Sin embargo, de lo que ello significa, tal vez podamos experimentar una pista en el curso de una confrontación con Jünger. Tal experiencia se logra tanto más cuanto más decididamente nos desahagamos de la opinión habitual de tratarse en la filosofía de una alejada “especulación”; en verdad la filosofía exige la más simple meditación acerca de algo próximo – que nosotros evidentemente a causa de su cercanía hemos omitido a favor de otro, aparentemente más cierto y asible; pues lo simple precisamente nunca es “simple” para el hombre.

215

Lo real, en medio de lo cual Jünger a consecuencia de una decisiva experiencia fundamental se afinca, está dominado por ese rasgo esencial que Nietzsche reconoció como la realidad de eso real y fijó con el nombre “la voluntad de poder”.

Lo señalado en la actitud de Jünger se torna evidentemente recién visible cuando se la ve sobre el trasfondo del “impacto” que le fue dado a la metafísica de Nietzsche en la última mitad del siglo. No nos hacemos culpables de ninguna exageración cuando caracterizamos este “impacto” como una incalculable cadena de indecisas malinterpretaciones e indebidos aprovechamientos de sentencias y

216 teorías aisladas. Este “impacto” de Nietzsche es sólo en mínima parte causado por él mismo; procede de la esencia de la época, que ha perdido toda referencia inmediata y auténtica a la metafísica. Así Nietzsche es apreciado a la vez como apoyo y pregonero de concepciones anticristianas, cuanto también como bienvenido filón de una presentación, acorde al tiempo, de enseñanzas eclesiásticas; sirve en igual medida al refrescamiento del más aburrido librepensamiento como también decisivo estímulo para nuevas teorías de la “biología”, psicología y psicoanálisis. Naturalmente se “conoce” en ocasión de ello también la teoría de Nietzsche de la “voluntad de poder” y se le procuran groseras y banales “aplicaciones” a la así llamada “vida”. Pero se asume una “teoría” o se sospecha con ello el punto de vista de un hombre que sólo porque estaba enfermo y presuntamente débil, intentaba predicar el ideal contrario de salud y potencia. Y de este modo, el desenmascaramiento psicológico de actitudes y deseos llevado por Nietzsche al extremo, festeja sus triunfos sobre Nietzsche mismo y chapotea finalmente de un lado para otro en la más vacía superficie; unos condenan a Nietzsche y con ello “su filosofía” como no heroica, porque Nietzsche en 1870 como mero enfermero se derrumbó ante los gritos y a la vista de los heridos. Otros lo consideran un hombre soldado, porque sirvió como artillero en Naumburg; unos lo toman por un gran alemán y otros lo sospechan enemigo del “imperio”, que como “eterno bañista” en el extranjero habría rehuido la realidad (Stoeving¹²⁵ [?]).

Ya mencionar al pasar tales “tomas de posición” es prestarles un valor que no merecen; y sin embargo tenemos que escuchar al

125. [El desciframiento no es seguro. Curt Stoeving (1861-1939) es el pintor que después de 1894 hizo varios cuadros y relieves de Nietzsche enfermo].

respecto para, por cierto, vislumbrar qué falta de orientación y arbitrariedad desintegra hoy todas las “actitudes” “espirituales”, para no mentar que son *sólo* fenómenos superficiales; son *también* eso, pero lo son sólo porque toda disposición a la meditación ha desaparecido, de modo que aun hombres que pueden reivindicar un auténtico “ocuparse” de Nietzsche en realidad sólo vacilan.

Entonces pueden, por ejemplo “investigadores de lo racial”, tenerse por admiradores de Nietzsche como del maestro de la voluntad de poder, sin tener que considerar que justamente en los años del más fructuoso trabajo en la “voluntad de poder” (1886/7) escribió en su libreta de notas: “Máxima: no tratar a ninguna persona que tenga participación en el mentiroso vértigo racista” – “¡Cuánta mendacidad y pantano se requiere para arrojar cuestiones racistas a la actual mescolanza europea!” (XIII, 356).

217

La única y esencial relación con Nietzsche sólo puede surgir en medio del cargado aire de su “impacto” de decenios en dos caminos: a través de una experiencia fundamental de lo *real* como voluntad de poder o a través de un originario interrogar a la voluntad de poder como una realidad cuya esencia ya ha sido decidida en el comienzo de la historia occidental, comienzo que como todo comienzo nunca se encuentra *detrás* de nosotros, sino está siempre nuevamente *ante* nosotros.

La experiencia fundamental de Jünger, que le hace afincarse en el ámbito de lo real, cuya realidad rige como voluntad de poder, es la experiencia de la Primera Guerra Mundial.

Pero esta comprobación tiene que ser entendida adecuadamente.

- I. Jünger no quiere valorar la “vivencia de la guerra” para renovación y revitalización de maneras y circuitos de la “vida” ya dados y en lo sucesivo por cuidar (nacionalismo, socialismo, camaradería, comunidad); antes bien la misma experiencia de la guerra es

la experiencia de una realidad, que en adelante ha de determinar nuevamente lo real en general y toda relación con ella.

2. Jünger no experimentó la guerra en primer lugar como una cosa en sí, para luego con ayuda de una “concepción de mundo” interpretarla adicionalmente; sino que esta experiencia de la guerra como toda experiencia es en sí una interpretación de lo real y una decisión de la relación con él. Pero aun esta interpretación no viene por otra parte detrás de la experiencia – sino a la vez con ella la precede – despliega antes el ámbito, a partir del cual lo experimentado sale al encuentro como sale al encuentro. La guerra es ya experimentada por Jünger en el circuito de verdad de la metafísica de Nietzsche; desde luego este horizonte de experiencia no es de golpe por doquier transparente y acuñado – ante todo porque la forma de esta guerra *durante su transcurso* se ha modificado *esencialmente*, o mejor dicho, se ha manifestado en su esencia aún contenida tan sólo tardíamente – desde las gigantescas batallas de desgaste.

218

Pero aún la acuñación y la conformación posterior del combatiente y de su guerra de batallas de desgaste Jünger las alcanza en sus escritos sólo gradualmente, lo que al mismo tiempo atestigua la autenticidad y unicidad de la experiencia fundamental; a este respecto es muy instructiva una comparación del escrito *La lucha como vivencia interior*¹²⁶, 1922 con la obra *El trabajador*, 1932.

Jünger no tenía el libro con el título *Nietzsche, La voluntad de poder*, en la mochila– sino que fue *tocado* por fuego y sangre, por la muerte y el trabajo, por el callar y tronar de la batalla de desgaste *como fenómenos de la voluntad de poder*.

126. Ernst Jünger, *Der Kampf als inneres Erlebnis* (La lucha como vivencia interior), Berlín 1922.

Como conductor, Jünger no sólo arrastró con un coraje legendario a sus hombres haciendo de ellos un séquito incondicional, sino que se excedió a sí mismo en tanto le tocó en suerte la fuerza y determinación de la meditación y de la palabra.

Jünger escribe sobre momentos de la batalla de desgaste (*La lucha como vivencia interior*, 7ª ed. 1938, p. 96¹²⁷): “Pero cuando ahora, precisamente ahora, que nos rodean impactos de granadas como un bosque de palmas de fuego, si alguien nos quisiera gritar estas palabras [“patria”, “honor”, “deber”], recibiría sólo una *salvaje maldición* como respuesta. Aquí no hay *ningún espacio* para *entusiasmo*, sí, esto bien tiene que ser dicho, aquí tiene lugar un *trabajo* que es producido casi inconscientemente y en esta medida tiene un carácter animal”¹²⁸.

Aquí aparece como por sí misma la decisiva palabra “trabajo”, sin que antes fuera empleada como palabra esencial y título conductor. Y no menos claramente p. 42: “Al mediodía estábamos a menudo en cuclillas agachados juntos en una mancha de sol de la trinchera, fumando y callando, pues nos conocíamos desde tanto tiempo que ya no teníamos más qué decirnos. A través de inexorables relaciones soldados como esclavos en galeras, estábamos mayormente de mal humor y casi no deseábamos vernos más. A veces caminaba uno de ellos atrás pasándonos de largo, muy apresurado, ocupado, en la mano una tarjeta, cubierta de líneas rojas y azules y signos. Muy simplemente, los trazos azules éra-

219

127. Ernst Jünger, *Der Kampf als inneres Erlebnis*, séptima edición, Berlín 1938. [Jünger revisó a menudo sus tempranos libros de guerra: In Stahlgewittern, *Der Kampf als inneres Erlebnis*, *Das Wäldchen* 125 y *Feuer und Blut* (Tempestades de acero, *La lucha como vivencia interior*, *El bosquecito* 125 y *Fuego y sangre*). Ya la segunda edición de *Der Kampf als inneres Erlebnis* (Berlín, 1926) fue reelaborada]

128. [Subrayados de Heidegger].

mos nosotros y los rojos el enemigo. Veíamos que estaba afeitado, que sus botas brillaban, que tenía interés por lo que nos causaba repugnancia y hacíamos una serie de amargos chistes sobre ello. Entonces nos fusionó el sentimiento del frente, ese sentimiento de una solidaridad animal en la vida y la muerte, de lo cual en la patria tanto escribían y hablaban y bajo el cual aparentemente entendían la rumorosa consonancia del grito de ataque y el adelante de las cornetas en la aurora. Ah, cuán largamente ya habíamos trocado la piel tornasolada de ese heroísmo con el sucio delantal del jornalero” – Cfr. p. 100; 103; 113 y sig.).

Para indicar el nexo de Jünger con Nietzsche se ha introducido también en la misma cubierta del libro *El trabajador* unas palabras de Nietzsche, que se encuentran en el n. 764 del libro *La voluntad de poder*, compuesto de los escritos póstumos: “Los trabajadores han de vivir alguna vez como ahora los burgueses; – pero *por encima* de ellos, distinguiéndose por su falta de necesidades, la *casta más elevada*: esto es más pobres y simples, sin embargo en posesión del poder”. Esta expresión de Nietzsche suena aún como una burla sobre lo que Jünger piensa en *El trabajador*. Esta expresión tampoco procede del Nietzsche “envejecido”, como se encuentra en la cubierta; pertenece al año decisivo 1882 inmediatamente antes del *Zarathustra*; Nietzsche tenía entonces 38 años y un Nietzsche “envejecido” nunca se dio. Con esta observación incidental no debe tanto llevarse a su lugar la
220 cita en la sobrecubierta como más bien indicarse cuán desprevenida y engañosamente aquí y casi en general ha sido compilado el libro *La voluntad de poder* de publicación póstuma y por ello en apariencia perteneciente a un Nietzsche “que envejece”; pues inmediatamente antes de este pasaje n. 764 (1882) se encuentra el n. 763 del último año creativo de Nietzsche, noviembre 1887 hasta marzo 88. Pertenece a ese tiempo en el que Nietzsche a partir del *Zarathustra* realizó una vez más un paso esencial y el propio en su metafísica.

Esta expresión de Nietzsche registrada seis años después suena entonces de todo otro modo y hubiera sentado mejor en la sobrecubierta del libro de Jünger:

“Del futuro del trabajador. –Trabajadores debieran aprender a sentir como soldados. ¡Un honorario, un haber, pero ninguna remuneración!

¡Ninguna relación entre pago y producción! Sino colocar al individuo, cada uno a su modo, de tal forma que pueda producir lo sumo que se encuentra en su ámbito.”

Aquí ha sido abandonada la representación del trabajador en el sentido del “trabajador asalariado”, que hasta debe vivir tal vez como “el burgués”; el trabajador ha sido pensado como soldadesco-guerrero y valorado según el *modo* – es decir como tipo (en alemán: especie [*Schlag*]).

Con ello se habría cubierto claramente pues la dependencia de Jünger de Nietzsche y estaríamos aquí, donde según las observaciones introductorias evidentemente *no* queremos encontrarnos – ante un alternado juego de pasajes de Nietzsche y Jünger. Pero cuando, sin embargo, a consecuencia de nuestra discusión y precisamente en conceptos esenciales escuchamos la palabra de Nietzsche, entonces no se trata de Jünger ni de Nietzsche, sino de la *realidad* en el sentido de la voluntad de poder y de *nuestra* relación con ella; se trata de si conocemos suficientemente esta realidad y desde este saber preparamos conjuntamente *las* decisiones que están al servicio de su superación – o si aún y una vez *más* nos encubrimos esta realidad.

Pues la confrontación bélica, que ahora está en curso, se desarrolla desde las posiciones que fueron alcanzadas en el otoño de 1918. Éstas tenían en nosotros y en los enemigos no sólo un contenido diferente, sino también otra forma. Los poderes occidentales habían avanzado a la máxima claridad y agudeza de su voluntad vigente, en el sentido de las democracias nacionales, de retener en posesión el

221

poder mundial. Entre nosotros, tan sólo en las sospechas de pocos combatientes esenciales, la sospecha de que se preparaba un cambio en el modo de la posesión del poder mundial se había convertido en certeza. Los poderes occidentales combaten por la salvación de lo vigente, nosotros luchamos por la configuración de un futuro. Evidentemente consignas como “socialismo alemán” frente a “plutocracia” occidental no son menos superficiales, vagas y carentes de fuerza esencial que las guillermistas de 1914/18. La lucha no puede, si ha de ser esencial, tampoco girar en torno a que ochenta y más millones sólo tengan su espacio de vida y vean cumplidos sus intereses de vida, sólo porque en tanto esta masa humana y han de emprender en lo sucesivo el “progreso cultural”. Visto en lo histórico esencial, ochenta millones como número no tienen más “derecho” que diez millones; decisivo es quiénes son, qué pueden entender por “vida”, y qué “intereses” tienen la fuerza de erigir sobre la vida; si pueden saber que *intereses* vitales para nada son la esencia de la vida *humana*.

La pregunta de quiénes *son* los ochenta millones tampoco se contesta con lo que los predecesores han realizado, sino lo que ellos mismos son capaces de saber y querer como tarea del futuro, para tan sólo desde ello medir si son dignos de la apelación a los predecesores.

222 La lucha se juega en lo inédito por el poder mundial; y a saber, no tanto en el sentido de la mera posesión de poder como más bien de la aptitud de mantener en el poder el poder como esencia de lo real, es decir aquí siempre: acrecentar. La decisión es en primer lugar si los “imperios” democráticos (Inglaterra, Norteamérica) resultan capaces de poder o si la dictadura imperial del armamento incondicional en aras del armamento se torna capaz de poder.

Pero esta decisión es apenas una predecisión, aunque su resolución pueda por sí exigir un siglo y más.

Pues supuesto que la posesión de poder en el sentido de la dictadura imperial del armamento incondicionado en aras del armamento a la vez abriga en sí la posibilidad esencial de la completa devastación del globo terrestre, surge la pregunta de si la máxima posesión de poder como máxima tenencia de poder, se hace capaz de superar al poder mismo como esencia de la realidad y de si no fundar, al menos preparar en su fundación una nueva verdad del ser [*Seyn*]. Tan sólo cuando se haya alcanzado este lugar de tal decisión podrá la época mundial de la modernidad regir por superada. Que la oculta y aún no dilucidada fuerza esencial de los alemanes alcance tan lejos es *nuestra* fe. Pero puesto que las simples decisiones sobre la esencia del ser no pueden ser hechas ni crecen ciegamente, sino son un obsequio del ser [*Seyn*] mismo o una carencia, por ello no podemos querer saltar por encima zonas de decisión.

La única pregunta es si hay tales que toman parte o si todos se apartan y el hombre en la apariencia de las hacedurías gigantescas se moldea en su propio "enanismo".

Y dado que ya no podemos saltar por encima de la predecisión sobre la tenencia de poder del poder mundial, antes tenemos que saber todo lo que está allí incluido, de modo que el ente en totalidad se manifieste como voluntad de poder.

Un camino a este saber lo prepara el esfuerzo de coexperimentar y meditar la experiencia fundamental del "realismo heroico" en el sentido de un desarrollo acabado de la metafísica de Nietzsche.

Comenzamos con la interpretación de la obra principal de Jünger, *El trabajador*.

II. SOBRE ERNST JÜNGER 1939/40

223

(ver 6^a. sobre Poder y ser)*

* [En este tomo p. 229].

De los soldados jóvenes pero también de antiguos combatientes, que junto a la fuerza de perseverar en lo indeterminado aún llevan en sí el ánimo de meditación sobre lo extraño, llega ahora a menudo una palabra, que según la versión de la carta de un alumno del tercer semestre reza así:

“Eché mano a lo que tenía en el bagaje para momentos especiales, a la lírica de Hölderlin y al Zarathustra de Nietzsche... Pero a pesar de todo el esfuerzo interior ambos permanecían en una tal lejanía que la lectura se tornaba un trabajo penoso. Veía que en una situación profunda, como la nuestra, no se puede asir lo más profundo a voluntad. Se trataba de encontrar la unidad de yo, realidad y pensar, que rige aquí para nosotros...”

Me hice enviar *El bosquecillo 125*¹²⁹ y *El trabajador* de Ernst Jünger. Me acerqué a Jünger más que nunca antes.”¹³⁰

129. Ernst Jünger, *Das Wäldchen 125. Eine Chronik aus den Grabenkämpfen 1918*, Berlin, 1925.

130. [La carta procede de Hans-Hermann Groothoff (nac. 11.9.1915), quien en el semestre de invierno 1938/39 participó del Seminario de Heidegger “Zur Auslegung von Nietzsches II. Unzeitgemäßer Betrachtung” (“Sobre la interpretación de la Segunda consideración intempestiva de Nietzsche”) (GA, t. 46, op. cit.. Fue redactada en el otoño tardío 1939. Groothoff, Profesor de Pedagogía en la Escuela Superior Tecnológica de Hannover y de la Universidad de Colonia, publicó entre otros lo siguiente: como editor: *Pädagogisches*

“En lo particular me parecen muchas cosas (en sus escritos) ser muy contundentes, pero en el conjunto veo una pregunta: ¿dónde queda el cometido occidental?, o ¿dónde se encuentra el acaecer metafísico?

Jünger se inserta demasiado exclusivamente en el siglo 19, o sea, en la gran guerra. Interesantes son el método y la posición de Jünger con respecto al pensamiento”. –

Dos cosas de esta carta se vuelven claras:

226 *Por una parte* la carencia de un camino directo a Hölderlin y Nietzsche, en quienes se busca una respuesta a las preguntas, ¿dónde nos encontramos?, ¿hacia dónde vamos?; de allí la exigencia de algo más cercano, que ayude a interpretar y aclarar inmediatamente lo próximo.

Por otra parte, la voluntad de un pensar que es una acometida a cada copensante y ya en la realización del pensar –no tan sólo en su empleo – incluye un decidir y fijar la actitud.

Pero en ambos se revela que el dónde y hacia dónde y de dónde de la humanidad actual está encubierto y confundido, que el hombre no tiene un *aquí* que él es – , sino que sólo a modo de reemplazo vive una vida con ayudas y evasivas que lo vigente a veces aún ofrece.

Que Ernst Jünger ahora hable más fuertemente a los hombres meditantes y más despiertos, no es una casualidad ni “moda litera-

Lexikon, con un apéndice sobre la historia de la pedagogía y sobre la enseñanza en las regiones, Stuttgart, 1961. Como autor: Wilhelm Dilthey. *Zur Erneuerung der Theorie der Bildung und des Bildungswesen* (Sobre la renovación de la teoría de la formación y de la enseñanza), Hannover, 1981, así como *Die Krise der allgemeinbildenden Schulen. Über den Widerstreit von Bildung und Ausbildung im deutsche Schulwesen* (La crisis de las escuelas de formación general. Sobre el antagonismo entre formación y perfeccionamiento en la enseñanza alemana), Frankfurt am Main, 1989].

ria". Por cierto rige desde hace un tiempo como confirmación formativa para las pequeñas necesidades de todos los malhumorados, que nó habitan menos en superficialidades de la época que aquéllos con los que se irritan.

Las manifestaciones de Jünger, que pueden dar ocasión a muchas consideraciones, pero en su mayor parte inesenciales, se mueven desde un principio en una superficie que nunca es accesible al hilo conductor de convicciones políticas, eclesiásticas y de concepción de mundo. A partir de aquí en todo momento se puede rechazarlo rotundamente, pero entonces nunca se podrá saber y ver lo que quiere pensar.

Ernst Jünger es el único que ha llevado a cabo una interpretación de la Primera Guerra Mundial en su esencia bélica, que surge de las más duras experiencias del conductor de pelotones de asalto de las batallas de desgaste y al mismo tiempo se afina en el ámbito de esa metafísica, que ya determina la época y contra su saber; es la teoría nietzscheana de la "voluntad de poder". Jünger reemplaza este título, predeterminado desde la tradición de la metafísica alemana a partir de Leibniz, a través del nombre "trabajo", más adecuado a nuestro siglo. Todo ente, naturaleza o historia, es en *lo que es y como es* "trabajo" (voluntad de poder). El "representante" humano de la voluntad de poder se llama "el trabajador"; lleva este título la obra principal de Jünger aparecida en 1932. El nombre "trabajador" nombra metafísica-antropológicamente la figura *de la* humanidad, que se acaba en el señorío del ente en totalidad, cuyo ser es en general "voluntad de poder". Con ello el "trabajador" no es válido como concepto de palabra para una representación que amplía sólo a lo general un fenómeno hasta ahora ya conocido, el así llamado "status" y la "clase" del "trabajador"¹³¹. Lo que Jünger mienta

227

131. Pero no obstante de aquí impulsos – ¡pero el 4º estado no "burgués" sino según relación con lo elemental!

con la palabra “trabajador” ha sido quitado de toda valoración sólo de estado y popular y sobre todo de toda asistencia “social”. “Trabajo” y “trabajador” son conceptos metafísicos. El soldado es “trabajador”, de igual manera el “pensador”; pero no porque ambos, sea con el “puño”, sea con la “frente” “trabajen”, es decir produzcan algo provechoso para el interés común, sino porque perseveran en el ente en totalidad como voluntad de poder, *son* este ente cada uno a su manera. A la actitud de este perseverar Jünger la llama el “realismo heroico”.

Jünger es el único auténtico sucesor de Nietzsche, sus escritos tornan inesencial y superflua a la escritura barata vigente “sobre” Nietzsche; pues Jünger no asume la voluntad de poder como una teoría, que aún debería ser debatida y tal vez mejorada. Jünger ve por doquier al ente con ojos fríos y agudos como voluntad de poder. En ninguna parte este combatiente pensante analiza y describe sólo una “situación” presente ante la mano histórica; su pensar mismo es una forma de la voluntad de poder – ; en el lenguaje de Jünger: el pensar tiene “carácter de trabajo”. El hacer visible y representar se expone al “carácter de trabajo” del ente, domina todas las “ilusiones” y todo romanticismo oculto, para así poner el carácter de trabajo del ente y su incondicionalidad en la pura figura.

228 Desde experiencias esenciales de la Primera Guerra Mundial Jünger ha agudizado y endurecido el proyecto metafísico mundial de Nietzsche y articulado con mirada propia sobre ese fenómeno fundamental del mundo como voluntad de poder, que Lenin en 1914 por primera vez elevó a conciencia con el concepto y palabra de la “movilización total”. Este nombre, ahora depreciado como lugar común y es decir, como fomento de la inconciencia, dice: todos los poderes humanos y todas las fuerzas no humanas son vueltos entera y simultáneamente móviles y mantenidos a disposición a través de una dirección unitaria. [¿Por qué? y ¿para qué?, son preguntas que tal vez en

medio de la interpretación del ente como voluntad de poder ya no tienen ningún sentido]. En todo caso, la guerra sólo es una manera, aunque muy importuna y dolorosa de la “movilización total”; pues ésta no se limita a lo sólo militar ni en general al estado de guerra. Ella domina en su reivindicación esencial de incondicionalidad a la humanidad de todo el globo terrestre. Todos los pueblos y sobre todo los de Occidente están incluidos según su determinación esencial histórica de diferente manera en este proceso, en tanto lo aceleran u obstaculizan. Quieran aún tener un “interés” en su ocultamiento o plantear todo en su exposición. Cada vez están al servicio de lo que en el fondo lleva y conduce la total movilización – y esto es el *poder mismo*.

Poder es sólo poder, es decir, poderoso mientras pueda devenir permanentemente más poder. A la esencia del poder pertenece la prepotencia de sí mismo – sólo así se lleva a su pura esencia. Este “siempre más” del poder no es una acumulación “cuantitativa”, sino el desencadenamiento *cualitativo* del poder en su “quale” – en lo que él es. A esta esencia del poder, la prepotencia de sí mismo, la vislumbra Nietzsche y lo dice psicológica-biológica y por ello malinterpretablemente con el nombre “voluntad de poder”; no son dos: aquí voluntad y allá poder, sino voluntad es poder y poder es voluntad – es decir un hacia allí que se autoriza a más poder. Ahora bien, con ello la esencia del poder está lejos de agotarse. Cfr. 6^a.¹³²

Sobre todo no ha sido aún reconocido *que*, y menos aún concebido, *por qué* el poder, para esenciarse como poder, no requiere un portador.

Donde aún veamos el poder en manos de portadores del poder, no es todavía el poder mismo – sino sólo un medio de su autoriza-

229

132. [“Ver. 6^a.” = los dos párrafos siguientes].

ción forzado por el poder. El poder no necesita portador alguno y no puede en general tener ninguno, porque no es nunca un ente – aquí y allá constatable y representable. Es el ser mismo develado cada vez de modo diferente, en el que cada ente oscila transparentemente o no. El ser nunca puede ser llevado por el ente de modo que sólo pudiera ser a través de tal sostén – más bien el poder se esencia como ser en sí mismo y es a veces soportado por el ente y a veces no.

Porque poder es continuamente prepotencia, le pertenece la aniquilación; por ello los procesos de destrucción crecen necesariamente de modo gigantesco, allí donde el ente en totalidad en el sentido de la total movilización despliega la pura esencia del poder. Pero los realizadores de estas destrucciones, de igual manera que todo tipo de tenedores de poder en esta época metafísica, son sólo aquéllos que por la esencia del poder han sacudido las cadenas más duramente y han sido reducidos a los siervos más puros. Tienen que encontrarse en la voluntad de poder, es decir someterse a la prepotencia, para “ser” en el ente así como es – ello tanto más cuanto que por cierto la cercanía a la realidad potente de su tiempo es *eso* que ellos quieren, y lo que correspondientemente Jünger también plantea como el “sentido de la vida”.

La esencia del poder no tolera ningún ámbito fuera del poder. Por ello no se da tampoco ningún circuito, que pudiera ser planteado como lo otro del poder cual su “meta”. El poder no necesita meta alguna y por ello tampoco es sin meta – es autorización de su esencia – y nada fuera de ello.

No lo contradice el que justamente en el ámbito de las luchas desencadenadas por el poder se pregonen “ideales” en la más alta voz; ello es posible, hasta necesario, porque todas las ideologías no son entendidas y seguidas según un pretendido contenido de verdad, ya que verdad sólo significa lo que “sirve”; pero utilidad es fomento de



acrecentamiento de poder. Ideologías y concepciones de mundo son meramente medios de poder, que según el grado de poder pueden ser respectivamente intercambiados. Toda “indignación moral” sobre abandono de sagradas convicciones llega aquí demasiado tarde, porque todas las “convicciones” a sabiendas, y aún más a menudo, sin saberlo, para nada son “sagradas” – es decir, carecen de todo peso metafísico.

Dado que la esencia del poder acucia al dominio incondicional y completo, el proceso fundamental de la autorización de poder es en su esencia la “total” movilización. Pero ella encuentra su más decisivo fomento y consolidación en una guerra mundial.

Por ello Lenin en 1914 celebró el estallido de la guerra mundial. Puesto que una guerra mundial sólo es posible en la movilización total, tiene que abrir paso a lo que Lenin entiende por “comunismo”. Esto es algo esencialmente diferente de marxismo, pero es aún menos algo “ruso” – tampoco es para nada determinado a través del “bolchevismo”.

El “comunismo” es un proceso metafísico, es decir, una configuración esencial del ente en totalidad, en la que la época occidental de la metafísica se acaba. –

Por cierto Lenin presenta el “comunismo” como el auténtico “socialismo”. Sólo que resulta decisivo cómo concibe el socialismo. Lenin dice: “socialismo (es decir, comunismo) es poder soviético + electrificación”¹³³. En esta proposición el contenido y la versión conceptual y presentación son igualmente esenciales.

133. [Comp. Wladimir Iljitsch Lenin: *Unsere außen- und innenpolitische Lage und die Aufgabe der Partei* (Nuestra situación política exterior e interna y la tarea del partido), en *Obras*, t. 31, op. cit., p. 414].

De este modo el manejo y la realización de la movilización total están en manos de pocos en el camino de la completa tecnificación. “Electrificación” es aquí sólo el nombre para la recién alcanzada forma suprema del señoreo técnico de las fuerzas y a la vez indica con
231 ello que para el “socialismo” el acabamiento de la técnica y su dominio es todo. Igualmente importante para la comprensión de esta definición del “comunismo” queda la meditación acerca de lo que el socialismo no es y no es en el fundamento esencial: ningún mero reordenamiento de la sociedad y para nada un cuidado de lo “social” – la asistencia para el pueblo. El “proletariado”, que tan sólo a través del comunismo deviene tal, es un medio de poder entre otros.

La determinación de Lenin del comunismo es metafísica – y la versión en un principio insólita por el +.

Por cierto, mientras no sepamos que el pensamiento de Lenin ha sido determinado por Richard Avenarius¹³⁴, que en 1890 pensó del modo más agudo el positivismo metafísico y utilizó a gusto tales formalidades y signos matemáticos. El + no significa un añadido sumatorio So. + El., sino que es el signo abreviado de la inserción de la técnica en la existencia esencial del poder soviético, que no ejerce otra cosa que la movilización total.

Pero dado que ésta es exigida más agudamente a través de una guerra mundial, en el instante en que una tal estalla, sólo una cosa es necesaria, atizar ese fuego. Toda propaganda de comité deviene superflua, sólo perturbadora de la obra. Los rusos *pueden* ahora no sólo renunciar a esta propaganda, sino *tienen* que abandonarla, si por otra parte tienen un auténtico saber de la esencia metafísica del comunismo. Y lo tienen.

134. [Richard Avenarius: *Der menschliche Weltbegriff* (El concepto humano de mundo), Leipzig, 1891].

Cuanto más decididamente es emprendida la guerra mundial y su decisión, sea en el rechazo, sea en el ataque, tanto más irrefrenable se torna en cada aspecto la movilización total. Cuanto más incondicionalmente ésta llega a surtir efecto tanto más inevitable es el comunismo en sentido metafísico. Las respectivas esencias de estado, democrática, fascista, bolchevique y sus formas mixtas son fachadas.

Entonces todo impele al ocaso – no –, sino a la decisión, a saber, a la *única* – que apenas sospechamos, porque su singularidad nos es aún extraña, extraña – no enteramente oculta y sustraída. El signo de la extrañeza se anuncia en el muy observado “singular”¹³⁵ de esta guerra.

Si lo bélico y militar no es lo esencial de la movilización total, sino que a pesar de su rigurosidad y dureza es sólo una forma de aparición, entonces en la época de la movilización total ésta llega a lo esenciante de su potencia justamente allí donde en medio de lo bélico los procesos militares retroceden o sólo por instantes se reavivan. Conforme a las representaciones habituales de guerra y paz, precisamente este siglo y ocultación de la movilización total eleva lo singular.

Además se encuentra aquí una indicación de lo no objetivo y material del entero proceso; el poder es, aunque tenga barbarie, desenfreno y horror a consecuencia de su violencia desatada, no sólo algo “espiritual” – sino sobre espíritu, alma y cuerpo – más allá de todo ente es un esenciarse del ser [Seyn] mismo.

En el ilimitado circuito de la afluencia del ente en la figura de la voluntad de poder, el hombre es siempre aún impelido a las preguntas por el hacia dónde y para qué – preguntas que él plantea en sentido explicativo.

¹³⁵. [Cfr. Martin Heidegger: “Κοινόν. Aus der Geschichte des Seyns”, en *Die Geschichte des Seyns*, GA, t. 69, *op. cit.*, p. 179 y sigs.].

Pero estas preguntas ya no son más interrogables – son impedidas por el mismo ente, que aún impele a ellas.

Porque el *poder*, más allá de procedencia y meta ejerce poder y precisamente ello es una distinción del puro poder.

III. DE ERNST JÜNGER
1939 / 40

233



Deseamos intentar aquí algo simple: leer juntos escritos que pueden ser un inmediato impulso a la meditación.

Y en ello deseamos evitar dos cosas: las explicaciones meramente eruditas y escolares de conceptos depositados, pero también la conversación libre sobre sólo lo público y de actualidad.

El propósito del leer auténtico y meditativo libros esenciales sólo puede apuntar a acercarse a lo que *no* está en los libros ni puede estarlo nunca.

Más importante que la pulcritud de los conceptos y la seguridad de la estricta detención del respectivo plano de meditación resulta la originaria y experimentada referencia a lo *que* aquí quiere ser concebido, que evidentemente de nuevo indica que el *auténtico concepto* es por cierto otra cosa que un mero instrumento de aprehensión, intercambiable a voluntad y separable de lo “concebido”, del pensamiento abstracto. El concepto filosófico es siempre quintaesencia, en tanto comprende al pensador y a través de ello acomete y exige a su ser-ahí. Por ello este leer y la discusión se logran sólo cuando preguntamos desde una inmediatez máximamente posible, enunciamos consideraciones, intentamos respuestas y ponemos en curso el propósito desde los más diferentes aspectos.

En este curso desearía asumir a lo sumo el rol de un timonel, que busca atener el curso a lo aproximado. Pero el capitán del vehículo, que nosotros mismos somos, es el secreto de la historia, que adviene a nosotros.

Tal vez pueda nuestro propósito ganar en claridad y tal vez puedan plantearse algunas preguntas, si antes se dice algo sobre Jünger mismo. Las observaciones no son mentadas “biográficamente”. Pues una época de desconsiderado apresto público de toda producción y no producción humana a través del periódico, la radio y la fotografía nos adjudicará ya más fácilmente el entendimiento de que historia, obra y humanidad sólo pueden ser de modo más esencial desde la pasión, que nunca se conoce a sí misma, por la gran calma del ser.

Ernst Jünger

Su poetizar, pensar y decir ha sido determinado por la Primera Guerra Mundial. Ello vale evidentemente, para todo lo que se realizó como hacer y pensar humano histórico en el tiempo de posguerra, o, como decimos ahora más adecuadamente, en el tiempo de entreguerras. Pero Jünger se abrió paso luchando todo el tiempo de la guerra mundial desde soldado voluntario hasta lugarteniente de infantería y conductor de grupo de asalto, herido siete veces y distinguido con la Orden de la Casa Hohenzollern y la Pour le mérite. Sólo que esto es aplicable también a otros, que tal vez cayeron prematuramente o que, si sobrevivieron, callan.

Pero tampoco la escritura de “diarios de guerra” desde tales experiencias puede distinguir a Ernst Jünger, aún cuando se lo valora particularmente mucho como escritor. El *Rumänisches Tagebuch* (Diario rumano)¹³⁶ de Hans Carossa, el diario de guerra del joven Bernhard

136. Hans Carossa, *Rumänisches Tagebuch* (Diario rumano), Leipzig, 1924.

von der Marwitz *Stirb und Werde* (*Muere y deviene*)¹³⁷, la narración *Verlorener Posten* (*Puesto perdido*)¹³⁸ de Friedrich Franz von Unruh sobre algunos días de lucha del regimiento de Baden en la elevación Loretto (1916) – todos estos escritos tienen su propio rango inigualable junto a *Das Wäldchen 125* (*El bosquecillo 125*) de Jünger.

Sin embargo, Jünger acuñó en la obra el *espíritu de combatiente del frente* con la voluntad de mantenerlo vivo y convertir estas virtudes castrenses en modelo de una nueva especie humana. ¿Quién osaba sin embargo poner en duda, que todo esto fue intentado y realizado mucho más sonora y ampliamente por muchos otros?

237

El socialismo de los “soldados del frente”, la “camaradería” de los combatientes de trinchera, el “nacionalismo” de los verdaderos combatientes, todo ello fue elevado a “ideal” después de la guerra; y al mismo tiempo transfirió formas de la vida de guerra a la nueva configuración de la lucha política y de las comunidades; proceso en el cual devino conjuntamente normativo no sólo el golpe de los soldados del frente sino uno esencialmente diferente – el del cuerpo de voluntarios¹³⁹.

137. Bernhard von der Marwitz, *Stirb und Werde. Aus Briefen und Kriegstagebuchblättern* (*Muere y deviene. De cartas y hojas de diario de guerra*), edit. por H. von Koenigswald, Breslau, 1931.

138. Friedrich Franz von Unruh, *Verlorener Posten. Schilderung aus der Loretto Schlacht* (*Puesto perdido. Descripción de la batalla de Loretto*), Hamburg, 1935.

139. [Sigue una inserción tachada por el autor]: Cuánto avanza en ello el efecto y la transferencia, pero también el vaciado de “formas de vida” bélicas lo muestra por ejemplo el aparecer de los llamados “oradores de fuerzas de choque”. (Se puede además sólo entender la expresión cuando desde un principio se renuncia a pensar clara y rigurosamente – así como en la palabra “conductor de nueva generación”; tales palabras no son meros testimonios

Ernst Jünger piensa pues ciertamente desde las experiencias de combatiente en el frente, pero abandona pronto y siempre más seguramente los fenómenos como socialismo, nacionalismo, camaradería y comunidad; pues reconoce que estos fenómenos o pertenecen como los antes mencionados socialismo y nacionalismo a la época burguesa de preguerra, también cuando son modificados y fusionados; o bien como camaradería y comunidad son modos de correspondencia humanos, que en todo momento resultan valiosos, pero que por ello nunca pueden ser *por sí poderes históricamente acuñantes*.

238 Jünger ve lo militar y en general lo humano de la guerra mundial más allá o mejor dicho más acá de socialismo y nacionalismo; pero ello porque como ningún otro experimenta al instante la guerra mundial metafísicamente; ello quiere decir en primer lugar como un acontecer del ente en totalidad. En su pensar después de la guerra no regresó a los circuitos convencionales de representaciones sobre destino y humanidad, para a partir de allí describir o explicar la guerra – sino que viceversa intenta perseverar en la *diferente* esencia de la Primera Guerra Mundial para, separándose de ella, dejar detrás de sí la época de *pre guerra* y determinar lo actual nuevo – es decir desde éste mismo. Es la intención fundamental del diario de guerra *In Stahlgewittern* (*En tempestades de acero*)¹⁴⁰, *Das Wäldchen 125* (*El bos-*

de un desenfrenado chapuceo del lenguaje, sino la señal del proceso bien metafísicamente fundamentado de una destrucción de la esencia del lenguaje).

140. Ernst Jünger, *In Stahlgewittern. Aus dem Tagebuch eines Stoßtruppführers v. Ernst Jünger, Kriegsfreiwilliger, dann Leutnant und Kompanieführer im Füs.Regt* (*En tempestades de acero. Del diario de guerra de un conductor de fuerzas de choque, de Ernst Jünger, combatiente voluntario, luego lugarteniente y jefe de compañía en el Reg. de Fus. Príncipe Alberto de Prusia*), Hannover, 1920.

quecillo 125)¹⁴¹, 1925, *Feuer und Blut (Fuego y sangre)*¹⁴², 1925. Pero este propósito encontró tan sólo gradualmente su forma segura, y esto lo muestra una comparación de la “revisión” definitiva de *En tempestades de acero*¹⁴³ con el libro de 1920.

A pesar de estos esfuerzos Jünger reconoció que en la teoría nietzscheana de la voluntad de poder ya es elevada al saber y a la palabra y es decir precisamente fundada la metafísica, sobre cuyo no reconocido fundamento devino historia la guerra mundial y el tiempo de posguerra.

Esta referencia a Nietzsche mienta sin embargo algo esencialmente diferente a lo que la propaganda cultural de la democracia occidental en esta “Guerra Mundial” y en la primera sabe manifestar, que la “guerra” causada por los alemanes sería una expresión de la doctrina nietzscheana de la “bestia rubia”. Nietzsche reconoció más bien que las democracias occidentales y el modo de su preeminencia en la modernidad se encuentran en el inicio decisivo de lo que hoy, más allá de Nietzsche, desde un concepto muy amplio pero tal vez entonces esencial tenemos que designar como “comunismo”, con lo cual no se mienta un “partido” ni una “concepción de mundo”, sino la posición definitiva de la modernidad. Donde menos se osa examinar minuciosamente los pensamientos fundamentales de Nietzsche en esta dirección decisiva, es allí donde se alega su nombre y sus proposiciones cogidas al paso contra lo alemán; pero tampoco los alemanes mismos osan ni son capaces de ello. Sólo Ernst Jünger ha concebido

239

141. Ernst Jünger, *Das Wäldchen 125. Eine Chronik aus den Grabenkämpfers 1918*, Berlín, 1925.

142. Ernst Jünger, *Feuer und Blut. Ein kleiner Ausschnitt aus einer grossen Schlacht*, Magdeburg, 1925.

143. Ernst Jünger, *In Stahlgewittern. Ein Kriegstagebuch*, 14. Edición, Berlín, 1934 [= tercera reelaboración del texto, Prefacio datado en 1933].

aquí algo esencial; si con ello ingresó al ámbito de las verdaderas decisiones metafísicas, es decir también lo desplegó y conforme a su manera de pensar alguna vez puede desplegarlo, permanece por sí una pregunta. En todo caso la inserción de Jünger en la posición fundamental metafísica de Nietzsche es más esencial que la valoración muy superficial en ese tiempo de los pensamientos de Nietzsche que hizo Spengler.

Evidentemente se dice muy poco cuando se desea observar que Jünger está esencialmente “influido” por Nietzsche en su pensamiento, pues en primer lugar en tales comprobaciones Nietzsche resulta sólo un “nombre” y en segundo lugar sólo puede ser influido por un pensador esencial quien por sí mismo *aporta* y lleva a su encuentro un auténtico preguntar; ser “influido” por grandes pensadores y poetas es sólo la dicha de aquellos que ya han abandonado el circuito de lo pequeño. Jünger no es un “nietzscheano” en sentido habitual, ni tampoco asumió ciertos pensamientos y exigencias como D’Annunzio y Mussolini, quien concilia su supuesto espíritu nietzscheano muy bien con sus relaciones con el Vaticano. De tales cuestionables, sí tal vez desaseados robos de singulares pensamientos de Nietzsche nada es hallable en Jünger. Experimentó más bien, conducido a través de experiencias propias y a través del pensamiento de Nietzsche vueltas clarividentes, *aquello* que Nietzsche denomina como lo más profundo, a lo que nosotros descendemos, la *voluntad de poder* como el carácter fundamental de lo real.

Jünger se sitúa en esta realidad y hace pie con referencia a ella. No elude esta posición fundamental metafísica, que el pensamiento de Nietzsche ya tomó. Nietzsche mismo la designó con el nombre que fue acuñado por primera vez por el poeta ruso Turgeniew: como nihilismo. Pero el nihilismo de Nietzsche no es el de la “debilidad”, el mero deslizarse en el pesimista “en vano” – sino “nihilismo activo”.

“Que cualquier cosa es cien veces *más importante* que la pregunta de si *nos* sentimos bien o mal: instinto fundamental de todas las naturalezas fuertes, – y por ende también si los *otros* se sienten bien o mal. En breve, que tenemos una meta por la que no se vacila en hacer *sacrificios humanos*, correr todo peligro, tomar sobre sí todo lo malo y lo peor: la *gran pasión*”¹⁴⁴, *La voluntad de poder*, n. 26 (1887) (cfr. abajo p. II supra!¹⁴⁵)

¿Y cuál es la meta que este nihilismo tiene, aunque “nihilismo significa”: “falta la meta” (*La voluntad de poder*, n. 2, 1887)? Es de hecho la meta de la ausencia de meta – el simple decir “sí” a lo que es y es reconocido como *siendo* – a la voluntad de poder como carácter fundamental de lo real.

A este decir sí se conforma la “analítica” (*La voluntad de poder*, n. 10, 1887), que descompone todo, pero no para finalmente disolver todo, sino para chocar con lo último, “a lo cual descendemos”; a diferencia del “historicismo”, que aparta la vista de lo real y explica todo y entiende todo y no reconoce nada y que por ello se llama el nihilismo de la debilidad – el “nihilismo pasivo”. Y casi con las mismas palabras con las que Nietzsche caracteriza el nihilismo *activo*, determina la esencia de la actitud “heroica”, que dice “sí” a lo que es – a lo “real”, sin consideración de sí mismo.

El nihilismo activo es entonces el realismo extremo – ; más precisamente, tan sólo este “realismo” es el verdadero nihilismo. Qué sig-

144. La gran pasión

torna inofensivo, necesita y usa *convicciones* como medio.

Todos los “creyentes” son dependientes, no pueden proponerse objetivos, no pueden para nada.

“Das Frei-blicken-könnnen” (“El poder-mirar-libremente”) VIII, 294.

145. [En este tomo p. 245 y sig.].

nifica aquí precisamente “realismo”, cómo aparece lo real que afirma y cómo y si concibe suficientemente la realidad de esto real y con ello a sí mismo, son preguntas a las que no podremos sustraernos, pero que pertenecen a *una* pregunta: qué “es” nuestra historia en el instante.

Jünger mismo designa su actitud, o mejor la de la humanidad que ve surgir, como “*realismo heroico*”. A ello corresponde su proceder pensante: es enteramente “analítico”, en el sentido de incesante, desarticulante hacer visible de la “realidad”. No lo contradice el que Jünger al mismo tiempo y permanentemente frecuente el mundo del sueño y proyecte comarcas imaginarias. Así como la metafísica tiene como necesario contrajuego la mística, así pertenece al realismo, en particular al nihilista, la fantasía. Estas observaciones no deben colocar a Ernst Jünger y sus escritos bajo títulos corrientes, sino sólo quieren indicar desde qué actitud la guerra mundial devino para él *realidad decisiva*.

Esta actitud y su correspondiente exposición y rendimiento en los escritos de Jünger ofrece conforme a ello a nuestro momento histórico una más cercana y comprensible acuñación de la posición metafísica fundamental de Nietzsche, en cuanto a sus descripciones de la situación histórica en los años ‘70 y ‘80 del siglo pasado. Pero muestran a la vez inmediatamente cuán independientes son los pensamientos decisivos de Nietzsche y los de todo pensador de las imágenes de primer plano de su “tiempo”, de los cuales sin embargo no se puede deshacer.

Pero *si* en la metafísica de Nietzsche la metafísica occidental en general se acaba y si la metafísica es el fundamento de la historia occidental, entonces también tiene que ser reconocido en la metafísica misma el fundamento del nihilismo débil y del fuerte.

En el circuito omnicomprendivo y cobijante del *espíritu* puede preguntarse, pensarse y decidirse *sólo desde posiciones extremas* más y de modo diferente que en el circuito de las luchas políticas y bélicas.

Para en este circuito dar una mirada y tal vez un día afincarse, intentamos una confrontación con Ernst Jünger. No como si pudiéramos esperar de él una decisión, ni tan sólo la preparación de una tal. El realismo heroico es en esencia no sólo la renuncia a una preparación y fundación de más inicial decisión, sino que tiene que ser reconocido como una peculiar relación con la devastación. Pero por devastación no entendemos la mera destrucción de lo presente ante la mano, sino la socavación de la posibilidad de toda decisión inicial sobre el fundamento de la asunción de lo real y antes de lo que es tenido por realidad. Ello no impide que una época tal – a saber desde el horizonte sólo a ella disponible – , aún se presenta a sí misma como “tránsito” (*Hojas y piedras*¹⁴⁶, 212 y sig.).

El proceso de esta devastación metafísicamente entendida, además no excluye sino por el contrario *incluye* el cuidado y disfrute de la cultura tradicional y de sus más escogidos bienes –de lo cual Jünger mismo es una prueba a través del modo en que él mismo a su manera se mueve en todos los tesoros del pensamiento, poesía y saber. En lo que nuevamente se encuentra, de modo semejante a Nietzsche –sólo sin su esencial referencia a lo griego – la familiaridad con el espíritu y el estilo de los “pensadores” y poetas franceses. Esta “formación” es no sólo muy ahistoriográfica sino ante todo *ahistórica* y se da a veces juguetona y casi coquetamente.

Lo “activo” y la “acción” del “realismo heroico” ya no son una lucha, supuesto que entendamos por ello la *resolución*, es decir, el despliegue y fundación de decisiones esenciales.

El heroísmo realista, el heroísmo ante la realidad como tal, es el sí definitivo a lo que es y *a ese modo en que es* el que dice sí – y nada más.

146. Ernst Jünger, *Blätter und Steine* (*Hojas y piedras*), op. cit.

Este heroísmo aborrece el ruido; el único resto de ruido consista tal vez aún en que en general se denomina aún “heroísmo”.

243 También aquí Nietzsche ya vio claramente, como muestra una observación del año 1888 (*La voluntad de poder*, n. 349): “Entretanto: el heroísmo real consiste en que *no* se lucha bajo la bandera de la abnegación, entrega, desinterés, sino que *no se lucha en absoluto...* ‘así soy yo; así quiero: ¡que os lleve el diablo!’”

Esta concepción del “espíritu heroico” no es arbitraria, tampoco contiene evidentemente una por así decirlo esencia supratemporal de lo heroico y de la heroicidad en sí.

La determinación de Nietzsche y con ello de Jünger del “espíritu heroico” se fundan en la metafísica de la modernidad, conforme a lo cual el hombre tiene que ser concebido como subiectum –como lo planteado sobre sí– en el dominio del mundo asegurando esta posición, tiene que ser concebida esencia. El “heroísmo” que surge aquí y sólo aquí es abisalmente diferente de la experiencia griega del héroe, que tiene su esencia en la posición intermedia entre los dioses y el hombre y por ello tiene como presupuesto el gobierno de dioses peculiares y la historia de una humanidad propia. Profundamente emparentado a ello y sin embargo esencialmente diferente es la experiencia de Hölderlin del héroe y de lo heroico, que por ello también, aunque según el cómputo historiográfico cayendo en la modernidad, se encuentra históricamente –*fuera de ella*– en un lugar propio (de la historia del ser [*Seyn*]) por nosotros aún no reconocido. “Heroico” y “heroico” no es lo mismo, y esto tiene que ser atendido sobre todo en un tiempo que designa como heroico la “puesta en acción” de un piloto corredor en una carrera récord en la que muere y ofrece el heroísmo como mercancía. De este heroísmo ordinario tiene que separarse evidentemente el pensamiento de Nietzsche, y en su seguimiento, el de Jünger acerca del heroísmo, en todo caso *sólo* así, como

se separa la esencia de la inesencia. Sobre todo Jünger, que piensa desde el ámbito de la batalla de desgaste de la guerra mundial, nunca ve en el heroísmo la brutalidad ciega, que por ejemplo pretende y considera el dolor algo indigno y mera debilidad, así como no conoce el miedo y rebaja la angustia a mera quejumbrosidad del cobarde. No en vano Jünger escribe en las primeras páginas de su más fuerte configuración de la propia experiencia de guerra (*El bosquecillo* 125, p. 6): “sólo que he vivido suficiente tiempo entre combatientes para saber que no existe un hombre sin miedo. Sin miedo tampoco tendría sentido el coraje; él es la sombra oscura ante la que el riesgo aparece más colorido y relajado”. Y evidentemente no quiere saber confundida la propia caracterización de su actitud fundamental como “realismo heroico”, cuando más tarde (*Hojas y piedras*, 1934) anota: “no se puede cultivar artificialmente o proclamar desde las cátedras por ejemplo una ‘concepción de mundo heroica’, pues esta concepción ha sido prestada al héroe por derecho de nacimiento, pero cae a través del modo en que la masa la capta al rango de conceptos generales... Igualmente un estado total presupone la existencia al menos de un único hombre total; y la pura voluntad engendra en el mejor caso una burocracia total”. Y en otro pasaje (p. 218): “una página, en la que Rabelais describe cómo Panurgo por angustia se hace en los pantalones, tiene savia más fuerte que todos los libros que han sido escritos sobre concepción heroica de mundo”. Para caracterización de lo mentado por Jünger como realismo heroico, para el entendimiento de la posición fundamental de Jünger (y sus límites internos), su tratado “Sobre el dolor”¹⁴⁷ (*Hojas y piedras*, 154-213), da la explica-

147. Ernst Jünger, “Über den Schmerz” (“Sobre el dolor”), en *Blätter und Steine* (*Hojas y piedras*), *op. cit.*

ción más sustentadora. La forma fundamental en la que el hombre mantiene el contacto con el dolor es la “disciplina”. Y el “nivel de comando” desde el que el hombre realiza la objetivación del dolor y la impermeabilización de la vida contra él decide sobre el nuevo rango de la “raza” futura¹⁴⁸.

245 “¡Dime tu relación con el dolor y te diré quién eres! [/] El dolor como pauta es invariable; muy variable es por el contrario el modo y manera en que el hombre se sitúa con respecto a esta pauta” – “Nuestro planteo reza: ¿qué rol juega el dolor en medio de esa raza, que precisamente recién se destaca en sus manifestaciones de vida, que designamos como el *trabajador*”? (p. 155).

También en sus pensamientos sobre el dolor Jünger no asumió simplemente las concepciones fundamentales de Nietzsche, sino que verdaderamente las captó. Y para los muchos que en el modo de Jünger de ver y dominar lo real, no pueden ver de inmediato cuán incondicionalmente está en el ámbito de las posiciones fundamentales metafísicas de Nietzsche, Jünger da sin embargo indicaciones que atestiguan el espíritu de Nietzsche hasta en la configuración lingüística. Hacia el final del tratado “Sobre el dolor” escribe Jünger (*op. cit.* 210 y sig.): “Hoy [1934] vemos los valles y llanuras colmados de campamentos, despliegues y ejercicios. Vemos los estados más amenazantes y armados que nunca, en cada singularidad ordenados al despliegue de poder y disponiendo de tropas y arsenales sobre cuya determinación no es posible duda alguna. Vemos también al individuo siempre más claramente caer en una situación, en la que sin vacilación puede ser sacrificado. En este panorama surge la pregunta

148. El dolor como piedra de toque y medio de diferenciación en la comprobación de una fuerza legitimada, *op. cit.* 13.

de si aquí asistimos a la inauguración de ese espectáculo en el que la vida aparece como la *voluntad de poder*¹⁴⁹ y *nada* fuera de ello”. En este pasaje puede ser bueno traer a colación un fragmento de la *Voluntad de poder* de Nietzsche, que a la vez puede procurar una mirada previa al ámbito en el que se mueve el pensamiento de Jünger sobre “el trabajador”. El fragmento fue trasladado a la conclusión del todo por el editor de la *Voluntad de poder*, en el *ordenamiento presente* de los fragmentos individuales, que no procede de Nietzsche mismo; el fragmento pertenece temporalmente ya al año 1885 y reza (*La voluntad de poder*, n. 1067): “¡Y sabéis vosotros también lo que ‘el mundo’ es para mí? ¡He de mostrároslo en mi espejo? Este mundo: un monstruo de fuerza, sin comienzo, sin fin, una magnitud de fuerza firme, de hierro, que no deviene más grande, más pequeña, que no se consume sino que sólo se transforma, como todo invariablemente grande, una economía doméstica sin gastos y pérdidas, pero igualmente sin incremento, sin ingresos, por ‘nada’ cercado más que por su límite, nada que se desdibuje, que se derroche, nada infinitamente-extendido, sino como fuerza determinada incluida en un determinado espacio y no en un espacio que en alguna parte estuviera ‘vacío’, antes bien como fuerza por doquier, como juego de fuerzas y ondas de fuerza a la vez una y muchas, aquí acumulándose y a la vez allá disminuyendo, un mar de fuerzas en sí mismas tempestuosas y afluyentes, eternamente transformándose, eternamente refluendo, con enormes años de retorno, con pleamar y reflujo de sus conformaciones, impeliendo hacia afuera desde las más simples a las más variadas, desde lo más calmo, rígido, frío a lo más ardiente, salvaje, contradiciéndose a sí mismo y luego de nuevo desde la plenitud retornando a lo simple, del

246

149. [Puesta en relieve de Heidegger].

juego de las contradicciones al placer de la consonancia, afirmándose a sí mismo en esta igualdad de sus órbitas y años, bendiciéndose a sí mismo como lo que eternamente tiene que retornar, como un devenir que no conoce hastío, tedio, cansancio alguno; este mi mundo *dionisiaco* del eterno-crearse-a- sí- mismo, del eterno-destruirse, este secreto-mundo de doble voluptuosidad, este mi ‘más allá del bien y del mal’ sin meta, cuando en la felicidad del círculo no se encuentra una meta, sin voluntad, cuando un anillo no tiene buena voluntad de sí mismo – ¿queréis un *nombre* para este mundo? ¿Una *solución* para todos sus acertijos? ¿Una luz también para vosotros, los más ocultos, más fuertes, más intrépidos, más de medianoche? – *Este mundo es la voluntad de poder – ¡y nada fuera de ello!* Y vosotros mismos sois esta voluntad de poder – ¡y nada fuera de ello!”

247 ¿Pero por qué, si buscamos una meditación, no directamente Nietzsche en lugar de Jünger? ¿Acaso no queremos sin embargo conocer pareceres y enunciados del escritor y soldado Jünger sino hallar el camino a lo que es lo real y lo que hoy se hace accesible como el ente?

Jünger no sólo ve lo real como voluntad de poder en los fenómenos que nos alcanzan más de cerca y propiamente, sino que su ver se mueve en una *óptica* del explorador, que en cierto modo acomete a lo real; el modo de “describir” de Jünger surge de ese querer adivinar nietzscheano lo que es fundamento del primer plano; y este explorar no quiere pasar por un observar gradualmente más agudo, sino como algo esencialmente diferente: como dominio de lo real a través de desenmascaramiento. Evidentemente todo ello sólo se torna posible cuando en tanto la realidad de lo real ha sido decidida como voluntad de poder, más aun está fuera de decisión; pues tan sólo a través de ello la objetivación recibe en el hacer ver su propio carácter, de ser ella misma voluntad de poder. Jünger fuerza de un modo

a menudo grandioso a lo real así proyectado y produce con ello una “introducción” a la posición metafísica fundamental de Nietzsche, lo que mienta algo diferente que una introducción erudita a la filosofía de Nietzsche.

Se recurre a menudo con respecto a Jünger a la excusa de que sus presentaciones surgirían de una “concepción subjetiva”. Si “subjetivo” ha de significar tanto como realizado por un hombre y desde su núcleo esencial, entonces toda concepción es “subjetiva” y es tanto más “objetiva” cuanto más “subjetiva” permanezca. Pero si “subjetiva” mienta aquí algo así como “unilateral” y “arbitraria” y “no justificable objetiva-empíricamente” – entonces para la concepción de Jünger de lo real y es decir en el fondo para la de Nietzsche y de toda filosofía en todo vale lo contrario. La “objetividad” de un tal proyecto de lo real no consiste en la corrección de la transcripción del supuesto presente ante la mano – sino en la verdad sobre el ente en totalidad, que respectivamente se abre y aclara en diferentes profundidades de una humanidad histórica. Para cada intento de llegar al ámbito de esta verdad, en tanto determine la época actual, es Jünger un indiciador de “formato” propio y por ello un hombre esencial entre los contemporáneos.

248

Pero con ello rozamos nuevamente lo “biográfico”, el asunto tiene su valor. Pero el asunto no es sólo lo real que nos acosa, sino la realidad que determina a lo real; incluso no vale sólo saber la realidad, sino el ser, que aquí y desde hace tiempo en la historia del hombre occidental ya es buscado y encontrado en la *realidad*.

Quizás haya pasado el tiempo en que todavía alcanzaba con saber qué es realmente, para al menos en este saber ganar un espacio que pudiera aún regir como dominio del ente.

Saber lo real sin encubrimiento es preciso; pero más necesario se torna reconocer que encubrimiento tanto como desencanto ya y

permanentemente son inevitables “eventos”, si es que el hombre en general en medio del ente en totalidad ha de *estar* conduciéndose con él y es decir erigir al ente un sitio de su manifestabilidad.

Saber lo real sin encubrimiento es preciso; y por ello nos hacemos un camino hacia tal saber; pero se hace más necesario reconocer que todo ente y toda referencia a él nada es sin la verdad sobre el *ser* [*Seyn*], tan sólo a través de lo cual todo ente es acaecido en lo que es y como es.

Por cierto podremos recorrer todo ente, nunca encontraremos tan inmediatamente el ser [*Seyn*]; podremos revolver y reordenar todo ente, ¡en ninguna parte encontraremos un lugar libre para morada del ser [*Seyn*]! Y ¿cómo podemos asombrarnos sobre un tal abandono del ser [*Seyn*], cuando de él mismo nos ha quedado sólo un eco de palabra, que mal empleamos en cada “es” dicho o no dicho irreflexivamente?

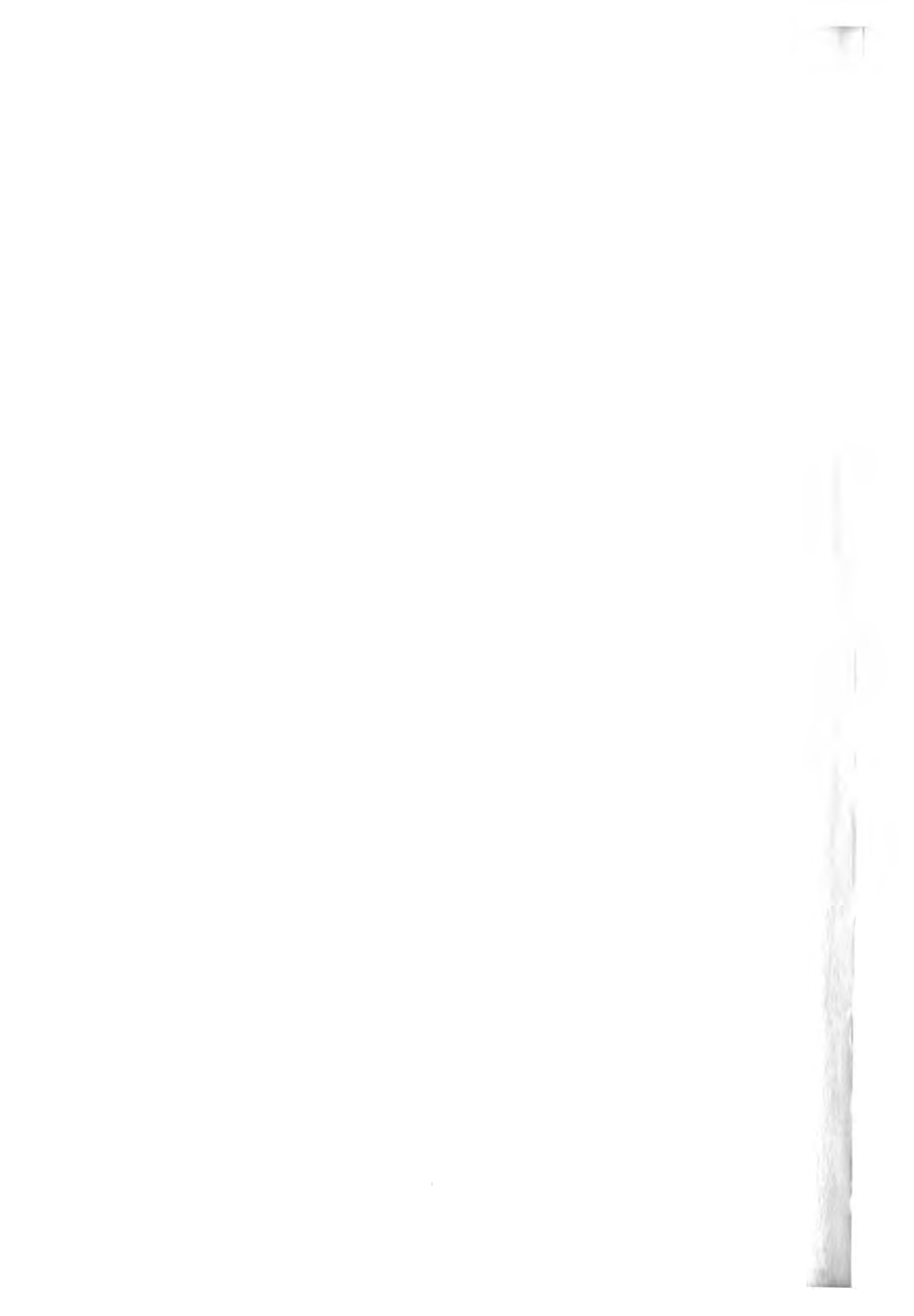
249 Si la historia occidental comenzó desde un saber del ser [*Seyn*], cuando este saber era el comienzo mismo, de qué otro modo podemos entonces prepararnos para otro comienzo, sino a través del saber que todo ente respectivamente *es más que ente*?

Hacia este saber avanzamos cuando ahora en un camino singular intentamos ver lo que es. Nombres en ello no son importantes y personas indiferentes; y del mismo modo cosas singulares, situaciones y acontecimientos. Lo que vale es ir al encuentro de lo que en el advenir es y lo que tal vez *como* esto sólo y verdaderamente “es”.

La modestia, desde la que intentamos lo próximo, nos garantiza lo más fácilmente una resonancia de hacia dónde están los caminos aún lejanos pero sin embargo ya caminos.

IV. SOBRE ERNST JÜNGER
1939/40

251



La confrontación con la metafísica occidental como tal en totalidad pertenece a la subsistencia esencial del tránsito que se va preparando de la meditación a otro comienzo de la historia del ser [Seyn]. A esta confrontación sigue como próxima posición metafísica fundamental aquella que Nietzsche fundó. Esta metafísica nos es no sólo *historiográficamente* la más cercana según el cómputo temporal, sino ampliamente más cercana a través de que históricamente “pensamos” y procedemos en la realidad (de lo real como voluntad de poder) por ella desocultada, incluso allí donde esto real no se experimenta propiamente así, incluso entonces cuando no se conoce la teoría de Nietzsche, incluso allí donde se la rechaza. La metafísica de Nietzsche no es, al igual que el “sistema de la ciencia” de Hegel, un “sistema privado” (Dilthey), sino que produce con éste en esencial unidad el acabamiento y con ello el fin de la metafísica occidental.

La confrontación con la metafísica occidental no es debate alguno de teorías, porque aquí “metafísica” ha sido por adelantado concebida y experimentada más esencialmente como el ensamble histórico de la verdad sobre el ente como tal en totalidad, ensamble mismo que permanece el fundamento de la historia de la humanidad occidental hasta el futuro próximo.

La confrontación con la metafísica deviene meditación sobre la verdad acerca del ente en totalidad y tiene a través de ello que ser realizada desde nuestra pertenencia al ente y sólo puede serlo dentro

de la referencia a lo real que nos atraviesa. Pero ello nos exige despertar en la posición fundamental iniciada por Nietzsche. Y ello exige una confrontación con Nietzsche. Sin embargo su metafísica ha sido pensada de inmediato y siempre como el fin de ese comienzo desde el que los griegos más antiguos (Anaximandro, Heráclito, Parménides) interrogaron al ser. No se mientan las relaciones historiográficas de Nietzsche a la muy alejada época temprana del pensar occidental, sino que se experimenta la histórica cercanía de ese comienzo en la metafísica ahora acabada.

Pero el pensar actual, que apenas es sólo un opinar calculador y un juego con “cifras”¹⁵⁰, todavía no es capaz de encontrarse en la realización de una confrontación con Nietzsche. La confusa e inacabable malinterpretación de Nietzsche es sólo la consecuencia de esta incapacidad.

Pero la arbitraria explotación de su obra para finalidades cambiantes suscita la apariencia de que esa malinterpretación sea el verdadero “efecto” histórico de Nietzsche en el presente. Este “efecto” de Nietzsche, y lo que se tiene por él, ya no encuentra límites ni reparos, de otro modo Nietzsche no podría regir al mismo tiempo como sostén de concepciones de mundo anticristianas, como defensa del cristianismo en la aprestación conforme al tiempo de las enseñanzas de la Iglesia, como refrescamiento de un librepensamiento yermo, como filón de teorías “psicológicas” – “biológicas”. Todo ello pasa por alto que en el pensamiento de Nietzsche la metafísica alcanzó el momento histórico en que el ente se manifestó como real en el sentido de la voluntad de poder. Por cierto evidentemente se conoce esta “teoría”

150. [Cfr. Karl Jaspers: *Philosophie*, 3 t., Berlin, 1932. La “Esencia de las cifras” es aclarada en el tercer tomo “Metafísica”].

de Nietzsche de la voluntad de poder y se le proporciona groseras y aplanadas “aplicaciones” en la así llamada “vida”; pero se asume una “teoría” y se reconoce en ello un “punto de vista” de un hombre que precisamente porque estaba enfermo y débil intentó predicar la salud y la potencia como supremos valores. “Investigadores de la raza” presumen como admiradores del maestro¹⁵¹ de la voluntad de poder, sin atender a que Nietzsche justamente en los años de su trabajo sobre la “Voluntad de poder” 1886/7 escribió en su libreta de apuntes: “Máxima: no tratar con ningún hombre que participe del mendaz embuste racista”. – “¡Cuánta mentira y pantano se necesita para plantear cuestiones de raza en la actual mescolanza europea!” (XIII, 356).

255

El supuesto “gran” efecto de Nietzsche es el aire asfixiante de un “nietzscheanismo” expreso, oculto o inadvertido. Este “efecto” retrasará todavía por un tiempo la apropiación consciente de una experiencia fundamental. ¿Y quién podría negar que algunas cosas en el modo de expresarse de Nietzsche tenían que favorecer este efecto? A pesar de ello permanece la necesidad de: experimentar lo real en la verdad del momento histórico. Pero ello significa no conocer la posición metafísica fundamental de Nietzsche como teoría, sino ver lo real así como se inaugura desde esta posición fundamental y para ella, para considerarlo. Cuanto más repintes de lo suyo esencial desaparecen, por Nietzsche mismo aportados e inevitables en su tiempo, tanto más claro deviene el propio horizonte de la posición fundamental de Nietzsche.

El único significado histórico de Jünger consiste en hacer visible esto real libre de las copias románticas, pero también sacado de la

151. [Heidegger escribe primero “filósofos”, lo tacha y comenta en el margen]: por ello de nuevo ambiguo.

plana y baja superficie del positivismo. Este mostrar no transcribe lo real para una presentación no comprometida, sino que la descripción inscribe¹⁵² a nosotros mismos en la pertenencia a esto real. Nietzsche, para visualizar la voluntad de poder como la *realidad* de lo real y así llevar lo real en este horizonte a lo abierto, tenía que ser un *interrogador*.

256 Jünger, que de inmediato se mueve en este circuito abierto, puede permanecer un descriptor, que se subordina a la respuesta de ese interrogador. Pero lo que sólo podía ser fundado a través de un interrogar, sólo se deja superar a través de un preguntar, cuando surge la necesidad para ello. Sí, también para sólo experimentar la realidad “más allá” de lo real descrito tenemos que preguntar, poder y querer preguntar. Sólo la época de la “decidida” i-rreflexión, a consecuencia del miedo a los conceptos, que la espanta, tiene que detestar todo preguntar de todo tipo como un estorbo de su trabajo de destrucción. No podemos asombrarnos de ello, ni aún espantarnos; pero de igual modo tenemos que saber claramente, que aquí ya el mero no preguntar significa destrucción, hasta desolación.

Y aquí está el lugar desde el cual tiene que aludirse al otro aspecto de la producción de Jünger. Toda descripción, especialmente cuando procede de la fuerza de acecho y manejabilidad de la capacidad de acuñación y del gusto de Jünger, tiene el privilegio de pasearse libremente en la variedad de fenómenos y de sus niveles. Una época de irreflexión tiene que abrirse paso a través de tales descripciones de lo real ya para el único pensar admisible, porque permanece cercano a

152. Nota de la trad.: nuevamente una familia de palabras despliega un contexto de sentido mediante prefijos sobre el verbo raíz 'schreiben', escribir: 'beschreiben', describir, 'abschreiben' que traducimos aquí por transcribir, 'einschreiben', inscribir.

lo real, sobre todo cuando se le ofrece una abundancia de lo descripto; se tendrá por “sustancial” a tal pensar que en su describir permanezca siempre en la “sustancia”, es decir aquí la materia, y puesto que lo descripto hace visible los movimientos de la voluntad de poder, se percibirá a este pensar “substancial” como “dinámico”, con lo que entonces se ha nombrado la máxima distinción que la época tiene para conferir. Pero este pensar “substancial” y “dinámico” no es para nada el pensar de un pensador, supuesto que preservemos a este nombre el contenido esencial y por ello entendamos el preguntar por la realidad de lo real descripto, el si y hasta qué punto es una verdadera y qué verdad se encuentra aquí a decisión.

No como si reclamáramos a Jünger un “nuevo pensamiento”. Bastaría que fuera capaz de pensar un antiguo y el más antiguo pensamiento; y que a través de ello evitara el prejuicio que siempre gana más espacio, el de que la descripción como la que él ejercita sería ya pensar en sentido esencial; y que por el contrario el pensar no descriptivo permanecería ese “mero” pensar, que en el pretendido “sistema” llevaría una vida aparente alejada de “la realidad”.

Rozamos con estas observaciones por cierto una pregunta, que en nuestras discusiones tiene que introducirse siempre más acuciantemente, por lo cual una indicación previa a ella tal vez pueda promover nuestro propósito. Tal pregunta es dilucidable de modo máximamente rápido de cara a la conclusión, ya mencionada en la conversación, del tratado de Jünger “Sobre el dolor”¹⁵³. Jünger habla aquí (p. 212 y sig.) de “nuevos órdenes” del nuevo proceso, a saber, de la movilización total como de un proceso planetario de trabajo “ya ampliamente avanzado, pero cuyos valores correspondientes no

257

153. Ernst Jünger, “Über den Schmerz”, in *Blätter und Steine*, op. cit.

se tornaron visibles". Los "nuevos signos de generales" del proceso de armamento, es decir precisamente en el lenguaje de Nietzsche los "nuevos valores" y su tabla tienen recién que ser erigidos. Tomamos de aquí dos cosas:

1. el alzado en el que se mueve la descripción de Jünger: la movilización total como pretendido proceso de trabajo – en sus órdenes pretendidos; "el 'trabajador' la figura, cuya tarea historiográfica consiste en la realización del proceso" (*Hojas y piedras*, p. 12); los "nuevos valores", que recién han de volverse visibles. El título "trabajador" es el sobrio nombre para la figura del hombre que Nietzsche denomina el "ultrahombre", pues con ello no mienta, como creen la plebe y los nietzscheanos tornados salvajes, un ejemplar humano que excede en sus placeres y violencias la "medida normal" del burgués, desmesuradamente desarrollado en sus músculos y órganos sexuales, dotado de fuerte maxilar y frente más baja, sino el hombre que "históricamente" excede al vigente y último hombre en otra figura. Pero Jünger no dice qué entiende por "valor", sino que se mantiene en la expresión corriente, en la opinión de nombrar algo evidente.

Pero por "valor" Nietzsche entiende tanto como – "condición de acrecentamiento de vida".

2. Jünger es de la opinión de que los valores que han de ser determinantes para el proceso de la movilización total, tan sólo más tarde se tornarán visibles y serán erigidos. De aquí resulta claro: los valores son tan sólo la "expresión" posterior y casi la exudación del proceso, pero en tanto dan medida y meta, miden sólo una cosa de la cual a su vez dependen y para la cual presentan un suplemento. Podrán Jünger y otros volverse tan en voz alta fuertemente contra el "materialismo histórico" del "marxismo", según el cual las ideas e ideologías sólo presentan la "superes-

tructura" añadida a las relaciones económicas de producción; como sea, piensan en la misma vía metafísica. Decir en lugar de relaciones económicas "vida" o "cuerpo" – o raza, de lo cual las mencionadas "ideas" son siempre sólo irradiaciones, no modifica lo más mínimo del "materialismo". Prescindiendo totalmente de la pregunta de si valores o ideas son sólo exudaciones de una sustancia cerebral, callando por entero la pregunta de si a través de los conceptos *modernos* de "idea" y "valor" se puede determinar la esencia del espíritu y a partir de éste la esencia del hombre, con respecto a la descripción Jüngeriana de la época actual surge la pregunta: ¿a través de qué pues está alguna vez garantizado, que el proceso de la movilización total pueda prestar o incluso sólo *admitir* algo así como la erección de "nuevos valores"? ¿Y qué sucedería si a través de esto real en el sentido de la voluntad de poder precisamente fuera destruido todo ámbito, en el cual algo "firme" pudiera aparecer y erigirse desde su propio fundamento?

En el circuito de estas preguntas se desmorona la presunta "sustancialidad" y "dinámica" del pensamiento jüngeriano en el vacío y vanidad de lo real, cuya realidad se ha perdido y olvidado. Y tiene que mostrarse y sólo puede por cierto manifestarse a un preguntar y nunca a la mera descripción, que lo "real", que Jünger experimenta a la luz de la metafísica nietzscheana, no es una realidad nueva ni el indicio del tránsito a una nueva época, sino esta realidad es sólo el extremo acabamiento y la ilimitada extensión y desencadenamiento de lo que tenemos por reconocer como la realidad de la "modernidad" que perdura desde hace ya 300 años.

259

Se escucha a menudo la afirmación de que Jünger no es refutable. Es acertado, pero acaso no porque sea inatacable, sino porque para nada puede constituir la meta adecuada del único ataque posible; pues esta meta es sólo la metafísica de Nietzsche y ello dice: la

metafísica occidental como tal en totalidad. Pero tal ataque, en tanto se entienda a sí mismo, nunca puede tener como meta una “refutación”, si esta palabra ha de significar la verificación de incorrecciones y desacuerdos. Una metafísica no se preocupará por tal rechazo. Ello quiere decir: ningún pensador esencial puede ser refutado, pero su posición fundamental, cuando es necesario, tiene que ser superada.

Pero ¿cómo? ¿Y cómo sobre todo cuando se trata de una posición final en la que toda la historia vigente está cercana en su más simple forma esencial?

Acerca de la lucha del descriptor e interrogador

Nietzsche, para visualizar (concebir) la voluntad de poder como realidad de lo real tenía que ser un *interrogador*.

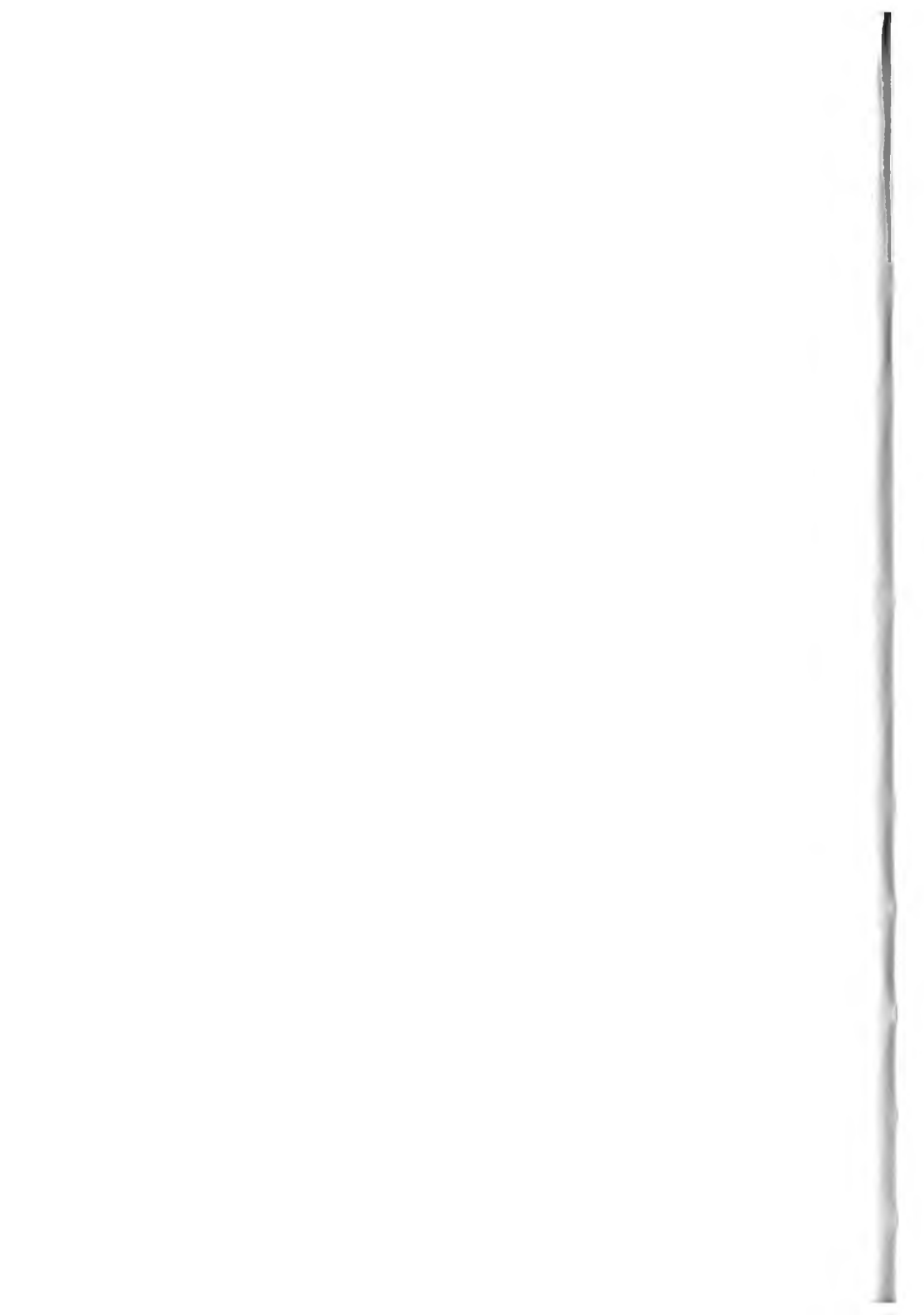
Jünger es en el circuito abierto por Nietzsche un *describidor*, que se subordina a la respuesta de ese interrogador. La época que aún hasta el presente se encuentra sin sospecha y saber sobre Nietzsche, prefiere las descripciones y las tiene por “verdad”. Tal describir de lo real de tal realidad tranquiliza en la ofuscación y absuelve de la necesidad del preguntar que por adelantado es sospechado de “ajeno a la realidad”, pero con lo cual es ya también asegurado por sacudido y sin importancia.

260 Pero desde hace tiempo no basta acaso oponer al último proyecto del ente otro sino que el arrojo tiene que ser experimentado en lo proyectado y el abismo de las decisiones aquí encerradas tiene que ser divisado.

Esto es más “real” que todas las objetivaciones de este lado de “subjetividad” y “objetividad” y nunca asible para todo describir ni para los tan bien ejercitados “asimientos”. Ningún describidor puede

aquí asir – a no ser que devenga antes un asido¹⁵⁴ del ser [*Seyn*] – pero ello sería su aniquilación. Y primero tiene que llegar esto, para que la reivindicación de explicación y calculabilidad no se enrede más tiempo en lo sólo ente, sino que el preguntar produzca una espera.

154. Nota de la trad.: como en otras ocasiones, el autor utiliza una familia de palabras que despliega un contexto de sentido: sobre el verbo raíz 'greifen', tomar, asir, 'Zugriff', que traducimos por asimiento, 'greifbar', asible, 'Er-griffener', asido.



V. ERNST JÜNGER

261



Él ve la realidad actual como voluntad de poder. Ve que y cómo esta realidad determina por doquier su real. Ve esta realidad en variada figura. Y este ver mismo guarda el carácter de esta realidad: es fría descripción con la precisión de un lenguaje adecuado desde una “segunda” conciencia, que además se reconoce a sí misma en este carácter adecuado al tiempo como un instrumento del armamento. Jünger es un reconocedor de lo real a la luz de la realidad completamente pensada por Nietzsche y sólo por él. Jünger es un reconocedor pero en ninguna parte un pensador. Conforme a la humanidad perteneciente a la voluntad de poder (el ultrahombre como “figura” y “tipo” del ser hombre) el “ethos” es el “dominio” sobre lo real, la “supremacía”, el recibir-bajo-su poder, el guardar el nivel de mando, el pathos de la distancia al interior de la “objetivación”. Nietzsche ha reconocido ésta claramente como la fijación de las cosas como perteneciente a la “vida” (como voluntad de poder); Jünger habla de la “petrificación”, “galvanización”. El hombre mismo deviene un objeto, es decir un instrumento de poder; lo que incluye que tiene que intentar estar fuera de la zona de dolor. Porque desde el concepto de Nietzsche de la voluntad de poder surge claramente que éste se esencia en el poder mandar que permanece referido al propio aseguramiento y sólo a éste, tiene por doquier que ser preparada y organizada la invulnerabilidad, es decir el aseguramiento de la seguridad de la posibilidad de mando y con ello de la transmisión de mando. Y

dado que la “voluntad de poder” no es una voluntad mentada “psicológicamente”, que se pueda “querer” o no, sino la realidad que se esencia de lo real, por ello la facultad fundamental de inserción en el proceso de armamento es “congénita” y un impacto en la esencia humana, que dispone a ésta en una propia “especie”, “tipo”, cuya calidad de especie Jünger concibe al igual que Nietzsche como “raza”; una determinación (a saber “la raza”), que sólo tiene que primar porque el desarrollo del dominio del antropologismo está coordinado con la metafísica.

Lo que Jünger ve más claramente que Nietzsche es esto que Nietzsche en su tiempo todavía no podía ver en estos fenómenos, porque ellos mismos todavía se encontraban ocultos en la realidad. En conjunto son los fenómenos de la técnica como el modo fundamental de la organización y aseguramiento de lo real como voluntad de poder.

Lo que Ernst Jünger no ve

No ve, lo que no puede ser visto, puesto que sólo puede ser alcanzado en el pensar. Y esto es la esencia de la voluntad de poder como *realidad* de lo real. Es la esencia de la “realidad” como de un esenciarse de la entidad. Es la determinación de la entidad en la esencia del ser en continuidad desde su comienzo.

Dado que Jünger en ninguna parte puede pensar como pensador, dado que por doquier como describidor pre-para lo real con inusual precisión, no vislumbra nada de lo que acaece en la objetivación del mundo y del hombre. Lo último que reconoce Jünger es psicología y moral: es decir ve también ahora un “ethos” y un “centro”, desde el que estas actitudes han de ser “justificadas”. Jünger se sostiene por

doquier en la metafísica, a saber la modernamente entendida en el romanticismo, aunque en la figura del “realista” y antirromántico, que “inserta” aún sus sueños como instrumentario de la descripción y eleva al absoluto la “aventura” como seudónimo de la futilidad de todo el trajín humano.

Dado que Jünger *no* ve lo que sólo es “pensable”, por ello considera este acabamiento de la metafísica en la esencia de la voluntad de poder como el amanecer de un nuevo tiempo, mientras ella es sólo la introducción al rápido envejecer de todo lo más nuevo en el tedio de lo fútil, en que incuba el abandono del ser del ente.

265

La objetivación parece satisfacer de nuevo a lo “elemental” y así conducir al ente. En verdad choca por doquier con la nadería del vacío del aseguramiento de la seguridad, que es un armamento en aras del armamento. El dominio y la superioridad que aquí se “impone” es el extremo avasallamiento en el vacío proceso del aseguramiento del proceder al mantenimiento de la infinita posibilidad de poder proceder y mandar.

Por ello Jünger opone al endurecimiento y petrificación la “sensibilidad” y resulta, aunque bajo la forma de una conducta reactiva, por doquier “sentimental”. La esencia de la “sentimentalidad” no descansa en la sensiblería, sino en que los sentimientos son considerados y “experimentados” sólo como sentimientos, y es decir como fenómenos de la subjetividad. Por doquier es lo primero la reflexión de los objetos en el hombre. Y por eso el describir es por doquier un análisis de la “situación”. Pero mientras la “situación” permanezca esencial, domina el historicismo, que utiliza a la historiografía como un instrumento de la técnica, incluso para el proceso del armamento de la voluntad de poder.

Ernst Jünger sobrepasa a todos los actuales “poetas” (es decir escritores) y “pensadores” (es decir eruditos de la filosofía) en deter-

minación del ver lo real, de modo que el “ver” no es ningún mirar boquiabierto sino que es cumplido y sabido existencialmente.

El “pensar” moderno es metafísico y piensa en el acabamiento de su curso el ser como voluntad de poder. Donde esta esencia de la realidad sea pensada y el ente es experimentado desde este pensar, el “pensar” es un “calcular”. Se “calcula” en tanto se “planea” y se computa lo planeable tan sólo a través de la descomposición de la “situación”. El retrato y “descripción”, “consideración” y observación de la “situación” son una esencial característica de tal pensar.

Entre todos los que consideran la situación Ernst Jünger es el más frío y agudo; porque dispone de dos cosas: 1. la experiencia originaria de la realidad en el sentido de la metafísica de Nietzsche. 2. el don del estricto poder decir lo visto.

Este “pensador” es un calculador conforme al tiempo, que mirando previamente en el circuito del ser que se esencia como voluntad de poder, sin miramientos “pre”-calcula algo esencial de su “tiempo”. Pero eso es todo; pues a la vez queda suspendido en el pensar-del-“valor”.

155. Cfr. *Überlegungen XIV (Reflexiones XIV)*. Prevista la publicación en: *Überlegungen XII-XIV*. GA, t. 96.

Meßkirch, Baden, 26 nov. 39

¡Estimado Señor Groothoff!¹⁵⁶

Desde hace unas semanas me encuentro aquí en mi tierra, donde he puesto a salvo mis manuscritos, en el trabajo. Desde fines de julio hasta fines de octubre estuve ininterrumpidamente en la cabaña y pensaba a menudo y me preguntaba en vano dónde se encontraría Usted. Pues bien, estaba y está seguramente en el frente ante nuestra tierra.

Me alegré mucho por su carta. Lo que lo mueve y como creo lo mueve en el camino correcto, llega a expresarse en el sentimiento común de la “extrañeza” de la guerra. “Guerra” es una palabra que ya no alcanza para denominar lo que desde hace tiempo “es”, pero ahora en los fenómenos propios de la guerra se hace más claro y a la vez más velado. “Guerra” – todavía pende en oposición a “paz”. Y ésta es sólo el dominio predominante de todas las posibilidades y medios de guerra; entonces ¿también una modalidad de la guerra? No; guerra y paz se desocultan como formas de aparición de otra cosa que nunca es captable cuando se piensa guerra y paz en lo “total”. Surge la pregunta: ¿de dónde la “totalidad”? Respondo: del incondicional predominio del ente ante el ser, donde el ente mismo se encuentra en la indubitable

156. [Cfr. Nota sobre Hans-Hermann Groothoff en este tomo p. 225].

interpretación moderna en la incondicional hacibilidad. Hasta qué punto el ente de la metafísica moderna fuerza una “totalización” de lo humano sobre la hacibilidad de todo es concebible cuando se hace consciente por qué la interpretación moderna del ente en último término tiene que pensar la entidad como “voluntad de poder” y que la esencia del poder consiste en la ilimitada preponderancia de sí mismo; lo que Nietzsche expresa con la “voluntad de”, aparentemente “psicológica”. Y la única decisión futura aún totalmente invisible y no dicha es la siguiente: si el ente conservará la exclusiva primacía y en razón de esta falta de decisión el hombre será llevado a una falta de historia, o si el ser [*Seyn*] será interrogado y fundado inicialmente en su verdad. Desde un saber que no es “demostrable” sé *que* acaecerá una fundación inicial de la verdad del ser [*Seyn*]; cuándo ingresará en la historia fundando historia no lo sé. La extrañeza del estado de la modernidad hoy obscuramente experimentada es ya un signo de que esa primacía del ente como maquinación de algún modo ya vacila, pero que a la vez otra cosa permanece oculta. Se busca por ello salvarse a alguna forma de la “vida” vigente, o sea, dar a ésta un sentido a través de una totalización, frente a lo cual luego sólo queda posible el “heroísmo”. Pero este “heroísmo” es la incapacidad de meditación, un tal vez muy claro y hasta hiperaclarado e hiperanalizado decir-sí a lo “real”, cuya realidad no se considera y no se tiene medio alguno para considerarla.

Aquí se encuentra el límite de Ernst Jünger, quien nunca sale de la interpretación de la entidad como “voluntad de poder”, porque no concibe la esencia de esa interpretación como metafísica. Jünger nombra al “trabajador” como “representante” humano de la voluntad de poder. Que piense en un “representante” muestra que piensa “representativamente”, es decir, metafisicamente y aún no desde la pregunta por el ser [*Seyn*]. Pero queda su logro de iluminar unitariamente con esa luz todo lo actual. Evidentemente Ernst Jünger está

demasiado animado y despierto para que pudiera contentarse con una analítica sólo descriptiva de lo real. Lo otro que le queda es sin embargo sólo lo ensoñador, “aventurero” y lo fantástico; pero esto es, como en siglos anteriores la mística, sólo un mundo contrario a la metafísica, dependiente de ella y vuelto hacia ella. Jünger no es capaz de desplegar decisión alguna e inaugurar a través de ella el espacio fundacional acorde a ella. Permanece en el amor fati – donde el fatum es la realidad moderna, que ya presenta algo pasado. Todo lo que ahora se vuelve abiertamente visible y se ejerce, es sólo un aditamento a algo que ya transcurre. Toda la obra de Jünger queda como la única auténtica sucesión que Nietzsche hasta ahora ha encontrado; ciertamente no están ya a disposición de Jünger las grandes perspectivas históricas, en las que Nietzsche se mueve a pesar de todo lo muy fatal. Jünger permanece estando a su manera en el sí a lo real de la “voluntad de poder” y busca aquellos emplazamientos en los que ha encontrado las máximas posibilidades de este sí. Jünger ha de estar ahora de nuevo también en el frente.

Y con ello surge la pregunta que usted tal vez ya tenga preparada: Nos encontramos como combatientes en el frente y cada día puede en alguna parte estallar la batalla. Y aquí no se dice mucho cuando se nos remite a que la diferenciación guerra – paz desaparece en un [p.]¹⁵⁷ más originario. Ciertamente. Esa alusión tampoco quiere decir que ahora la existencia combatiente se haya vuelto insignificante; por el contrario – esta vez tiene de modo diferente que en guerras anteriores que ser asumido por el *singular* que ni la camaradería ni la comunidad pueden ofrecer apoyos esenciales. Pero este asumir no es, pienso, ningún mero “heroísmo” para con lo real inevitable sino

157. [= maquinación supra poder].

es esencialmente más: la invisible y por entero no pública y por ello según actuales costumbres particularmente difícil preservación de esa única decisión entre la primacía del ente como maquinación y la calma del ser [*Seyn*] como el evento, en el que una futura réplica del hombre y del lejano dios haga señas al corazón despierto y conduzca a un transformado proceder futuro. La envergadura del corazón tiene que encontrar sus puntales en la dura impertinencia de un diario rendimiento – y en la cercanía de la confianza en el ser [*Seyn*]. Lo difícil para los encarecidos en el ser [*Seyn*] no es la “vida peligrosa”; pues el peligro conserva siempre aún lo inequívoco y conocido de un firme circuito en el que acecha y hasta es acechado. Difícil y por ello poniendo auténtico peso en el ser-ahí es el *vivir lo transitorio*, orientarse sobre el puente de esa envergadura del corazón y renunciar a las pequeñas ayudas y los extravíos del consuelo. Esta renuncia no procede de una obstinación o acaso de una “heroización” del propio “yo”; la renuncia permanece ya inesencial, porque todo lo sólo deseable y por ello también todo lo por poner en la renuncia en todo tiempo recae ante lo que dejamos ad-venir a nosotros como el puro venir; pues este venir es el ser [*Seyn*]. Y el dejar-advenir-a sí no es un esperar algo. El esperar se compromete con el ente para apoderarse de él en toda actividad externa, no a través de ésta sino por indecisión.

Esos invisibles, que guardan la única decisión, en tanto en el saber de ésta se transforman en disposición para esa réplica, son particulares no como aislados, sino como los únicos en los que la unicidad se convierte en el sello de su pasión por la pobreza de la gran calma.

Una expresión de Eleonora Duse reza: “Quien espera, muere”¹⁵⁸

158. [Eleonora Duse, nac. 3.10.1859 – fallec. 21.4.1924, legendaria actriz italiana, venerada entre otros por Rainer Maria Rilke].

– Pero quien anda en el tránsito de ese puente de decisión, vive. Y su morir es un devenir en el ser [*Seyn*].

Con la agudeza que a veces distingue a su palabra, Ernst Jünger ha transcripto en alguna parte de *El trabajador* la diferencia de la muerte del soldado de los luchadores de la larga frontera y los combatientes de 1918 de este modo: “ya no se cae, sino se hace una salida”. Esto es cierto: la sustituibilidad del hombre singular como un número seguirá rigiendo en lo público de la guerra, igualmente que el “impacto” del conductor y no su persona irradia a los conducidos la fuerza que obliga conjuntamente y arrastra. Pero ni esa sustituibilidad ni la vigencia del “impacto” designan todavía lo que es, me refiero a aquello concebido en el venir. Muchos que caen, hoy sólo “hacen una salida”. Pero otros *invaden*¹⁵⁹ la callada inauguración de la decisión futura. Esta invasión no tiene nada de violento y no es ningún avasallamiento de un espacio; tampoco resulta sólo un sufriente soportante deslizarse fuera, sino es la apropiación de lo perteneciente al futuro, así como una migración de aves “invade” la copa de su árbol. Pero así “de modo futuro” – es decir como alguien que lleva el futuro – puede caer sólo quien está en pie y desde la instancia del saber del ser [*Seyn*] está fuera en los circuitos del tránsito. A través de un largo predominio del ente en el sentido de lo real se ha difundido la eficacia como criterio de juicio del “ser”. Por ello casi no podemos representarnos cómo “algo” y alguien ha de “ser” y ha de pertenecer al ser [*Seyn*] y a la fundación de su verdad, alguien que no produce y no deja un rendimiento. Y aun cuando podamos deducirlo, tenemos

275

159. Nota de la trad.: el autor utiliza dos vocablos derivados del verbo raíz ‘fallen’, caer, morir en acción de guerra, etc.: ‘ausfallen’, caer, desmoronarse, que en este contexto bélico de sentido traducimos por ‘hacer una salida’, contrapuesto a ‘einfallen’, invadir, irrumpir.

que explicarnos a los ineficaces de nuevo sólo así, adjudicándoles un efecto-continuado a posteriores generaciones como testimonios y ejemplos. Pero tampoco es esto, no es la pertenencia al ser [*Seyn*]; pues la ejemplaridad permanece dependiente de los venideros y requiere la referencia a ellos. Por el contrario, el *ser-ahí* es ineficaz, porque no necesitado de efecto. Que la muerte le pertenezca conforme a su ser, dice precisamente: la muerte no puede nada ante el ser [*Seyn*], porque no se pierde en un rol antagonista con respecto a él, sino co-pertenece a la guarda de la verdad del ser [*Seyn*]. Y a su vez – puesto que para la esencia del ser [*Seyn*] estamos aún tan poco dispuestos a saber y hasta nos refugiamos en la representación del ente, nos “pensamos” el “ser” como la prolongación del ente – es decir presente ante la mano, en la perduración en una eternidad. Donde no seguimos este recurso, nos salvamos en la gestión de lo respectivamente disponible. Y cuando todos estos recursos ya no conducen a ninguna meta, sino pronto empujan a los ámbitos marginales de un vacío no más comprensible, se siente lo extraño. Pero lo extraño es admitido sólo como excepción temporal en el juego de la regla de lo habitual y adecuado, e ingresa pronto mismo en lo habitual, deviene aburrido y por ello en algún momento apartado violentamente a favor en apariencia de lo nunca extraño. Por doquier reina aquí enteramente oculta e irreconocible – lo que en ninguna parte un ente y por retirada a ello – la cercanía del ser [*Seyn*], que hace chocar todo extravío en el ente más y más con el abandono del ente por el ser. Donde el predominio del sólo ente hace que se despeñe un pleno olvido del ser en su propio torbellino que se olvida a sí mismo, allí está para los que saben el ser [*Seyn*] en la máxima cercanía. Para el mero mentar de lo real esta cercanía, cuando es nombrada, permanece la vana nada. Que ahora Hölderlin le resulte a usted totalmente lejano, es más esencial que un volverse artificiosamente querido lleno de engañosas posibilidades;

pues Hölderlin nos es lejano, porque siempre lo asaltamos demasiado gustosamente con necesidades diarias y estados de ánimo y queremos arrancarle una respuesta inmediata que las apacigüe.

Pero desde la pertenencia recíproca del que pregunta y el que sabe, aquí y allá alguna vez se pondrá en marcha uno y encontrará *el* camino que nunca puede convertirse en calle.

Que usted mismo a menudo y con gusto piense en Freiburg es hermoso; y puede estar seguro, que aquí le correspondemos con un pensamiento sobre su “posición”¹⁶⁰.

Martin Heidegger

160. Tranquilo recogimiento – si no esto, ¿qué?

Querido G.

Su carta me alegró porque en ella habla el ánimo de meditación. Este ánimo es noble porque se subordina a la dignidad que irradia de la ocultación de la esencia de todas las cosas. Lo inaparente de este ánimo lo protege de marcas públicas.

Por cierto no toda reflexión es ya meditación y no todo opinar es ya pensar. Éste comienza tan sólo allí donde el hombre se arroja libre a un proyecto del ser del ente y preguntando al ser [*Seyn*] experimenta que él es el arrojado de aquello que él interroga— del ser [*Seyn*]. Pero si el pensador se torna encarecido en la pregunta por la verdad del ser [*Seyn*] y por el ser [*Seyn*] de la verdad, entonces se encuentra en la *meditación*. Ella no conoce la discusión entre teorías. Sólo busca a través de experiencias esenciales caminos a la verdad del ser [*Seyn*]. Sólo responde a los impulsos y señas que indican tales caminos.

Usted escribe: “me acerqué a Jünger más que nunca antes”. Y en ello se me despertó el recuerdo de nuestro último paseo por la pradera llamada “Eichhalde”, que tiene una amplia vista al alto Rin. Hablábamos de *El Bosquecillo* 125¹⁶¹ y considerábamos hasta qué punto era la clave del modo de pensar de Jünger. Ahora es acertado que usted lea el libro “en un refugio autoconstruido”. Este lugar adecuado im-

161. Ernst Jünger, *Das Wäldchen* 125 (*El bosquecillo* 125), *op. cit.*

pide todo efecto sólo “literario”. Toda la obra de Ernst Jünger es una única y auténtica toma de posición en la posición fundamental de Nietzsche, del último metafísico. Ello hace inesencial toda la escritura barata anterior “sobre” Nietzsche; pues Jünger no ha hablado de ni asumido y mejorado la “voluntad de poder” como contenido de cualquier “teoría”, sino que desde experiencias esenciales hace visible con ojos agudos y fríos el ser del ente como voluntad de poder. En ninguna parte se dirige este combatiente pensante a los bajos fondos de un errante analizar los estados presentes ante la mano. Nunca describe sólo una “situación” histórica; sino que su pensar es tal como es el ente en totalidad – una forma de la voluntad de poder. Su pensar y decir tiene “carácter de trabajo”. “Trabajo” es el nombre sobrio, que elude toda apariencia de “psicología”, más adecuado a nuestro siglo para la “voluntad de poder”. Y el “representante” humano de la voluntad de poder se llama “el trabajador”. La palabra nombra metafísica-antropológicamente la figura de lo humano, que se acaba en el señorío del ente, que en totalidad y en general es voluntad de poder. El “trabajador” no rige entonces como palabra conceptual para una representación que expande en general un fenómeno hasta ahora conocido, la posición social, la clase y los grupos masivos de “trabajadores”. Más bien ha de ser sacado de la valoración corporativa-popular y de una asistencia “social” y en el futuro ser tomado seriamente en su determinación metafísica. El soldado es “trabajador”, de igual modo el pensador; no porque ambos “trabajen”, sea con el “puño” o con la “frente”, es decir produzcan algo aprovechable para el beneficio común, sino porque mantienen firme al ente en totalidad como voluntad de poder, *son* a su manera este ente¹⁶².

278

162. Movilización total El Ko.

A la actitud de este mantener firme Jünger la llama “realismo heroico”. Dado que según Nietzsche es esencial para la “voluntad de poder” el predominio de sí mismo como autorización de la más alta posibilidad de poder, la destrucción pertenece a la realidad de lo real. Su inclusión en lo “real” ha sido pensado en los finales de la metafísica occidental más amenazantemente que en la “negatividad” hegeliana, y más incalculablemente, sin la sobreasunción en lo sin riesgo de lo “absoluto”. Lo destructivo en la voluntad de poder nunca mienta la común aniquilación, sino que designa el retorno permanente de lo “demoníaco” en lo siempre igual de lo “elemental”. Pero ello nunca es cognoscible en el mero representar, dado que amenazando-destruyendo quiebra lo habitualmente diario, esto inhabitual (fantástico) sólo puede ser sabido en una creación fantástica; ésta piensa lo “aventurero” y “soñador” y deviene entonces un componente de la metafísica, que se acaba, en el sentido de un necesario contrajuego. La “creación fantástica” corresponde a la “mística”, que en los escalones anteriores de la metafísica complementaba la realidad calculable (racional) con la incalculable (irracional). La creación fantástica de Jünger es en su pensamiento tan poco “subjetiva” como la “teoría” nietzscheana del eterno retorno de lo igual – ambas sólo toman en serio el ser del ente (en el sentido de lo real) como voluntad de poder. Este “realismo” quiere decir: resistir al ente como voluntad de poder y resistiéndolo serlo; ello implica: soportar la destrucción perteneciente al ser y el modo de ocaso con ello infligido de tal manera que nunca la suerte del hombre pierda peso. Si Nietzsche concibe de esta manera lo “heroico”, entonces el realismo, que experimenta la realidad de lo real como voluntad de poder, es en sí necesariamente “heroico”. El nombre “realismo heroico” dice entonces lo mismo dos veces, o es el enunciado no de inmediato claro acerca de que el ente tiene el carácter de ser de la voluntad de poder. Este proyecto del ente en totalidad

viene de una oculta trayectoria, que apenas ha ingresado hasta ahora al saber como historia de la metafísica, en tanto saber significa otra cosa que el conocimiento historiográfico de teorías y circunstancias de vida de sus “representantes”. Toda metafísica pregunta por el ser del ente, en tanto piensa remontando del ente a *su* ser y de éste al ente. El ente como ente ya ha sido decidido en su esencia y es siempre lo decisivo para la determinación del ser. Esa decisión no es como tal experimentada ni interrogada. El “ser” y lo que ello “significa” es de antemano lo a todos comprensible. La metafísica lleva a cabo a la luz del ser una interpretación y explicación dirigida cada vez diferentemente del ente en totalidad experimentado cada vez diferentemente. Lo característico de toda metafísica reside en no poder interrogar al ser [Sein] mismo y no poder saber una pregunta por la verdad de la interpretación evidente del ser. Lo que hace prescindible para la metafísica tal saber es esa primacía del ente. Al servicio de la explicación, el cálculo y señorío del ente se encuentra también la determinación del ser asumida cada vez. Pero ¿de dónde procede esta primacía del ente? ¿Es sólo la consecuencia del modo metafísico de pensar o tan sólo ejecuta éste las exigencias que corresponden al representar del ente desde esa primacía? ¿De dónde puede proceder la primacía del ente sino del ser [Seyn] mismo, cuando éste como ser [Seyn] domina por entero todo ente y el ente en totalidad? Luego, el ser [Seyn] tiene a veces que despedir al ente a esta primacía y decidir la referencia de sí mismo al ente. Luego, esta historia del ser [Seyn] y de su decisión de la diferenciación de ser y ente es el fundamento de la posibilidad de toda la metafísica. Ella permanece entonces no como una mera doctrina sino que tiene su esencia en ensamblar la estructura de esa historia del ser [Seyn] que es determinada a través de una despedida del ente a la primacía ante el ser [Seyn]. Pero ¿no habla en contra la aquí afirmada primacía del ente con respecto al ser el inicio de la

280

metafísica occidental, determinante para todo el tiempo siguiente, que atestigua el pensamiento de Platón? ¿No es el ser como ὅτι ἔστι (visibilidad de la apariencia del ente) lo que acuña a todo ente como tal? ¿No es subordinado con ello el ente al ser? Ciertamente – pero ¿el ser mismo? Si no fuera determinado sólo como el ὅντος ὅν, como el máximo ente del ente. La preponderancia esencial en toda metafísica del ente sobre el ser nunca fue tan claramente decidida como al inicio del propio despliegue de la metafísica. Pero la filosofía preplatónica indica ese primer comienzo de la historia del ser [*Seyn*], pues éste recién se obsequia sólo *en* su verdad (inocultación), sin fundarla, antes bien preparando la decisión de la diferenciación de ser y ente a favor de la primacía del ente.

Sin embargo, si concebimos la metafísica como una época cerrada en sí de la historia del ser [*Seyn*], entonces nos encontramos ya, sin medirlo en toda su trascendencia, en otra “época” de esa historia. En ella el ente tiene que haber perdido su primacía. Los signos de ello pueden haber sido atendidos apenas y aún para nada concebidos. ¿En qué reside que ninguna decidida referencia desde el ente a una simple y fundada esencia del ser [*Seyn*] no pueda surgir del ente? ¿Qué significa que ya desde hace tiempo, a pesar de toda metafísica, el ser [*Seyn*] mismo quede oscuro e indeterminado y se excluya como la vana nada, según la cual el representar da en la nada? Ello indica un instante de la historia del ser [*Seyn*] en el que la metafísica se acaba y aún no ha comenzado otro ensamble del ser [*Seyn*] y su referencia al ente. Y nuestra determinación tal vez sea devenir los testigos de este tránsito, apenas vislumbradores y aún desconcertados por la palabra fundante. Pero ¿qué instante de la historia del ser [*Seyn*] podría albergar en sí una más clara y dura simplicidad que este tránsito? En él se descubre y encubre el ser [*Seyn*] mismo como evento-apropiador de la esencia de toda de-cisión: o es en adelante el abandono del ente a

un definitivo olvido del ser, y el descubrimiento del ser [*Seyn*] deviene encubrimiento del rehúso de sí mismo; o en el futuro es por primera vez una fundación de la verdad del ser [*Seyn*] hasta ahora rehusada, y el descubrimiento del ser [*Seyn*] deviene transformación del ente en totalidad. Si acaece aquello, lo verdadero devendrá tan indiferente, que nadie más se volverá aún a esta indiferencia. Si acaece esto, entonces acaerá lo único, que lo verdaderamente verdadero es sólo la verdad misma. El tránsito al evento de la decisión se desliza en los acontecimientos de la época aún dominante. Nunca puede detectarlo una consideración historiográfica y ningún análisis de situaciones “histórico espirituales” da con sus comienzos enconados y capciosos. Sólo aquellos que han sido instados por el ser [*Seyn*] mismo a la necesidad de la meditación, pueden seguir los signos de emergencia del tránsito en el espacio público diario.

Todos en verdad experimentan ahora por doquier y advierten con empeño lo “extraño” de esta segunda guerra mundial. Y muchos [...]¹⁶³

163. [Aquí el texto se interrumpe con el casi textual inicio de Martin Heidegger, “Κοινόν. Aus der Geschichte des Seyns”, en *Die Geschichte des Seyns (La historia del ser [Seyn])*, GA, t. 69, *op. cit.*, p. 179 y sigs.].

“FIGURA”
1954

283

1. “DOMINIO”

285

“Orden” – “Técnica” – “Construcción”

1. Dominio y figura

Dominio es la legitimada voluntad de voluntad.

La legitimación acaece a través de sustancial formación de poder, es decir, despliegue de poder de lo humano como meta y fundamento de la construcción orgánica.

Figura, el modo y manera en que esta humanidad se representa y realiza como ente.

Figura, “la imagen metafísica”, legitimante (286), interpretativa, conformadora de la subjetividad. Voluntad de poder como señorío del orbe.

Figura, la objetiva subjetividad del hombre como subiectum de la voluntad de poder.

2. Trabajo

Es decir “representación de la figura del trabajador” (202)

“El *esfuerzo total*” es “trabajo en el más elevado sentido”

Trabajo (voluntad de poder) – “elevado a un rango metafísico abarcador” – (202).

Voluntad de poder como experiencia fundamental de su realización.
“La imagen originaria”.

3. “Figura del trabajador”

(Prólogo a *Hojas y piedras*, 11) y *movilización total* (“Proceso”).

286 ¡Ésta “una función de aquella! *Ibid.* 11, cfr. 12 infra
“Figura” – no un “hombre” (cfr. *nota a p. 12*, cfr. *Trabajador* 162),
¿sino?!

¿“Zarathustra”?

¡¡Pero subjetividad!!

La figura se sirve de la humanidad como imagen originaria.

[4. “Dominio”]

“la pregunta del *dominio*” (210)

“el dominio planetario de la figura del trabajador” (300)

“la representación de la figura del trabajador” – *presencia* – ¡lo
ocurrido!

Aparecer determinante – “Pre-sente”¹⁶⁴

288 “Creación de una *jerarquía*”

164. Nota de la trad.: el autor escribe ‘An-wesen’, separando el prefijo para acentuar el sentido de esenciarse (‘wesen’) junto a (an), que traducimos por ‘pre-sente’, del latín ‘praesens’, en que el prefijo ‘prae’: (‘delante’, ‘de inmediato’), cumple una función semejante.

235 “*real dominio*”

Orden – subordinación, mando – obediencia.

[5. *Sobre la línea*]

*Sobre la línea*¹⁶⁵ 255

“el *orden técnico*” – “lo técnico colectivo” (272)

¡¡particularmente apropiado para cada “traslado y suposición” – por parte de la “acción nihilista”!!

“él modifica antes a las fuerzas que lo sirven” “las convierte en trabajadores”

267 “el proceso de trabajo”

“el Leviatán” – 274

“movilización total” 276 ¡más amenazante que nunca antes! *Cal-*
ma habita también en “la figura del trabajador” 280

Cfr. “*El trabajador*”

287

¡Al nihilismo – pertenecen mundos *de orden*!

para devenir activo

“*Orden*” *pertenece* al estilo del nihilismo, *Sobre la línea* 256

por lo cual

165. Ernst Jünger, “Über die Linie”, en *Anteile. Martin Heidegger zum 60. Geburtstag*, Frankfurt am Main, 1950, p. 245-284. [Vers. cast. “Sobre la línea”, en Ernst Jünger/Martin Heidegger, *Acerca del nihilismo*, Buenos Aires, Paidós, 1994.]

II. TRABAJO

6. La palabra “trabajo”

“llevar a una máxima esfera”, *Trabajador* 208

“Trabajador” “sobrepasa ampliamente lo económico y social”

7. Voluntad

“movilización total”

“Transformación de la vida en energía” 210

“Configuración” – desde una unitaria “potencia vital” |

¡“arte” *estético*!

“Voluntad” – desde una profunda unidad de todas las fuerzas técnicas, sociales y “metafísicas” 212.

Técnica



217

Tipo

298. Encarnación de la figura del trabajador

Técnica, p. 154.

“La voluntad de poder inherente a la técnica” 158

Ninguna relación inmediata del hombre con la *técnica* (p. 149), sino mediatamente mediada por la figura del trabajador

¿y ésta?

“lo únicamente salvador y beatificante”, A. Ruge.

Lö. 293 y sig.¹⁶⁶

¡Ya resonando en Hegel!

Marx:

Nietzsche

9. El trabajador

Confrontación con la *realidad* allí mostrada.

¡Esta domina aún! y más que nunca

“Apartamiento y transformación”

Otra posición – *Escrito de paz*¹⁶⁷

Cfr. guerra!

movilización total

por el contrario aquí la guerra y revolución

guerra contra “restauración”

¿trabajador?!

166. Karl Löwith, *Von Hegel zu Nietzsche. Der revolutionäre Bruch im Denken des neunzehnten Jahrhunderts. Marx und Kierkegaard*, Stuttgart (1ª. ed. 1941, 2ª. ed. 1950) [Vers. cast. *De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento del siglo XIX. Marx y Kierkegaard*, Sudamericana, Buenos Aires, 1968].

167. Ernst Jünger, *Der Friede. Ein Wort an die Jugend Europas. Ein Wort an die Jugend der Welt*, Zurich, 1949. [Vers. cast. *La paz*, Tusquets, 1996].

[III. FIGURA)]

[10. Dominio y figura]

Dominio – figura | alzado, en él inscripta – la descripción de la nueva realidad

El trabajador

289 Dominio y servicio son uno y lo mismo 13. (conducción – seguidores)

¿Qué interpretación del “mundo” se encuentra en este alzado?
no económica – no social – no “materialista” – no idealista –
también fuente y obsequio de la libertad – como servicio –
poder como tal

ley de la lucha
de los burgueses

p. 30 y sigs. Figura: sello (“realidad interpretativa” 295)

εἶδος

ποίησις

acuñación (expresión – ὄλη
fenómeno)

no causalidad en sentido materialista como “*eficiencia*”

| pre-senciarse | | presente |

→ | ←

| Las épocas de la providencia! |

Pero al mismo tiempo figura – como la del tipo “trabajador” –
¡hombre!

[11. Trabajador y figura]

El trabajador | la figura |

El trabajo (7!!?)

“la configuración del mundo del trabajo”. 299

“Dominio del trabajador”

“releva el aparente dominio burgués” 236

Poder fundamental

La figura

“como *poder que descansa* y preformado” 43

[12. Figura y Sobre la línea]

290

Figura – pensamientos fijados

Cfr. *Sobre la línea*¹⁶⁸ 41

*Sobre la línea*¹⁶⁹ 280

Figura – aquello en que habita *calma*

¿qué es “calma”?

πρῶτον κινούν ἀκίνητον!!

168. Ernst Jünger, *Über die Linie*, 3ª ed. revisada y modif., Frankfurt am Main, 1951.

169. Ernst Jünger, “Über die Linie”, en *Anteile. Martin Heidegger zum 60. Geburtstag*, op. cit.

13. El trabajador

diferente – ¡pero no suficiente!

Lo metafísico – su rasgo fundamental (¡pensar en E. Jünger! Cfr. *Hojas y piedras*, prefacio II y p. 98) “figura” y “las leyes del espacio técnico” 97

“Expresión” “máxima” presentación

“Sello y acuñación” – ¡“mundo de expresión”!

“El espíritu, que se encuentra detrás de la técnica”, *Hojas y piedras*, 98

[14. Proceso y figura]

Proceso

| Figura

Movilización total | el trabajador – su tarea historiográfica-histórica
Técnica | disposición para y realización del proceso

Proceso y transformación de energía –

Fuerza y su legitimación – ¿cómo comprobarlas?

“Aparición de rango ritual” – aquí sale a la luz

Guerra mundial

291

[15. Sello y acuñación]

Sello



la figura – “donación de sentido” – pero con qué su acuñación

Acuñación

“el trabajador”: la figura – realización del proceso
la movilización total: el proceso

La piedra de toque – para el grado y el éxito de la acuñación no *los*
“valores” – sino *el dolor*.
– para la comprobación de la fuerza legitimada
Piedra de toque del grado de dureza de la volun-
tad de poder

[16. *Figura*]

Figura – del trabajador – esencia de una humanidad

subjetividad –

ser como voluntad

ser como *objetividad* – oposicionalidad

el trabajador

como figura

el representante humano de la voluntad de poder.

“poder”

pero *esta* re-presentación poder

la metafísica moderna una esencial

¡Nietzsche! Zarathustra | ¡*Ser-ahí del ser* (voluntad de poder)

trabajador sujeto

Verdad del ente como tal (*verdad de la entidad*)

<i>Caminos de bosque</i> ¹⁷⁰		229
referencia esencial	=	233
esencia del hombre		234/5
		cfr. 288 (Rilke ¹⁷¹)

Hombre y dios – 235

e historia más elevada – *Zarathustra* 231 y sig.

La rebelión del hombre ante la subjetividad

242

*Caminos de bosque*¹⁷² 343

cfr. Anaximandro¹⁷³ *Caminos de bosque* 343

cfr. *¿Qué es metafísica?*¹⁷⁴, Introducción p. 10/11 supra

-
170. Martin Heidegger, *Holzwege*, GA, t. 5, *op. cit.* [Las indicaciones de página remiten a la paginación indicada en la edición de obras completas de la primera edición Martin Heidegger, *Holzwege*, Frankfurt am Main, 1950]. [Vers. cast., *Caminos de bosque*, trad. castell. de H. Cortés y A. Leyte, Alianza, Madrid, 1995].
171. Martin Heidegger, "Wozu Dichter" ("Para qué poetas"), en *Holzwege*, GA, t. 5, *op. cit.*, p. 269-320.
172. Martin Heidegger, *Holzwege*, GA, t. 5, A.a.O.
173. Martin Heidegger, "Der Spruch des Anaximander" ("La sentencia de Anaximandro"), en *Holzwege*, GA, t. 5, *op. cit.*, p. 321-374.
174. Martin Heidegger, "Einleitung zu 'Was ist Metaphysik?'" ("Introducción a *¿Qué es metafísica?*"), en *Wegmarken*, GA, t. 9., *op. cit.*, p. 365-384 [Las indicaciones de página remiten a la primera publicación, Martin Heidegger, *Was ist Metaphysik?* quinta edición aumentada con introducción y epílogo, Frankfurt am Main, 1949. Se trata de las páginas 368 y sig. en la GA]. [Vers. cast., *Hitos*, trad. de H. Cortés y A. Leyte, Alianza, Madrid, 2000].

18. El trabajador

Dominio y figura

dominio *a partir de* figura

o figura a partir de dominio (¡fuente de la donación de sentido!)

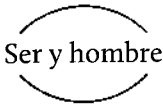
o ninguno de ambos *así*

de dónde la diferenciación

“Figura” – Zarathustra | Engel

cfr. *Caminos de bosque*¹⁷⁵

293



Objetividad – subjetividad

|

¡donde el *ser*!



¡¡re-presentando-ser!!

pre-senciarse a presenciarse



(trabajador)

19. Pregunta crítica –

si el proyecto del trabajador (figura – dominio) todavía se mantiene

– ¿o no?

cuando sí – ¿cómo?

cuando no – ¡¿por qué no?!

si los intentos posteriores contienen aún la amplitud y altura, la *dimensión* del trabajador o se rezagan

175. Martin Heidegger, *Holzwege*, GA, t. 5, *op. cit.*

¡si verdadero giro!

[Cfr. la singular concepción de los “conceptos” en el trabajador,
Vista general 296]

20. El trabajador

“El trabajador” – | una nueva “figura” – a saber, ¡de la *esencia del hombre!*

“el centro en reposo” | ¡*metamorfosis!* de la esencia humana!

“la figura del trabajador” 150 | pero esta “figura” – ¿dónde y cómo?

¿desde dónde determinada?

¿y cuándo? – cfr. *Mov. Tot.*¹⁷⁶

figura y totalidad, *Trabajador* 139

¡supra, 151!

294 cfr. Vista general 295 *Metafísica* = conformidad con la “fi-
gura” 146, 150

“Fuente de la interpretación”

148 supra

Tarea – “hacer visible” – “dejar ver”

“no valorar” ~ “describir”

escribir – “escrito”

¡escrito y lenguaje!

“el campo de fuerza almacenada en torno a la figura del trabajador” 153.

176. Ernst Jünger, “Die totale Mobilmachung”, en *Krieg und Krieger*, op. cit., p. 9-30. [Vers. cast.,
Sobre el dolor, La movilización total y Fuego y movimiento, Tusquets, Barcelona, 1995].

21. El trabajador

Dominio y figura

como *metafísica*

¿esquema de la metafísica?

en una “acuñación” trazada a través de vista y mirada y descripción – con-cepto (representación)

y *con ello* en lo | cuestionable |

que la obra de esta (metafísica) como *ha sido* producida sin intención de erigir un sistema.

Figura y “*dominio*” (subjektividad)

Figura lo determinante

¿Voluntad?

22. Figura y emplazamiento¹⁷⁷

“Figura” – ¿de dónde y cómo?

metafísicamente

em-plazamiento y oculta manifestación del evento

(también lo otorgante – así como “mandato”

aún no representable lo *que acaece* del reuniente cuarteto

23. Figura

295

como magnitud (provisión) | operante | imperiosamente determinante

“¡nueva realidad por ver!”

¹⁷⁷. ‘Emplazamiento’ traduce aquí a ‘Gestell’, de discutida versión.

perteneciente a qué
de dónde – ¡mandante!
cómo ¡operante!
Interpretación – del “ser”
[Em-plazamiento]

24. *Figura*

que se representa
en arte etc.
lo supra-sensible – en calma
en lo sensible – movable – móvil
“realización de la figura” 210

Figura del trabajador
y de su espacio
tan sólo comienza a ingresar en la historia
207

25. “Figura”

Todo y suma
μορφή – εἶδος
de una humanidad
“el hombre” y su esencia
lo figurativo
→
ser-ahí – ser | “enfrente-de”
| viraje | cfr. nivel pensante [?]

26. Ernst Jünger

Tradición – que no hace entrega | *livrer* – liberar
 a la referencia (B) deja realización – *laisser partir*, dejar ir,
 ninguna serenidad¹⁷⁸ –

sólo cómoda continuación y vaciamiento – mayormente a través de
 asimilaciones

soltado –
 libre

proposición de Heisenberg¹⁷⁹ y libertad (nudo gordiano¹⁸⁰) des-pedir –
 cfr. (Esencia de la verdad)¹⁸¹ “libre de...”
 conferencia sobre la técnica¹⁸² < liber-tad

178. Nota de la trad.: Serenidad traduce aquí a ‘Ge-lassenheit’ que el autor evidentemente relaciona con el anterior ‘gehen lassen’, dejar ir.

179. [La proposición a la que aquí Heidegger se refiere reza: “pero la proposición de que el hombre sólo se enfrenta a sí mismo rige en la época técnica en un sentido aún mucho más amplio”, Werner Heisenberg, *Das Naturbild der heutigen Physik*, en: *Die Künste im technischen Zeitalter* (“La imagen de la naturaleza de la física actual”, en *Las artes en la época técnica*), edit. por la Academia Bávara de Bellas Artes, München, 1956, p. 42].

180. Ernst Jünger, *Der gordische Knoten*, Frankfurt am Main, 1953. [Vers. cast. *La paz, El nudo gordiano y El Estado mundial*, Barcelona, Tusquets, 1996].

181. Martin Heidegger, “Vom Wesen der Wahrheit”, en *Wegmarken*, GA, t. 9, op. cit., p. 177-202. [Vers. cast. “Acerca de la esencia de la verdad”, en *Hitos*, op. cit.].

182. Martin Heidegger, “Die Frage nach der Technik”, en *Vorträge und Aufsätze*, GA, t. 7, edit. por F.-W. von Herrmann, Frankfurt am Main, 2000, p. 5-36. [Vrs. cast. “La pregunta por la técnica”, en *Conferencias y artículos*, Odós, Barcelona, 1994].

¿Qué significa pensar?¹⁸³

[¿des-encadenado?]

el que pregunta
("destino")

[Autor]

destino¹⁸⁴ y evento

"nudo"

aumento – en haber

enlace – enigma

enredo entrelazamiento πλοκή

¿qué enlaza?

¿de dónde y cómo?

Des-concentrar

297

[27. Heisenberg y Jünger]

Heisenberg

el hombre –

qué hombre –

¿cómo éste el mismo?

"sólo aún"

antes que otro

es este probablemente exclusivo encuentro de sí mismo

¿qué sucede aquí?

183. Martin Heidegger, *Was heißt Denken?*, GA, t. 8, edit. por P. -L. Coriando, Frankfurt am Main, 2002. [Vers. cast. *¿Qué significa pensar?*, Nova, Buenos Aires, 1958].

184. Nota de la trad.: destino en este caso traduce a 'Ge-schick', en el que Heidegger separando el prefijo acentúa la proveniencia de 'schicken', enviar, entendiendo el destino que traza el ser mismo en su acaecer o historia, 'Geschichte', que es también un envío, al que el hombre debe responder; lo distingue de este modo del anterior 'Schicksal', destino en el sentido de hado, lo para siempre ya jugado, mientras 'Schickung' (en p. 289), que vertimos por 'providencia' podría traducirse también por 'envío'.

Jünger – mundo – trabajador – técnica – *movilización*
 “trabajador” – no políticamente – tampoco política-
 mente mundial
 sino *metafísicamente* –
 y a la vez – [paso atrás]
 → libertad – destino

28. Carta a Ernst Jünger

Trabajador – figura – el mundo – mov.

Jünger – trabajador
 de Heisenberg – proposición
 – el *espontáneo asentimiento*
 – “por el contrario” – ¡no! Pero no todo – tan poco
 que en primer lugar tiene que plantear la pregunta
 quién es el hombre – que aquí se encuentra a sí mismo.
 Oportunidad de salto a la *trascendencia*
 para confirmación y refuerzo de los diferentes deseos de dominio
 o tan sólo una vez – preguntar si la *proposición* no es irreflexiva
 el *hombre* ¿si algo así es en general posible?
 y si es tenido por posible – ¿no se dará en
 esta opinión el máximo engegucimiento y
 la *barrera* para el advenimiento del Ko.
 históricamente experimentado – no simplemente asumido?

Querido Señor Jünger

En nuestro último encuentro en München –durante las conferencias acerca de “Las artes en la época técnica” – se suscitó en mí el deseo de que Usted, Heisenberg y yo entabláramos en una buena hora una conversación. ¿Sobre qué? – preguntará usted. Sobre lo que para discutir no compete a ninguno de nosotros individualmente. Horas de una tal conversación no son concertables, conversaciones en las que hasta nombre, logro y persona de los hablantes desaparecen y lo inexpresado habla por sí, son escasas, tal vez sólo un sueño.

Cuando por última vez nos saludamos en el erial del tránsito de diferentes frentes, me pareció que en esos días habíamos dejado pasar un instante favorable. Cuántos de tales pasos ante nosotros dejamos inatendidos. Para recoger uno u otro no se requeriría una rápida marcha, antes bien un recogimiento que siguiera a la posibilidad pasada e intentara percibir allí si de ello no adviene aún algo otorgante.

V. LA LIBERTAD Y EL MAL

[30. *La libertad y el mal*]

Libertad

Hegel

Libertad

–

“el sí al anteproyecto” de la necesidad de la idea absoluta, que se desarrolla en libertad.

La obediencia creadora

ímpetu – no coerción – “impulso”

auténtica libertad como *beata necessitas boni*¹⁸⁵ “actual tener que”
 libertad = no emprender del particular 299
 no arbitrariedad
 no elección
 no decisión
 no indiferencia del sí o no. ¡Poder elegir!
 carencia de libertad
 sino: libertad para lo bueno como libertad *del* mal (demoníaco)

Schelling: casualidad aún coacción

El mal y la malicia

El mal y el | evento |

185. [Cfr. por ej. Augustinus, *De libero arbitrio*, libri tres, en *Patrologiae concursus completus*,
 accurante J-P. Migne, tomus XXXII = S. Aurelii Augustini, tomus primus, Paris 1845, II,
 26 (1254)].

ACOTACIONES EN LOS ESCRITOS DE
ERNST JÜNGER

301

Ich bin in der Natur: ganzheitliche Bildung
an der Spitze der Naturwissenschaften und Kunst zu bringen
in der Gegenwart unsere Ziele der Zukunft.

*Acotaciones de Heidegger en los ejemplares de trabajo de
El trabajador de Ernst Jünger*

303

Ernst Jünger: *Der Arbeiter. Herrschaft und Gestalt*. Tercera edición. Hanseatische, Hamburg 1932 (DA 32)

La numeración de líneas (L) contiene títulos y números de capítulos, ya que las notas marginales pueden referirse también a títulos; notas en las márgenes superior o inferior del texto sin indicación precisa de referencia son documentadas simplemente con (K) para primera línea y (F) para la última de cada página.

ET 32 / ET 81⁸⁶

P. 5 (p. 7)

K: cfr. acerca del proyecto, Nietzsche, *La voluntad de poder*. n. 793; 763; 764.

L. 2 (L. 6): “Primera parte”: (Trabajo como principio) cfr p. 85.

3 (7): “La época del tercer estado como una época de dominio aparente.... 11”: cfr. 116 y sigs.

186. = Ernst Jünger, *Der Arbeiter. Herrschaft und Gestalt*, en Obras completas, segunda sección, Essays II, t. 8, *Der Arbeiter*, Ernst Klett, Stuttgart 1981 (DA 81).

3-5 (7-9): "La época del tercer estado como una época de dominio aparente.....11 El trabajador en la imagen refleja del mundo burgués.....15": A como n. principio.

7 (10): "La figura como un todo, que abarca más que la suma de sus partes.....31": mat.

12 (17): "La relación de la figura con lo diverso.....77"; (mat)

13 (18) "Segunda parte": (Trabajo como forma de vida y estilo)

14 (19): "Acerca del trabajo como forma de vida.....85 El ocaso de la masa y del individuo...94: T. Forma de vivir.

17 (22): "El relevo del individuo burgués por el tipo del trabajador.....116": Tipo

304 16-19 (20-23): "El ocaso de la masa y del individuo.....94. El relevo del individuo burgués a través del tipo del trabajador.....116 La diferencia entre las jerarquías del tipo y del individuo.....133": Mov. del hombre.

18 (23): "La diferencia entre las jerarquías del tipo y del individuo.....133": arm.

20 (25): "La técnica como movilización del mundo a través de la figura del trabajador149": mov. de la materia.

22 (27): "El arte como configuración del mundo del trabajo.....195": A. estilo

24 (29): "La sustitución de los contratos sociales por el plan de trabajo.....269": arte de gobernar el máximo "arte".

F: El libro es hasta ahora la interpretación más fuerte y adecuada de la metafísica de la subjetividad de la voluntad de poder de Nietzsche en la más reciente época actual de la modernidad.

P. 7 (p. 13)

L. 6 (l. 11): "Puesto que aquí se trata menos de nuevos pensamientos o de un nuevo sistema que de una nueva realidad, todo depende de la agudeza

de la descripción (cfr. p. 81), supuestos los ojos a los que les es dado la plena e imparcial capacidad de ver": 130!

10 (16): "Mientras este propósito fundamental [cfr. La tarea ciertamente p. 203] se tradujo bien en cada proposición, el material presentado es tal que corresponde a la vista de conjunto necesariamente limitada y a la particular experiencia del singular".

P. 10¹⁸⁷ (p. 16)

Inocencia. 11. 39. 132 (Nie [...] V.d.p. 765 último capítulo) y sobre esto]

Dominio. 208. 192

Dictadura 269 y sigs.

aquí Real. 34. 44. 63. 79. 131. 170.

lo metafísico y conforme a figura 113. 124. 146. 151. 202.

Tipo (voluntad de poder 819) 219. 230 (manufactura)

305

Langemarck 54. 104. 131. 151.

"Trabajador" 41. 44. 202.

Carácter de trabajo, el especial; 113 f, 119 s, el total 99. 162. 167. 168.

Progreso, 43 y sig.

Trabajador industrial 74

Nietzsche. 42. 53. 58. 201

Trabajo. 202

Representación 67 y sigs.

Máquina 124. 150. 166

Elementales. 46 y sigs.

Conformidad al tiempo y "ley mística" 57. 131

Libertad 12 y sig. 56 y sigs. 235. 205

57. 59. 64. neg. lib.

187. [Página vacía, en la que Heidegger se organizó un índice propio].

burguesa. 21.

presupuesto de toda libertad 197. originaria vinculación y responsabilidad

China 173. 280. Cfr. p.

Raza 122. 145.

Estado 13. 18. 235.

Estilo 89 y sigs.

Materia 105. 169

Seguridad. 46 y sigs. 87 y sig.

Subiectum 81. 82. 85. 86. 87. 65.

Sociedad 20. 49/ 50.

Justicia 78. 39. cfr. verdad 183.

Violencia. 184

Arte 207

Técnica 51 72 y sig. 86 149 y sigs. 160

Dominio 208. 64 autoplanteado. Expresión de sí mismo. Autonomía. 67. 71. 74 y sig.

V. de poder 67 y sigs. 231

Mov. tot. 210. (inscr.) [?]

¡Verdad 67!

306 "Obra" 59. 62.

"Configuración cread."

Construcción org. 113. 120. 162. 160. 178. 209. 216. 226. 227. 236. 251. 256. 278

P. II (p. 17)

K: (lo que Jünger dice sobre "crítica" y "crítica de la época". cfr. 105 y sig.).

Dominio 208 = creación de una jerarquía, cuyas leyes aún están por desarrollar. cfr. 64:

es d. dominio ¿hasta qué punto? [Disposición de poder – sí autorización de poder. Qué poder confiere la libertad] Cfr. Κοινόν¹⁸⁸.

Criterio-conductor – la “libertad”; ¡en el sentido de Nietzsche! y ésta sólo la extrema subjetividad del sujeto. (“ultrah.”, p. 42) cfr. *Ocaso de los dioses*. Incursiones de un intempestivo n. 38. VIII, 149. Aquí también “el combatiente”. Cfr. V.d.p., n. 170

1., 1 (1. 1): *La época* [cfr. p. 57 y sigs] *del tercer estado como una época de dominio aparente* [cfr. 116 y sigs.]: cfr. además p. 235 y sigs. El tránsito de la democracia liberal al estado de trabajadores. La adecuada introducción.

4 (5): “*El dominio del tercer estado nunca ha podido en Alemania tocar ese núcleo íntimo que determina la riqueza, el poder y la plenitud de una vida* [mirada previa a “vida”]: cfr. V.d.p. n. 770.

10 (12): “*No sobre nuestra figura estaba cortada la vestidura, que ahora está desgastada hasta en los últimos hilos, y bajo cuyos harapos aparece ya una naturaleza más salvaje e inocente* [39] [V.d.p. n. 765, homo natura. V.d.p. n. 120], como aquella cuyos sensibles tonos hicieron estremecer el telón, detrás del cual la época ocultaba el gran espectáculo de la democracia”.

15 (17): “*Donde quiera que fue pensado más profunda y osadamente, sentido más vitalmente, combatido más implacablemente, es irreconocible la rebelión contra los valores, que la gran declaración de independencia de la razón elevó sobre su escudo*: Schell.¹⁸⁹ Hegel. Hö. Nie.

307

28 (p. 18, l. 2) “*Por ello este lapso era ubérrimo en grandes corazones, cuya última rebelión consistió en que contuvieron su latido [Hö], / ubérrimo en elevados espíritus, a los que pareció bienvenida la calma del mundo de sombra*”.

188. Martin Heidegger, *Die Geschichte des Seyns* (Historia del ser [Seyn]). 1. Die Geschichte des Seyns. 2. Κοινόν. Aus der Geschichte des Seyns, GA, t. 69, op. cit.

189. [= Schelling].

F: [Las siguientes notas marginales en ocasión de la discusión sobre Jünger, enero 1940].

P. 12 (18)

L. 7 (l. 10): *“Así acontece que todas las posiciones, que el alemán puede ocupar en este tiempo, no satisfacen, pero que ellas en sus puntos decisivos [¿decisivos para qué? para la formación de la nueva libertad; aunque así esa “posición” queda aún desvalorizada] recuerdan esas banderas de combate [¡La comparación dice demasiado poco!], cuyo sentido consiste en el orden del despliegue de ejércitos aún alejados”.*

17 (22): *“Desde que en Alemania se comenzó a hablar esta lengua, era fácil de adivinar que se trataba sólo de malas traducciones, y la desconfianza de un mundo [Occidente] en el que se encontraba la cuna de la civilidad burguesa era tanto más autorizada cuanto que una lengua originaria [34] buscaba siempre de nuevo hacerse oír, sobre cuya peligrosa y diferente significación ninguna duda era posible”.*

P. 13 (p. 19)

L. 12 (l. 21): *“Por ello es sacudido cada vez el mundo en sus fundamentos cuando el alemán reconoce qué es libertad, es decir, cuando él reconoce, qué es lo necesario”: Lutero, Leibniz, Kant, Schelling, Hegel, Nietzsche. 25 (34): “Por ello tanto libertad como orden no se refieren a la sociedad, sino al estado [¿qué es “estado”? “el medio supremo de poder” 18], y el modelo de toda articulación es la articulación del ejército, pero no del contrato social”.*

308

33 (p. 20, l. 8): *Por ello sin embargo fueron alcanzados todos los puntos, que el alemán podía alcanzar en esta época [cfr. Ecce homo XV, 87. “mi proposición” – “que todo lo decisivo ‘a pesar de ello’ surge”]: en todos los ámbitos el movimiento tuvo lugar en un elemento extraño e innatural”.*

P. 14 (p. 20)

l. 4 (l. 13): “¡Honor a estos caídos, que quebró la espantosa soledad del amor o del conocimiento, o a los que el acero derribó en las ardientes alturas de la lucha!”: ¿Por qué – de estos héroes caídos al “trabajador”? sólo porque él se encuentra en oposición al burgués, que también aquéllos despreciaban? [/] Pero qué si cuando esta o-posición, ya que el adversario (el burgués) es visto tan insignificante, no alcanzó ella misma esa “posición” de los antepasados? Lo que es mentado no historiográficamente sino según el ámbito de la originariedad de la pertenencia al ser. [/]. Pero Jünger no ve tampoco la relación como mera oposición, sino como la de “heterogeneidad”. P. 25. cfr. 195 y sigs. ¿Qué diferencia? Cfr. allá

7 (16): “*Quien hoy en Alemania es deseoso de un nuevo dominio dirige su mirada hacia donde ve una nueva conciencia de libertad y responsabilidad en el trabajo*”: “nueva” no es la determinación esencial de la libertad – sino lo que constituye su determinatio (figura) y el modo en que ella se torna vinculante.

l: ¿tránsito a lo siguiente? El tránsito interno esencial de n. 1 a n. 2 y sigs. reside en que el concepto de libertad originario alemán es asumido y fundado por el “trabajador” en nueva figura.

P. 15 (p. 20)

l. 1 (l. 20): “*El trabajador en la imagen refleja del mundo burgués*”:

1. Trabajador como posición. 2. Trabajador como portador de la sociedad. 3. Trabajador como fuerza económica (medio de producción). Órgano de la economía (cfr. n. 6. p. 29)

3 (23): “*¡Busquemos esta conciencia primero donde más vehementemente está en obra, pero busquémosla con amor, con la voluntad de interpretar bien lo subsistente!*” [Höld. *Patmos* IV, 198. Conclusión (voluntad del

309

padre) “que sea cuidado / la firme letra y lo existente bien / interpretado. Le sigue canción alemana”¹⁹⁰): Höld.

5 (25): “Volvámonos por consiguiente al trabajador, quien ya tempranamente [¿cuándo?] se remitió a una inflexible oposición a todas las valoraciones burguesas y del sentimiento de esa oposición extrajo las fuerzas para sus movimientos”.

9 (p. 21, l. 1): “Estamos bastante alejados de los comienzos de estos movimientos para poder corresponder a ellos”: “proletariado”

27 (p. 20, l. 30): “La palabra ‘trabajador’ es aquí empleada como otras palabras en cuanto concepto orgánico, es decir, sufre modificaciones en el curso de la consideración, que después una mirada retrospectiva debe abarcar”: cfr. 296 infra.

p. 16 (l. 21)

K: industria

l. 12 (l. 34): “¡Pero cómo podía ser de otra manera, cuando los primeros maestros del trabajador fueron de procedencia burguesa, y la planta del sistema en el que la joven fuerza fue empotrada correspondió a modelos burgueses!”: industria economía.

15 (p. 22, l. 1): “Así se aclara que el recuerdo de la sangrienta boda de la burguesía con el poder [!], el recuerdo de la Revolución Francesa, era la fuente de la que los primeros movimientos se alimentaban y ordenaban”.

29 (17): de un no nítido enfoque de la mirada surge por ello primero la equiparación de los trabajadores con un cuarto estamento [clase]” cfr. La mov. tot. 1930¹⁹¹.

190. Friedrich Hölderlin, Obras completas, t. 4, *Poemas*, op. cit., p. 198.

191. Ernst Jünger: “Die totale Mobilmachung”, en *Krieg und Krieger*, op. cit., p. 9-30.

P. 17 (p. 22)

L. 3 (l. 25): *“Como estamento en este sentido particular se ha sentido más bien sólo la burguesía [“estamento”. Estamento cfr. infra p. 73 y sigs. y clase – diferente cfr. Spengler “La burguesía es el verdadero no-estamento”¹⁹²]; a esta palabra, que es de muy antigua y buena procedencia, la ha soltado de sus nexos establecidos [aquí tendría que considerarse qué es “estamento”; el “proletariado” se ha designado a sí mismo como el “cuarto estamento”], despojado de su sentido y convertido en nada menos que en una máscara del interés”.*

310

8 (30): *“Es por ello un punto de vista burgués, bajo el que los trabajadores son interpretados como un estamento [según el entendimiento burgués], y se encuentra en la base de esta interpretación un ardid inconsciente, que intenta fijar las nuevas reivindicaciones en un antiguo marco que ha de posibilitar la continuación del mantenimiento”.*

20 (p. 23, l. 12): *“Lo que más bien suscita la máxima atención es el hecho de que entre el burgués y el trabajador subsiste no sólo una diferencia de edad sino ante todo una diferencia de rango”: ¿Qué criterio-de rango rige?*

23 (15): *“El trabajador se encuentra en una relación con los poderes elementales, de cuya mera presencia ante la mano el burgués nunca tuvo una sospecha”: cfr. 46 y sigs.*

25 (17): *“Con esto se relaciona el cómo será explicado que el trabajador en razón de su ser es capaz de libertad enteramente diferente [(libertad 56 y sigs.). supra p. 12. ¿Por qué es libertad y tipo de libertad determinante-de rango? ¿Libertad como esencia del hombre? ¿Qué es el hombre que se esencia como libre? Cfr. La historia del ser [Seyn]] de la libertad burguesa, y que las reivindicaciones [de lo total – cfr. la “dictadura total”] que tiene a disposición son mucho más abarcadoras, más significativas, más temibles que las de un estamento (¡entre otros!)”*

192. Oswald Spengler, *Der Untergang des Abendlandes (El ocaso de Occidente)*, op. cit., p. 562.

31 y sigs. (24 y sigs.): “En segundo lugar cada frente sólo puede ser considerado como uno pasajero, sólo como un frente de las primeras escaramuzas de las avanzadas de combate, que lleva al trabajador a una posición de combate que se limita al ataque contra / la sociedad”: cfr.

311 p. 49. cuyo principio fundamental – igualdad; es decir sociedad prolet.

P. 18 (p. 23)

L. 1 (l. 28): “Pues también esta palabra [sociedad] ha experimentado en época burguesa su caída de valor [sí y no]; ha alcanzado un particular significado, cuyo sentido es la negación del estado como el medio supremo de poder”: por el contrario aún Mussolini: derecho, vigilancia y administración – estado.

(27) (p. 24, l. 21): “El reproche de estupidez e inmoralidad es aquí el decisivo, y puesto que la sociedad se determina a través de ambos conceptos supremos de la razón y la moral, entonces este reproche presenta el medio a través del cual se destierra al enemigo del espacio de la sociedad, por lo tanto del espacio de la humanidad y con ello del espacio de la ley”. Cfr. 49

P. 19 (p. 24)

L. 5 (l. 36): “Sería sin embargo sobrevalorar al burgués, si se quisiera presumir intención detrás de esta muy singular dialéctica, pues en ninguna zona se toma más seriamente que en la racional y moral, sí, él es en sus apariciones más significativas la unidad misma de lo racional y moral”: razón = entendimiento.

13 (p. 25, l. 8): “Eternamente él [el burgués] se deleitaría en sus hermosas acusaciones, cuyos pilares fundamentales son virtud y justicia, si la plebe no le ofreciera en adecuado instante el inesperado obsequio de su fuerza más poderosa pero informe, que extrae su alimento de las fuerzas primitivas del pantano”: embriaguez sangre destrucción robo pillaje.

P. 20 (p. 26)

l. 9 (l. 6): “Sería instructivo observarlo [al burgués] en ese incansable trabajo de venta, que sabe desmontar tan largamente la dura y necesaria acuñación de la palabra, hasta que se trasluce una moralidad en general vinculante – , sea que él sepa reconocer en la conquista de una colonia su pacífica penetración, en la separación de una provincia la autodeterminación del pueblo o en el saqueo del vencido una reparación”: W.

312

19 (18): “Cada uno, pues, que ha concebido esto, concebirá también el gran peligro, el gran despojo de reivindicaciones, que se oculta en el hecho de que se ha adjudicado al trabajador la sociedad como supremo objetivo de ataque”: Marx.

22 (22): “Las decisivas órdenes de ataque exhiben aún todas las características de una época, en la que por cierto era tan evidente que un poder que se despierta tenía que reconocerse como estamento, como evidente era que una realización de la toma de poder tenía que caracterizarse como una modificación del contrato social”: “Legalidad”.

32 (33): “Sociedad es la población total del globo terrestre, que se presenta al concepto como la imagen ideal de una humanidad, cuya escisión en estados, naciones o razas en el fondo no descansa sino / en una falta de lógica”: 49/50

P. 21 (p. 26)

l. 1 (l. 37): “Esta falta de lógica es por cierto corregida en el curso del tiempo a través de tratados, de esclarecimiento, de civilidad, o simplemente a través del progreso de los medios de transporte”: Macaulay (1800-1859)¹⁹³: “Con la sola excepción del alfabeto y del arte tipográ-

193. [Thomas Babington, Lord Macaulay of Rothley, político e historiador inglés, ministro de guerra entre 1839-1841].

fico, los inventos que más contribuyeron a la civilización fueron los que posibilitaron acortar distancias”.

F: Thom. Buckle (1821-1862)¹⁹⁴: “La locomotora hizo más para unir a los hombres que todos los filósofos, poetas y profetas antes de ella desde el inicio del mundo”.

313 P. 22 (p. 28)

L. 3 (l. 4): “*La sociedad se renueva con ataques aparentes a sí misma; su carácter indeterminado o más bien su falta de carácter conlleva que pueda aún asumir en sí su más aguda autonegación*”: Marx.

P. 23 (p. 29)

L. 3 (l. 6): “*Tiene que dejarse a un examen especial, posterior, descubrir con qué alcance el pensamiento burgués logró falsear en los primeros esfuerzos del trabajador la imagen de la sociedad bajo la simulación de su autonegación*”: ?

II (15): “*Se reconocerá aquí al trabajador como el sucesor inmediato del singular racional-virtuoso y como el objeto de una segunda sensibilidad, que no se diferencia de aquella primera más que por una mayor indigencia*”: ¿acaso la política social?

P. 24 (p. 30)

L. II (l. 19): “*Pero aquí el lenguaje tiene que imponerse apoyo y rehusar ocuparse de los pormenores de esa monstruosa tragicomedia, que comenzó con consejos de trabajadores y de soldados [...], y en la que ahora se manifestaba muy claramente el triunfo de la sociedad sobre el estado*

194. [Henry Thomas Buckle, historiador inglés de la cultura].

como una continua combinada alta traición y traición a la patria de lo común y demasiado común en la existencia alemana”: cfr. 37.

27 (p. 31, l. 1): “Aquí la juventud alemana ha mirado al burgués en su última más inoculta aparición, y aquí se reconoció en sus mejores encarnaciones tanto del soldado como del trabajador de inmediato en una rebelión en la que llegó a expresarse, que en este espacio era infinitamente más deseable ser delincuente que burgués”: v. Salomon Los proscriptos¹⁹⁵.

P. 25 (p. 31)

314

L. 4 (l. 13) “Y esta es nuestra fe: que el surgimiento del trabajador sea equivalente a un nuevo surgimiento de Alemania”, cfr. al respecto 217!!

11 (22): “Eternamente se haría así una deducción después de otra, eternamente se alimentaría el curso de la máquina a través de la invención de nuevas oposiciones, si el trabajador no concibiera que él en esta sociedad no se encuentra en relación de oposición, sino en la de otro tipo”: Qué diferencia entre oposición y otro tipo; oposición – el mismo respecto – cfr. 195; (portador de la sociedad) [/] otro tipo – diferente ¿respecto? pero si de otro modo – ¡entonces sin embargo un mismo! | “portación” | pero no de la soc. sino del estado | . [/] Exclusión – es decir remisión a otro modo-fundamental del ser; | V. de p. | combatiente ↔ | tratado y negociación | encargado de negocios.

22 (33): “Pero la vida alberga más y cosas diferentes de lo que el burgués entiende por bienes y la máxima reivindicación que el trabajador puede plantear no consiste en ser el exponente de una nueva sociedad sino el exponente de un nuevo estado”: ¿cómo “estado”?; ¿qué significa aquí estado? – P. 18. supremo medio de poder. ¿Qué tipo de estado determina

195. Ernst von Salomon, *Die Geächteten (Los proscriptos)*, Berlín, 1930.

el trabajador? ¿en dónde lo nuevo? ¡del estado de los trabajadores!
Cfr. 235 y sigs.

27 (p. 32, l. 2): “Entonces el singular, que en el fondo no es más que un empleado, deviene un combatiente, la masa deviene el ejército, y el planteo de un nuevo orden de mando ingresa en lugar de una modificación del contrato social”: no sólo nuevo – sino en general “mando” y mando es vol. de p.

30 (5) “Esto aparta al trabajador de la esfera de las negociaciones, de la compasión, de la literatura y lo eleva a la del hecho, transforma sus vínculos jurídicos en militares, – es decir, él poseerá, en lugar de abogados, conductores, y su existencia devendrá criterio en lugar de estar necesitada de interpretación”: trabajador – soldado – combatiente; ¡cfr. Nietzsche V.d.p. n. 763!

315 P. 27 (p. 33)

L. 14 (l. 31): “Lo que tiene que acontecer es la presencia de una dictadura del pensar económico en sí, cuyo circuito abarca toda posible dictadura y la limita en sus medidas”: economía es nuestro destino [,] Rathenau¹⁹⁶.

20 (p. 34, l. 1): Pues al punto medio de este cosmos lo conforma la economía en sí, la interpretación económica del mundo, y ella es la que presta a cada una de sus partes su gravitación”: y ¿qué es economía?

26 (8) “El secreto que aquí se oculta es de naturaleza simple; consiste en que por una parte la economía no es poder alguno para conferir libertad, y que por otra un sentido económico no puede abrirse paso a los elementos de la libertad [es decir a lo necesario – vinculante], y sin embargo se requieren los ojos de un nuevo género para que este secreto pueda ser descubierto”.

196. [Cfr. Walther Rathenau, *Von kommenden Dingen* (Acerca de cosas que advienen), Berlín, 1917].

P. 28 (p. 34)

L. 16 (l. 36) *“Por esta razón es para el trabajador tan importante rechazar toda explicación que intente interpretar su aparición como un fenómeno económico, como un producto de procesos económicos, por lo tanto en el fondo como un tipo de producto industrial [y medio de producción], y calar la procedencia burguesa de estas explicaciones”*

25 (8) *Ello significa que el eje de la insurrección no es la libertad económica ni el poder económico, sino el poder en general”: quién portador del poder y cómo éste configura – estado. Estado de trabajadores.*

P. 29 (35)

L. 4 (26): *Estos ya no son los medios del empleado, cuya mayor felicidad consiste en que él pueda dictar su contrato de empleo y que, no obstante, nunca puede elevarse por encima de la íntima lógica de este contrato, ya no los medios del engaño y desprovisto, que en cada grado que alcanza ve ante sí una nueva perspectiva del engaño”: cfr. nota a p. 25.*

316

9 (31) *Estos no son los medios del rebajado y ofendido, sino más bien los medios del verdadero señor de este mundo, los medios del combatiente [el trabajador como “soldado”], que manda sobre las riquezas de provincias y grandes ciudades y que tanto más seguro manda sobre ellas cuanto más sabe despreciarlas”.*

15 (p. 36, l. 2): *“Miremos hacia atrás: es el siglo 19 el que ha interpretado al trabajador como representante de un nuevo estamento, como el portador de una nueva sociedad y como un órgano de la economía”: lo que aquí, liberado de las más inmediatas interpretaciones burguesas – surge (va a la posición) es humanidad moderna – se encuentra no obstante en la misma dimensión metaf. que el burgués. Subiectum – | “poder” | libertad | elementales | “naturaleza” | técn.*

P. 30 (p. 36)

L. 8 (l. 32): “Supone que el trabajador se concibe en otra forma, y que en sus movimientos ya no se expresa un reflejo de la conciencia burguesa, sino una autoconciencia propia [que en general decidiendo a ésta, modernam.]

13 (P. 37, l. 1): “Se erige entonces la pregunta de si en la figura del trabajador no se oculta más de lo que hasta ahora se creía adivinar”: cfr. al respecto en general cap. 3.

P. 31 (p. 37)

L. 1 (l. 4): “La figura [V.d.p. n. 810 Goethe: Fenómeno-originario¹⁹⁷. La lucha contra Newton. [/] La otra “ley” – la de la meta-“physica” en tanto lo físico = ¡relación causa-efecto! ¡Cfr. Arist. $\pi\rho\omega\tau\omicron\nu\ \kappa\iota\nu\omicron\upsilon\nu\ \acute{\alpha}\lambda\iota\nu\eta\tau\omicron\nu$! deformado cristianamente a través del causalismo; en primer lugar Leibniz! [/] Figura como “poder metafísico”

113, 124. = Metafísica. 146] como una totalidad, que abarca más que la suma de sus partes”: cfr. p. 77 y sigs.

11 (15): “Sobre la jerarquía en el reino de la figura no decide la ley [cfr. p. 49] de causa y efecto [cfr. N. V. d. p. n. 633 y sigs] sino la ley de otro tipo de sello y acuñación [saber esto es condición fundamental de todo pensar filosófico y ante todo metafísico. ¡Cfr. La diferenciación de ser y ente!; 296; ¡cfr. 221 “Naturaleza”; Platón!]; y veremos que en la época en que ingresamos la acuñación del espacio, del tiempo y del hombre es reducible a una única figura, a saber, la del trabajador”: cfr. 196; G. “prototipo” cfr. 221

197. Johann Wolfgang von Goethe, *Naturwissenschaftliche Schriften*, t. 1 “Zur Farbenlehre. Didaktischer Theil” (*Escritos de ciencias naturales*, t. 1, “Sobre la teoría de los colores. Parte didáctica”), en *Obras*, edit. por encargo de la gran duquesa Sophie v. Sachsen, II. sección, t. 1, Weimar 1890, p. 72 y sig.

17 (21): “Provisoriamente sean, independientemente de este orden, reivindicadas como figura las magnitudes, así como se ofrecen al ojo que concibe que el mundo se reúne según una ley más decidida [¿cuál? modernam. subjetividad] que la de causa y efecto, sin no obstante ver la unidad, bajo la cual esta reunión se lleva a cabo”.

23 (28): “En la figura reposa el todo, que abarca más que la suma de sus partes, y que era inalcanzable para una época anatómica”; totalidad y [?] enlace, entonces ya metafísica esencial; teoría de la forma en dif. modos. Cfr. Krueger¹⁹⁸ / Lpz. Köhler¹⁹⁹ v. Weizsäcker²⁰⁰

25 (30): “Es la característica de una época que se alza, de modo que en ella de nuevo [pero aquí sin embargo aún una destacada relación mod.] se verá, sentirá y actuará bajo el encantamiento de figuras”.

P. 32 (p. 38)

L. 3 (l. 7): “También en la política todo depende de que se lleve a la lucha figuras y no conceptos, ideas o meros fenómenos” [cfr. 36!]: cfr. N. XII.

318

6 (10) “Desde el instante en que se experimentan las figuras, todo se torna figura. La figura no es entonces ninguna nueva magnitud por descubrir sobre las ya conocidas, sino a partir de un nuevo impacto del ojo [p. 39] aparece el mundo como un escenario de figuras y sus referencias”: ἰδέα εἰδός como prehistoria de esta posición final de la metafís. de la subjetividad – el “tipo”. Inversión nietzscheana de Platón.

198. [Felix Krueger, *Komplexqualitäten, Gestalten und Gefühle* (Cualidades complejas, formas y sentimientos), München, 1926].

199. [Wolfgang Köhler, *Psychologische Probleme* (Problemas psicológicos), Berlín, 1933].

200. [Viktor von Weizsäcker, *Der Gestaltkreis. Theorie der Einheit von Wahrnehmen und Bewegen* (El círculo de la forma. Teoría de la unidad de percibir y mover), Stuttgart, 1940].

15 (21): “Y además ¿no ha ya comenzado la ciencia de nuestra época a ver los átomos ya no como las partes más pequeñas sino como figuras?: Köhler.”

P. 33 (p. 39)

L. 3 (l. 9): “En el siglo 19 se ha adoptado la costumbre de remitir al reino de los sueños a todo espíritu que intentaba invocar a este más, a esta totalidad, propios de un mundo más bello mas no de la realidad”: al contrario, por ejemplo Dilthey, Psicología descrip. y analít.²⁰¹

7 (14): “No puede haber duda alguna acerca de que precisamente la valoración contraria [i] es la dada y que también en lo político todo espiritual que le falte el ojo para este más es de menor rango”.

13 (21) “Desde luego – y quiera esta inserción indicar más agudamente qué ha de ser concebido por figura, – desde luego se movía también la mayoría de los adversarios de los lógicos y matemáticos de la vida en un plano que no estaba en ninguna diferencia de rango con respecto al que combatían”: es decir aquí se llega a la posición metaf. final. “Ultrahombre”

16 (24): “Pues no hay diferencia alguna en invocar un alma desligada o una idea desligada en lugar de un entendimiento desligado, una economía desligada o un hombre desligado”: χωρισμός “Valideces universales” cfr. 75.
319 25 (p. 40, l. 1): “Es por cierto un error, una teoría extraña, que el hombre que muere abandona su cuerpo, – su figura ingresa más bien en un nuevo orden, que no admite ninguna comparación espacial, temporal o causal”: cfr. 74.

201. Wilhelm Dilthey, “Ideen über eine beschreibende und Zergliedernde Psychologie” (1894), en *Die geistige Welt. Einleitung in die Philosophie des Lebens*, (“Ideas acerca de una psicología descriptiva y analítica (1894)”, en *El mundo espiritual. Introducción a la filosofía de la vida*), *Gesammelte Schriften*, t. V, Leipzig y Berlín, 1924, p. 139-240.

P. 34 (p. 40)

L. 11 (l. 20) “Pero es de máxima importancia el hecho [¿qué clase de “hecho”?], que la figura no está sometida a los elementos del fuego y de la tierra [!] y que por ello el hombre como figura pertenece a la eternidad” [116] 17 (27): Cuanto más nos dedicamos al movimiento, tanto más íntimamente tenemos que estar convencidos de que un ser en reposo se oculta en él y que cada acrecentamiento de la velocidad es sólo la traducción de un imperecedero lenguaje originario: H.y.p. 215; 12.

31 (p. 41, l. 7) “De esta actitud, que no es realizable para el idealismo ni el materialismo, sino que tiene que ser reivindicada como un realismo heroico [cfr. 79], proviene esa extrema medida en potencia ofensiva que necesitamos”.

P. 35

L. 4 (l. 14): “Figura posee, como se ha dicho, también el singular, y el más elevado e imperdible derecho a la vida [?], que comparte con pedras, plantas, animales y estrellas, es su derecho a figura”: concepto form. de figura.

10 (22) “Así lleva en sí la pauta, y el supremo arte de la vida, en tanto vive como singular, consiste en que se toma a sí mismo [es decir su propia figura] como pauta” Subj.

23 (37): “Pues la imperdible parte hereditaria del singular es que pertenece a la eternidad, y que en los instantes supremos e indudables es plenamente consciente de ello”: ¿significa?

28 (p. 42, l. 6): “Pero más allá de ello el particular está inserto en una gran jerarquía de figuras, – poderes que no se pueden para nada representar con suficiente realidad, corporalidad y necesidad [¿en qué sentido?]”

30 (8) “Frente a ellos el singular mismo deviene símil, representante, y el peso, la riqueza, el sentido de su vida depende de la medida en que parti-

320

cipa en el orden y en la contienda [como lucha por el poder cfr. N.] de las figuras”.

P. 36 (p. 42)

4 (16): “Así ocurre que el hombre [¡actual!] con la figura a la vez descubre su determinación, su destino, y este descubrimiento es el que lo hace capaz del sacrificio que obtiene en el sacrificio de sangre su más significativa expresión”: cfr. 38 supra – en su figura, ¿hasta qué punto es esto lo supremo?

9 (21): “La época burguesa no ha podido ver al trabajador en una jerarquía determinada a través de la figura [es decir precisamente metafísica], porque no le era dada una auténtica relación con el mundo de las figuras”: más decisiva que el trabajador es la jerarquía misma como ensamble del ente.

11 (23): “Aquí se refunde todo en ideas, conceptos o meros fenómenos [32] y los dos polos de este espacio fluido eran la razón y la sensibilidad”.

14 (26): “En la última dilución está Europa, está el mundo aún hoy inundado por esta fluidez, por este pálido barniz de un espíritu devenido autoritario”: ello rige sólo para el positivismo, cfr. por el contrario la Filosofía del Derecho de Hegel.

22 (p. 43, l. 2): “Esto era a la vez el inicio de la revolución alemana, que ya en el siglo 19 fue anunciada a través de espíritus elevados [Nietzsche. ¡El ultrahombre!] y que puede ser concebida sólo como una revolución de la [¿gen. subj. o gen. ob. o ambos?] figura”.

36 (13): “[...]; y así correspondió a la justicia que esta conducción fuera vencida y borrada, mientras que / el soldado alemán del frente se evidenciaba no sólo como invencible sino también como inmortal [E.]”.

321 P. 37 (p. 43)

L 4 (l. 19): “Pero el burgués no pertenece a las figuras [¿cómo entenderlo?

¿no es él también una figura? a saber, la que no tiene ninguna relación con las figuras – ; sin metafísica – ?], *de allí que lo devora el tiempo* [Z], *aún cuando se adorne con la corona del príncipe o con la púrpura del general*”.

20 (p. 43 y sig., l. 37): “Por ello entre nosotros sólo los poderes que a la vez pueden luchar por la libertad, son los portadores de la responsabilidad alemana”: de la responsabilidad por lo alemán – y ¿qué es esto? Cfr. carta de Höld.²⁰²

23 (p. 44, l. 4): “Así como él, en tanto gobernaba, era incapaz de llevar la fuerza elemental del pueblo (qué es “pueblo”) a acciones irresistibles, no estaba en condiciones, en tanto aspiraba al gobierno, de poner esta fuerza elemental revolucionariamente en movimiento”.

29 (10): “Esta traición es irrelevante en su cualidad de alta traición, en la que tiene que ser reconocida como un proceso de autoaniquilación del orden burgués”: cfr. 24.

P. 38 (l. 44)

L. 4 (l. 20): “Esto distingue al burgués del soldado en el frente, que el burgués también en la guerra intentó atisbar toda oportunidad de negociación, mientras aquella [la guerra] significaba para los soldados un espacio en el que valía morir, es decir vivir de modo que la figura del reino

202. Friedrich Hölderlin, Obras completas, t. V – Traducciones y cartas, op. cit., p. 314 y sigs. [Se trata muy probablemente de esa carta que Hölderlin escribe el 4 de diciembre de 1801 a su amigo Casimir Ulrich Böhlendorff. Heidegger la interpreta por primera vez públicamente en el curso del semestre de invierno 1934/35: *Hölderlins Hymnen “Germanien” und “Der Rhein”*, GA, t. 39, edit. por S. Ziegler, Frankfurt am Main 2/1989, p. 290 y sigs.]. [Vers. cast. *Los himnos de Hölderlin “Germania” y “El Rin”*, trad. de Ana C. Merino Riofrío, Bibliot. Intern. Martin Heidegger/Biblos, Buenos Aires, 2010].

fuera confirmada, – de ese reino que aunque nos tomara el cuerpo sin embargo teníamos que conservar”. Cfr 36 ob.

23 (p. 45, l. 5): “Es el secreto de la derrota alemana, que la subsistencia de un tal espacio, la subsistencia de Europa, era el más callado ideal del burgués” y aún hoy es.

322 P. 39 (p. 45)

L. 10 (l. 30): “Aquí se funda la más profunda justificación de la lucha por el estado [¿estado?], que ahora no tiene que invocar una interpretación contractual, sino un cometido inmediato, un destino [¿cómo captarlo? fatum – la sentencia μορῆα – lo asignado ¿o? –]”.

15 (p. 46, l. 2): “El ver [p. 32 supra] figuras es un acto revolucionario en tanto reconoce un ser en toda la plenitud unitaria de una vida”: La “revolución” es tal desde el punto de vista del positivismo aparentemente ametafísico y negador de la metafísica. Es esa inversión, que en lugar de calcular sólo ente – divisa el “ser”; jello es precondición para ver “figura”! o sea el ver-figura puede preparar el divisar al ser! O bien aún precisamente aquí olvido del ser.

18 (5) “Es la gran ventaja de este proceso, que se cumple más allá de las valoraciones morales y estéticas, como también de las científicas”: trascendencia, es d. auténticamente metafísico. Trascendencia del sujeto a la subjetividad.

20 (7): “No se trata en este ámbito, en primer lugar, de si algo es bueno o malo, hermoso o feo, falso o correcto, sino a qué figura [entonces el “burgués” también una “figura”, aunque sólo una in-forma, vista desde el trabajador] pertenece”: El pertenecer-a la figura = voluntad de poder, trab., V. impotencia, burg.

22 (10): “Con ello se extiende el circuito de la responsabilidad de un modo que es enteramente inconciliable con todo lo que el siglo 19 entendió por justicia: es la legitimación o la [cfr. infra 78] culpa del singular, que per-

tenece a esta o aquella figura”;; cfr. concepto de justicia de Nietzsche. Conclusión del curso del s.v. 39 y ejercitaciones 38/9²⁰³.

27 (16): “En el mismo instante en que esto es conocido y reconocido se desmorona el aparato enormemente complicado que una vida tornada muy artificial erigió para su protección [Más allá del bien y del mal], porque esa actitud que designábamos al comienzo de nuestra investigación como una inocencia más salvaje [p. 11] no necesitó más de él”: 323

31 (21) “Ésta es la revisión de la vida a través del ser [?] y quien reconoce posibilidades nuevas, mayores / de la vida, saluda a esta revisión en la medida y el exceso de su inexorabilidad”: N.

P. 40 (p. 46)

L. 3 (l. 25): “Uno de los medios para la preparación de una vida nueva y más audaz consiste en la aniquilación de las valoraciones del espíritu desprendido y devenido dueño de sí, en la destrucción de la labor educativa que la época burguesa ha producido en el hombre”: Cuerpo y vida adversarios del espíritu²⁰⁴.

7 (28): “A fin de que esto acontezca fundamentalmente y no acaso en el modo de una reacción que quiera hacer retroceder el mundo unos 150 años, es necesario atravesar esta escuela”: Jünger habla aquí con los discursos del anti-liberalismo, que N. ha introducido con un derecho

203. Cfr. Martin Heidegger, *Nietzsches Lehre vom Willen zur Macht als Erkenntnis* (La teoría de Nietzsche de la voluntad de poder como conocimiento), GA, t. 47, op. cit. y Martin Heidegger, Zur Auslegung von Nietzsches II. unzeitgemäßer Betrachtung “Vom Nutzen und Nachteil der Historie für das Leben” (Sobre la interpretación de la II. Consideración intempestiva de Nietzsche “Acerca de la utilidad y desventaja de la historiografía para la vida”), GA, t. 46, op. cit.

204. [Cfr. Ludwig Klages, *Der Geist als Widersacher der Seele* (El espíritu como adversario del alma), 3 t., Leipzig, 1929].

muy condicionado. | La representación de lo desprendido en parte justificada; en p. no verdadera; porque no es concebida la esencia de la “razón” (por ej. hegeliana).

9 (32): “Se llega a la educación de un género humano, que posee la desesperada certeza de que las reivindicaciones de la justicia abstracta [N.], de la investigación libre, de la conciencia artística han de legitimarse ante una instancia más elevada [¿cuál pues? V.d.p.] que la que en general puede ser percibida en un mundo de la libertad burguesa”:

15 (p. 47), l. 3): “Si ello acontece ante todo primer lugar en el pensar, es porque el enemigo debe buscarse en el terreno de su fortaleza [?]”

324 16 (4) La mejor respuesta a la alta traición del espíritu a la vida es la alta traición del espíritu al espíritu [en efecto]; y pertenece a los elevados y crueles deleites de nuestra época ser partícipe de este trabajo explosivo”: error, ¡no se tiene noción alguna de este “espíritu”! ¡aún menos que Nietzsche!

22 (10): “Una consideración figurativa del trabajador podría anudar ambos fenómenos, de los cuales la comunidad burguesa ha obtenido el concepto del trabajador, a saber la comunidad y el singular, cuyo común denominador subsistió en la representación que el siglo 19 poseía del hombre”: ¿Cuál es esta re-presentación? La “liberal” – ; pero ¿qué significa esto?

29 (18): “Así sería provechoso rastrear cómo el particular bajo aspectos heroicos aparece por una parte como el soldado desconocido, que es aniquilado en los campos de batalla del trabajo, y cómo precisamente por ello surge como el señor y ordenador del mundo, como tipo soberano en posesión de una plenitud de poder hasta ahora oscuramente sospechada”: cfr. Abate Sieyès sobre el III. estamento: ¡primero nada, después todo!

P. 41 (l. 47)

l. 4 (l. 27): “Igualmente la comunidad aparece por una parte como su-
frente, en tanto es la portadora de una obra [¿qué significa aquí “obra”?],
ante cuya pujanza la más elevada pirámide se asemeja a la punta de un
alfiler, y sin embargo, por otra parte, como significativa unidad cuyo sen-
tido depende enteramente del subsistir o no subsistir precisamente de esa
obra”.

16 (p. 48, l. 6): “Es un fenómeno que tiene que colmar el espíritu con
atención y confianza [!], de modo que aún donde tales movimientos, cre-
cidos en la escuela del pensamiento burgués, ya conquistaron el poder, la
consecuencia inmediata ha sido un trabajo acrecentado, no disminuido”.

20 (11): “Ello reside, sea como fuere llevado a cabo, por una parte en que
el nombre trabajador no puede indicar otra cosa que una actitud, que
reconoce su cometido y por ello su libertad en el trabajo [y ¿qué es “tra-
bajo”? es todo. 65! 87 y sig] [= V.d.p.]. Por otra, aparece aquí claramen-
te, que el móvil esencial no es la opresión sino un nuevo sentimiento de
responsabilidad [por qué pues esto] y que verdaderos movimientos de
trabajadores no se pueden, como hizo el burgués, tanto si los afirmaba
como si los negaba, concebir como movimientos de esclavos, – sino como
enmascarados movimientos de señores” [p. 44].

325

P. 42 (p. 48)

L. 9 (l. 37): “Representantes del trabajador son en este sentido tanto las
supremas elevaciones del particular, tal como ya tempranamente han
sido vislumbradas en el ultrahombre, así como también esas comunida-
des vivientes al estilo de hormigas bajo el hechizo de la obra [?], vista
desde las cuales la reivindicación de originalidad es considerada una ma-
nifestación no autorizada de la esfera privada”.

L. 18 (p. 49, p. 10): “Ambas son, como se ha dicho, símiles de la figura
del trabajador, y su unidad interna se legitima en tanto la voluntad de

dictadura total [dictadura del proletariado] se reconoce en el espejo de un nuevo orden como la voluntad de movilización total.

P. 43 (p. 49)

L. 6 (l. 32): "Así [la figura del trabajador] se nos torna a veces manifiesta, en instantes en los que ningún objetivo ni ninguna intención perturba la meditación, – como poder en calma y preformado": como (V.d.p.).

18 (p. 50, l. 13): "Pero el asombro acerca de su [del movimiento] detención es en el fondo el asombro de que el oído por un instante miente percibir las fuentes profundas que alimentan el transcurso temporal del movimiento y eleva ese acto a un rango de culto" [cfr. 47]: (porque manifiesta un fundamento metafísico)

23 (19): "Las grandes escuelas del progreso se destacan porque les falta la referencia a las fuerzas originarias [V.d.p.], y su dinámica se ha fundado en el transcurso temporal del movimiento".

326 25 (22): "Esta es la razón por la cual sus conclusiones son en sí convincentes y sin embargo, como a través de una matemática diabólica, están condenadas a desembocar en el nihilismo: faltan todas las metas;

28 (24): "Nosotros mismos lo hemos experimentado en la medida que participábamos del progreso, y consideramos que la gran tarea de un género que vivió largo tiempo en una comarca primitiva es restablecer la inmediata conexión con la realidad": ¿Qué es realidad?

P. 44 (p. 50)

L. 3 (l. 34): "Y por cierto, así como la ilustración es más profunda que una ilustración, también el progreso no es sin trasfondo": Cfr. La mov.tot.²⁰⁵

5 (37): "Se da una embriaguez del conocimiento, que es más que de origen

205. Ernst Jünger, "Die totale Mobilmachung" ("La movilización total"), en *Krieg und Krieger*, op. cit.

lógico, y se da un orgullo por logros técnicos, por el ingreso del ilimitado dominio sobre el espacio, que posee una vislumbre de la más secreta voluntad de poder [!], para la que todo esto es sólo un armamento para insospechadas luchas y rebeliones y precisamente por ello tan costoso y necesitado de un cuidado más amoroso que el que alguna vez un combatiente deparara a sus armas”.

16 (p. 51, l. 12): “Nuestra tarea es ser no los opositores sino los apostadores de la época [cfr. 53], cuya plena apuesta debe concebirse tanto en su alcance como en su profundidad”.

22 (19): En este sentido el trabajador aparece más allá del sector que el progreso le asignó, como el portador de la heroica sustancia fundamental [41] que determina una nueva vida”.

P. 45 (p. 52)

1.. 1 (l. 3): “En la consideración de este movimiento, a pesar de todo monótono, que recuerda una campiña llena de molinos tibetanos de oración, de estos órdenes rigurosos semejantes a los planos geométricos de las pirámides, de estas víctimas, tales como no exigió todavía ninguna inquisición ni Moloch, y cuyo número en cada paso aumenta con mortal seguridad, – ¿cómo podría aquí un ojo, que realmente entiende ver, sustraerse al entendimiento de que detrás del velo de causa y efecto, que se mueve entre las luchas del día, destino y veneración [u olvido y huida –] están en obra?”: todo formalizado – sobre puro “dinamismo” como tal.

327

P. 46 (p. 52)

K.: La relación con los poderes elementales no es algo “en sí” sino que se encuentra ya y sólo en una interpretación metafísica; la de Nietzsche. [/] también la experiencia de la guerra – nada en sí – sino cada vez experimentada de un modo u otro; la interpretación ningún

suplemento – sino la verdad echada²⁰⁶ – sobre cuyo tema ninguna “discusión”; en un sentido – para el combatiente – con razón; pero ¿para el escritor J.? ¡la referencia a la lucha como “vivencia interna”²⁰⁷ aquí no aporta!

L. I (l. 7): “La irrupción de poderes elementales en el espacio burgués”: el inicio del reino del “mundo del trabajo” cfr. 57 cfr. p. 67

4 (10): “Fue hasta ahora presupuesto [¿cómo es ahora sentado este presupuesto?] *que al trabajador [es decir a la figura] sea propia una nueva relación con lo elemental, la libertad y el poder*”: cfr. 109

7 (13): “El empeño del burgués por cerrar herméticamente el espacio vital ante la irrupción de lo elemental, es la expresión particularmente lograda (interpret.mod.) de un antiquísimo afán de seguridad, que se puede perseguir por doquier en la historia de la naturaleza y del espíritu, más aun en toda vida singular”: ¡también el trab. y él con mayor razón busca seguridad 87!

328 II (17): “En este sentido se oculta detrás del fenómeno del burgués una eterna posibilidad [??], que cada época, cada hombre encontrará en sí [juicio ahistór. sobre la historia!], – de modo semejante a como en cada época, en cada hombre las formas eternas de ataque y defensa están a disposición, si bien no es ninguna casualidad cuál de estas formas se decide aplicar”: cfr. por el contrario la “certeza de salvación” del cristianismo. 25 (p. 53, l. 1): “Nunca el burgués se sentirá impulsado a buscar voluntariamente el destino en lucha y peligro, pues lo elemental se encuentra más allá de su círculo, es sencillamente lo irracional y con ello inmoral”: “lo sensible”.

206. Nota de la trad.: traducimos, atendiendo al sentido que también rige en alemán, ‘Vorgeworfene Wahrheit’, literalmente verdad pre-arrojada, por verdad echada, así como ‘Vorwurf’, lo pre-arrojado, por tema o asunto.

207. Ernst Jünger, *Der Kampf als inneres Erlebnis* (La lucha como vivencia interna), op. cit.

P. 47 (p. 53)

L. 12 (l. 18): “Pero lo extraordinario de la época burguesa reside menos en el afán de seguridad que en el exclusivo [cfr. Jü. 91²⁰⁸. Ante todo quién y qué ha de ser asegurado] carácter que es propio de estos afanes”.

17 (24): “A través de ello el burgués se aleja de otros fenómenos [“Tipos”, cfr. Nietzsche], por ejemplo de los del creyente, del combatiente, del artista, del navegante, del cazador, del delincuente y, como se afirmó, del del trabajador”: tipología.

24 (31) “Esto es la repulsión al ataque, no acaso contra la razón, sino contra el culto de la razón, que se da a través del mero presente ante la mano de estas actitudes de vida”: en lugar de ello culto del poder – cfr. p. 43.

28 (35): “Una de las jugadas del pensar burgués, a saber, apunta a desenmascarar el ataque al culto de la razón como ataque a la razón y con ello rechazarlo como irracional”: razón como fenóm. d. V.d.p. aseguramiento de permanencia cfr. Nietzsche. visto mucho más profundamente. S.S. 39²⁰⁹.

P. 48 (p. 54)

L. 21 (l. 29): “El burgués, por el contrario, ha de ser concebido como el hombre, que reconoce la seguridad como un supremo valor y determina conforme a ello su manera de vivir”: no sólo – sino que ya es interpretada a partir de aquí la esencia de la seguridad. 329

33 (p. 55, l. 6): “Pues el peligro no quiere sólo tener participación en cada orden, sino / es también la madre de aquella suprema seguridad [cfr. u. 87] de la que el burgués nunca podrá devenir partícipe”.

²⁰⁸. Cfr. 39. Subjetividad del “sujeto”.

²⁰⁹. Martin Heidegger, *Nietzsches Lehre vom Willen zur Macht als Erkenntnis* (Teoría de Nietzsche de la voluntad de poder como conocimiento), GA, t. 47, op. cit.

P. 49 (p. 54)

L. 3 (l. 10): “El estado ideal de seguridad, por el contrario, que el progreso tiende a alcanzar, consiste en el dominio mundial de la razón burguesa [Cfr. supra p. 50], que no sólo ha de reducir las fuentes de lo peligroso, sino finalmente las secará”: “americanismo”

14 (26): “Se manifiesta a grandes rasgos en el afán de ver al estado, que descansa en jerarquía, como sociedad, cuyo principio fundamental es la igualdad y que se ha fundamentado a través de un acto racional”: cfr. supra 18

23 (32): “Se manifiesta además en los numerosos y muy enredados esfuerzos por reconocer la vida del alma como un resultado de causa y efecto y con ello transferirla de un estado incalculable al calculable, por lo tanto incluirla en el círculo de dominio de la conciencia”: cfr. 31. Psicotécnica Psicoanálisis.

34 (p. 56, l. 8): “Los errores acontecen sólo porque no han llegado al conocimiento general los factores de ese gran cálculo, cuyo resultado será la población del globo terrestre, humanidad homogénea, buena desde el fundamento, racional desde el fundamento y por ello también asegurada desde el fundamento”: cfr. p. 20.

P. 51 (p. 57)

L. 2 (l. 13): “[lo elemental] aparece en el hombre como la actitud romántica y en el mundo como el espacio romántico”: N.

330 13 (25): “Cerca y lejos, claro y oscuro, día y noche, sueño y realidad significan los puntos de orientación del instrumental romántico”: ¡cfr. al respecto J. mismo en el capítulo sobre la técnica!

24 (37): “Apenas ayer se encontraban [los paisajes románticos] tal vez ‘lejos en Turquía’ o en España y Grecia, hoy en el cinturón de selva virgen en torno al ecuador o en los casquetes de hielo de los polos, pero mañana habrán desaparecido las últimas manchas blancas de estos maravillo-

sos mapas de la nostalgia humana”: En lugar de ello se originan otras.
 ¡¡Cfr. infra!!× ×El mapa deviene superfluo. ¡En su lugar aparece el
 muy maravilloso planeta de la total desolación visto desde la Luna!
 29 (p. 58, l. 6): “Para nosotros se trata de saber que lo maravilloso en ese
 sentido, que sabe evocar aquí tan amorosamente el sonido de las campa-
 nas medievales o el aroma de flores exóticas, pertenece a las evasivas del
 vencido”: Nietzsche.

P. 52 (p. 58)

l. 22 (l. 36): “A veces este despliegue armamentístico tiene lugar en forma
 de un ataque, así como de un barco que se hunde se despliega a ciegas una
 última andanada”: tal vez el ataque de Jünger es de tal tipo – solo que
 realizado en dimensiones más profundas.

32 (p. 59, l. 12): “A la gente joven, que abandona la casa de los padres de
 noche y en la niebla su sentimiento le dice que hay que alejarse mucho en la
 búsqueda del peligr, / al otro lado del mar, hacia América, a la legión extran-
 jera, a los países donde el diablo perdió el poncho”: cfr. *Juegos africanos*²¹⁰.

P. 53 (p. 58)

l. 2 (l. 16): “Así devienen posibles fenómenos que apenas osan hablar
 su lengua propia, superior, sea la del poeta, que se compara a sí mismo
 con el albatros, cuyo poderoso batir de alas, creado para la tormenta, en
 un entorno extraño y calmo, es sólo una meta de importuna curiosidad
 [Baudelaire, St. G.²¹¹], sea la del combatiente nato, que aparece como
 inútil, porque la vida de los mercaderes le llena de asco”.

331

210 Ernst Jünger, *Afrikanische Spiele*, Hamburg, 1936. [Vers. cast. *Juegos africanos*, Tusquets, Barcelona, 2004].

211 [Cfr. Stefan George: *Baudelaire – Die Blumen des Bösen. Umdichtungen*. Berlín, 1901].

10 (25): “El estallido de la guerra mundial [239] pone el amplio punto rojo final en este tiempo”: la ambigüedad del fenómeno.

14 (29): “Se oculta en él [en el júbilo de los voluntarios] a la vez la protesta revolucionaria [la protesta revolucionaria: ¿no se participa más de lo vigente! Pero queda la pregunta: ¿qué es esto de que se participa?, ¿si lo nuevo no es demasiado “antiguo” y envejecido!] *contra las antiguas valoraciones, cuya validez irrevocablemente ha caducado*”: ¿queda la pregunta de si las nuevas no son de la esencia de las antiguas!

17 (32): “Se tornó innecesario ocuparse aún de una [“] inversión de los valores [“], – basta [¡esto es poco suficiente!], ver lo nuevo y hacerse partícipe [54]”: demasiado barato; ello marca la relación de Jünger con N. 20 (p. 60, l. 2): “A partir de este instante se desplaza también de una manera muy singular la aparente congruencia del espacio elemental con el romántico”: cfr. infra 67

22 (4): “La protesta del estamento activo en el sentido más profundo [¿significa?], que allí procede voluntariamente [¿qué significa aquí “voluntario” “apostador”? (p. 44)], donde toda otra cosa parece afectada como por la irrupción de una catástrofe natural [¿?], se refiere, en efecto, en su superficie ideal, en primer lugar aún al espacio romántico [es decir platónico]”.

26 (8): “Se diferencia, sin embargo, de la protesta romántica, en que al mismo tiempo se dirige a un presente, a un indudable ahora y aquí”: ¡Nietzsche, las deseabilidades!

32 (15): “La realidad de la lucha reclama otras reservas y es la diferencia entre dos mundos, la que se manifiesta entre el entusiasmo de una tropa que se mueve en el campo y sus acciones [“trabajo”] en el campo bombardeado de una batalla de desgaste” 1914 / 18; cfr. p. 104, 151.

332 P. 54 (p. 60)

L. 4 (l. 21): “Para poder participar de él en alguna manera se tiene que ser partícipe de una nueva independencia”: “Libertad”

9 (27): “Ella [la protesta romántica] está condenada al nihilismo, en tanto subsistía como evasiva, como oposición a un mundo que se hunde, y con ello en incondicionada dependencia de él”: cfr. Hegel.

15 (34): “Aquí reside el secreto desde el cual una y la misma generación pudo alcanzar las conclusiones aparentemente contradictorias, quebrado en la guerra o por la gran cercanía de la muerte, del fuego y de la sangre [cfr. el escrito del mismo nombre – ahora en Reclam²¹²] habiendo sido partícipe de una salud hasta ahora nunca experimentada [la “salud” de Nietzsche, cfr. Ecce XV, 88 “La gran salud”].”

19 (p. 61, l. 1): “La guerra mundial no fue dirimida sólo entre dos grupos de naciones, sino también entre dos épocas [?] y en este sentido en el país hay tanto vencedores como vencidos entre nosotros”

23 (6): “El paso de la protesta romántica a la acción, cuyas características ya no son la huida sino el ataque, corresponde a la transformación del espacio romántico en el elemental”: inversión del platonismo.

P. 55

L. 22 (p. 62, l. 12): “Lo peligroso, que apareció bajo el signo del pasado y de la lejanía, domina ahora el presente”: ¿Está demostrado a través de ello que esto sea la verdad?

33 (p. 61, l. 34): “La caracterización de la verdadera victoria [¿dónde está?, y ¿en qué consiste? ¿sólo en la prepotencia como autorización del poder como tal? ¿es todo? y además ¿por encima unos sentimientos “heroicos”?] consiste por el contrario en que se puede dar seguridad, es decir otorgar protección [“protección” en el sent. de protectorado], porque se la posee en abundancia”.

333

212. Ernst Jünger, *Feuer und Blut. Ein kleiner Ausschnitt aus einer großen Schlag*, (Fuego y sangre), Leipzig, 1937.

P. 56 (p. 62)

L. 5 (l. 27): "Desde la tierra dividida por el fuego, empapada de sangre, ascienden espíritus, que no se dejan desterrar por el silencio de los cañones; antes bien desembocan de manera singular en todas las valoraciones subsistentes y les dan un sentido transformado": ¡ya dado por N.!, esos espíritus lo han asido sólo como brizna de paja, ¿dónde está el romanticismo?

10 (32): "Podrán algunos reconocerlo como recaída en una moderna barbarie, otros saludarlo como baño de acero, – más importante es ver que una nueva y aún indomable [¿?] afluencia de fuerzas elementales se ha adueñado de nuestro mundo".

13 (36): Bajo la engañosa seguridad [en efecto] de órdenes envejecidos que sólo son posibles mientras subsista cansancio, estas fuerzas son demasiado cercanas, demasiado destructivas, para que aún una mirada burda pudiera pasarlas por alto. Su forma es la de la anarquía [67], que continuamente en los años de una llamada paz, atraviesa vulcánicamente la superficie en hornos ardientes".

21 (p. 63, l. 8): "Surge más bien la necesidad de nuevos órdenes, en los que lo extraordinario está incluido, – de órdenes que no han sido calculados sobre la exclusión de lo peligroso, sino que han sido engendrados a través de un nuevo enlace de la vida con el peligro": La mera inclusión de lo peligroso no trae decisión alguna; sino sólo fuerza la subjetividad a su última figura: el ultrahombre es el "último hombre". – ¡El ultrahombre es el "animal" finalmente fijado! – J. dice "trabajador" [/]. N. dice con razón acerca del hombre vigente: que es el animal aún no fijado. Cfr. *Más allá del b. y del m.*, VII, 88.

26 (14): "Señalan esta necesidad todos los indicios y es imposible desconocer [¿hasta qué punto?] que al trabajador ha sido asignada la posición decisiva en medio de tales órdenes".

P. 57 (l. 63)

l. 1 (l. 17): *Dentro del mundo del trabajo* [¿de dónde éste! y ¿qué significa aquí “trabajo”?], cfr. *trabajador y trabajo*²¹³) *aparece la reivindicación de libertad como reivindicación de trabajo*”.

10 (28): “Una actitud, que quiera estar a la altura de [cfr. p. 11] estas decisiones, tiene que alcanzar en medio de una destrucción, cuyo alcance aún no se puede ver, ese punto [meta: “presente”] desde el cual libertad [¿por qué?, porque libertad ¿qué es?] *puede ser experimentada*”.

13 (31) “A las características[?] de la libertad [! 59 <l. 15>] *pertenece la certeza de tener participación en el íntimo germen del tiempo* [(51 “tiempo”) | la cercanía y el presente | ¡lo presente ante la mano como tal la así mencionada y muy invocada “experiencia práctica”! | la nueva realidad | d. V.d.p. | (La autorización al poder incond.); cfr. 81 *supra* 63 65 nota], – una certeza, que anima maravillosamente los hechos y pensamientos [p. 65 “la voluntad de poder que se anuncia” p. 66 “el sentimiento crece” – “para las grandes tareas de la vida” | cfr. N. sobre el sentimiento de poder | | el sentimiento de la fuerza que crece | “Vida” – = “querer tener más” cfr. V.d.p. n. 125], y en la que se reconoce la libertad del autor del hecho como la singular expresión de lo necesario [es decir entonces inevitable].

17 (3): “Este reconocimiento en el que destino y libertad se encuentran como en el filo de la navaja, es el indicio de que la vida está aún en juego [“poder”] y que se concibe como portadora de histórico poder y responsabilidad”: (¿por qué y de dónde historia?) – ¡cfr. 191!

21 (8): “Donde este entendimiento está presente ante la mano, se presenta la irrupción de lo elemental como uno de esos ocazos [incipit tragedia], en los que se oculta un tránsito”.

213. [En este tomo Nr 35, p. 52 y sigs.].

25 (13): “Aquí la anarquía es una piedra de toque de lo indestructible, que se ensaya con placer en medio de la aniquilación [de la “vida en sí” y de su juego, 191], – se asemeja al desconcierto de noches de ensueño, de las que el espíritu se eleva con nuevas fuerzas a órdenes nuevos”.

P. 58 (p. 64)

L. I (l. 18): “Pero que el regreso de inquebrantables pasiones y más fuertes, inmediatos instintos [?] se realice en una comarca de la más aguda conciencia [cálculo] y que así devenga posible un insospechado y aún no ensayado aumento recíproco de los medios y poderes de la vida, esto precisamente presta a este siglo su rostro en sumo grado singular [es decir lo caracteriza como acabamiento de la subjetividad]”: es decir inversión moderna del platonismo a la posición fundamental de la autoconciencia como el fundamento del ser sujeto.

6 (24): “Por primera vez esta imagen, de la cual un espíritu profético [N.] intentó dar una representación [¡¡¡entonces por cierto modernidad!!!] en las figuras del renacimiento [en la época moderna el renacimiento italiano llevó al hombre a lo más elevado: “el florentino” XIV, 91] se torna clara en verdaderos, invictos soldados de la gran guerra, que en sus instantes decisivos, en los que se luchó por el nuevo [lo cada vez nuevo] rostro de la tierra, debe concebirse de igual manera como una esencia del mundo primitivo y como el portador de la conciencia más fría, más cruel. Aquí se cortan las líneas de la pasión y de la matemática”: ¡homo, animal rationale! qua subiectum.

14 (33) “Así como tan sólo tardíamente, y sólo a través de la fuerza del poeta [!!] puede ser mostrado, que el acaecer en medio de un fuego del infierno, alimentado por instrumentos de precisión, por encima de todos los planteos, independientemente de ellos, estaba lleno de sentido [¿qué significa aquí sentido? ¡para qué pues aún esto!], es muy difícil reconocer la referencia esencial del trabajador con el mundo del trabajo, del cual

esta ardiente comarca es el símbolo bélico”: ¡cfr. conclusión del trat. Sobre el dolor²¹⁴!

22 (p. 65, l. 5): “*Todos estos esfuerzos se refieren a un ser que llega a abarcar aún a sus alas extremas*”: figura.

336

P. 59 (p. 65)

l. 6 (l. 27): “*Todo esto son nuevos tipos de divisiones, a las que la conciencia [?] somete al ser y a través de las cuales en el fondo poco es modificado.*”

8 (29): “*A las asombrosas vivencias pertenece el trato con los así llamados espíritus conductores [¿dónde están?] del tiempo y con el elevado criterio en dirección y legalidad, que el tiempo posee a pesar de estos espíritus*”:

14 (36): “*La fe en el sentido [?] de este nuestro mundo [63] es no sólo una necesidad, que la posición de combate, sea como estuviere conformada, no necesita debilitar en torno a una línea, sino por el contrario absorbe las fuerzas reales del tiempo – es también la característica de toda actitud [!] que posee todavía futuro [entonces sí!]”.*

24 (9): “*Libertad* [57] no puede ser experimentada en el punto del padecer [pues ella es auto-legislación], sino en el de la actividad [cfr. 53], de la operante transformación del mundo”: señorío.

26 (11): “*Donde quiera estén distribuidos los portadores de la verdadera fuerza, – cada uno de ellos tiene a veces que percibir la certeza de que más allá de las relaciones empíricas, más allá de los intereses, ¡está vinculado en lo más profundo a su espacio y a su tiempo [cfr. 57. el presente, lo presente ante la mano]” !! ¿para qué y por qué es esto decisivo?*

29 (15): *Esta participación, esta singular y dolorosa felicidad, de la cual una existencia se hace partícipe por la duración por instantes es el indicio de que pertenece no sólo al paño de la naturaleza sino también al de la*

214. Ernst Jünger, “Über den Schmerz”, en *Blätter und Steine*, op. cit. [Vers. cast. *Sobre el dolor*, Tusquets, Barcelona, 1995].

historia [¿significa? – ¡¡progreso!!] – *que reconoce su tarea*: ¿para qué esto! ¿cuando sólo está en juego todavía la “vida”! ¿por qué entonces ha de tener el hombre una “tarea”?

337 33 (19): “Esta pertenencia a la obra [“la formación creadora” 62! modernamente! “Lo creador” – | ¡Modernidad! | “progreso” con otros signos] *raya evidentemente tan fuerte en los límites, tan fuerte en los bor- / des, en los que la fuerza creadora fluye en ensambles espaciotemporales, que sólo es susceptible de ser contemplada en imágenes de gran distancia*”.

P. 60 (p. 66)

L. 28 (l. 18): “De allí que cada espíritu, que posea una relación con la historia, se sienta atraído por estos lugares, ante los cuales se compenetran de modo extraño la tristeza y el orgullo: tristeza por lo fugitivo de todos los afanes, orgullo por la voluntad, que no obstante siempre de nuevo intenta llevar a expresión [los excrementos del diablo son también “expresión” y “símbolo”] en sus símbolos, que pertenece a lo imperecedero [¿ a la “vida en sí” eterno retorno de lo igual V.d.p.!]

P. 61 (p. 68)

L. 25 (l. 18): “Para el sociólogo todo es sociológico, para el biólogo biológico, para el economista económico, en cada singularidad, desde los sistemas de pensamiento hasta el céntimo. Este absolutismo es la prerrogativa incuestionable de la intuición conceptual, – supuesto que los conceptos sean en sí pulcros, es decir, conformados según las leyes de la lógica”: ¿qué otra cosa hace Jünger?

P. 62 (p. 69)

L. 8 (l. 1): “Representémonos pues esta ciudad desde una distancia mayor de la que hasta ahora podemos alcanzar con nuestros medios, – algo

así como si fuera contemplable telescópicamente desde la superficie de la Luna”: cfr. *Hojas y piedras*²¹⁵.

15 (9): “Lo que tal vez se ve es la imagen de una estructura especial, de la que por variados indicios se puede adivinar, que se nutre de las savias de una gran vida”: ¿no es ésta una intuición conceptual? Y lo es menos tal porque vive en la “Luna”.

338

21 (16): “A una mirada, que a través de distancia cósmica [¿qué significa aquí “distancia cósmica”? Sólo de nuevo “inversión del platonismo” como el más ciego enredo en éste. “La Luna”] *está separada del juego y el contrajuego de los movimientos, no puede pasar inadvertido que aquí una unidad ha creado su reproducción espacial*”.

23 (19): “Este tipo de consideración se distingue de los esfuerzos de concebir la unidad de la vida en su más rasa posibilidad, a saber como adición, en que capta la imagen creadora, la obra [¡obra como la creación de la v.d.p.! Mundo como “obra” – quiere decir: maquinación del puro poder], que se da a pesar de todas las oposiciones o con su ayuda”.

29 (25): “Sabemos pues en verdad que no es dado al hombre contemplar a su tiempo con los ojos de un arqueólogo, al que el sentido oculto se le manifestara acaso a la vista de una máquina eléctrica o de un cañón de tiro rápido”: ¡a pesar de ello! J. procede por doquier así, con el “instrumental” de la metafísica de Nietzsche.

P. 63 (p. 69)

L. 3 (l. 35): “La actitud del singular es dificultada más bien a través de que él mismo es contradicción, es decir, situado en la más avanzada posición de lucha y trabajo. Detenerse en esta posición y a pesar de ello no ser absorbido por ella, ser no sólo material sino a la vez portador [¿?] del

215. Ernst Jünger, *Blätter und Steine* (*Hojas y piedras*), op. cit.

destino, concebir la vida no sólo como campo de lo necesario sino a la vez de la libertad [cfr. S.v t.²¹⁶ arrojo y resolución – pero esencial referencia a la verdad del ser no al “presente” presente ante la mano], – es una facultad, que ya ha sido caracterizada como el realismo heroico”: cfr. 131 Nietzsche, *La gaya ciencia*, 1882, Nr. 268. “¿Qué hace heroico? Afrontar a la vez su máximo dolor y su máxima esperanza”.

339 15 (14): “En tanto el particular se siente perteneciente al mundo del trabajo, su concepción heroica de la realidad se exterioriza en que se concibe como representante de la figura del trabajador”: ¿dónde? ¿de qué rango? y ¿hacia dónde conduce?

17 (17): “A esta figura interpretábamos [57; 59] como el portador más íntimo, como la sustancia nuclear a la vez actuante y sufriente de este nuestro mundo, totalmente diferente de toda otra posibilidad. De la secreta voluntad de representar esta sustancia [¡sustancia como ¡sujeto! ¡Hegel! La figura de la subjetividad de este sujeto. El particular como representante] se explica la ostentosa congruencia de ideologías de uso tal como las ha desarrollado la lucha moderna por el poder en múltiples sombreados”.

27 (28): “Se tiene que ver, que aquí por encima de esa mezcla de economía, compasión y opresión, más allá de los sentimientos reflejos de los desheredados, comienza a anunciarse una voluntad de poder siempre más clara [“dictadura del prolet.”], o que antes bien desde hace mucho tiempo está presente ante la mano una nueva realidad [la de la v.d.p.] que aspira a su inequívoca expresión en todos los ámbitos de la vida en lucha” [relaciones de poder son relaciones de trabajo y éstas de lucha].

32 (33): “El diferente tipo de formulaciones con las que la voluntad experimenta no tiene importancia frente al hecho de que hay sólo una forma en la que en general puede quererse”: ¡poder como potencia!

216. Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, GA, t. 2, op. cit.

P. 64 (p. 71)

L. 5 (l. 5): “*Pero puesto que ellos [los astutos captores de las voces, los mercaderes de la libertad, los bufones del poder] son por entero dependientes del esquema moral de un cristianismo corrupto [N. platonismo para el pueblo], en el que el trabajo mismo aparece como malo y que traduce la maldición bíblica en la relación material entre explotadores y explotados, se evidencian como incapaces de ver la libertad de otro modo que un negativum, como la redención de cualquier mal”:*

II (12): *Pero nada es más obvio, que en medio de un mundo en el que el nombre del trabajador posee [¿por qué?] el significado de un distintivo [pregunta]. y no dice cómo esta caracterización del “trabajo” en cuanto esencia de todo el ente se relaciona con el trabajo como principio – forma de vida: estilo, es decir cómo se relaciona con la figura puesto que ésta como la v.] y el trabajo es concebido como su más íntima necesidad [¿planteado a través de qué? cfr. p. 53 “La inversión de los valores”, es decir el planteo expreso de la v.d.p. se tornó innecesario], la libertad se presenta como expresión precisamente de esta necesidad, o en otras palabras, que aquí toda reivindicación de libertad aparece como una reivindicación de trabajo”.*

340

19 (22): “*Pues no depende de que un nuevo estrato político o social [clase] tome el poder sino de que una nueva humanidad de igual condición a todas las grandes figuras históricas [¿por qué de igual condición? – ¡la mala conciencia!] realice con pleno sentido el espacio de poder [¿”sentido”? ¿Hay un espacio de poder en sí? y cuándo? Si realidad = v.d.p.]: lo acuñe de tal modo – es decir como espacio de trabajo.*

22 (26): *Por ello rechazamos ver en el trabajador al representante de un nuevo estamento, de una nueva sociedad, de una nueva economía, porque o no es nada, o más [?], a saber, el representante de una figura singular, que procede según leyes propias, que sigue a una propia convocatoria y es partícipe de una libertad singular”.*

33 (p. 72, l. 1): “Para poder concebir esto, se tiene que ser capaz de otra concepción del poder que la vigente”: ¿de dónde esta capacidad?, ¿de dónde la “concepción” y su “verdad”?

34 (3): Se tiene /

P. 65 (p. 72)

341 L. 1 (l. 3): *que saber que en una época del trabajador. cuando lleva con derecho su nombre [cfr. 289] y no algo así como los partidos actuales se designan como partidos de los trabajadores [cfr. nota p. 64 supra], no puede darse nada que no se conciba como trabajo [t. es todo]*: Pero a esta proposición tiene que servirle de base: que en tanto se trata de concebir el ser, éste al menos – tiene que ser pensado y concebido en el modo de la “figura”, de donde el derecho a esta ὑπόθεσις; asumirla significa: pensar en extremo moderna metafísicamente.

4 (6): “*Trabajo es el tempo [¡Nietzsche!] del Fausto, de los pensamientos del corazón, la vida en día y noche, la ciencia, el amor, el arte, la fe, el culto, la guerra [cfr. 85 y sigs.]; trabajo es la vibración del átomo y la fuerza, que mueve estrellas y sistema solar*”: t. = entidad del ente en t. (metafísica), 86 y sig. 9 (12): “*Pero tales reivindicaciones y muchas otras, sobre las cuales aún se hablará, en particular la reivindicación de donación de sentido [¡pensada modernamente!], son las características de un estrato de señores en crecimiento”: ¡legislativo! ¡establecedor-de rango! N. ¿dónde están los “señores”? Señor es – quien es capaz de transformar la esencia del poder y puede saber que hay una valentía que no requiere brutalidad ni “heroísmo” i.n.z. ser.*

14 (17) “*Pero mañana se dirá: ¿qué aspecto han de tener todas esas cosas en el espacio de poder del trabajador y qué significado se les asigna?*” ¿por quién? ¿No está, quien asume el espacio de poder como la realidad, ya en la más apremiante y ciega servidumbre? por lo cual entonces la conformidad-al tiempo resulta lo más elevado. Cfr. 57.

18 (22): "Ello significa que la medida de libertad del singular corresponde exactamente a la medida en la que el trabajador está": conforme a la disponibilidad.

20 (24): "Ser trabajador, representante de una gran figura que ingresa en la historia, significa participar de una nueva humanidad determinada por el destino del dominio".

23 (27): "¿Es pues posible que esta conciencia de una nueva libertad, la conciencia de estar en puesto decisivo, tanto en el espacio del pensar como detrás de zumbantes máquinas y en el barullo de ciudades mecánicas, pueda ser experimentada?" : cumbre de la subjetividad.

26 (31): "No sólo poseemos indicios de que esto es posible, sino creemos [| creemos en una fe |] también que es el presupuesto de toda verdadera intervención y que precisamente aquí reside el punto crucial de transformaciones de las cuales ningún salvador jamás hubiera imaginado algo": en efecto no.

342

31 (37): "En el mismo instante en que el hombre se descubre como señor, como portador de una nueva libertad [¿si este descubrimiento fuera un engaño metafísico y estos "señores" tuvieran que ser los siervos de la plena falta de sentido?], en cualquier situación que esté, sus relaciones devienen fundamentalmente otras":

33 (s. 73, l. 3): "Cuando esto es concebido, muchas cosas aparecerán vanas, que son hoy todavía / deseables": la locura de una burguesía que se extingue es demasiado barata para tan elevadas reivindicaciones; ¿o devienen también éstas con su trasfondo pequeñas y caducas?

P. 66 (p. 73)

L. 9 (l. 13): "Donde en medio de extremas privaciones crece el sentimiento de las grandes tareas de la vida [habladuría] y este sentimiento [cfr. 57 estar animado], acerca del cual intentamos dar algunas imágenes, está en crecimiento [¿dónde?], allí se preparan cosas extraordinarias" [sobre el trasfondo ¿de qué cosas "ordinarias" y acostumbradas?].

13 (17): “La rigurosa disciplina de un género que se forma en el desierto de un mundo por entero racionalizado y moralizado [que tan sólo se antepone la verdadera devastación de la tierra como su “obra”] *insinúa la comparación con el desarrollo de lo prusiano*”.

19 (24): “No es casual que la filosofía prusiana [Kant] por doquier sea constatable, en cualquier lugar del mundo donde se observan nuevos esfuerzos”.

21 (27): “En el concepto prusiano de deber se cumple el refrenamiento [no refrenamiento sino inclusión; es decir inversión del platonismo. N.] de lo elemental, así como ingresó en el recuerdo en el ritmo de las marchas, en la condena a muerte contra los herederos de la corona, en las magníficas batallas, que tenían que ser ganadas con una nobleza domesticada y mercenarios adiestrados”.

26 (33): “Sin embargo, la única [?] herencia posible de lo prusiano, el mundo del trabajo, no excluye lo elemental, sino que incluye [cfr. Socialismo prusiano (p. 74): de Spengler²¹⁷, es d. Nietzsche]; ha atravesado la escuela de la anarquía, la destrucción de los antiguos vínculos, de allí que tenga que ejecutar su reivindicación de libertad en un nuevo tiempo, en un nuevo espacio y a través de una nueva aristocracia”.

32 (p. 74, l. 5): “El modo propio y el alcance de este proceso son dependientes de la relación del trabajador con el poder”: ¿por qué? ¿qué es poder?

P. 67 (p. 74)

K. ¿Qué es poder? ¡cfr. 146!

L. 1 (l. 7) [(sustancial)] “Poder [(es d. según la equivocada interpretación de J. de la V.d.p.: no “mera” y “pura” voluntad de, sino tenencia de poder)] como representación [“expresión”] de la figura del trabajador”: repaes. del espacio de trabajo y su totalidad. 146.

217. Oswald Spengler, *Preußentum und Sozialismus* (Prusianismo y socialismo), München, 1920.

3 (10): “*La justificación* [proyecto metafís.; ninguna justificación “empírica”] *de la universal validez* [¿para qué y cómo?] *de* [“] *la voluntad de poder* [”] [?] *se ha alcanzado tempranamente* [cfr. infra 70, es d. se ha realizado la inversión de todos los valores, cfr. 53], – *en un trabajo* [filosofía de Nietzsche concebida como “trabajo”] *que entendió también socavar hasta las más profundas marchas de una moral* [“moral” i. S. de N. = planteo de un ideal, según el cual el ente se rige y ha de regirse. Toda moral es platonismo y de éste se trata – es decir de la metafísica como tal; sus valoraciones como rebajamiento de la “vida” (el elemento); de allí transvaloración de todos los valores; como inversión del platonismo] *de antiguo estilo y aun engañar cada una de sus astucias”*.

7 (14): *Este trabajo tiene dos rostros* [??], *en tanto por una parte pertenece a un tiempo, que otorga aún valor al descubrimiento de verdades universales* [?? hasta qué punto?] *y por otra reconoce más allá de ello la verdad misma* [– ¿en este conocimiento?] *como una* [“] *expresión* [“] *de la voluntad de poder* [V. = “justicia”]

344

10 (18): “*Aquí* [insuficiente – sino momento esencial – en el sentido de fijación] *se realiza la decidida explosión, pero ¿cómo sería posible* [“] *para la vida* [”] [la interpretación interna del concepto de vida de N. = ente en totalidad viviente = v. humana] *permanecer más largamente que un instante suspendida en este aire más fuerte y puro, pero a su vez mortal de un espacio pan-anárquico, ante ‘fuerzas que se abaten y se agitan sobre sí mismas’ de este mar* [cfr. V.d.p. n. 1067], *si acto seguido no se arrojara* [arrojo es decir propia verdad y ésta como “justicia” cfr. infra 78] *a la más dura rompiente como portadora* [cfr. 53] *de una voluntad de poder enteramente determinada* [¿dónde reside la especial determinación?], *que posee un propio modo y propias metas* [(191): cfr. 70 la fig. del t.

18 (27): “Nada es más adecuado que el poderoso aspecto de un mundo que se encuentra en ininterrumpida agitació. para favorecer una moral bélica [cfr. el “escepticismo” bélico 91 y sig.] del más elevado rango”.

20 (29): “Ahora pues surge la pregunta por [de dónde y por qué] la [cfr. 77º] legitimación [Justificación, “legitimación” (derecho a poder – derecho del hombre sust. – así poder de derecho) ambiguo: 1. Legitimación justificación 2. Estar legitimado legitimidad (estar l.) – legitimación y representación – “mandato”. Legitimación – Justificación – la recta y justa verdad y justicia (cfr. infra 78 – 39)], una referencia particular y necesaria, pero de ninguna manera voluntaria [sino “conforme a facultad” (sustancial) cfr. 109], al poder, designable también como mandato [78]: 265 y sig.

24 (75): “Esta legitimación en efecto es la que hace aparecer un ser [| la figura | como la det. del poder sust. 70] ya no como poder puramente elemental, sino histórico”.

345 27 (5): “Llamamos dominio a un estado en el que el ilimitado espacio de poder [¿de dónde? ¿desde esa “validez universal”? planteo-jurídico justicia] es referido a un punto [146!] a partir del cual aparece como espacio de derecho [183]: afirmación [de que] la figura tenga la facultad de sí a la figura, la “disponibilidad””.

P. 68 (p. 75)

L. 1 (l. 8): “La pura [¡es decir mera!] voluntad [(entendida como “interés”, “deseo” y “aspiración”) por el contrario ya arte: autolegislación] de poder [cfr. 231] por el contrario posee tanto poca legitimación [legitimidad] como la voluntad de fe – no es la plenitud, sino un sentimiento [N.] de carencia [fatiga, cfr. abajo 181], que se expresa en estas dos actitudes en las que el romanticismo se quebró a sí mismo”: es una equivocada interpretación de la V.d.p., precisamente la pura V. es la forma más elevada de V. = justicia.

6 (14): “Existe tan poco un poder abstracto [¿qué significa aquí “abstracto”?] como una libertad abstracta.

7 (15): “Poder es un signo [i] de la existencia [es decir de la humana –] y correspondientemente tampoco se da un medio de poder en sí, sino que los medios reciben su significado a través del ser [¿cuál?, ¿el ser humano? La figura como la “metafísica”], que se sirve de ellos”.

14 (23) “Visto bajo una perspectiva modificada se presenta sin embargo esta nivelación de todos los límites [supresión de los estamentos y eliminación de las clases] como un acto de la movilización total, como la preparación del dominio de nuevas y diferentes magnitudes cuya aparición no se hará esperar”.

18 (29): “En la historia de los descubrimientos geográficos y cosmográficos, en cuyas invenciones se manifiesta como su sentido más secreto una furiosa voluntad de omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia, el más temerario eritis sicut Deus [subiectum], [“ el espíritu ”] [Hegel] está en cierto modo adelantado a sí mismo [una carrera entre la autorización del ente en su eficacia calculable y la a su altura en medio de ella? – porque subjetividad que se plantea a sí], para acumular un material que aguarda el orden y la penetración conforme a poder”.

346

23 (p. 76, l. 1): “Así surgió un caos de hechos, medios de poder y posibilidades de movimiento, que ya se encuentra como instrumentarium para un dominio en gran estilo”: cfr. 191, 292; cfr. pensamiento de N. de la “gran política”.

27 (5): “El verdadero fundamento para el sufrimiento, devenido muy acrecentado, muy general [75 cfr. el tratado sobre el dolor²¹⁸], del mundo reside en que un tal dominio aún no está realizado y que por ello vivimos en un tiempo en que los medios aparecen más significativos que el hombre”.

118. Ernst Jünger, “Über den Schmerz” (*Sobre el dolor*), en *Blätter und Steine*, op. cit.

30 (9): “Sin embargo todas las confrontaciones, todas las luchas, que observamos en medio de los pueblos y entre los pueblos, se asemejan a tareas, de cuyo resultado se espera un nuevo y decisivo modo de poder” [no nuevo modo – sino el incondicional desasimiento del poder en su “esencia”].

P. 69 (p. 76)

L. 8 (l. 21): “De la instrucción formal para plantear ciertos valores como universalmente válidos, se han aprovechado fuerzas muy diferentes y en parte muy extrañas al liberalismo [“nación” “lo social” “la técnica” “derecho a la vida”] – se formó aquí un medium que da al lenguaje un gran alcance”.

15 (29): “El eterno defecto de la insuficiencia consiste en que él [el poder] cuida tomar seriamente estas formas [cfr. ejemplo 257] en sí mismas”.

19 (34): “Nada es más apropiado para descubrir esta incapacidad que un estado que la lleve a la posesión de los medios de poder”: ¿qué significa aquí “poder”?

23 (p. 77, l. 3): “El poder no es, y tampoco la libertad, una magnitud, que pueda ser asida en cualquier parte en el espacio vacío [es decir p. no es nada en sí presente ante la mano – ente] o con la que toda nada pueda establecer una referencia”.

26 (6): “Él [el poder –] está más bien en vínculo inseparable con una unidad de vida firme y determinada, con un ser indudable – la expresión [¿por qué aparece como “poder” – si ese ser ya no ejerce poder y qué es poder?] de un tal ser [¿qué “ser”?] precisamente es la que aparece como poder [¿para quién y dónde? ¿en qué espacio abierto?] y sin la cual el portar insignias no posee significado”.

31 (11): “En este sentido, en un real movimiento de trabajadores el poder substancial (en sentido hegeliano – según el cual sustancia es = a su-jeto], que le es inherente, es mucho más importante que la lucha por un

poder abstracto cuya posesión o no posesión es tan inesencial como la de una libertad abstracta”: poder – del que dispone un sujeto, gracias y conforme a cuya disposición es | sujeto | ; pero la remisión [?] sólo es posible porque el suj. es poseído por el poder y la autorización de poder (libertad).

P. 70 (p. 77)

L. 8 (l. 25): “Experiencias de este tipo indican por una parte que lo que se entiende hoy por poder estatal no posee ningún carácter existencial [nada que atravesase a la humanidad misma y modifique esencialm. y tome en reivindicación en el núcleo], pero por otra parte es para concluir de ellas que el trabajador no se ha concebido aún en su diferencia”.

16 (33): “Este ser es poder [¡146 297! ¡Es decir, este ente tiene el modo de ser del poder!! pero ¿por qué? Porque el “trabajador” asume la realización y la autorización del abandono del ser al ente; la inversión del platonismo, el sí a lo elemental; y en ello la organización confundida con dominio. Aparente dominio es la organización del poder (aquí no está dicho qué – sino dónde y cómo p. es real)] en todo otro sentido, es capital original [258 (millones de desocupados)], que fluye al estado y al mundo, y que acuña sus propias organizaciones, sus propios conceptos”.

348

20 (37): “Poder en medio del mundo del trabajo no puede por lo tanto ser otra cosa que representación de la figura del trabajador. En esto reside la legitimación de una nueva y especial voluntad de poder” [¡a diferencia de la determinación de la V.d.p. en general, supra p. 67!].

22 (p. 78, l. 3): “A esta voluntad se la reconoce en que es señor [pero el ser señor en este sentido es precisamente la esencia universal de la v.d.p.] de sus medios y armas de ataque y que posee con ellos una relación no derivada sino substancial”.

28 (9): “Un poder legitimado a través de la figura del trabajador, en tanto aparece aproximadamente como lenguaje [cfr. infra II. 7], tiene que cho-

car con el trabajador como estrato enteramente diferente del que puede ser captado por las categorías del siglo 19”.

33 (15): “Ya el puro presente ante la mano de un tal género humano, ya el mero empleo de un lenguaje tal es para el estado liberal más amenazador que todo el juego del aparato social [política social], que el liberalismo nunca apartará simplemente sólo porque pertenece a sus invenciones”.

P. 71 (p. 78)

L. 5 (l. 21): “Toda actitud a la que le es dada una real relación con el poder [es d. con la figura] es reconocible también en que concibe al hombre no como la meta, sino como un medio [¿entonces por cierto no subiectum? ¡así parece!], como el portador tanto del poder como de la libertad”.

9 (26): “Es el secreto del auténtico lenguaje de mando que no hace promesas sino plantea exigencias” [¿cuáles?]

11 (28): “La más profunda felicidad del hombre consiste en que es sacrificado [¿por quién?] y el supremo arte de mando [¡verdadero mando!] en mostrar metas [¿dónde hay “metas”?] que sean dignas del sacrificio”.

15 (33): Esta humanidad [bajo el nombre “pueblo”] es el arma de ataque más aguda, el supremo medio de poder que está a disposición de la figura del trabajador”.

349 26 (p. 79, l. 8): “Aquí pertenecen los sistemas de un pensar dinámico [por ej. la “técnica”], dirigidos contra los circuitos de una fe delibitada, en los cuales la espada del estado ha devenido impotente, el fuego de la inquisición está extinguido”.

29 (11): “Todo auténtico instinto es reconocible en que concibe que aquí en el fondo no se puede tratar de nuevos conocimientos ni de nuevas conveniencias, sino que es la cuestión de un nuevo dominio [“lucha por el Dasein”] que se encuentra en juego en todos los ámbitos de la vida”.

P. 72 (p. 80)

L. 25 (l. 11): “No hay una técnica en sí y tampoco una razón en sí; toda vida tiene la técnica [t. en pleno sent.] que le es adecuada, que le es innata”.

30 (16): “La técnica de las máquinas es concebible como el símbolo [cfr. infra p. 149 y sigs.] de una especial figura, a saber la del trabajador, – en la medida en que uno se sirve de sus formas, hace lo mismo que cuando asume el ritual de un culto extranjero”.

P. 73 (p. 81)

L. 24 (l. 10): “Igualmente dondequiera que el campesino se sirva de la máquina, no puede hablarse más de un estamento campesino”: pues ¿qué es estamento?

P. 74 (p. 81)

L. 7 (l. 29): “Encontramos aquí nuevamente confirmado que por trabajador no se puede entender ni un estamento en antiguo sentido ni una clase en el sentido de la dialéctica revolucionaria del siglo 19”: cfr. supra 16 y sigs.

15 (p. 82, l. 1): “Es verdad que en el trabajador industrial se puede divisar un género particularmente endurecido [¿por qué y en qué sentido “duro”?], a través de cuya existencia ante todo se hizo clara la imposibilidad de proseguir la vida en las antiguas formas”.

P. 75 (p. 82)

L. 3 (l. 25): “La aparente validez universal [arte en sí, economía en sí, ciencia en sí, cultura en sí, moral en sí, religión en sí, cfr. supra 33] de todos los estados [?] crea un medium engañoso [el nihilismo que surge], que derriba a los vencidos invisiblemente y allí donde mientan elegir o hasta engañar los hace objetos de una voluntad aún impersonalizada”.

6 (29): “Los medios de poder, que tan fácilmente, tan demasiado fácilmente están a disposición de toda fuerza, hacen con una diabólica segu-

350

ridad todas las cargas más abrumadoras y no puede haber ninguna duda en la universal validez al menos del sufrimiento [cfr. 68]”.

11 (34): “Pero no es en absoluto accesible universalmente ese lugar en el cual no se toca el filo y desde el cual es posible el señorío [es decir tomar parte, “acción”] de esos medios”.

15 (p. 83, l. 5): “La realización de este dominio es de la mayor importancia para todo el mundo [¿por qué? porque por entero es V.d.p. y así caos], si bien sólo puede lograrse en un punto [¿por qué? porque tenencia de poder incondicional, es decir dictadura imperial]”.

20 (11): “La regulación de las funciones económicas y técnicas mundiales, la producción y distribución de los bienes, la delimitación y asignación de las tareas nacionales pertenecen a ello”: dominio-mundial en el horizonte vigente sólo incondicionado –

27 (19): “El extraordinario armamento [210], observable en todos los espacios y en todos los ámbitos de la vida indica que el hombre está dispuesto a efectuar este trabajo”.

30 (22): “Esto es lo que a todo aquél que ama al hombre en lo íntimo [¡quiere que el hombre sea el señor! ¡Subjetividad en sent. metafís. de lo que se trata! P. 191], lo llena con esperanza”.

P. 76 (p. 83)

351 L. 2 (l. 28): “Tiene que manifestarse cuál de los diversos fenómenos de la voluntad de poder, que se sienten convocados, posee la legitimación”: es decir quién es suficientemente fuerte y falto de consideración, perspectiva y respecto para realizar la devastación del globo terrestre como “envío”!

p. 77 (p. 84)

L. 1 (l. 1): “La relación de la figura [cfr. p. 31 Conc. de la fig., cfr. 296. nota] con lo múltiple”: ἔν – πολλά platonismo sobre la base de la inversión y de la subjetividad incondicionada.

8 (10): “Este sentido no puede en primer lugar ser buscado en la persecución de un especial interés [es decir en el sent. de J. de la “voluntad”]:

15 (18): “Más bien se tiene que saber que tal figura se encuentra más allá de la dialéctica [figura: 1. “Más allá de la voluntad” (en sent. de los intereses – del partido y negociación (dialéctica)) 2. “Más allá” del desarrollo 3. “más allá” de la valoración – (más allá del bien y del mal; hermoso y feo; útil y dañino)], si bien con su sustancia alimenta a la dialéctica y la provee de contenidos”.

17 (20): Ella es en el sentido más significativo un ser [¿significa? 88], y ello se expresa en referencia al particular [el particular ≠ individuum] de modo que es trabajador o no lo es, – por el contrario es plenamente irrelevante la mera reivindicación de serlo”.

20 (24): “Esta es la pregunta por una legitimación [cfr. 67] que se sustrae tanto a la voluntad como también al conocimiento, por no hablar para nada de las prescripciones sociales o económicas”.

23 (28): “Pero si no se trata de representar cualquier partidismo como instancia decisiva, tampoco debe entenderse detrás de la palabra trabajador una perífrasis del todo, de la comunidad, del bien público, de la idea, de lo orgánico, o como sea que se llamen esas magnitudes, con las cuales el ánimo sobre todo en Alemania suele / obtener sus triunfos quietistas [“ilusorios” ¡“platónicos”! antes bien inversión del platonismo] sobre la realidad [N. moral]”.

P. 78 (p. 85)

L. 3 (l. 1): “Una nueva imagen del mundo no se insinúa sin embargo en que las oposiciones se desdibujan, sino a través de que se tornan irreconciliables y que cada ámbito, aún el más alejado, gana un carácter político”: amigo – ¡enemigo! ¡Carl Schmitt!²¹⁹

352

219. Carl Schmitt, *Der Begriff des Politischen. Mit einer Rede über das Zeitalter der Neutralisierung*

6 (4) “Que detrás de la abundancia de confrontaciones se oculta la silueta de una deviniente figura no es reconocible en que los compañeros se asocian sino en que sus metas se hacen muy semejantes, de modo que siempre más claramente se da sólo una dirección, en la que se pueda querer en general”: N.s. – Ko.scha.Fro. [?]

13 (13): “El espacio, en el que se puede afirmarse se estrecha”: autoafirmación de la tenencia de poder.

15 (16) “Una verdadera fuerza emplea el más, del que ella dispone, no para rodear las oposiciones sino atravesarlas”: ¿Atraviesa].? ¿¡o también él sólo muestra un camino!?

17 (18): “No se la reconoce en que desde una elevada atalaya de un ilusorio todo se complace en el sentimiento de superioridad, sino en que se esfuerza en buscar el todo en lucha [92] [¿hace esto E.].?, y que aparezca de nuevo desde partidismos, en los que toda pequeña capacidad se consume y sucumbe”.

22 (24): “En el más, en el exceso (es d. poder es sólo substancial como prepotencia] se delata la referencia a la figura [V.d.p.], una referencia que, vista temporalmente, es experimentada como relación con el futuro” [¡! S.y t.²²⁰].

26 (29): “Aquí está también al interior de los estados y al interior de los imperios la raíz de la justicia [¡cfr. el concepto de N. de justicia!; 183; ¿por qué repentinamente “justicia”? – porque la esencia de la “verdad” en el sent. de la V.d.p. | cfr. supra 67 | y 39 V.d.p. es la raíz de la justicia; es decir ésta..., cfr. N.], que sólo puede ser ejercitada por fuerzas, que son más que partido, más que nación, más que magnitudes separadas y

gen und Entpolitisierungen (El concepto de lo político. Con un discurso sobre la época de las neutralizaciones y despolitizaciones), nueva ed. de C. Schmitt, München y Leipzig, 1932, p. 14.

220. Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, GA, t. 2, op. cit.

limitadas, – por fuerzas, a saber, a las que ha sido dado un mandato [p. 81 libre para nuevos mandatos]”. 353

31 (34): “De allí que haya que tener presente de dónde se recibe el mandato”: ello no basta; la pregunta es: qué mandato es el mandato – el mandato de dominio mundial.

P. 79 (p. 86)

L. 10 (10): “Así como la figura del hombre existía antes del nacimiento y existirá después de la muerte, es una figura historiográfica [histór.] en lo más profundo independiente del tiempo y de las circunstancias de las que parece surgir”.

14 (15): “La historia [¿la historiografía? o la “historia” en qué sentido] no engendra ninguna figura sino que se modifica con la figura”:

16 (17): “Así familias romanas remontaban su origen hasta los semidioses y de este modo también a partir de la figura del trabajador tendrá que escribirse una nueva historia”:¡¡!!

23 (26): “Frente a ello designábamos el realismo heroico [supra 34] como la actitud de un nuevo género, que conoce tanto el trabajo del ataque como la posición perdida, pero para el cual es de significado secundario si el tiempo mejora o empeora”

27 (30): “Hay cosas [¿cuáles? La confirmación de la figura] que son más importantes y cercanas que comienzo y fin, vida y muerte”.

31 (36): “Ellos cayeron [los muertos de la guerra mundial] tanto para el futuro como en el sentido de la tradición. Esto es una diferencia que en el instante de la transformación a través de la muerte se funde en un significado más elevado”: son entonces no sólo “caídos”; cfr. supra 33.

P. 80 (p. 87)

L. 1 (l. 4): “El trazado de una figura no puede prometer nada; a lo sumo puede dar un símbolo de que la vida hoy como nunca posee rango y que

bien vale la pena para el que sabe vivir" [¿entonces por cierto tiene que "valer la pena"! "valor"]

354 6 (9): "Esto presupone evidentemente una singular conciencia de rango. no heredada ni adoptada [origen de la conciencia de rango. No heredada ni adoptada –¿sino? ¿hecha? ¿destino? ¿qué y cómo éste en el caos de la V.d.p.?], que precisamente es por entero posible para la vida muy simple y tiene que ser reconocida como característica de una nueva aristocracia [cfr. ejemplo 274].

11 (15): "Así como la figura ha de ser buscada más allá de la voluntad y más allá del desarrollo, se encuentra también más allá de los valores: no posee calidad alguna": más allá de bien y mal, hermoso y feo.

14 (18): "La morfología comparativa, así como es emprendida hoy, no admite por ello ningún pronóstico valedero": tipología. Psicol. de las concepciones de mundo en el sent. de J.²²¹

27 (33): Lo que distingue dos épocas no es el valor más elevado o menor sino la alteridad [85] sencillamente.

P. 81 (p. 88)

L. 1 (l. 6): "Es más importante detectar los lugares en los que nuestro tiempo nos otorga crédito". [cfr. supra 57].

3 (9): "Vivimos en un estado en el que es muy difícil decir lo que es valorable, si uno no quiere darse por satisfecho con meras locuciones [90/91] – en un estado en que primero se tiene que aprender a ver".

13 (20): "Aquí uno se topará con una sociedad de almas primitivas, con una raza originaria que aún no ha ingresado como sujeto de un cometido

221. Karl Jaspers, *Psychologie der Weltanschauungen* (Psicología de las concepciones de mundo), Berlín, 1919.

históriográfico y que por ello está libre para nuevas cometidos”: el futuro sujeto incondicional – Cfr. 85.

22 (31): “Ellos [los valores] son por ello relativos, en todo caso en el sentido de una unilateralidad bélica [afirmándose en ataque y perseverancia], a partir de la cual todo reclamo diferente es impugnado y controvertido”

24 (33): “Así no sólo es posible sino también verosímil que nuestras situaciones ya hayan sido vistas en las tempranas visiones de monjes cristianos y ordenadas conformes al valor – algo así como la llegada del anticristo [– ¡N!; cfr. Nietzsche, Inversión de todos los valores. I. *El anticristo*, otoño 1888, cfr. Prefacio]: cfr. 196.

355

33 (p. 89, l. 7): “Estas limitaciones permiten concebir que una figura no puede ser *descripta* [cfr. Prefacio] en sentido habitual” [sino que tiene que ser proyectada en lo alto como lo más elevado]: y no obstante]. permanece en un sentido más elevado en el describir – un descriptor y ningún cuestionador.

P. 82 (p. 89)

L. 5 (l. 14): “La eterna contienda [¿cuál? – *πόλεμος*?] comienza a rodear otras preguntas y otras cosas aparecen deseables”.

8 (17): “Es maravilloso vislumbrar cuánto más profundo es el hombre [¿sólo el hombre?] que la apariencia que nos ofrece, – cuánto más fino que los propósitos que cree perseguir, cuánto más significativo que los sistemas más audaces con que él logra testimoniar para sí”: ¡por qué! y ¿hasta qué punto? ¡como fundador de la verdad del ser [Seyn] y por ello como el destructor y olvidador!

12 (22): “Cuando hayamos logrado, en la descripción de algunas modificaciones de la existencia humana, que consideramos significativas, dondequiera que se habla de figura, dejar abierto un lugar vacío, una ventana, que sólo puede ser encuadrada a través del lenguaje y que tiene que ser

ocupada por el lector a través de otra actividad que la del leer, consideraremos realizada esta parte preparatoria de nuestra tarea”, 296 A.

P. 84 (p. 92)

Trabajo como 1) “Principio” – (¿Ley?) obligatoria – no admite ningún eludir, es d. modernam. subj. Principio del ser humano en medio del ente en total. Principio como “eficiencia del hombre”, 88 es decir de las tentativas señorío del mundo y demás. 2) ἀρχή que determina: el modo de vivir | modo de vida en tanto “vida” – expresarse en formas cfr. 210.215 3) T. como estilo.

356	<u>Hombre</u> :	tentativas (manera)	actuar – obrar –
			dominar, (πρᾶξις)
		modo de ser	“ <u>ser</u> ” – como <u>tipo</u> (ἦθος)
		“ <u>expresión</u> ” de ello	conciencia (ἐπιστήμη)
		<u>conciencia del modo</u> y manera y su acuñación	

Estilo 89. Plasmación de una conciencia modificada

p. 85 (p. 93)

L. 1 (l. 1): “*Acerca del trabajo* [cfr. 65. Nada, que no se conciba como “trabajo”) como modo de vida” [modo de vida: 1. Manera – : 1. Manera – contra malos modales – ref. a comportamiento en la – “sociedad” (buenos modales) (socialmente). 2) Modo de la actitud en el ser-ahí como tal metafísicamente; aquí entendido en este sentido.

3 (3): “El proceso en el que se expresa una nueva figura, la figura del trabajador, en una especial humanidad, se presenta en referencia [¿hay alguna

otra referencia que esta moderna? cfr. toma de posición²²²] al señorío [75] del mundo [89 (digestión)] como el ingreso de un nuevo principio que ha de ser designado como trabajo”.

6 (7): “A través de este principio [repraes.] son determinadas las formas de confrontación únicamente posibles en nuestro tiempo; él es el que instala la plataforma en la que posee sentido tener encuentros si es que pensamos siquiera tenerlos”.

12 (14): “El estudio de este deambulante modo de vivir convencerá a quien en general quiera conceder que el mundo se encuentra en una decisiva [??] transformación, que lleva en sí su propio sentido y su propia legalidad, de que el trabajador ha de ser concebido como el sujeto [cfr. supra 81] de esta transformación”.

23 (27): “El significado de un nuevo principio en este sentido no se debe buscar en que la vida se eleve a un grado más alto. Reside más bien en la alteridad [¿por qué?], y a saber en la sencillamente apremiante alteridad”: ¡80 no! Sino sólo condicionada alteridad – la del acabamiento frente a los grados previos.

357

P. 86 (p. 94)

L. 5 (l. 8): “De aquí se sigue, que para ver la palabra trabajo en su significado transformado, se tenga que disponer de nuevos ojos. Esta palabra no tiene nada que ver con un sentido moral, como se expresa en la sentencia del sudor del rostro”: fatiga.

16 (21) “Él [el trabajo] se eleva antes bien poderosamente sobre todo lo económico, sobre lo cual es capaz de decidir no simplemente sino de modo múltiple, y de cuyo ámbito sólo se pueden obtener resultados parciales”.

222. [En este tomo p. 27 y 71 y sigs.].

20 (25): "Que justamente esta nuestra técnica suministre los medios decisivos es irrefutable, pero no ella transforma el rostro del mundo, sino la peculiar voluntad [V.d.p.] que está detrás de aquéllos, y sin la cual no son sino juguetes".

24 (29): "A través de la técnica nada se ahorra, nada se simplifica y nada se resuelve, – ella es el instrumental, la proyección de un especial modo de vida [cfr. al respecto p. 65], para la cual trabajo es la más simple expresión".

32 (p. 95, l. 1): "Trabajo no es entonces actividad simplemente, sino la expresión [repraesent.] de un ser especial [p. 65, es decir del ser del ente en tot. según una especial interpretación; o ¿de dónde la especialidad? (que el mundo propiamente se transforma 85)], que busca realizar su espacio, su tiempo, su legalidad": ley e.-t.

S. 87 (p. 95)

L. 4 (l. 9): "Lo contrario del trabajo no es acaso descanso u ocio, sino que desde esta perspectiva no se da ningún estado que no sea concebido como trabajo" ["acción"].

358 17 (23): "Consideremos por ejemplo el modo en que la física moviliza la materia, en que la Zoología busca acertar la energía potencial de la vida bajo sus esfuerzos proteicos, la psicología misma se esfuerza en ver el sueño o el ensueño como acciones [Psicoanálisis], así parece evidente que aquí está en obra no simplemente un conocimiento, sino un pensar específico" [es decir un especial modo de proceder del proyecto de V.d.p. como del ser del ente en tot.].

23 (31): "En tales sistemas [la palabra entendida en el sentido de Dilthey] se insinúan ya sistemas del trabajador y un carácter de trabajo es lo que determina su imagen de mundo".

26 (34): Por cierto, se tiene que cambiar el punto de vista para reconocer esto realmente; no se puede mirar en la perspectiva del progreso, sino des-

de donde esta perspectiva pierde su interés, – lo pierde porque una especial [¿I en sent. es. “especialmente”?; 2. ¿Qué significa aquí “ser”? ¿ser humano? en el sent. de la figura del trabajador identidad de trabajo y ser puede garantizar una nueva seguridad] [cfr. supra 49 ¿humano o en general o ambos? ¿humano! Cfr. p. 88!]

P. 88 (96)

L. 1 (l. 8): “Un pensar puramente dinámico, que en sí como todo estado puramente dinámico no puede significar otra cosa más que solución, se torna positivo, se convierte en arma al ser referido a un ser [77], a la figura del trabajador”.

7 (16): “Lo que aquí se hace perceptible como la falta de una oposición esencial, de un contrario, aparece allá como una nueva imparcialidad, como un nuevo servicio de la ratio al ser [ahora de nuevo el ente en tot.?] que atraviesa la zona del puro conocimiento y de sus seguridades, por lo tanto de la duda y con ello plantea la posibilidad de una fe”.

12 (21): “Se tiene que estar allí donde la destrucción ha de concebirse no como conclusión sino como anticipación. Se tiene que ver que el futuro puede intervenir en pasado y presente”: ¡¡S y t.!!

16 (25): El trabajo, que en referencia al hombre como modo de vida, en referencia a su [¿del trabajo? o del hombre] eficacia [es decir (señorío del mundo)] puede ser abordado como principio, aparece en referencia a las formas como estilo”.

18 (27): “Estos tres significados se funden uno en otro variadamente, se remontan sin embargo a la misma raíz” [¿cuál? trab. La figura].

20 (29): “En todo caso la transformación del estilo deviene visible más tarde que la del hombre y sus afanes. Ello se explica a partir de que la conciencia [¿aquí estilo conciencia?] es su presupuesto, o para expresarlo de otro modo, que la acuñación es el último acto, a través del cual una moneda se hace perceptible”.

359

24 (34): “Así pueden, para citar ejemplos, un empleado, un soldado, un agricultor o una comunidad, un pueblo, una nación estar ya en campos de fuerza plenamente transformados, sin ser conscientes de ello” [¿qué clase de conciencia?].

P. 89 (p. 97)

L. 14 (24): “Cuanto más se tiene que reconocer el principio fundamental como simple y libre de valor, tanto más también se tiene que ver que las posibilidades de la configuración son infinitas”.

P. 90 (p. 98)

L. 11 (21): “Lo que queda es la vida elemental y sus motivos, pero siempre se modifica el lenguaje en el que se la transmite, se modifica el reparto de los roles en los que el gran juego [| juego mundial |] se repite”.

16 (27): “El estado en el que nos encontramos es semejante al entreacto en el que cayó el telón y se cumple la enmarañada transformación del personal y de la utilería”: cfr. 196, 91 cfr. 81.

22 (35): “Este dominio se halla evidentemente realizado según la esencia, pero para salir de su carácter anónimo requiere en cierto modo un lenguaje [“lenguaje de las formas” 210], en el cual negociar, en el cual formular las órdenes y hacerlas comprensibles a la obediencia”.

360 P. 91

L. 5 (l. 16): “Lo único que de él nos resulta atendible es la preparación de una nueva unidad de lugar, de tiempo y de persona, de una dramática unidad cuyo surgimiento es vislumbrable detrás de las ruinas de la cultura y bajo la máscara mortal de la civilización”: entonces no “entreacto” sino otro drama – u otra cosa.

25 (p. 100, l. 6): “Tenemos que entender que hemos nacido en una comarca de hielo y fuego. Lo pasado está de tal modo acondicionado que uno

no se puede aferrar a él y lo deviniente de tal modo que uno no se puede establecer en él”: 81.

P. 92 (p. 100)

L. 11 (l. 28): “El punto secreto de atracción, que otorga a los movimientos su valor, es la victoria, cuya figura representa los esfuerzos y sacrificios también de los destacamentos perdidos”: cfr. E. v. Salomon, “La multitud perdida”²²³.

19 (37): “Esto quiere decir que en la jugada del movimiento hay cosas de seriedad mortal, que sin embargo se tornan insignificantes, en cuanto el movimiento las ha traspasado, de modo semejante a como en área de combate una aldea abandonada, una parte de bosque devastada aparece como el símbolo táctico de la voluntad estratégica y como tal es digna del máximo esfuerzo”: | W. 125²²⁴ |

24 (p. 101, l. 6): “En este sentido ha de verse nuestro mundo, a no ser que piense en resignarse [¿cómo demostrar a través de ello que tiene que ser el único modo de ver el “mundo”? sólo a partir del abandono del ser al ente es necesario]: enteramente movable y sin embargo tendiendo a lo firme, desolado y sin embargo no sin signos ardientes a través de los cuales la íntima voluntad se ve confirmada”: pero cfr. H. y piedras²²⁵ 213.

28 (11): “Lo que puede verse no es acaso el orden definitivo sino la transformación del desorden, bajo el cual se puede adivinar una gran ley” [!]: cómo se adivina; “adivinar” –dependiente de cómo el ente mismo es interpretado y es obtenida esta interpretación y su ámbito de proyección es el más móvil –

361

223. Ernst von Salomon, “Der verlorene Haufe”, en *Krieg und Krieger*, op. cit., p. 101-126.

224. Ernst Jünger, *Das Wäldchen 125* (*El bosquecillo 125*), op. cit.

225. Ernst Jünger, *Blätter und Steine* (*Hojas y piedras*), op. cit.

30 (13): *"Es el cambio de posición que diariamente hace exigible la acogida de un nuevo instrumental, mientras la parte de la tierra por descubrir todavía se encuentra en la oscuridad. No obstante, sabemos que él está presente, que él realmente es, y esta certeza se expresa en que participamos de la lucha [¿en cuál?]"*: verdadero es lo que actúa; la acción como t.

34 (18): *"Así producimos ciertamente más de lo que sospechamos, y lo que nos recompensa [¡¡entonces sí aún cristianismo!!] es la transparencia [!] con la que este más a veces ilumina nuestra actividad"*.

P. 93 (101)

L. 3 (l. 22): *"Si aquí, después de haber hablado del hombre, hablamos de su actividad [cfr. 95] y si la asumimos importante, entonces esto puede acontecer sólo en el sentido de esta transparencia"*.

P. 95 (p. 103)

L. 32 (l. 35): *"Hay campos de batalla como planicies lunares [cfr. 98] en las cuales rige una alternancia abstracta de fuego y movimiento"*.

P. 96 (p. 104)

L. 9 (l. 10): *"A ellos alude el lenguaje del trabajo [¡esto es la técnica!], un lenguaje tan primitivo como abarcador, que está afanado por traducirse en todo lo que puede ser pensado, sentido, querido"*.

14 (16): *"En la misma medida, sin embargo, en la que el material de la consideración crece, se impone el reconocimiento de que en este espacio la antigua diferenciación entre fuerzas mecánicas y orgánicas falla": ¡por ello!*

25 (29): *"Pero querer razonar aquí [?] sólo significa someter a un cambio de ámbito a la pregunta eternamente indecible por la libertad de la voluntad": demasiado barato.*

362

P. 97 (p. 105)

L. 15 (l. 23): *“Así la indumentaria burguesa, sobre todo el traje festivo, comienza a volverse de algún modo ridícula [los “sombreros de copa” y el “paraguas”], – igualmente ejercicio de los derechos burgueses, en particular del derecho a sufragio, y las personalidades y corporaciones a través de las cuales este derecho se representa”.*

P. 98 (p. 106)

L. 13 (l. 24): *“Igualmente no se hace la guerra donde se divisa al soldado en el atavío de insignias caballerescas, sino él hace uso inaparentemente de los timones y palancas de su maquinaria de lucha, donde enmascarado y bajo envolturas de protección atraviesa zonas gasificadas, o donde en medio del zumbido de teléfonos o del tableteo del transmisor se inclina sobre sus cartas”: ¡y esto no ha de ser técnica! Cfr. 105.*

20 (p. 107, l. 1): *“Así como sólo se pueden aún descubrir rastros de una articulación corporativa y de las personas que representan la correspondiente plenitud [“la ametralladora”], es posible observar que la diferenciación de individuos según clases, castas o incluso según profesiones se tornó al menos difícil”: cfr. 74.*

24 (6): *“Dondequiera que se busque ordenarse y clasificarse ética, social o políticamente conforme a clases [trabajador industrial], no se está en el lugar decisivo del frente, – nos movemos en una provincia del siglo 19, que el liberalismo en actividad de décadas por medio del derecho universal al sufragio, del universal servicio militar obligatorio, de la movilización de los bienes raíces y de otros principios niveló hasta un grado, que hace aparecer como juguete todo otro esfuerzo en esta dirección y con estos medios”.*

33 (p. 106, l. 34): *“En la entrada en escena de la orden jesuita y de la armada prusiana [cfr. Nietzsche] en conexión con la reforma se insinúan, naturalmente evaluado esto desde la figura del trabajador, ya principios de trabajo”.*

363

P. 99 (p. 107)

L. 14 (l. 29): *Pero el carácter total de trabajo es el modo y manera en que la figura del trabajador comienza a penetrar el mundo [es decir por cierto poner en movimiento, movilizar]: ¡pero esto es casi exactamente la definición de la “técnica”!* cfr. 156, cfr. 149!!

26 (p. 108, l. 6): *“Cómo Ahasver²²⁶ ha de distinguir si está en presencia de una toma en el estudio fotográfico, o de un examen en una clínica para enfermedades internas, si atraviesa un campo de batalla o un terreno industrial, y hasta qué punto el hombre que desliza ingresos de millones de un banco o de una oficina de cheques postales bajo el matasellos, ha de ser considerado como empleado, y ese otro que repite el mismo movimiento en la perforadora de una fábrica de metales como trabajador? Y ¿según qué punto de vista se diferencian a sí mismos los así actuantes?”*: por doquier técnica.

P. 100 (p. 108)

L. 2 (l. 18): *“El verdadero fundamento de este fenómeno hay que buscarlo en que el centro de gravedad de la actividad se desplaza del carácter de trabajo individual al carácter de trabajo total”* [por lo tanto a la técnica].
8 (24): *“Aquí cabe mencionar la aparición de soldados anónimos [¡los maestros de las catedrales son también anónimos!], de la que sin embargo se tiene que saber, que pertenece al mundo de las figuras, pero no a un mundo del sufrimiento individual”.*

32 (33): *La necesidad de una maniobra estereotipada no es justificable en ningún plano, sobre el que juegue un papel las ganas o desganas de un individuo”: ¿sino dónde? dónde ese asidero – a través de la realización como tal – acción – es reconocida como legítima – a través de definitiva capitulación.*

226. Nota de la trad.: Ahasver, del hebreo 'Ahaschverosch', nombre del eterno judío, errante.

P. 101 (p. 110)

L. 22 (l. 6): “Los ardientes colores de la nueva Eloísa se han empalidecido, y también los ingenuos con los cuales es retratado el despertar de Pablo y Virginia en sus selvas vírgenes, y ningún chino pinta ya ‘con mano temerosa Wertheres y Carlotas sobre vidrio’ ”: ¿donde viajan indígenas con teleféricos – movidos eléctricamente – a las montañas, para por un record ver hacia abajo?! 173; 280, y sin embargo se dirige a un mundo chino. 29 (13): “Cuando Ahasver abandona las grandes ciudades para recorrer la comarca, deviene testigo de un nuevo regreso a la [“] naturaleza [”] [i]. Encuentra los cursos de los ríos, los lagos, las selvas, las costas del mar y las cuestas nevadas de las montañas pobladas de tribus [falsificación de moneda!], cuyo movimiento recuerda [?] la vida de indígenas, de insulares de Oceanía o de los esquimales [?]”: ¡una diferencia muy grande! Cfr. Baudelaire!

P. 102 (p. 110)

L. 1 (l. 20): “Esta no es más esa naturaleza, de la que se gozaba en las pequeñas fincas y pabellones de caza a mil pasos de Trianon, tampoco ese ‘cielo más azul’ de Italia, esa Florencia en la que el individuo burgués parasitaba en los cuerpos y miembros del renacimiento”: ¡¡Pero tanto menos la “naturaleza” de los indígenas!! ¡o de los “griegos”!

6 (25): Esto se debe designar más bien como un modo especial del nuevo sansculottismo, una necesaria consecuencia de la democracia, como ya encontró su temprana expresión en las ‘briznas de hierba’. También aquí se ha conformado una epidermis nihilista [sólo epidermis o los “huesos” mismos], – higiene, chato culto del sol, deporte, cultura física, en una palabra un ethos de la esterilidad que no amerita consideración, en general caracteriza a este tiempo una insólita desproporción entre la rigurosa sucesión de los hechos y las fundamentaciones morales e ideológicas que la acompañan”.

17 (37): “Las características a las que se le otorga valor, se han modificado; son de esa naturaleza más simple, más tonta, que alude a que aquí comienza a cobrar vida una voluntad de formación de raza, – de engendramiento de un determinado tipo [el tipo como typus], cuya dotación es más unitaria y adecuada a las tareas al interior de un orden que determina el carácter total de trabajo”.

22 (p. III, l. 6): “Ello guarda relación con que las posibilidades de la vida en general se reducen en medida creciente en interés de una única posibilidad, que en cierto modo consume a todas las restantes y corre al encuentro de estados de un orden férreo” [en efecto].

P. 103 (p. II2)

L. 30 (l. 18): “Un recorrido informativo a través de cualquiera de nuestros campos visuales confirmará lo dicho y proveerá material a voluntad: ¡hojalatería!

P. 104 (p. II2)

L. 6 (l. 29): “Aquí se manifiesta la intervención de la revolución verdadera, conforme al ser, que va al encuentro de lo más visible como de lo más oculto, y ante lo cual todo tipo de dialéctica revolucionaria aparece insulsa”: es decir el planteo absoluto del hombre como animal; la comprobación realizada por Nietzsche del animal – hombre.

20 (p. II3, l. 13): “Recuérdese aquí el famoso ataque del regimiento de voluntarios en Langemarck”: 54 151

27 (21): “Libre voluntad, formación, entusiasmo y la embriaguez del desprecio a la muerte no alcanzan para superar la fuerza de gravedad de los pocos cien metros, sobre los cuales reina el hechizo de la muerte mecánica”: | técnica |

P. 105 (p. 113)

L. I (l. 31): *“El impedimento, que aquí contrarresta también el latido del corazón más audaz, no es el hombre en una actividad cualitativamente superior, – es el ingreso de un nuevo, terrible principio, que aparece como negación”*: – técnica.

15 (p. 114, l. 11): *“Pero los sentimientos del corazón y los sistemas del espíritu son refutables, mientras un objeto es irrefutable, – y un tal objeto es la ametralladora”*: técnica. 366

19 (15): *“Lo que se encuentra nuclearmente en la base del proceso de Langemarck es el ingreso de una oposición cósmica [¡hablar aquí de “cósmico” es embuste romántico! Cfr. J. mismo, 151, es el desnudo dominio de la máquina, manejado por experimentadas tropas coloniales inglesas y veteranos!], que se repite siempre que el orden mundial ha sido sacudido [el orden mundial para nada está sacudido, sino que el vigente está finalizando; sólo que el señor Von Falkenheyn²²⁷ no ha sospechado nada de ello] y que aquí se expresa en los símbolos [la ametralladora es símbolo – mejor “herramienta” de una época técnica – que precisamente ha destruido al cosmos; y en la figura del trabajador está decidido a una definitiva destrucción bajo la forma de los órdenes de desiertos chinos] de una época técnica”* [?! Cfr. p. 142, “Mundo cifrado”].

22 (19): *“Es la oposición entre fuego solar y telúrico, que aparece aquí como llama espiritual y allá como terrena, como luz o como fuego, – un intercambio de conjuros entre los cantores en colinas de sacrificio y los herreros forjadores, a los cuales son serviciales las fuerzas de los metales, del oro y del hierro”*: Júpiter – Saturno.

227. [Erich von Falkenheyn (1861-1922), General, de 1914 a 1916 jefe del Estado mayor del ejército alemán de campaña].

27 (24): “Los portadores de la idea, que alejada de los prototipos, devino una copia más hermosa, son derribados por la materia [p. 169] la madre de las cosas [¿mienta J. acaso la “tierra” de Hölderlin?]”.

P. 106 (p. 115)

L. 12 (l. 11): “En esta comarca, en la cual es muy difícil descubrir el singular, el fuego ha calcinado todo lo que no posee carácter objetivo [297]”: ¿significa?

367 P. 107 (p. 116)

L. 1 (l. 1): “Esto vale tanto para el campo de acción [es decir la “técnica” en sent. esencial se acaba] de los estados que luchan, así como de los combatientes particulares”.

10 (10): “En el torbellino de llamas de aviones derribados, en las cabinas de submarinos hundidos en el fondo del mar, tiene lugar aún un trabajo [t.] que propiamente reside ya más allá del círculo de la vida, del cual ningún informe da parte y que en sentido eminente se ha de designar como travail pour le roi de Prusse”.

P. 108 (p. 117)

L. 12 (l. 15): “Las hostilidades engendran por una parte al interior de la tropa un género uniforme de experimentados trabajos capatace [!], por otra parte se multiplican importantes funciones, cuya provisión exige un nuevo tipo de selección”.

P. 109 (p. 118)

L. 18 (l. 23): “Vemos aquí ya más claramente por qué era necesario el esbozo de una nueva relación con lo elemental [cfr. supra 46], con la libertad y con el poder en cuanto afirmación conforme a la raza, [145 y sig.] la voluntad y la capacidad [cfr. 67] de un determinado ser”.

21 (27): “Los principios del siglo 19, particularmente la enseñanza universal general y el servicio militar general no alcanzan para realizar la movilización [de eso se trata] en sus últimos, más rigurosos grados”.

P. III (p. 120)

L. 17 (l. 25): “Esta transformación, o más bien la sustitución de la masa a través de nuevas magnitudes, se realizará no obstante igualmente, como se ha realizado ya en el primer tercio del siglo XX con referencia a las representaciones psicoquímicas de la materia”: ¡!

P. II2 (p. 121)

L. 10 (l. 90): “Detrás de los métodos individuales de los anarquistas sociales [Sorel]²²⁸ por una parte y de los del terror de masas por otra, insinúan nuevas escuelas del acto político violento”. 368

P. II3 (p. 122)

L. 16 (l. 29): “Es una diferencia en la forma, pero no en la sustancia, el si este proceso se realiza sin ruido o catastróficamente”: 169.

19 (33): “Son más bien conexiones de otro tipo, en las cuales comienza a insinuarse el nuevo tipo (en general en primer lugar el “tipus”), el género del siglo XX”.

26 (p. 123, l. 6): “Su característica común consiste en que en ellos ya se hace visible el carácter especial de trabajo” [146].

28 (8): “El carácter especial de trabajo es el modo y manera, en la que organizativamente [!] se expresa la figura del trabajador, – en la que ella ordena y diferencia la existencia viviente”.

228. [Georges Sorel, *Über die Gewalt (Sobre la violencia)*, Innsbruck, 1928].

31 (12): *“En el curso de la investigación rozábamos ya algunas de tales construcciones orgánicas, en las que el mismo poder metafísico, la misma figura que como técnica [el carácter total de trabajo, cfr. el sentido total, 99, = “técnica” – órgano de la materia] moviliza la materia, comienza en adelante a subordinar también a las unidades orgánicas”.*

P. 114 (p. 123)

L. 18 (l. 35): *“A una construcción orgánica se pertenece no a través de una decisión individual de la voluntad, por tanto a través del ejercicio de un acto de la libertad burguesa, sino a través de un efectivo [¿a través de qué tipo de “hechos”?] entrelazamiento [cfr. 21] que determina el especial carácter de trabajo”.*

21 (p. 124, l. 2): *“Así es, para elegir un ejemplo banal, tan fácil ingresar en un partido o salir de él [??], como difícil es salir de tipos de asociaciones, a las que se pertenece acaso como receptores de corriente eléctrica”: es decir el “partido” en el llamado “estado monopartidista” algo diferente.*

369 28 (10): *“Lo mismo rige para las nuevas organizaciones políticas de combate, cuya oposición a los partidos, que en ellas buscan crear órganos, muy pronto se hará visible”: S.S.*

P. 116 (p. 125)

K: Nietzsche sobre el “trabajador” V.d.p., n. 726 y sigs.; ¡fisiognómica! “características externas del tipo”, p. 133, 1. Vestimenta – uniforme (n. 36) 2. Actitud y gestos (n. 37) (pintura – fotografía) 3. Cine (38)

L. 1 (l. 4): *“El relevo del individuo burgués por el tipo del trabajador”: Lo esencial en el tipo, cfr. N. V.d.p., n. 713 (1888)*

18 (24): *“Hemos alcanzado un capítulo en el que la historia del desarrollo fracasa, si no es agenciada por signos inversos, es decir, desde una perspectiva desde la cual la figura como el ser no sometido al tiempo [34 εἶδος] determina el desarrollo de la vida que deviene”.*

P. 117 (p. 126)

L. 28 (l. 37): “Más clara se vuelve la dirección de este proceso en la transformación, que se cumple en referencia a la indumentaria”: vestimenta – uniforme

P. 119 (p. 128)

L. 1 (l. 10): “Se muestra a la masa cómo se come y bebe, o lo que se ejercita en el deporte o en las casas de campo; surgen esas imágenes en las que aparece el ministro en traje de baño, el monarca constitucional en traje de calle y en humor ligero y charlatán”: el “paraguas”.

P. 121 (p. 130)

L. 3 (l. 16): Igualmente [la indumentaria de trabajo] se torna visible en las muchas oportunidades en las que se puede hablar de una dotación, por lo tanto donde el hombre es divisible en estrecho, – centáurico [cfr. 178) nexo con sus medios técnicos”: tripulación de avión y tripulación de barco, astronauta.

23 (37): “De ahí se explica también la gran debilidad e inseguridad de la actitud ideológica, que hoy se puede observar en el particular en contra del significado y la consecuencia lógica de los nexos objetivos, en los que está incluido”: supra 114. 370

34 (p. 131, l. 13): “Observamos que la vestimenta como el habitus en general, sea en conexión con la formación de nuevos equipos, sea en vinculación con el empleo de medios técnicos, deviene primitiva, – primitiva en un sentido que hay que captar como característica racial”: ¿qué significa aquí “raza”? cfr. 145.

P. 124 (p. 134)

L. 20 (l. 7): “No hay una ley puramente mecánica; las modificaciones en las existencias mecánicas y orgánicas están reunidas por el espacio supe-

rior [el mundo del trabajo], desde el cual se determina la causalidad de los procesos singulares”.

24 (12): “Así no se da hombre-máquina alguno, hay máquinas y hombres. – pero sí subsiste un profundo nexo [¿qué soporta este nexo?] entre la contemporaneidad de nuevos medios y una nueva humanidad”.

P. 130 (p. 140)

L. 28 (l. 31): “Una vez más queremos recordar aquí que nuestra tarea consiste en el ver y no en el valorar”: cfr. Prólogo.

32 (p. 141, l. 1): “La vida pasa por encima de tales objeciones como improcedentes, y es tarea del realismo heroico a pesar y precisamente por ello confirmarse a sí mismo”: entonces: ¡no darse por vencido!

P. 131 (p. 141)

L. 5 (l. 6): “Se trata más bien de un nuevo lenguaje [¿entonces sí nuevo! = “otro mundo” 132!], que de pronto es hablado y el hombre responde o permanece mudo [¡o calla, lo que es diferente a quedar mudo!], – y esto decide sobre su realidad”.

371 11 (13): “El tableteo del telar de Manchester, el matraqueo de las ametralladoras de Langemarck, – son signos, palabras y proposiciones de una [la misma] prosa que quiere volverse interpretada y dominada por nosotros”

15 (18): “Depende de que la ley secreta, hoy como en todos los tiempos mítica [¿qué es esto? ¿“ley mítica”?], acierte y se sirva de sí como arma. Depende de que se sea dueño del lenguaje”: cfr. supra 57, esto está modernamente pensado y no rige para “todos los tiempos”.

25 (29): “Se encontrará que los hombres no son significativos donde creen serlo – no donde son problemáticos sino donde son no problemáticos”: ¡todo se trata de lo que todavía vale como “problema”! ¿Qué pasaría si ahora el objeto no problemático fuera la suma conciencia = cálculo y selección?

P. 132 (p. 142)

L. 4 (l. 6): “¿Qué sería pues más simple o también más tedioso que el automatismo del tránsito?, – ¿pero no es ello también un signo, una imagen de cómo el hombre hoy comienza a moverse bajo silenciosos e invisibles comandos [V.d.p.]?”

8 (11): “El espacio vital gana en univocidad, en evidencia, al mismo tiempo crece la ingenuidad, la inocencia [cfr. p. 11, 39], con la cual nos movemos en este espacio”.

10 (13): “Pero aquí se oculta la clave de otro “mundo”: ?

15 (19): “Pues este corte significa a la vez la última volatilización de la antigua alma, cuya disolución comenzó ya tempranamente [comienzo de la modernidad en cuyo acabamiento el “trabajador” se inserta], ya con el cierre de estados universales y antes de la entrada en escena de la persona absoluta”.

P. 133 (p. 142)

L. 1 (l. 23): “La diferencia entre jerarquías del tipo y del individuo”: cfr. 144.

P. 134 (p. 144)

372

L. 17 (l. 8): “Comienza la revolución, cuyo medio más fuerte por considerar es la pura existencia, el mero estar presente ante la mano. Esta existencia está en sí reclusa, señora de la enciclopedia de sus conceptos [la “espiritualidad”]: no está sometida con referencia a la jerarquía a ninguna comparación, sino que contiene en sí misma los medios que son exigibles para la comprobación de estos medios”.

P. 141 (p. 151)

L. 20 (l. 28): “La muy lamentada decadencia de la literatura no significa otra cosa sino que un envejecido planteamiento literario ha perdido su rango”: un poco demasiado barato.

27 (35): *“Las cosas no son tales que el nuevo espacio es inadecuado para una concepción literaria, sino que cada planteo individual tiene que resbalar en él”*: *Sobre los acantilados de mármol*²²⁹ (¡escrito con todos los medios de la novela burguesa (Flaubert)!)

31 (p. 152, l. 4): *“Tan sólo cuando éste sea el caso, se podrá hablar nuevamente de libros y lectores [entonces sí y ¿por qué pues?]*”.

P. 142 (p. 152)

L. 6 (l. 15): *“Cuando en ambos casos se quiere hablar de destino, entonces el destino aparece allí como la intervención de incalculables poderes, pero aquí en estrecha relación con el mundo de cifras”*: cfr. supra el decir sobre lo “cósmico” 105.

P. 143 (p. 153)

L. 21 (l. 35): *“De esto forman parte los famosos ‘vingt millions de trop’, un aperçu, que entretanto ha quedado ilustrado por los desplazamientos de poblaciones [!], es éste un medio con el cual cabe desembarazarse por vía administrativa de capas fronterizas sociales y nacionales”*: “reasentamiento”.

373 P. 145 (p. 155)

L. 4 (l. 20): *“Pero el tipo de ninguna manera carece de enlace; está al abrigo de los enlaces propios y más rigurosos de su mundo, en medio de los cuales ningún otro tipo de estructura puede ser tolerada”*: ¿quién domina aquí?

6 (23): *“La vivencia del tipo es, como se ha dicho, no única, sino unívoca [¿hacia dónde interpreta y desde dónde interpretada?]; con esto tiene*

229. Ernst Jünger, *Auf den Marmorklippen*, op. cit.

relación que el particular no sea irremplazable sino totalmente reemplazable y lo es en una medida que posee la misma alcurnia que las demandas de todas las buenas tradiciones”.

16 (34): “Que dictadura en cualquier forma se considere siempre más necesaria, es sólo un símbolo de esta exigencia”: !

18 (36): “El tipus no conoce dictadura alguna, porque libertad y obediencia son para él idénticos”: ¡barato!

31 (p. 156, l. 14): “La figura del trabajador moviliza toda la existencia [de la humanidad] sin diferencia”.

P. 146 (p. 156)

L. 5 (l. 23): “En el espacio de trabajo no decide otra cosa que el rendimiento, a través del cual se expresa la totalidad de este espacio”: el carácter total de trabajo reparaes., cfr. 258 261.

7 (25): “Esto es el poder [¿qué es poder? ¿Este tipo de rendimiento? O el que este tipo de rendimiento decida; y ¿sobre qué? sobre la posesión de dominio] y esto plantea el punto de referencia en un sistema, cuya situación puede modificarse muy bien y muy significativamente”: cfr. 161 cfr. 67.

14 (32): “Este género se puede encontrar por doquier donde deviene claro el carácter especial de trabajo”: 113

23 (p. 157, l. 6): “Se manifiesta aquí, totalmente independiente de las antiguas distinciones, una elevada medida en empuje y fuerza radiante [“la bestia rubia”], que pone muy claro que en este espacio el trabajo es de rango cultural”.

P. 147 (p. 157)

L. 1 (l. 20): “Nos referiremos a ellas [las construcciones orgánicas] más detalladamente en otra ocasión, sea aquí sólo indicado que ellas han de

374

375 ser designadas como orden [¿acaso las “Ordens” – Burgen de Robert Ley²³⁰?]

10 (30): “El esfuerzo nacional desemboca en una nueva imagen, a saber en la construcción orgánica del mundo”: cfr. capítulo final.

30 (p. 158, l. 16): “Mientras en el grado más bajo de la jerarquía la figura del trabajador casi como voluntad ciega toma como función planetaria al particular y se lo subordina, lo coloca en el segundo grado como portador del carácter especial de trabajo en una multiplicidad de construcciones sistemáticas”: cfr. 274 ejemplo de jerarquía: el piloto de avión.

34 (21): “Sin embargo en el último y más elevado grado aparece el singular [Nietzsche], en tanto se encuentra inmediatamente en referencia al carácter total de trabajo.”

P. 148 (p. 158)

L. 3 (l. 24): “Tan sólo con el surgimiento de estos fenómenos será posible el arte del estado y el dominio en el más gran estilo, es decir. dominio mundial” [pensamiento de N. de la “gran política”].

7 (29): “El tipo activo no está sin embargo en condiciones de sobrepasar las fronteras, que le son trazadas por el carácter especial de trabajo; requiere, sea como economista, como técnico, como soldado, como nacionalista, la integración, el comando, que crea inmediatamente desde la f fuente de donación de sentido [¿qué sentido?]: cfr. 99: “técnica” – ésta es la fuente de donación de sentido.

18 (p. 159, l. 4): “Todos ellos alcanzan cobertura [es decir nivelación en una universal devastación] en el espacio total, su unidad deviene manifiesta una humanidad nacida más allá de la antigua duda”.

230. [Robert Ley (1890-1945), político alemán, desde 1932 director del estado mayor de la “Organización política” de la NSDAP, desde 1934 director de la Organización imperial, organizador del Frente alemán de trabajo de 1933-1945].

22 (9): “En el siglo 20 el rango es decidido por la amplitud [¡modo! la suma cualidad es la cantidad!], en el que se representa el carácter de trabajo”.

24 (11): “Nosotros insinuamos que aquí se oculta el escalonamiento, – escalonamiento más riguroso [??] de lo que se podía observar desde hacía siglos”: ??

27 (15): “Esta nivelación no significa sino la realización del más bajo escalón, la base del mundo del trabajo”: ¡Nietzsche!

31 (18): “Cuanto más avanza, sin embargo, la destrucción, la transformación, tanto más determinada se torna la posibilidad de una nueva construcción, la posibilidad de reconocer la construcción orgánica”: !!; nada esencial acontece de abajo hacia arriba sino siempre viceversa; ¡el abajo no logra crear ningún arriba!

F: Todo ello es el mismo mundo-Nietzsche de Spengler – lleva sólo un violento signo positivo en lugar del negativo. | El cesarismo de la humanidad – como signo de su servidumbre.

P. 149 (p. 159)

L. 1 (l. 22): “La técnica [es decir la técnica mecánica] como movilización del mundo a través de la figura del trabajador”; ¡cfr. p. 99! El carácter total del trab.

(31): “El fundamento reside en que el técnico bien representa el carácter especial del trabajo [113 – ¡una especial organización de la existencia hum.!], pero no le ha sido dada ninguna relación inmediata con el carácter total del trabajo” [es decir con la “técnica” cfr. 99].

14 (p. 160, l. 4): “La falta de totalidad [es decir no se piensa totalmente de modo técnico] se exterioriza en el aparecer de una desenfrenada especialización, que intenta elevar a rango decisivo sus cuestionamientos especiales”

16 (7): “No se decidiría, sin embargo, ni una sola de las cuestiones significativas [¿cuáles son?], aún cuando el mundo fuera reconstruido hasta lo último”.

23 (15): “Este error fundamental reside en que se coloca al hombre en una inmediata relación con la técnica, sea que se lo reconozca como creador o la víctima de esta técnica”: El hombre en sí; en lugar de una humanidad histórica, a saber, la moderna de la subjetividad.

P. 150 (p. 160)

L. 3 (l. 23): “A juicios enteramente diferentes se llega, sin embargo, cuando se reconoce que el hombre no está vinculado con la técnica [(la moderna)] inmediata sino mediatamente”: la f. del t. es la mediación.

5 (25): “La técnica es el modo y manera en que la figura del trabajador moviliza al mundo”: cfr. 270

6 (27): “La medida en que el hombre está decididamente en relación con ella, la medida en que a través de ella no es destruido sino promovido, depende del grado en que él representa a la figura del trabajador”: es decir en tanto se entrega absolutamente a ella. 161.

9 (30): “Técnica en este sentido es el dominio del lenguaje, que es válido en el espacio de trabajo”: cfr. 99 el carácter total del trab. .

11 (32): “Este lenguaje no es menos significativo, menos profundo que cualquier otro, puesto que posee no sólo gramática sino también metafísica”: cfr. 158 “el carácter de poder inherente a la técnica”.

13 (34): “En este contexto la máquina [166 y sig.] juega un papel tan secundario como el hombre, es sólo uno de los órganos, a través de los cuales este lenguaje es hablado”: ??? ¿Qué significa esto? Es una decisión sobre el ser del ente; pero ¿cuál?

16 (p. 161, l. 1): “Si la técnica ha de ser concebida, pues, como el modo y manera en la que la figura del trabajador moviliza al mundo, entonces tiene en primer lugar [1] que probarse que es adecuada al representante de esta figura, o sea al trabajador, en una especial relación y está a su disposición [trabajador y máquina! tan indiferentes recíprocamente!]; pero por otra parte [2] cada representante de los vínculos existentes fuera del

espacio de trabajo, por ejemplo el burgués, el cristiano, el nacionalista, no es incluido en esta relación”.

23 (9): “Más bien tiene que estar incluido en la técnica el ataque abierto u oculto a tales vínculos”: ¿nada más?

29 (15): “Ella [la falta de claridad] se pierde enseguida, cuando se reconoce la figura del trabajador como centro tranquilo de tan variado proceso. Esta figura promueve tanto la movilización total, como destruye todo lo que se opone a esta movilización”: ¡por qué pues! Cfr. p. 99.

33 (20): “Por ello tiene que poder probarse, detrás de los procesos superficiales de la transformación técnica, tanto una abarcadora destrucción como una hétero-génea construcción del mundo, a las cuales se ha dado una dirección por entero determinada”: la constr. org.

P. 151 (p. 161)

L. 4 (l. 25): “Volvamos una vez más a la guerra, para ilustrarnos esto [¡cfr. 158 como proceso técnico!] Podría surgir en nuestra consideración, por ejemplo de las fuerzas operantes en Langemarck, la representación de que aquí en lo esencial se trata de un proceso que se juega entre naciones”: cfr. cfr. 54. 104

21 (11): “Si se la [a la guerra] considera como un proceso técnico, por consiguiente como un proceso muy profundo [105. ¿cósmico?], se observará que la intervención de esta técnica quiebra más que la resistencia de esta o aquella nación”.

P. 152 (p. 163)

L. 12 (l. 3): “Ha tenido lugar aquí un corte que separa más que dos siglos”:?

P. 154 (p. 165)

L. 17 (l. 11): “La técnica, es decir, la movilización del mundo a través de la figura del trabajador es, como la destructora de toda fe, también el poder

anticristiano más decisivo [¡y sin embargo la definitiva disposición de la metafísica, como la organización del platonismo invertido!], que hasta ahora ha aparecido”

22 (17): “Existe una gran diferencia entre los antiguos iconoclastas e incendiarios de iglesias y la elevada medida de abstracción, desde la cual una catedral gótica puede ser considerada por un artillero de la guerra mundial como mero punto de orientación en el campo de combate”: | la donación de sentido |

P. 155 (p. 166)

L. 8 (l. 5): “El trabajador, el tipo, por el contrario, sale de la zona de la antítesis liberal, – no se distingue por no tener ninguna fe sino por tener otra”: cree en la fe. cfr. supra.

10 (8): “Le está reservado el gran redescubrimiento [?] del gran hecho, de que vida [¿qué significa aquí “vida”?] y culto son idénticos, – un hecho que prescindiendo de algunas estrechas periferias y valles montañosos, se ha perdido para los hombres de nuestro espacio”: la pregunta es sólo: ¡qué culto se mienta aquí! Culto del poder como tal. “Culto en sí” tampoco hay.

15 (13): “En este sentido se puede arriesgar la sentencia de que ya hoy, en medio del círculo de espectadores de un film o de una carrera de motocicletas se puede observar [!] una [?] devoción más profunda [¡¡mejor otra!!], de la que es dable qué percibir bajo los púlpitos y ante los altares”: es decir, puesto que no se da ninguna devoción en sí, ¡aquí devoción quiere decir aturdimiento hasta el frenesí! Es demasiado barata la locura que eleva a criterios síntomas de decadencia.

25 (25): “Un nuevo principio se legitima a través de la creación de nuevos hechos, formas más propias y afectivas, – y estas formas son profundas, porque están referidas existencialmente a este principio”: pensado modernam.

30 (31): “Se ha de mencionar además el desmantelamiento de la verdadera iglesia popular del siglo XIX, a saber de la veneración del progreso, a través de la guerra, – por mencionar, porque en el espejo de este derrumbamiento se hace particularmente claro el doble rostro de la técnica”: cfr. *La moviliz. tot.*²³¹

379

P. 156 (p. 167)

L. 26 (l. 24): “Esta es la cubierta moral bajo la que se explota a los pueblos coloniales, y que se ha extendido también sobre los llamados tratados de paz [¡y su revisión!]”.

P. 157 (p. 167):

L. 1 (l. 37): “Se ha comprobado que el burgués no es capaz del empleo de la técnica [¿qué significa empleo?] como un medio de poder adjunto a su existencia”.

P. 158 (p. 169)

L. 16 (l. 19): “Ya la formulación de los diferentes objetivos de guerra permite reconocer que en ningún punto del mundo estaba viva una voluntad adecuada al rigor de estos medios”: V.de p.

P. 159 (p. 170)

L. 6 (l. 11): “La técnica [su fundamento metafísico] no es entonces de ninguna manera un poder neutral, un reservorio de medios eficaces o cómodos, del cual cualquiera de las fuerzas convencionales pudiera extraerse a discreción”.

231. Ernst Jünger: “Die totale Mobilmachung”, en *Krieg und Krieger* (“La movilización total”, en *Guerra y combatientes*), op. cit.

P. 161 (p. 172)

L. 6 (l. 15): “Pero este hecho es justamente el que tiene que despertar sospecha y delatar que ella [la técnica], aunque por sí misma sin valor y aparentemente neutral, está a su servicio”: ¡del trabajador!

380 9 (18): “La aparente contradicción que existe entre la confusa buena disposición para todo y cada uno y su carácter destructivo se resuelve cuando se la reconoce en su significación como lenguaje”: de modo que expresa técn. del poder, es d. eleva reivindicación de autorización de poder y sólo esto.

27 (p. 174, l. 1): “Este lenguaje es comprensible para todos, es d.: que hoy sólo se da un tipo de poder, que en realidad pueda ser querido”: 146.

P. 162 (p. 173)

L. 11 (l. 22): “En la técnica reconocemos el medio más eficaz, más indiscutible de la revolución total”: ¿qué es entonces esta revol., que precisamente la t. deviene su medio más elevado y apropiado? Cfr. Lenin: socialismo. (Dominio del prolet.) es poder soviético + electrificación²³².

P. 163 (p. 174)

L. 9 (l. 20): “Muy pronto tal vez se nos vuelva incomprensible el orgullo con el que el espíritu humano traza sus ilimitadas perspectivas y ha creado una literatura propia”: ¿por qué? no porque la técnica repent. se detenga, sino porque la perspectiva ha devenido evidente y la época de absoluta falta de sentido se ha tranquilizado en sí misma.

232. [Cfr. Wladimir Iljitsch Lenin: *Unsere außen und innenpolitische Lage und die Aufgabe der Partei* (Nuestra situación política interna y exterior y la tarea del partido), en *Obras*, t. 31, op. cit., p. 414].

P. 164 (p. 176)

L. 30 (l. 13): “No puede escapar al ojo que aquí nada se crea con respecto a una existencia duradera, tal como la apreciamos de algún modo en las construcciones de los antiguos, o también en el sentido en que el arte intenta producir un lenguaje formal / valedero”: cfr. 210.

P. 166 (p. 178)

L. 15 (l. 2): “Se eluden los objetivos secundarios, se elevan las cuestiones técnicas al rango decisivo, y se hace bien en ello, puesto que detrás de estas cuestiones se oculta más que algo técnico”: preparativo bélico –

P. 169 (p. 181)

381

L. 11 (l. 2): “La movilización de la materia [cfr. 105. “Madre de las cosas” / l. 13] a través de la figura del trabajador, así como aparece como técnica, ha devenido por consiguiente en su último y más elevado grado aún tan poco visible como en la movilización del hombre a través de la misma figura, que corre paralela a ella” “Materia” \longleftrightarrow “vida”.

17 (9): “Estas ambas fases [cfr. i. 260] son en su ingreso interdependientes, – ello se hace observable en tanto que, por una parte, el tipo requiere para su eficacia de los medios que le son propios, pero por otra en estos medios se oculta un lenguaje que sólo puede ser hablado a través del tipo”.

P. 170 (p. 182)

L. 9 (l.): “Esto no significa sino que tampoco a nuestro tiempo están cerradas las últimas posibilidades [¿cuáles?] que el hombre puede alcanzar”.

24 (18): “Ella [la perfección de la técnica] se expresa tal vez del mejor modo en el arte de manipular explosivos”: 188.

30 (25): “Ella [la perfección de la técnica] puede por ello bien elevar la vida a un grado más alto de organización, pero no como creía el progreso, a un grado más alto de valor”: ¿valor?

P. 171 (p. 183)

L. 8 (l. 1): “Pues al fin y al cabo es indiferente si uno se puede mover con la celeridad de un caracol o con la de un rayo, – supuesto que el movimiento plantee exigencias constantes, pero no variables”: ¿y tiene una meta?

II (5): “Lo peculiar de nuestra situación consiste sin embargo en que la fuerza del récord [165] regula nuestros movimientos, y que el criterio del mínimo rendimiento, que se nos exige, gana ininterrumpidamente en expansión”.

382 P. 172 (p. 184)

L. 27 (l. 26): “El momento de la conclusión del proceso técnico está entonces fijado en la medida en que se ha de alcanzar un grado por entero determinado de aptitud”: cfr. 174.

32 (32): “Cuando la inquietud cesa, cada instante se presta a un punto de partida de constancia china”: cfr. 280.

P. 173 (p. 185)

L. 5 (l. 5): “Los medios de los que disponemos no sólo bastan para realizar cada exigencia de la vida [¿qué es esto?], sino que lo peculiar de nuestra situación consiste precisamente en que ellos producen más [¿por qué?] de lo que se espera de ellos”: !

II (12): “Este intento de contener la fuerza confusa de la corriente es observable dondequiera que existan reivindicaciones de dominio”: poder.

30 (34): “Por una parte tan sólo el espacio técnico total posibilitará un dominio total, por otra parte sólo tal [es decir dominio así posibilitado] dominio [la facultad de posibilitamiento del espacio técn. total] posee realmente poder de disposición sobre la técnica”: cfr. 182, 192 y sig.; ¡esto se devora a sí mismo! ¡y es moneda falsa! Es decir es la inevitable consecuencia de la absoluta insensatez. Metafísicamente esto quiere decir: poder es en cuanto prepotencia de sí mismo – la mera – maquinación suelta. Cfr. co.

P. 174 (p. 186)

L. 3 (l. 5): “La técnica posee su propio curso, que el hombre no puede concluir arbitrariamente, cuando la situación de los medios parece satisfacerle”: 172!

17 (21): “Aquí parecen bastar aún pocos pasos para alcanzar la última configuración posible en nuestro espacio”: la relación de indeterminación.

P. 175 (p. 187)

L. 12 (l. 19): “Esta estabilidad [del modo de vivir] no se ha de entender por cierto como ausencia de dificultades en sentido racional-humanitario, ni como un último triunfo del confort, sino en el sentido de que un trasfondo firme objetivo [?!] hace reconocer más distinta y claramente la medida y el rango de los esfuerzos humanos, victorias y derrotas, de lo que es posible en medio de un estado incalculable, dinámico-explosivo”.

383

18 (26): “Lo expresaremos así, que la conclusión de la movilización del mundo a través de la figura del trabajador posibilitará una vida conforme a figura”: !

P. 177 (p. 190)

L. 32 (l. 11): “Tan sólo la incondicional constancia de los medios, no importa como estén conformados, está en condiciones de reconducir la competencia no masiva e incalculable a una competencia natural, como es observable en medio de los reinos naturales o estados sociales devenidos históricos”.

P. 178 (p. 191)

L. 22 (l. 2): “Aquí tocamos el ámbito de la actividad constructiva, en la que se torna ampliamente más clara la influencia de una estabilidad conformada no importa cómo [¿qué? – ¡alemán!] de los medios”.

24 (4): “Rozamos ya el concepto de la construcción orgánica, que en referencia al tipo se expresa como fusión estrecha y no contradictoria del hombre con los instrumentos, que están a su disposición”: la relación “centáurica” 121

27 (8): “Con referencia a estos instrumentos mismos se puede hablar entonces de construcción orgánica, cuando la técnica alcanza ese sumo grado de evidencia, como es inherente a los miembros animales o vegetales” Organon ἔργον – ποίησις τέχνη, naturaleza como “técnica”; ¡entonces es evidentemente fácil una fusión de lo mecánico y orgánico! “mecanismo” de la causalidad – también “técnico” – ¡a pesar de Kant!

P. 179 (p. 192)

384 L. 28 (l. 11): “En tanto los restos de acueductos en la Campaña [¡romano! ¡pero nunca griego!] corresponden al estado de una perfección técnica, que entre nosotros no es aún observable, – no importa si nuestros establecimientos actuales son eficientes o no”.

P. 181 (p. 194)

L. 19 (l. 19): Lo que falta a nuestros edificios es precisamente figura, es metafísica, es esa verdadera grandeza, que no se deja reducir por ningún esfuerzo, ni a través de [“] la voluntad de poder [”], ni a través de la voluntad de fe”: cfr. supra 68.

P. 182 (p. 195)

L. 14 (l. 4): “La perfección, y con ello la constancia de los medios no engendra dominio, sino que realiza dominio” 173!

15 (6): “Más claramente aún que en el dominio de la economía y de la construcción es ello reconocible donde la técnica aparece como la f fuente de los inocultos medios de poder [¡por qué lo puede!], más claramente no sólo porque se descubre aquí el nexo entre técnica y dominio del modo

más claro, sino también porque cada medio técnico posee rango bélico secreto o manifiesto”.

P. 183 (p. 196)

L. 10 (l. 5): “Su tarea [de la técnica] es enteramente diferente, a saber, hacerse apropiada para el servicio de un poder, que determina en suma instancia sobre guerra y paz, y con ello sobre la moralidad o justicia de estos estados”: cfr. 285, 291.

26 (24): “Puesto que en el estado que hemos alcanzado cada confrontación realmente seria obtiene carácter bélico mundial, es necesario que este punto posea significado planetario”: lo “nacional”

| > → estallado a través de la fig. del trab.
lo “social”

P. 188 (p. 201)

L. 7 (l. 16): “Hay ahora cosas que son más explosivas que dinamita”: 170. 25 (37): “No hay armas en sí, la forma de cada arma es determinada tanto por el que la conduce como por el objeto, por el enemigo que tiene que alcanzar”: S – O.

385

P. 190 (p. 204)

L. 34 (l. 17): “La premisa de este pensamiento es que el hombre es bueno, – pero el hombre no es bueno, sino es bueno y malo a la vez”: poder.

P. 191 (p. 205)

L. 30 (l. 14): “No se trata de que vivamos, sino de que sea nuevamente posible en el mundo llevar una vida en gran estilo y según grandes criterios [¿qué es grande? ¿Y según qué se determina “grandeza”? Grande – y lo planetario – e incondicional]. Se contribuye a ello [cfr. 68], en tanto se aguzan las propias reivindicaciones [cfr. “la conclusión”! 292].”

F: 1. Vida como tal. 2. Estilo. 3. Criterio. | incondicional subjetividad.

P. 192 (p. 205)

L. 1 (l. 19): “*Dominio, es decir la superación de los espacios anárquicos [cfr. 208] a través de un nuevo orden [jerarquía], hoy es sólo posible como representación de la figura del trabajador, que plantea reivindicación de validez planetaria*”.

30 (P. 206, l. 19): “*Ellos [nuestros medios] serán obedientes instrumentos de destrucción, mientras el espíritu piense en destrucción, y construirán, en tanto el espíritu esté decidido a grandes construcciones*”: 173.

33 (22): “*Pero se tiene que reconocer que ello no es una cuestión del espíritu, ni una cuestión de los medios*”: ¿sino?

P. 193 (p. 207)

386 L. 16 (l. 3): “*Técnica y naturaleza [¿qué “naturaleza”?] no son opuestos, que sean experimentadas así es un signo de que la vida no está en orden*”.

18 (5): “*El hombre que busca disculpar su propia incapacidad a través de lo desalmado de sus medios se asemeja al ciempiés de la fábula, que está condenado a la inmovilidad, por contar sus miembros*” cfr. con ello 225.

24 (13): “*Aún hay islas del espíritu y del gusto limitadas por probadas valoraciones, aún esos muelles y rompeolas de la fe detrás de los cuales el hombre puede encallar en paz*”: ahora los “acantilados de mármol”²³³

233. Ernst Jünger, *Auf den Marmorklippen* (Sobre los acantilados de mármol), op. cit.

P. 195 (p. 208)

L. 1 (l. 1): “El arte [cfr. V. de p. como “arte”²³⁴] como configuración del mundo del trabajo”.

11 (14): “También ella [la crítica] posee sus límites y no hay ninguna crítica que pueda desligarse de su tiempo y emitir juicios en instancia superior. Donde ello sin embargo acaece, se ha de comprobar sobre el fundamento de qué seguridad [cfr. 49 supra], de qué criterios se cumple la formación de juicios.”

17 (21): “De hecho el procedimiento aplicado es tal que la crítica del tiempo intenta crearse una base de producciones históricas y a partir de allí recortar el presente”: ante todo: cómo se ve el decisivo pasado.

P. 196 (p. 209)

L. 16 (l. 18): “Cuando, por consiguiente, la crítica del tiempo verifique el completo ocaso y lo cubra con símbolos, entonces le sea esta verificación indiscutiblemente concedida”: Sp.

24 (28): “El profundo corte que en nuestro tiempo amenaza a la vida [cfr. supra 90/91 y 81] no sólo separa dos generaciones, no sólo dos siglos, sino que anuncia el fin de nexos milenarios”: ¡no! El mundo de Jünger pertenece todavía al que también pertenece el burgués! Cfr. p. 205. Cfr. Toma de posición con respecto a J.²³⁵

30 (34): “Los antiguos símbolos son la imagen [planteo-ideal] de una fuerza, cuyo arquetipo, cuya figura se desvaneció”:

387

234. Martin Heidegger, *Nietzsche: Der Wille zur Macht als Kunst* (Nietzsche: La voluntad de poder como arte), GA, t. 43, op. cit.

235. [En este tomo p. 27 y 71 y sigs.].

P. 197 (p. 210)

L. 2 (l. 4): “Esta actividad museológica es característica de nuestro tiempo; los grandes y misteriosos cambios son ocultos por ella como a través de un velo formal” ¿? o sólo acabamiento de algo instalado hace tiempo.

4 (7): “A través de ella el rendimiento es ponderado por pesas de plomo y la máscara de una presumida libertad puede engañar cada vez menos acerca de que aquí falta presupuesto de toda libertad, a saber auténtica, originaria formación [n?] y con ello responsabilidad”.

11 (15): “Más importante que la comparación con las imágenes de tiempos y espacios desvanecidos es para nosotros la pregunta de si no estamos en una nueva y peculiar relación originaria, cuya realidad aún no ha encontrado expresión en la aparición”: cfr. Conclusión y del Tratado sobre el dolor, *Hojas y piedras*²³⁶.

P. 199 (p. 212)

L. 15 (l. 25): “Nuestros padres tenían tal vez aún tiempo para ocuparse de los ideales de una ciencia objetiva y de un arte que subsiste en aras de su propia voluntad. Nosotros, por el contrario, nos encontramos inequívocamente en una situación en la que está en cuestión no esto o aquello sino la totalidad de nuestra vida”: no sólo esto! se piensa aún moderadamente – en el sentido de la “subjetividad”.

22 (33): “El estado por el contrario se ha ocupado en estos años después de la guerra de cosas que para una vida amenazada son no sólo superfluas sino perjudiciales, y ha descuidado otras que para la subsistencia son decisivas”: preparativos bélicos.

236. Ernst Jünger, “Über den Schmerz”, en *Blätter und Steine*, op. cit. [Vers. cast. *Sobre el dolor*, Tusquets, op. cit.].

30 (213, l. 6): “A lo que al extranjero que visita Alemania tiene que inspirarle respeto no son las fachadas conservadoras de tiempos pasados, los discursos durante los festejos centenarios de clásicos, ni las preocupaciones que conforman el tema de las novelas y piezas de teatro, – son más bien las virtudes de la pobreza, del trabajo y de la valentía [cfr. N.], que hoy presentan el signo visible de una formación ampliamente más profunda, de lo que el ideal burgués de formación permite soñar”.

P. 200 (p. 214)

L. 25 (l. 3): “Se trata de estar a la altura de estos conflictos a través de la creación de órdenes que sean inconvencionales”: ? “Órdenes” son esencialmente metafísicos y en sí ya imposibles – de igual manera los “valores”, antiguos o nuevos, “donación de sentido” o falta-de- sentido –

P. 201 (p. 214)

L. 4 (l. 18): “Pero se trata de dar a esta materia tan dispuesta y preparada una forma [no – no sólo sino una “meta” [–] ningún mero expulsar de las fuerzas primitivas], que corresponda a su esencia [¿cuál es?]”

13 (29): Cuando se ha reconocido lo que hoy es necesario, a saber la afirmación y el triunfo [aseguramiento de subsistencia prepotencia = V.de p.], o si no queda otro remedio, también la preparación al decidido ocaso [!] en medio de un mundo totalmente peligroso, entonces se sabe a qué tareas todo tipo de producción, desde la más elevada hasta la más simple, ha de subordinarse”

18 (34): “Cuanto más cínica, espartana, prusiana o [=] bolchevique por lo demás pueda ser el modo de vida, tanto mejor será”.

21 (p. 215, l. 4): “No se trata de mejorar este modo de vida, sino de prestarle un sentido sumo, decisivo”: La ¿metafísica? Su último recurso – “donación de sentido”.

389 28 (13): “Éste es un espectáculo, que causa alegría a los varones y que se repite siempre cada vez que se han de producir elevados esfuerzos y han de orientarse a grandes metas”: El literato E. Jünger.

30 (16): “Fenómenos como la Orden Teutónica, el ejército prusiano, la Compañía de Jesús, son modelos y es de atender que a soldados, sacerdotes, eruditos y artistas les es dada una relación natural con la pobreza” Nietzsche – “V.de p.”

P. 202 (p. 215)

L. 6 (l. 26): “Nos encontramos ante un nuevo orden [!] de la gran obra de la vida, orden en el que está incluido, más que la cultura, a saber el presupuesto también de la cultura”: ¡Entonces sí “cultura” y “valores” N.!

10 (31): “Vivimos en estados que dependen de especialización, pero tampoco para nada se trata de apartar esta especialización”: pues la “espec.” es el neces. correlato del armamento total.

15 (37): “Este esfuerzo total no es sino trabajo en el sentido más elevado, es decir representación de la figura del trabajador”: 210.

27 (216, l. 14): “En el mismo instante en que lleguemos a la conciencia de nuestra peculiar fuerza productiva [!] nutrida de otro tipo de fuentes, será también posible un completo cambio radical de la consideración histórica y de la apreciación y administración de las producciones historiográficas”.

P. 203 (p. 216)

L. 8 (l. 30): “Puesto que el trabajador, según vimos, como tipo posee cualidad racial, es esperable de él esa inequívocidad de la consideración, que pertenece a las características de la raza y es el presupuesto de toda valoración segura [¡metafísica!], – en oposición a una genialidad que se regodea en la visión caleidoscópica de las culturas”.

390 16 (P. 217, l. 3): “Su [del orden estricto y distanciado del trasfondo historiográfico] realización se presenta en nuestro tiempo como una de las tareas

del carácter especial del trabajo, carácter que ha no de proyectar sino llevar a cabo las perspectivas decisivas” Historiografía como función de la técnica.

25 (13): “*Lamentablemente la época de la formación general nos ha despojado de una eficiente reserva de analfabetos [no parece así], – así como hoy se puede escuchar miles de personas inteligentes razonar con ligereza sobre la Iglesia, mientras se busca en vano antiguos santos de la montaña y el bosque [225]*”.

P. 205 (p. 218)

L. 9 (l. 37): “*Correspondiendo al sucesivo relevo de situaciones universales a través del estado absoluto y la democracia burguesa [¿todo sólo modernidad!], que se representa a través del ingreso en la historia de la persona y luego del individuo, se ha de rastrear, cómo el arte se absolutiza y generaliza – generaliza en tanto subsiste como un inmediato nexo entre lo individual y lo general como el medio con él asignado*”.

25 (p. 219, l. 18): “*El burgués evidentemente se encuentra aún en medio del proceso que se concluye a través de él; el ocaso del individuo anuncia al mismo tiempo el último llamear del alma cristiana. Esto es lo que presta a esta conclusión su verdadero significado. Pero hemos de concebir que entre la figura del trabajador y el alma cristiana puede existir tan poca relación como era posible entre esta alma y las antiguas imágenes de dioses*”: ¡y sin embargo está todo esto – junto a la figura del trabajador al interior de la metafísica occidental! y entre el alma cristiana y su certeza de salvación y la reivindicación de seguridad del libre sujeto “trabajador” hay un nexo más profundo de lo que Jünger sospecha.

P. 207 (p. 221)

L. 24 (l. 19): “*Esta figura es de igual condición que todos los grandes fenómenos, – lo que remite al hombre a ella es el hecho de que justamente*

391 *está a punto de ingresar en la historia*” [es d. la que ya transcurre y corre al fin].

27 (22): *“Prescindiendo de que cabe esperar de ella testimonios de la misma calidad que todas las grandes producciones históricas, no hay ningún otro espacio que el suyo al que se pueda anudar una esperanza [!]”*

30 (26): *“El arte es uno de los modos en que la figura es concebida como gran principio (!) creador”.*

P. 208, p. 221)

L. 2 (l. 33): *“Parece evidente que un arte que ha de representar la figura del trabajador ha de buscarse en estrecha conexión con el trabajo”: ¡es decir. t. como “expresión” de la humanidad! Cfr. 234, 210. Tipo y expresión. 14 (p. 222, l. 11): “Surge pues la pregunta de cómo se ha de representar el tránsito a producciones creativas valederas [!], que puedan competir con cada criterio tradicional”.*

30 (30): *“Estamos en combate y tenemos que ocuparnos de medidas que se orienten al dominio, es decir, a la creación de una jerarquía cuyas leyes recién han de desarrollarse”: cfr. Conclusión y Tratado sobre el dolor²³⁷.*

33 (33): *“Este estado supone un proceder simple y limitado, durante el cual el valor de los medios corresponde a la medida en la que, en el más amplio alcance de la palabra, son adecuados a la lucha”: V. de p. “valores”.*

P. 209 (p. 223)

L. 3 (l. 1): *“El curso de este proceso exige, ante la creciente perfección de los medios, una amalgama siempre más estrecha de las fuerzas orgánicas y mecánicas, – una amalgama, que designamos construcción orgánica”: 216.*

31 (34): *“Sin embargo, ya se cumple aquí un paso muy significativo; se tor-*

237. *Ibidem.*

na manifiesta una voluntad de configuración, que intenta comprender la vida en su totalidad y llevarla a forma": Spengler.

392

34 (37): "Las unidades de vida se preparan bajo el velo / de las más diferentes ideologías a una intervención audaz, tan centralizada como abarcadora, en cuyo marco puede volver a encontrarse nuevamente sensato, que se hagan y exijan sacrificios" ¡?!

P. 210 (p. 224)

L. 11 (l. 12): "No sabemos por qué caminos empíricos se llevará a cabo la solución, pues estamos en competencia [!], – pero sin importar cómo y con quién se pueda dar, será una realización de la figura del trabajador": ¿y los alemanes?

28 (32): "Ella [la movilización total] se refiere entonces a la potencia de la vida, mientras la configuración lleva el ser a expresión y con ello ha de servir no de un lenguaje de movimiento sino de ["formas "]: 164/5 Tampoco aquí trasciende Jünger la estética vigente; lenguaje de formas formal – un concepto típico de la consideración artística burguesa.

32 (36): "Parece evidente que a una vida, que concibe el globo terrestre como su material elemental no le puedan faltar tareas": ¡el principio "propaganda cultural"!

4 (5): "El arte tiene que demostrar que la vida es concebida bajo elevados aspectos como totalidad. De ahí que nada ha sido relevado, nada que posea validez en sí y desde sí, sino que no existe ningún ámbito de la vida, que no se pueda considerar como material también del arte": sentencias vacías.

P. 214 (p. 229)

L. 26 (l. 3): "Lo que para nosotros es de importancia en este contexto y en este pasaje, es el rol del contratista mayor de obras, que comienza a incumbir al estado siempre más claramente": técnica de configuración de voluntad al servicio del armamento.

393

P. 215 (p. 229)

L. 16 (l. 32): *“Lo que se puede esperar de ella [de la fase de concepción y realización de grandes planes] es un osado y seguro dominio del elemento constructivo”*: R. – autopistas.

23 (p. 230, l. 3): *“Con este proceso se corresponde la creciente perfección de los medios; – así es evidente que la electricidad está en una más estrecha relación con él y por lo tanto también con el estado que la fuerza de vapor”*: Lenin: socialismo = poder soviético + electrificación²³⁸.

30 (10): *“Esta limitación es necesaria, en tanto las formas están orientadas al dominio, por lo tanto llevan carácter armamentístico, pero no son ya expresión de dominio”*: 210.

P. 216 (p. 231)

L. 29 (l. 13): *“Construcción orgánica es tan sólo posible cuando el hombre aparece en elevada unidad con sus medios, y cuando la atormentadora desavenencia está justificada, que por razones que ya investigamos, hace que él sienta a estos medios como revolucionarios”*: 209.

33 (17): *“Tan sólo entonces se disuelve la tensión entre naturaleza y civilización [!!], entre mundo orgánico y mecánico, y tan sólo entonces se puede hablar de una configuración definitiva, específica y de igual alcurnia que todos los criterios historiográficos”* [por qué aquí aún criterios histor.].

P. 217 (p. 231)

L. 4 (l. 23): *“Es el globo terrestre, que un sentimiento de tierra que brota nuevamente concibe como unidad, – un sentimiento de tierra, que es lo*

238. [Cfr. Wladimir Iljitsch Lenin: *Unsere außen- und innenpolitische Lage und die Aufgabe der Partei*, (Nuestra situación política externa e interna y la tarea del partido), en *Obras*, t. 3, op. cit. 414].

bastante osado para grandes construcciones y lo bastante profundo [?] para abarcar [mecánicamente] sus tensiones orgánicas”.

7 (27): “El ataque ya ha comenzado y aunque sus fases revolucionarias están aún en curso, tampoco se puede pasar aquí por alto su establecimiento planetario” Marx – Lenin.

10 (30): “Mundialmente revolucionaria es la técnica en cuanto el medio a través de la cual la figura del trabajador moviliza al mundo, mundialmente revolucionario el tipo en el cual la misma figura se crea una raza dominante. El secreto establecimiento de los medios, de las armas, de las ciencias, apunta a un dominio espacial de polo a polo, y las confrontaciones entre las grandes unidades vitales persiguen carácter mundialmente bélico”: Ko. 23 (p. 232, l. 10): “Pero sea quien fuere el que triunfe, el que pierda: pérdida o triunfo anuncian el dominio del trabajador”: ¡en fin! cfr. al respecto p. 25! 26 (13): “La caótica violencia de la revuelta contiene ya el riguroso criterio de una futura legitimidad”? Poder – como esencia de la realidad no requiere “legitimidad” alguna. ¡jü. piensa demasiado cortamente!

P. 218 (p. 232)

L. 5 (l. 27): “Tan sólo desde tal unidad son posibles configuraciones y símbolos en los que el sacrificio se realice y legitime, símbles de lo eterno [?] en armónica ley de los espacios y en monumentos, que resistan a las acometidas del tiempo”.

29 (p. 233, l. 19): “Su [del tipo] estrecha relación con el número, la rigurosa claridad de su actitud de vida y de sus organizaciones parecen separar ampliamente su mundo de ese artístico, del que es partícipe el hombre de ‘la nobleza más elevada de la naturaleza’”: cine y borrachera.

32 (23): “La conformación metálica de su fisonomía, su predilección por estructuras matemáticas, su carencia de diferenciación anímica [en efecto] y finalmente su salud corresponden muy poco a las representaciones de cómo se los ve formados por los portadores de la fuerza creadora”: ¡!

395 P. 219 (p. 234)

L. 23 (l. 13): *"Sin perdernos en pequeñeces que aquí están fuera de lugar, podemos comprobar que allí donde la naturaleza [¡pero aquí no se trata de la "naturaleza"! sino del hombre] configura pone un cuidado mucho más alto en la presentación y conservación de las formas típicas, que en la diferenciación de los representantes singulares de estas formas".*

P. 220 (p. 235)

L. 32 (l. 27): *"Por doquier aparece en este sistema la vida como objetivo e intención [a partir de aquí en general el concepto mod. de organismo (¿y la "construcción orgánica" de Jünger?), en ninguna parte la tranquila expresión de sí misma".*

34 (29): *"Y sin embargo, es suficiente arrojar, con ese amor que el anatómo no conoce, una mirada a una piedra, un animal o una planta, para concebir que a cada una de estas creaturas es inherente una perfección que es insuperable": bien.*

P. 221 (p. 235)

L. 6 (l. 37): *"Quien alguna vez tiene la suerte de encontrarse con una de las grandes manadas de animales, vivencia una potente demostración de la voluntad de confirmar una determinada imagen multifacética en el 'ejemplar', el portador de las características": rebaño.*

9 (p. 236, l. 3): *"Por doquier nos encontramos en la naturaleza con una relación entre sello y acuñación [cfr. supra p. 31] que es superior a la relación entre causa y efecto, de la misma manera en que acaso el carácter 'astrológico' de un hombre es mucho más significativo con respecto a su pura cualidad moral".*

22 (18): *"Sin duda, esa intuición por sobre la cual la oscuridad científico-natural creía elevarse ampliamente, a saber la intuición de que cada forma debe su origen a un especial acto de creación, es mucho más ade-*

cuada a la realidad natural que la teoría mecánica de la evolución, que por un siglo desplazó al saber de la 'evolución vital', que por evolución entendió la proyección de prototipos al espacio accesible a la percepción": Platón.

32 (32): "Detrás de la teoría de las mutaciones [de Vries²³⁹] se oculta por lo demás uno de los redescubrimientos del milagro a través de la ciencia moderna".

P. 222 (p. 237)

L. 17 (l. 16): "Cuanto más crece la masa, tanto más significativo deviene el hambre por los grandes singulares [?], a través de cuya existencia la partícula de masa se ve confirmada también en la suya".

20 (19): "Esta necesidad ha conducido finalmente a un extraño fenómeno, del que somos testigos: a la invención del genio artístico, en quien recae la tarea, respaldada por medio de la propaganda, de jugar el rol del singular significativo, como acaso en Alemania acontece según los modelos de Potsdam o Weimar": estos son síntomas de decadencia, que no alcanzan la esencia del concepto de genio, cfr. Kant, y por ello este plano es insuficiente para una confrontación.

P. 222 (p. 238)

L. 6 (l. 5): "Por ello no se da tampoco ningún sentimiento de cultura, en el sentido devenido usual entre nosotros": tampoco ninguna "cultura" – pues ésta tan sólo desde la primacía de lo "schopenhaueriano", que J. por cierto también conserva. ¡Todo moderno!

239. [Hugo de Vries, *Die Mutationstheorie. Versuche und Beobachtungen über die Entstehung der Arten im Pflanzenreich* (La teoría de la mutación. Experimentos y observaciones sobre la génesis de las especies en el reino vegetal), 2 t, Leipzig, 1901-1903].

28 (32): *“Los rostros de estatuas griegas se sustraen a la fisonómica, al igual que el drama antiguo a la motivación psicológica; una comparación acaso con la plástica gótica ilumine la diferencia entre alma y figura”*: pero ello tiene otros fundamentos; y aquí es el “tipo” portador; en el concepto de tipo de J., en tanto debe regir para el hombre, está metido el “sujeto”.

P. 224 (p. 239)

397 L. 22 (l. 27): *“El tipo puede bien, por tanto, ser portador de una producción creadora”: esto precisamente es moderno y por ejemplo enteramente no griego.*

24 (30): *“En la renuncia a la individualidad se encuentra la clave de espacios [¡otros que los antiguos!], cuyo conocimiento se perdió desde hace tiempo”.*

33 (p. 240, l. 2): *“La esencial oposición no reza: singular o comunidad, reza tipo [¡es decir “uniforme”!] o individuo”.*

P. 225 (p. 240)

L. 1 (l. 5): *“El tipo representa una humanidad diferente [esto es verdad – la pregunta es sólo ¿cuál?], en cuya órbita se modifica también la necesaria tensión que en todos los tiempos existe entre el singular y la comunidad”.*

14 (19): *“Esta es una especial variedad de regreso a la naturaleza y es curioso que no sea realizada más frecuentemente, puesto que está abierta al singular en cada segundo, supuesto que renuncie a discutirla a la luz eléctrica o anunciarla a través de la rotativa”*: (¡cfr. Jünger 1939 en el Diario de Frankfurt!²⁴⁰)

240. Ernst Jünger: “In den Fischgründen. Aus dem kleinen Briefjournal.” (Briefe an Friedrich Georg Jünger v. 29 u. 31. Juli 1935) (“En las pesqueras. Del pequeño diario epistolar” (cartas

19 (25): *Sólo que así como convencen los santos del desierto [203] a través de su mera existencia, esto no le resulta a una penosa superioridad sobre el tiempo, que se asemeja a la de esos generales que habrían ganado cada una de sus batallas, supuesto el empleo del fusil*".

23 (30): "Los medios del tiempo no son obstáculos sino piedras de toque de la fuerza y el alcance del dominio se caracteriza por la medida en que se logra la puesta en acción homogénea de los medios [un argumento típico de los "esclavos" cfr. supra 193]: y si los "medios" y lo que así se denomina no fueran ya hace mucho tiempo señores de los objetivos. ¡No convierte J. al "trabajo" como medio – no sólo en objetivo sino en "figura"! La "inserción" y el "dominio" son aquí ya por doquier servidumbre – aun cuando la asuma el tipo.

398

29 (p. 241, l. 3): "Este sentimiento no es otra cosa que una expresión de la debilidad, de la perplejidad ante el ataque extremadamente consecuente de una legitimidad diferente pero de ningún modo meramente mecánica [¿por qué no? ¡porque es precisamente "típica" y "total"!], que tanto por el individuo como también por la masa tiene que ser experimentada necesariamente como sin sentido".

P. 226 (p. 241)

L. 3 (l. 12): "Él [este dominio] es uno de los signos distintivos de que el hombre está a la altura [!] de las reivindicaciones de su espacio y tiempo y se realiza en la construcción orgánica, en la estrecha y no contradictoria fusión de la vida con los medios que le están ofrecidos".

a Friedrich Georg Jünger del 29 y 31 de julio 1935), en *Frankfurter Zeitung* (edición del Reich) nr. 182/83 del 9.4.1939, p. 7. [Estas cartas presentan un avance editorial parcial de Ernst Jünger: "Myrdun. Briefe aus Norwegen" (Cartas desde Noruega), una edición de campaña para los soldados en el ámbito del comandante de las fuerzas armadas en Noruega, Oslo 1943].

10 (21): *“Pero da que pensar, que tales producciones a pesar de ello no se realicen, a pesar de que el hombre hoy como siempre dispone del instrumento de los instrumentos, a saber, de la mano”: ??*

P. 227 (p. 242)

L. 3 (l. 15): *“Un nuevo tipo de celo dominicano tiene el descaro de quejarse por el cese de las persecuciones a los herejes, – pero sólo paciencia, tales persecuciones están ya en preparación, y nada les obstaculizará, apenas se haya reconocido que entre nosotros las condiciones de la herejía se cumplen en la fe en el dualismo del mundo y de sus sistemas” [¿Tiene J. alguna sospecha de la esencia de un “sistema” en el sent. de Hegel?].*

399 8 (21): *“Esta es la herejía general que se detectará aún en los sistemas enemigos más materiales y espirituales, y en la que sin excepción se reconocen todas esas fuerzas entre sí muy diferentes, cuyo más secreto ideal, poderosamente acelerado a través del fin de la guerra mundial, consiste en el ocaso del imperio. De esta división suprema surgen todas esas ponzoñosas oposiciones de poder y derecho, sangre y espíritu, idea y materia, amor y sexo, hombre y naturaleza, cuerpo y alma, brazo secular y eclesiástico, – oposiciones que pertenecen a un lenguaje, que tiene que ser reconocido como lenguaje extraño. De todas estas oposiciones se nutre hoy, después de que han perdido su primera fuerza devoradora, la interminable conversación dialéctica que concluye en el nihilismo, en la medida que todo deviene evasiva”: el Señor Jünger parece en su residencia rural no saber bien lo que acontece.*

21 (36): *“Estas oposiciones devienen insignificantes ante la figura; un pensar instruido en ella se reconoce en que sabe divisar los universalia in re”: entonces sí universalia [–] éstos son, como es sabido, los malos “conceptos” cuando se los concibe adecuadamente y no se acarrean nociones de legos propias del siglo XIX.*

25 (p. 243, l. 4): “Se tiene, en efecto, que saber que el ingreso al mundo de la figura transforma la vida enteramente y no sólo en sus partes; y que no se trata, por ejemplo, en la unidad de poder y derecho [por qué habla pues]. permanentemente de “legitimación”], de *síntesis dialécticas* sino de procesos de naturaleza total”.

30 (10): “Esta valorativa diferenciación de mundo mecánico y orgánico es uno de los signos distintivos de la existencia debilitada, que sucumbirá a las acometidas de una vida, que se siente unida a sus medios con esa ingenua seguridad, con la que el animal se sirve de sus órganos”: ¡aja! El ultrahombre: el animal finalmente verificado.

P. 228 (p. 243)

L. 2 (l. 18): “A él [al tipo] también le son naturales los medios, con los cuales esta figura revoluciona el mundo y una de sus acreditaciones es que él no es antitético de tales medios”: es decir los somete – porque en general no tiene ninguna otra perspectiva de la “vida”, sencillamente ninguna, sino que sólo se “ve a sí mismo”. La extrema subjetividad de la humanidad.

P. 229 (p. 244)

L. 14 (l. 34): “Para ilustrar esta relación, sea una vez más señalado el papel justamente mencionado de la mano como instrumento de los instrumentos [?]: es previsible que donde el hombre aparezca como el señor [!] y en no contradictoria vinculación con sus medios, también la mano retome el servicio que hoy niega”.

400

230 (p. 245)

L. 2 (l. 21): “Este es un juego en el que magnitudes existenciales se tornaron conceptos de doble filo. Para nosotros es más importante el movi-

miento de la mano con el que el cobrador de tranvía maneja su campanilla”: ¿por qué el Señor Jünger escribe cada año un “libro” en lugar de al menos “callar”?

P. 231 (p. 247)

L. 27 (l. 19): “Correspondientemente las grandes teorías son de tipo dinámico, y se posee poder en tanto se dispone de energía motriz, – en último término es ya la voluntad de poder una legitimación suficiente”: !? supra p. 68.

P. 232 (p. 248)

L. 28 (l. 23): “Este proceso produce imágenes de una unidad más elevada, que sin embargo necesariamente carecen de plenitud y son reconocibles en un trazado riguroso, estético”: falsa moneda – emplear esta palabra aquí.

P. 233 (p. 249)

L. 14 (l. 9): “Con esto están estrechamente vinculados constancia de las disposiciones [China], costumbres y usos, seguridad de la economía, comprensión para el lenguaje y el orden de mando, en una palabra una vida según la ley”.

401 P. 235 (p. 250)

K: cfr. sobre los sigs. hasta concl. V.d.p. n. 960

L. 1 (l. 14): “El tránsito de la democracia liberal al estado de trabajadores”: la adecuada introducción al todo.

II (26): “En cualquiera de sus campamentos donde se quiera aún buscar a esta juventud, – se experimentará la impresión de una conspiración, que es suscitada por el mero hecho de la presencia y de la reunión de un determinado género humano”: ¡las comunidades conspiradas!

P. 236 (p. 242)

L. 33 (l. 17): *“Nos toparemos bajo formulaciones nuevas, sorprendentes, ‘revolucionarias’, con la monarquía legítima y la articulación ‘orgánica’ en cuanto metas de la política interna, igualmente con un acuerdo con todos esos poderes a través de cuya existencia ha sido asegurada la persistencia de la cristiandad o de Europa, y con ello también del mundo burgués”*: por ejemplo de la teología liberal protestante frente a la iglesia catól.

P. 237 (p. 252)

L. 13 (l. 34): *“Pero en segundo lugar se haría consciente la unidad de modo muy palpable para esos campamentos, en los que está viva una nueva imagen del estado, que hoy se intenta expresar en la programática, por una parte de un nacionalismo revolucionario, por otra de un socialismo revolucionario”*: bolchevismo nacional.

P. 238 (p. 254)

L. 27 (l. 17): *“En este contexto aparece el socialismo como el presupuesto de la más aguda articulación totalitaria y el nacionalismo como el presupuesto para tareas de rango imperial”*: Nietzsche.

P. 239 (p. 254)

L. 7 (l. 33): *“La guerra mundial era, en tanto puso punto final al siglo XIX, una potente confirmación de los principios obrantes en ese siglo”*: 53.

402

22 (p. 255, L. 16): *“Francia, por el contrario, se encontraba en un estado de salud de la conciencia democrática, que tal vez se hace patente del mejor modo en el hecho de que aún en los instantes de su mayor debilidad externa pudo dominar un amotinamiento militar muy peligroso”*: !

P. 240 (p. 255)

L. 1 (l. 31): *“Se puede considerar a estas revoluciones también como una*

continuación de la guerra, así como la guerra es interpretable como el inicio de una gran revolución”: Lenin.

P. 244 (p. 269)

L. 7 (l. 8): *“Aquí falta inmoralidad, pulcra diferenciación del objetivo y de los medios, – así no hay nada que objetar que se ejerza en Alemania política occidental u oriental, sino a que sin una amalgama con cualesquiera simpatías o antipatías se esté en condiciones para ello”: !*

14 (16): *“La carencia de distancia, que es propia de este género de hombres, acarreará aún algunas sorpresas”: !*

P. 246 (p. 262)

L. 16 (l. 24): *“La diferencia de partidos es imaginaria: tanto el material humano [!] como los medios de todos los partidos son en su esencia homogéneos; y es uno y el mismo resultado en el que tiene que acabar “cada confrontación entre partidos”.*

P. 248 (p. 264)

L. 3 (l. 14): *“Hay países en los que por sabotaje de obras se puede ser fusilado como un soldado que abandona su puesto [R.], y en los cuales desde hace quince años se raciona los víveres como en una ciudad sitiada, – y éstos son países en los que el socialismo se concretó del modo más claro”: !*

403 P. 255 (p. 272)

L. 32 (l. 33): *“Pero ella [la democracia del trabajo] es diferente del estado absoluto, en tanto están a su disposición fuerzas que tan sólo a través de la influencia de los principios universales son movilizadas, alumbradas”: entonces no sin éstos históricamente.*

P. 257 (p. 274)

L. 13 (l. 16): *"No hay tampoco diferencia alguna entre si la 'toma de poder' se cumple en las barricadas o en la forma de sobria asunción según el reglamento": cfr. p. 69.*

P. 258 (p. 276)

L. 31 (l. 3): *"Millones de hombres desocupados, – este mero hecho es poder [cfr. 146], es capital elemental, y aún en ello se reconoce al trabajador, porque sólo él posee la llave de este capital": 261.*

P. 260 (p. 277)

L. 4 (l. 13): *"En todo tenemos que recordar aquí la comprobación que alcanzamos en la consideración de la técnica, a saber, la comprobación de que a una tal valoración sólo el tipo es convocado porque sólo él posee una referencia a la técnica metafísica, configurativa": cfr. 169.*

24 (36): *"También aquí se ha de reconocer el vuelco del procedimiento destructivo al positivo en el instante en que el dominio se torna visible": dominio y dictadura cfr. 269.*

P. 261 (p. 278)

L. 11 (l. 24): *"Esto es el poder [258], un poder, por cierto, del que el individuo burgués no sabe hacer uso alguno, y del que por carencia de legitimación se sirve como un perpetuo móvil de la libre opinión": 258.*

P. 263 (p. 280)

L. 3 (l. 19): *"Es de esperar [¡hasta ahora en vano!] el empleo de un lenguaje preciso, claro, de un estilo matemático de hechos, como conviene al siglo XX".*

16 (34): *"La conciencia periodística se refiere aquí a un máximo criterio de exactitud descriptiva; se ha de legitimar a través de la precisión del es-*

404

tilo en que se exprese, que detrás de la reivindicación de producir trabajo espiritual se oculta más que un modo de hablar”: !

P. 266 (p. 283)

L. 4 (l. 27): “En este espacio los átomos no están almacenados en esa latente anarquía que es el presupuesto de la libre opinión, y que al fin y al cabo ha conducido a estados en los que el efecto de esta opinión se suprime a sí mismo, porque la general desconfianza se hizo mayor que la capacidad de recepción”: y ¿si la indiferencia reemplaza a la desconfianza general?

P. 267 (p. 284)

L. 5 (l. 31): “Una botadura de un barco, un accidente minero, una carrera de motocicletas, una conferencia diplomática, una fiesta infantil, el ascenso y caída de impactos de granada sobre cualquier desolado pedazo de tierra, la alternancia de voces jubilosas, alegres, excitadas, desesperadas – todo ello es capturado y reflejado a través de un medio de precisión inexorable, constituye una muestra, que hace patente [¿sólo esto?] la totalidad de las referencias humanas en un plano modificado”.

30 (p. 285, l. 24): “En un espacio muy cerrado, muy calculable, en el que crece la simultaneidad, claridad y objetividad de la vivencia [!], la opinión pública aparece como una magnitud modificada e igualmente la humanidad decisiva, que ya no posee ninguna relación con la opinión libre / porque está distinguida por rasgos racistas”.

405 P. 270 (p. 287)

L. 3 (l. 3): “Nosotros más bien exponíamos que en ellas [en las grandes teorías sociológicas y económicas] únicamente es divisible una continuación del trabajo de la razón burguesa”: Cap. 2.

5 (5): “Estas teorías son mucho menos comparables con el redescubrimiento del hombre en el siglo XVIII [?] que con el racionalismo aristocrá-

tico, a través del cual el estamento contra el cual este descubrimiento ha sido dirigido, al mismo tiempo se descompone desde sí mismo”.

29 (35): “Así como el caballo obtiene su significado tan sólo a través del caballero, el hierro a través del herrero, el barco a través de ese ‘pecho acorazado tres veces con hierro’, así emerge también el sentido, la metafísica del instrumentario técnico, tan sólo cuando la raza del trabajador aparece como la magnitud a él asignada”: cfr. supra 150 y sigs.

P. 272 (p. 289)

L. 23 (l. 31): “Está concluido el plan en la medida en que tanto el trabajador encuentra como el campo dado de la actividad la estructura estatal del siglo XIX, es decir la democracia nacional y el imperio colonial”: Rusia – 27 (P. 290, l. 1): “Al interior de la sociedad de los estados formada según conceptos liberales, juega el nuevo fenómeno de la democracia del trabajo un rol semejante a la construcción orgánica del tipo dentro de la democracia liberal”: Inglaterra.

P. 274 (p. 291)

L. 14 (l. 27): “Sea aquí inserta la observación de que el trabajador se muestra superior al confort, que ofrece a su visitante, de un modo que aún hace poco, es decir en el espacio del pensar burgués, no era concebible. Es ésta aproximadamente una superioridad, como la que el piloto condecorado con el *Pour le mérite*²⁴¹ posee respecto al pasajero de la cabina de lujo”: cfr. supra 260.

241. Nota de la trad.: “*Pour le mérite*”, elevada orden de mérito instituida en 1740 por Federico el Grande, hasta 1918, restablecida desde 1952 en la República Federal Alemana (BDR). Orden de mérito en ciencia y arte instituida en 1842 por Federico Guillermo IV.

406 P. 275 (p. 292)

L. 18 (l. 34): *“Aquí se manifiesta en particular una estrecha relación, que es propia de la electricidad con el estado y con una nueva economía estatal”*: Lenin.

28 (P. 293, l. 9): *“Menos importante [DA 81: no menos importante] que la ventaja de los límites geográficos, por ejemplo la situación insular, es el disponer de las fuentes de riqueza natural, de hierro, carbón, petróleo y fuerza hidráulica”*: ¿?

P. 276 (p. 293)

L. 6 (l. 25): *“Bastan los dedos de una mano para contar los estados que están en condiciones de una gran construcción naval, que es uno de los símbolos más convincentes de la capacidad de formación estatal, o los estados que tienen a su disposición a cada hora esos cien mil varones, que son los señores y maestros de los medios técnicos, y en los cuales se encarna la máxima fuerza de lucha que la tierra ha visto hasta ahora”*: !

P. 277 (p. 294)

L. 1 (l. 18): *“Que aquí no se ha franqueado el estadio pasivo, se ve concretamente en la obligación de no sólo importar los grandes medios, sino también el tipo activo que vigila su empleo”*: R.

P. 280 (p. 298)

L. 13 (l. 7): *“Que no es posible relacionar sin más esa cifra con situaciones civilizadas eso lo indica, de un lado el hecho de que haya tribus sudamericanas que la ponen en relación con el tamaño de las calvas de bosque, mientras que por otro lado, en un paisaje tan bien acuñado como el chino no se observa una reducción de la gigantesca población”*: cfr. 173.

28 (29): *“En China muchas experiencias que a nosotros aún nos aguardan han sido ya vividas, – así la armónica configuración de millones de*

ciudades y comarcas enteras, el máximo aprovechamiento de la agricultura y horticultura, la típica y muy valiosa manufactura, la intensidad y continuidad de la pequeña economía": !

P. 282 (p. 300)

L. 33 (l. 34): "Mientras en las primeras medidas, respecto a las que se puede hablar de un plan de trabajo en este sentido especial, como el programa alemán de suministro de armas y municiones de 1916, la iniciativa privada juega aún un gran papel, no se da ya en el primer plan ruso quinquenal apenas todavía un trabajador que pueda determinar la elección o renuncia a su puesto de trabajo según el propio criterio": cfr. Alemania.

P. 283 (p. 301)

L. 16 (l. 16): "La iniciativa privada deviene inobjetable en el mismo instante en que le es asignado el rango de un carácter especial de trabajo – es decir en cuanto se encuentra bajo supervisión dentro de un proceso más abarcativo": cfr. ¡la actual posición de la "ciencia"!

P. 285 (p. 303)

L. 9 (l. 13): "La guerra como elemento originario revela aquí un nuevo espacio [revela sólo ¿o lo acuña también?], revela la especial dimensión de la totalidad, que está asignada a los movimientos del trabajador".

12 (17): "Los peligros que este proceso oculta en sí son conocidos. Es innecesario gastar palabras sobre el intento de prevenirlos a través de medios liberales, por ejemplo a través de la apelación al hombre racional- virtuoso. Para enfrentarlos con eficacia, son precisos órdenes nuevos": 183.

P. 289 (p. 308)

L. 33 (l. 16): "Ésta es una escuela en la que se debe hacer visible para el hombre el trabajo como estilo de vida, trabajo como poder [cfr. supra p. 65]".

L. 29 (l. 17): “Una de las más desagradables perspectivas consiste sin duda en la posibilidad de violación de pueblos pequeños y débiles arraigados en su antiguo suelo natural, a través de poderes de segundo rango, que se sirven de medios aventajados, sin conocer la responsabilidad [responsabilidad ¿sobre qué? !que el poder sea absoluto!], que está incluida en su empleo”.

34 (22): “Tanto más es de esperar que se manifiesten poderes a los que sea dada la / capacidad de auténticas formaciones imperiales, al interior de las cuales pueda ser garantizada la protección y pueda hablarse de un tribunal mundial [!], cuya triste farsa hoy es la Sociedad de Naciones”: eritis sicut Deus!

L. 12 (l. 37): “Además, parece enteramente posible que la irradiación de los grandes campos de fuerza pueda ocasionar un tipo especial de ‘guerras sin pólvora’ [¡Nietzsche!] – evidentemente no en el sentido de representaciones sublimadas de cualquier modo, sino en el sentido de que la fuerza de gravedad del carácter total de trabajo haga superfluo el empleo de medios especiales de lucha”.

18 (p. 310, l. 7): “En este contexto se explican los descubrimientos modernos de comunidades de intereses, espacios geopolíticos y posibilidades federativas, en las que se divisa un ataque a la articulación estatal nacional y un intento de preparación constructiva de espacios imperiales”: Alemania – Rusia.

28 (19): “La meta, en las que se encuentran los esfuerzos, consiste en el dominio planetario en cuanto símbolo supremo de la nueva figura”: cfr. supra 183.

P. 292 (p. 310)

L. 2 (l. 25): "80": cfr. 191

11 (p. 311, l. 3): "El descubrimiento del trabajo como un elemento de la plenitud y libertad [V] aún está pendiente; igualmente se modifica el sentido de la palabra democracia, cuando el suelo materno del pueblo aparece como el portador de una nueva raza [El trabajador]".

409

19 (11): "No de otro modo que con emoción se puede observar que el hombre, como en medio de zonas caóticas, está ocupado con el templado de las armas y corazones y que sabe renunciar al recurso de la felicidad": de las armas, sí; ¿de los corazones? – ¡no!

P. 295 (p. 312)

L. 20 (l. 16): "Como figura designamos una realidad suprema, donadora de sentido [sello]".

P. 296 (p. 313)

L. 29 (l. 21): "El grado en que la captación de conceptos orgánicos como figura, tipo, construcción orgánica, total, se ha logrado, se deja comprobar en la medida en que con estos conceptos se puede proceder según las leyes de sello y acuñación" [cfr. supra 31].

39 (32): "Ellos [todos estos conceptos] pueden ser olvidados o dejados de lado, después que han sido utilizados como magnitudes de trabajo para registro de una determinada realidad, que existe a pesar y más allá de todo concepto [¡sí y no!]"

42 (35): "También esta realidad ha de ser diferenciada enteramente de su descripción; el lector ha de ver a través de la descripción como a través de un sistema óptico": cfr. supra 82.

P. 297 (p. 314)

L. 11 (l. 17): "Poder no aparece aquí como magnitud 'que afluye', sino legitimada a través de la figura del trabajador, y es [!] entonces representación de esta figura": ésta "es poder" 70.

13 (20): "La legitimación se acredita a través de que ponen a su servicio una nueva humanidad y nuevos medios al servicio": legitimación se legitima!!!

410 21 (26): "Hay que atender especialmente a que la figura es superior a las cuestiones dialécticas, acordes al desarrollo y al valor [¡¡trasc.!!] y no es captable a través de ellas".

26 (31): "El principio coordinado con el trabajador o el lenguaje [?!] del trabajador no es de naturaleza espiritual universal, sino objetiva [cfr. 106].

40 (p. 315, l. 7): "Aquí [en los modernos campos de batalla], fue también primero visible un nuevo género humano que ha de ser designado como tipo": !

P. 298 (p. 315)

L. 28 (l. 28): "La técnica no es el instrumento de un progreso ilimitado, sino que conduce a un estado enteramente determinado y claro, que se distingue por una creciente constancia y perfección de los medios, pero no puede ser alcanzado arbitrariamente": ¡perfección!

P. 300 (p. 317)

F.: cfr. P. 65, 78, 81. 87. 88

o. K. 216

P. 302 (p. 318)

Existencia 134, 258

Sobre crítica: cfr. 205

Contratapa P. 303 (p. 318)

Postura normal – cfr. 207 o 292!

T. no neutral 159

La posición fundamental p. 158 supra 285 infra.

Lenguaje 150.297

Ernst Jünger, *El trabajador. Dominio y figura*, cuarta edición, editorial hanseática, Hamburg [agregado a mano "1941"] (DA 41) 411

DA 41 / DA 81²⁴²

Tapa: a Hermann, Navidad 1948. T. padre

P. 34 (p. 41)

L. 29 (l. 4): "*Es el osado juguete de un género humano que puede saltar por los aires con placer y que en este acto divisa aún una confirmación del orden*": la V.d.p.

P. 35 (p. 41)

L. 1 (l. 11): "*Sus [de la actitud del realismo heroico] portadores son del género de esos voluntarios que saludaron con júbilo la gran guerra y que saludan todo lo que le sigue y seguirá*": !

13 (24): "*Todos los grandes instantes de la vida, los ardientes sueños de la juventud, la embriaguez de los amantes, el fuego de la batalla, coinciden con una más profunda conciencia de la figura, y el recuerdo es el regreso encantador de la figura, que toca el corazón y convence acerca de lo imperecedero de esos instantes*": ἀνάμνησις.

23 (36): "*Pues la imperdible parte hereditaria del singular es que pertenece a la eternidad, y que en los instantes supremos e indudables es plenamente consciente de ello. Es su tarea, expresar esto en el tiempo. En este sentido su vida deviene un símil de la figura*": νοούμενον — φαινόμενα.

242. = Ernst Jünger, *Der Arbeiter. Herrschaft und Gestalt*, en Obras completas, segunda sección, Ensayos II, t. 8. *El trabajador*, Ernst Klett, Stuttgart 1981 (DA 81). [Vers. cast. *El trabajador. Dominio y figura*, Tusquets, op. cit.].

412 28 (p. 42, l. 5): “Pero más allá de ello el particular está inserto en una gran jerarquía de figuras, – poderes que uno no se puede representar de modo suficientemente real, vivo y necesario”: ?!

P. 38 (p. 44)

L. 4 (l. 20): “Esto distingue al burgués del soldado en el frente, que el burgués también en la guerra intentó atisbar toda oportunidad de negociación, mientras aquella [la guerra] significaba para los soldados un espacio en el que valía morir, es decir, vivir de modo que la figura del reino fuera confirmada, – de ese reino que, aunque nos tomara el cuerpo, sin embargo teníamos que conservar”: ¿qué reino? ¿dónde está la más profunda traición al reino?

P. 39 (p. 46)

L. 15 (l. 2): “El ver figuras es un acto revolucionario en tanto reconoce un ser en toda la plenitud unitaria de su vida” [“ser” y “vida” (devenir) – Plat.]: – ¡

20 (7): “No se trata en este ámbito, en primer lugar, de si algo es bueno o malo, hermoso o feo, falso o correcto, sino a qué figura pertenece [es decir a qué fase final de la metafísica].

27 (16): “En el mismo instante en que esto es conocido y reconocido, se desmorona el aparato enormemente complicado que una vida tornada muy artificial erigió para su protección [Más allá del bien y del mal] porque esa actitud que a inicios de nuestra investigación designábamos como una inocencia más salvaje [p. 11], no necesita más de él”: Nietzsche.

31 (20): “Esta es la revisión de la vida a través del ser, y quien reconoce posibilidades nuevas, mayores, de la vida, saluda esta revisión en la medida y el exceso de su inexorabilidad”: ¡

P. 40 (p. 46)

L. 7 (l. 29): “A fin de que esto acontezca fundamentalmente y no acaso en el modo de una reacción que quiere hacer retroceder el mundo unos 150 años, es necesario atravesar esta escuela”: también la nueva figura es “reacción”.

P. 44 (p. 51)

L. 16 (l. 12): “Nuestra tarea es ser no los opositores sino los apostadores de la época, cuya plena apuesta debe concebirse tanto en su alcance como en su profundidad”! Tocqueville ya ha caracterizado el jacobinismo en que su “política” es “el culto de la ciega temeridad” y él mismo la “teoría de la locura furiosa”²⁴³.

28 (25): “Todo lo que en nuestro tiempo experimentamos como maravilloso y lo que en las leyendas de los siglos más alejados nos hará aparecer aún como un género de poderosos encantadores [o de los más pequeños enanos de la impotencia], pertenece a esta sustancia, a esta figura del trabajador”.

P. 45 (p. 51)

L. 1 (l. 34): “En la consideración de este movimiento, a pesar de todo monótono, que recuerda a una campaña llena de molinos tibetanos de ora-

243. Cfr. Alexis de Tocqueville, Obras completas, t. II, *L'ancien régime et la révolution. Fragments et notes inédites sur la révolution* (El antiguo régimen y la revolución. Fragmentos y notas inéditas sobre la revolución), edit. por A. Jardin, Gallimard, Paris 1933, p. 255 [el pasaje reza: “La Convention qui a fait tant de mal aux contemporains par ses fureurs a fait un mal éternel par ses exemples. Elle a créé la politique de l'impossible, la théorie de la folie, le culte de l'audace aveugle (“La Convención que produce tanto mal a los contemporáneos por sus furores, ha producido un mal eterno por sus ejemplos. Ella ha creado la política de lo imposible, la teoría de la locura, el culto de la audacia ciega”)]].

ción, de estos órdenes rigurosos, semejantes a los planos geométricos de las pirámides, de estas víctimas tales como no exigió todavía ninguna inquisición ni Moloch, y cuyo número en cada paso aumenta con mortal seguridad, – ¿cómo podría aquí un ojo, que realmente entiende ver, sustraerse al entendimiento de que detrás del velo de causa y efecto, que se mueve entre las luchas del día, destino y veneración [?] están en obra?”.

P. 46 (p. 52)

414 L. 7 (l. 13): *“El empeño del burgués por cerrar herméticamente el espacio vital ante la irrupción de lo elemental, es la expresión particularmente lograda de un antiquísimo [?] afán de seguridad, que se puede perseguir por doquier en la historia de la naturaleza y del espíritu, en toda vida singular”.*

P. 47 (p. 53)

L. 12 (l. 18): *“Pero lo extraordinario de la época burguesa se encuentra menos en el afán de seguridad que en el carácter exclusivo que es propio de estos afanes”.* Puesto que la V.d.P. es el aseguramiento incondicional de la propia seguridad misma y sólo por ello “ama” y busca lo inseguro.

24 (31): *“Es la repulsión al ataque no acaso contra la razón, sino contra el culto de la razón, que se da a través del mero presente ante la mano de estas actitudes de vida”.* Pues la V.d.P. es el incondicional avillanamiento [?] de la racionalidad. La piensa como lo elemental mismo.

P. 48 (p. 55)

L. 33 (l. 6): *“Pues el peligro no quiere sólo tener participación de cada orden, sino es también la madre de esa suprema seguridad, de la que el burgués nunca podrá devenir partícipe”!* cfr. nota en p. 47.

P. 53 (p. 59)

L. 17 (l. 33): “Se ha vuelto innecesario ocuparse de una inversión de los valores; – basta ver lo nuevo y hacerse partícipe”: ¡por favor, Señor Jünger! 22 (p. 60, l. 4): “La protesta del estamento activo en el sentido más profundo, que allí procede voluntariamente, donde toda otra cosa parece afectada como por la irrupción de una catástrofe natural, se refiere en todo caso, en su superficie ideal, en primer lugar aún al espacio romántico”

P. 54 (p. 60)

L. 15 (l. 34): “Aquí reside el secreto desde el cual una y la misma generación pudo alcanzar las conclusiones aparentemente contradictorias, quebrado en la guerra o por la gran cercanía de la muerte, del fuego y de la sangre habiendo sido partícipe de una salud hasta ahora nunca experimentada”.

415

P. 55 (p. 61)

L. 33 (l. 34): “La caracterización de la verdadera victoria consiste, por el contrario, en que se puede dar seguridad, es decir otorgar protección, porque se la posee en abundancia”: Nietzsche.

P. 56 (p. 62)

L. 10 (l. 32): “Podrán algunos reconocerlo como recaída en una barbarie moderna, otros saludarlo como baño de acero, – más importante es ver que una nueva e irrefrenable afluencia de fuerzas elementales se ha adueñado de nuestro mundo”: pero estas fuerzas, como “lo elemental” mismo, son relegadas a la objetividad de la técnica. Esto elemental no tiene más nada de lo originario; como “valor” es sólo aún una condición de la V.d.p.

P. 57 (p. 63)

L. 10 (l. 28): “Una actitud, que quiera estar a la altura de estas decisiones, tiene que alcanzar en medio de una destrucción, cuyo alcance aún no se

puede ver, ese punto desde el cual se puede experimentar libertad”: ¿por qué, pues, “libertad”?

P. 67 (p. 74)

L. 3 (l. 10): “La prueba de la validez universal [?] de la V.d.p. ha sido tempranamente lograda, – en un trabajo que entendió aún socavar los más profundos cursos de una moral de antiguo estilo y engañar aún cada una de sus especificaciones”.

7 (14): “Este trabajo tiene dos rostros, en tanto por una parte pertenece a un tiempo que otorga aún valor al descubrimiento de verdades universales y por otra reconoce además de ello la verdad misma como una expresión de la voluntad de poder”: como valor – es decir condición autoplanteadas.

416 10 (18): “Aquí se realiza la decisiva explosión, pero ¿cómo sería posible para la vida permanecer más largamente que un instante suspendida en este aire más fuerte y puro, pero a su vez mortal de un espacio pan-anárquico, ante ‘fuerzas que se abaten y se agitan sobre sí mismas’ de este mar, si acto seguido no se arrojara a la más dura rompiente, como portadora de una voluntad de poder enteramente determinada [¿qué significa ello?] que posee un modo propio y metas propias?” Jünger no reconoce que esta distinción de “pura v.d.p.” (68) y una “enteramente determinada” v.d.p. es imposible, puesto que precisamente la pura se determina a sí misma por la determinabilidad, y es decir plantea la técnica moderna y la inconciencia como sus condiciones. La v.d.p. como ser no es lo general con respecto al ente; lo mienta sólo la metafísica, en la que J. se hunde hasta las orejas.

20 (29): “Ahora pues surge la pregunta por la legitimación de una referencia especial y necesaria, pero de ningún modo voluntaria al poder, designable también como mandato”: el último resto de teología en la metafísica modernizada.

27 (P. 75, l. 5): “Llamamos dominio a un estado, en el que el ilimitado

espacio de poder es referido a un punto a partir del cual aparece como espacio de derecho": "aparece" está bien dicho.

P. 68 (p. 75)

L. 1 (l. 8): "La pura [¿?] voluntad de poder, por el contrario, posee tan poca legitimación como la voluntad de fe, – no es la plenitud sino un sentimiento de carencia [¿?], que se expresa en estas dos actitudes, en las que el romanticismo se quebró a sí mismo".

6 (14): "Se da tanto menos un poder abstracto como una libertad abstracta": ¿qué significa aquí "abstracto"?

P. 70 (p. 77)

L. 20 (l. 37): "Poder en medio del mundo del trabajo no puede por lo tanto ser otra cosa que representación de la figura del trabajador. En esto reside la legitimación de una nueva y especial voluntad de poder": ?

P. 71 (p. 78)

L. 11 (l. 28): "La más profunda felicidad del hombre consiste en que es sacrificado y el arte supremo de mando en mostrar metas que sean dignas del sacrificio": ¿Qué meta puede plantear la v.d.p. que no sea a ella misma? ¿Es ésta una meta digna? ¿Es en general una meta? ¿O es la insensatez misma?

417

P. 74 (p. 82)

L. 33 (l. 21): "No obstante, la época de las masas y máquinas constituye la gigantesca forja de andamiajes de un imperio en ascenso, visto desde el cual todo ocaso aparece como querido, como preparación": V.d.p.

P. 77 (p. 84)

L. 1 (l. 1): "La relación de la figura con lo múltiple": Platón.

17 (20): “Ella [la figura] es en el sentido más significativo un ser [¡frase! 86) y ello se expresa en referencia al particular en que él o es trabajador o no es, por el contrario es plenamente irrelevante la mera reivindicación de serlo”.

23 (27): “Pero tanto menos, si no se trata de representar cualquier partidismo como instancia decisiva, tampoco debe entenderse detrás de la palabra trabajador una perífrasis del todo, de la comunidad, del bien público, de la idea [en el sent. de la representación subjetiva, pero no qua εἶδος – idea, figura, ¡“Gestalt”!], de lo orgánico, o como sea que se llamen esas magnitudes, con las cuales el ánimo sobre todo en Alemania cuida obtener sus triunfos quietistas sobre la realidad”: ¿esto significa?

P. 78 (p. 85)

L. 22 (l. 24): “En el más, en el exceso, se delata la referencia a la figura, una referencia que vista temporalmente, es experimentada como relación con el futuro”: S y t.²⁴⁴

418 25 (27): “Este más es el que aparece de este lado de la zona de lucha como certeza interior y según su recorrido como dominio”: poder es en sí más-poder.

26 (29): “Aquí está también al interior de los estados y al interior de los imperios la raíz de la justicia [N], que sólo puede ser ejercitada por fuerzas, que son más que partido, más que nación, más que magnitudes separadas y limitadas, – por fuerzas, a saber, a las que ha sido dado un mandato”.

31 (34): “De allí que haya que tener presente, de dónde se [!] recibe el mandato”.

244. Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, GA, t. 2, op. cit.

P. 79 (p. 86)

L. 2 (l. 2): “En segundo lugar hay que liberarse, con referencia a la figura, del pensamiento del desarrollo, que impregna plenamente a nuestra época no menos que el modo psicológico y moral de consideración”: Met. | causalidad |

6 (6): “Una figura es, y ningún desarrollo la acrece o disminuye”: “es” – ¿significa?

7 (7): “Por ello historia del desarrollo no es historia de la figura, sino a lo sumo su comentario dinámico”: platonismo.

8 (9): “El desarrollo conoce comienzo y fin, nacimiento y muerte, a los cuales ha sido sustraída la figura”: ?

10 (10): “Así como la figura del hombre existía antes del nacimiento y existirá después de la muerte, una figura historiográfica [!!] es en lo más profundo independiente del tiempo y de las circunstancias de las que parece surgir”: ¿“eternidad”?

14 (15): “La historia no engendra ninguna figura, sino que se modifica con la figura”: figura (cfr. Nietzsche): y ¿deviene como figura de una humanidad? | subjetividad | ¿cómo llega el hombre a este rol?

32 (p. 87, l. 1): “Esto es una diferencia que en el instante de la transformación a través de la muerte se funde en un significado más elevado”: ¿hasta qué punto?

419

P. 80 (p. 87)

L. 1 (l. 3): “El trazado de una figura no puede prometer nada; a lo sumo puede dar un símbolo de que [“] la vida [”] hoy como nunca posee rango y que bien vale la pena para el que sabe vivir [¿Nietzsche?]: ¿qué significan rango y vida?

11 (14): “En tercer lugar, con esto se relaciona el que la pregunta por el valor no es la decisiva. Así como la figura ha de ser buscada más allá de la

voluntad [como querer] y más allá del desarrollo, está también más allá de los valores [un concepto muy superficial de “valor”; no el de N.]: *ella no posee cualidad alguna*: ¡entendida como valor!, es decir un traje de buena calidad. ¡¡El romántico del “honor de sastre”!!

18 (21): “*La diversidad de tiempos pasados y espacios alejados importuna como una orquesta multicolor y seductora, con la cual una vida debilitada no logra instrumentar más que la propia debilidad*”: es decir historicismo.

26 (31): “*pero no hay reglas [“] del [”] arte en este sentido*”.

28 (33): “*Lo que distingue dos épocas no es el valor más elevado o menor, sino la alteridad sencillamente*”: diferente ¿en qué?

31 (p. 88, l. 3): “*Que acaso en algún tiempo se supiera hacer imágenes, sólo puede valer como criterio allí, donde lo mismo [!] es todavía para la insuficiente facultad una meta de la ambición: allí se vive de un crédito en descubierto*”.

P. 81 (p. 88)

L. 3 (l. 9): “*Vivimos en un estado*²⁴⁵ *en el que es muy difícil decir lo que es valorable, si uno no quiere darse por satisfecho con meras locuciones, – en un estado en que primero se tiene que aprender a ver*”: antes de ello: primero pensar – toda visión²⁴⁶ reposa en el poema. J. ve sólo desde el pensar de la figura – que Nietzsche ha pensado.

420 13 (20): “*Aquí se topará con una sociedad de almas primitivas, con una*

245. Nota de la trad.: aquí como en otros muchos pasajes ‘estado’ traduce a ‘Zustand’, con el sentido de situación.

246. Nota de la trad.: el autor hace una evidente correlación entre ‘Gesicht’, que podemos traducir por visión o rostro, y ‘Gedicht’, poesía, poema, en tanto pensar y poetizar, cual formas esenciales de lenguaje, están estrechamente interrelacionados, como Hölderlin lo expresara.

raza originaria, que aún no ha ingresado como sujeto de una tarea histórica²⁴⁷ y por ello está libre para nuevas tareas": ¡ilusión!

21 (30): "Los valores son planteados con referencia a la figura no cualitativa pero creadora": es decir a la v.d.p.

22 (31): "Por ello son relativos, en todo caso en el sentido de una unilateralidad bélica, a partir de la cual toda otra reivindicación es impugnado":

J. no sospecha nada del "problema" de valor.

P. 82 (p. 89)

L. 6 (l. 15): "Todo ha estado aquí desde siempre, y todo es de manera decisiva nuevo": et.ret. de lo i.

8 (17): "Es maravilloso vislumbrar cuánto más profundo el hombre es que la apariencia que nos ofrece, – cuánto más fino que los propósitos que cree perseguir, cuánto más significativo que los sistemas más audaces con que él logra testimoniar para sí": ¡vocabulario de literatos!

P. 85 (p. 93)

L. 1 (l. 1): "Acerca del trabajo [es decir la voluntad de poder] como modo de vida": V.d.v. (s.) y el querer querido (p.)

3 (3): "El proceso en el que se expresa una nueva figura, la figura del trabajador, en una humanidad especial, se presenta en referencia al dominio [¡] del mundo como el ingreso de un nuevo principio que ha de ser designado como trabajo".

247. Nota de la trad.: hemos trad. en general 'historisch' por histórica, en tanto en el lenguaje de Jünger no se suele diferenciar entre 'historisch' y 'geschichtlich' como en Heidegger, con referencia al cual el primer término debe traducirse por 'historiográfico' y el segundo por 'histórico' en el sentido de acaecimiento de ser.

P. 86 (p. 94)

L. 20 (l. 25): “Que justamente ésta, nuestra [por qué] técnica suministre los medios decisivos es irrefutable, pero no ella transforma el rostro del mundo, sino la peculiar voluntad [¿significa?] que está detrás de aquéllos y sin la cual no son sino juguetes”.

32 (p. 95, l. 1): “Trabajo no es entonces actividad simplemente, sino la expresión [?] de un ser especial []. mienta ser humano], que busca realizar su espacio, su tiempo, su legalidad”.

421 P. 87 (p. 95)

L. 4 l. 9): “El espacio de trabajo es ilimitado, así como el día de trabajo comprende 24 horas. Lo contrario del trabajo no es acaso descanso u ocio, sino que desde esta perspectiva no se da ningún estado que no sea concebido como trabajo”: ¡pues también no-ser es “ser”!

17 (23): “Consideremos por ejemplo el modo en que la física moviliza la materia, en que la zoología busca acertar la energía potencial de la vida bajo sus proteicos esfuerzos, en que la psicología misma se esfuerza en ver aún el sueño o el ensueño como acciones, así parece evidente que aquí está en obra no simplemente conocimiento sino un pensar específico”: V.d.p. como conocimiento.

23 (31): “En tales sistemas se insinúan ya sistemas del trabajador, y un carácter de trabajo es lo que determina su imagen de mundo”: es d. v.d.v.

P. 88 (p. 9)

L. 13 (l. 23): “Se tiene que ver que el futuro puede intervenir en pasado y presente”: S. v t.²⁴⁸

16 (25): “El trabajo, que en referencia al hombre como modo de vida, en

248. *Ibidem*.

referencia a su [del hombre] eficacia puede ser abordado como principio, aparece en referencia a las formas [del obrar] como estilo.

P. 89 (p. 97)

L. 14 (l. 24): "Cuanto más se tiene que reconocer al principio fundamental [v.d.p., que ella misma es planteadora de valores] como simple y libre de valor, tanto más también se tiene que ver que las posibilidades de configuración son infinitas".

P. 90 (p. 98)

L. 16 (l. 27): "El estado en el que nos encontramos es semejante al entreacto en el que cayó el telón y se cumple la enmarañada transformación del personal y de la utilería": ¡teatro!

422

22 (35): "Este dominio se halla evidentemente realizado según la esencia, pero para salir de su carácter anónimo requiere en cierto modo un lenguaje en el cual negociar, en el cual formular las órdenes [v.d.p.] y hacerlas comprensibles a la obediencia".

P. 91 (p. 99)

L. 5 (l. 17): "Lo único que de él (de este estado) nos resulta atendible es la preparación de una nueva unidad de lugar, de tiempo y de persona, de una dramática unidad [incipit tragoedia], cuyo surgimiento es vislumbrable detrás de las ruinas de la cultura [(Europa)] y bajo la máscara mortal de la civilización [(América)]".

P. 92 (p. 101)

L. 24 (l. 6): "En este sentido ha de verse nuestro mundo, a no ser que piense en resignarse: enteramente movable y sin embargo tendiendo a lo firme, desolado y sin embargo no sin signos ardientes, a través de los cuales la más íntima voluntad [!] se ve confirmada".

32 (16): "No obstante, sabemos que él [el continente por descubrir] está presente, que él realmente es, y esta certeza se expresa [!] en que participamos de la lucha".

34 (18): "Así producimos ciertamente más de / lo que sospechamos, y lo que nos recompensa es la transparencia con la que este más a veces ilumina nuestra actividad": esto es poco.

P. 93 (p. 101)

L. 6 (l. 26): "Sabemos [cfr. el permanentemente repetido: "se tiene que saber"...] *qué figura es, cuyo contorno comienza de esta manera a perfilarse*".

P. 149 (p. 159)

L. 5 (l. 27): "Es en particular llamativo que el técnico mismo no logre diseñar su determinación en una imagen que abarque la vida [155] en la totalidad de sus dimensiones"

423 19 (p. 160, l. 10): *Para poseer una real relación con la técnica, hay que ser algo más que técnico*: ¿Qué?

P. 150 (p. 160)

L. 5 (l. 25): "La técnica es el modo y manera en que la figura del trabajador [ser [Seyn]! ↓ una humanidad humana] *moviliza al mundo*".

11 (32): *Este lenguaje no es menos significativo, menos profundo que cualquier otro, puesto que posee no sólo gramática sino también metafísica*: ¡sentencias!

P. 151 (p. 162)

L. 26 (l. 17): "Cuando en el centro del proceso, o sea en ese lugar del que sale la suma de la destrucción, pero que no está sometido a la destrucción, reconocemos la figura del trabajador, entonces se nos abre un carácter muy unitario, muy lógico [!], de la aniquilación".

P. 152 (p. 163)

L. 15 (l. 5): “Cuando pues investiguemos en detalle el alcance de la destrucción, encontraremos que el acierto-resultado [!] es tanto más favorable cuanto más alejado se encuentre de la zona que es propia del tipo”.

P. 154 (p. 165)

L. 17 (l. 11): “La técnica, es decir, la movilización del mundo a través de la figura del trabajador es, como la destructora de toda fe también el poder anticristiano más decisivo [158] que hasta ahora ha aparecido”.

P. 158 (p. 169)

L. 11 (l. 13): “La guerra es un ejemplo de primer rango porque descubre el carácter de poder inherente a la técnica [154] bajo exclusión de todos los elementos económicos y progresistas”.

P. 161 (p. 172)

L. 3 (l. 12): “Su [de la técnica] esencia parece de naturaleza nihilista, porque su acometida se extiende a la suma de relaciones y porque su resistencia no logra producir ningún valor [!]”.

27 (p. 173, l. 1): “Este lenguaje es comprensible para todos, es decir: que hoy se da sólo un tipo de poder que pueda ser querido”: !

P. 162 (p. 174)

l. 25 (l. 1): “Sólo es posible poner la técnica al servicio de modo efectivo real cuando en los particulares y en las comunidades que disponen de ella se representa la figura del trabajador”: !!

P. 165 (p. 176)

L. 7 (l. 24): “No hay ninguna estabilidad de los medios; *nada* es estable

más que el ascenso de la curva de producción [174 i.], que al instrumento, ayer aún insuperable, hoy lo desecha por hierro viejo”.

P. 166 (p. 178)

L. 21 (l. 8): *Ellas [las herramientas] se acercan a un estado de perfección, – alcanzado éste, habrá concluido el desarrollo*: ¿qué “es” entonces?

P. 167 (P. 178)

L. 4 (l. 27): *“En la misma medida ellas [las primeras máquinas] ganan no sólo en rango energético y económico, sino también estético [!], en una palabra: en necesidad”.*

P. 168 (p. 180)

L. 13 (l. 2): *“Así es curioso que la técnica coloque fuerzas motrices siempre más precisas, sin que por ello la idea fundamental de sus medios experimente un cambio, por ejemplo después de la fuerza de vapor el motor de explosión y la electricidad, cuyo círculo de aplicación a su vez será quebrantado en un futuro próximo por potencias dinámicas más elevadas”: energía atómica.*

425 22 19): *“Pero su [de la técnica] última tarea consiste [¿por qué?] en ejercer dominio [181] en cualquier lugar y en cualquier tiempo en cualquier medida”: voluntad de voluntad por su propia voluntad.*

P. 169 (p. 180)

L. 5 (l. 32): *“Pero esta punta aún invisible ya ha determinado la dimensión de la planta. La técnica contiene en sí las raíces y gérmenes de su última potencia”: afirmaciones!*

11 (p. 181, l. 2): *“La movilización de la materia a través de la figura del trabajador, que aparece como técnica [298], ha devenido entonces en sus últimos y más elevados grados tan poco visible como en la movilización*

del hombre a través de la misma figura, que corre paralelamente a ella”: ¿significa? y ¿por qué así?

15 (6): “Este último grado consiste en la realización del carácter total de trabajo, que aparece aquí como totalidad del espacio técnico, allá como totalidad del tipo. Estas dos fases son interdependientes en su aparición [M.u.S], – ello se hace perceptible en tanto que, por una parte, el tipo requiere para su eficacia de los medios que le son propios, pero por otra se oculta en estos medios un lenguaje que sólo puede ser hablado por el tipo”: ¿lenguaje?

22 (14): “El acercamiento a esta unidad se expresa en la fusión de la diferencia entre mundo orgánico y mecánico; su símbolo es la construcción orgánica”: P. 178.

28 (21): “Hablamos aquí de perfección [Perfektion] y no de completud [Vollkommenheit], porque completud pertenece a los atributos de la figura, pero no a los del símbolo, que sólo son visibles a nuestro ojo”: ¿definitiva fijación? 173.

P. 170 (p. 182)

L. 34 (l. 30): “Se lleva a cabo aquí un tránsito del cambio a la constancia, – un tránsito, que evidentemente acarreará consecuencias muy significativas”: ¿esto significa?

P. 171 (p. 183)

L. 8 (l. 1): “Pues en última instancia [!] es enteramente indiferente, si es posible moverse con la velocidad del caracol o con la de un rayo, – supuesto que el movimiento plantee exigencias constantes, no mudables”.

P. 173 (p. 185)

L. 5 (l. 5): Los medios de los que disponemos no sólo bastan para colmar cada exigencia de la vida, sino que lo singular de nuestra situación consiste en que prestan más de lo que se espera de ellos”: ¡la figura del t.!

426

8 (8): “De aquí resultan estados en los que se busca reprimir el crecimiento [?] de los medios, sea a través de acuerdo o a través de mando”: / energía atómica /

26 (30): “Pero estos intentos ya están condenados a fracasar, porque no hay detrás de ellos ningún dominio total e indiscutible”: ¿esto quiere decir?

P. 174 (p. 186)

L. 3 (l. 5): “La técnica posee su propio curso [¿hasta qué punto?], que el hombre no puede concluir arbitrariamente cuando la situación de los medios parece satisfacerle”.

18 (23): “Y precisamente aquí, por ejemplo en la consideración de los resultados de la física atómica, podemos juzgar la distancia que aún separa la praxis técnica del optimum de sus posibilidades”: Heisenberg²⁴⁹, Rel. indet.

p. 175 (p. 187)

427 L. 12 (l. 19): “Esta estabilidad [del modo de vivir] no se ha de entender por cierto como ausencia de dificultades en sentido racional-humanitario, ni como un último triunfo del confort, sino en el sentido de que un trasfondo firme objetivo [?!] hace reconocer más distinta y claramente la medida y el rango de los esfuerzos humanos, victorias y derrotas, de lo que es posible en medio de un estado incalculable, dinámico-explosivo”.

18 (26): “Lo expresaremos así, que la conclusión de la movilización del mundo a través de la figura del trabajador posibilitará una vida conforme a figura [?]”

249. [Werner Karl Heisenberg (1901-1976), físico cuántico alemán, expuso 1927 la llamada “relación indeterminada”].

P. 183 (p. 196)

L. 14 (l. 10): “*Quien ha reconocido esto va enseguida al encuentro del punto decisivo → [191] de la gran confrontación, que se ha entablado en nuestro tiempo entre guerra y paz*”.

P. 191 (p. 204)

L. 5 (l. 23): “*Por ello la cuestión decisiva por plantear es: ¿hay un punto [183] a partir del cual se pueda decidir autoritativamente si los medios han de ser empleados o no?*”.

P. 192 (p. 206)

L. 19 (l. 6): “*El ocuparse de la técnica [t. en el sent. de t. de máquinas mod.] deviene tan sólo provechoso donde se lo reconoce como símbolo de un poder superior [¿cuál?]*”

30 (19): “*Ellos [nuestros medios] serán obedientes instrumentos de destrucción, en tanto el espíritu [¿qué es?] piense en la destrucción, y construirán apenas el espíritu esté resuelto a grandes construcciones*”.

P. 193 (p. 206)

L. 9 (l. 32): “*Ello sucede antes bien porque necesitamos de rigurosas pautas*”: ¿por qué las necesitamos?

16 (p. 207, l. 3): “*Técnica y naturaleza no son opuestos [¡¡pero qué es “naturaleza”? cuando la naturaleza ya es técnica!!], que sean experimentadas así es un signo de que la vida no está en orden*”.

P. 194 (p. 207)

L. 3 (l. 27): “*No hay ninguna salida, ningún camino hacia un lado y hacia atrás; se trata más bien de intensificar [?] el ímpetu y velocidad de los procesos en los que estamos concebidos*”: ¿sólo?

428

5 (30): “Puesto que es bueno vislumbrar que detrás de los dinámicos excesos del tiempo está oculto un centro inmóvil”: ¿“la figura del trab. “como” poder superior”?

P. 196 (p. 209)

L. 30 (l. 34): “Los antiguos símbolos son la imagen de una fuerza, cuyo arquetipo. cuya figura desvaneció. No son sino criterios del rango que la vida puede alcanzar”: ¿Voluntad?

33 (P. 210, l. 1): “En todos los ámbitos de la vida tropezamos con un tipo de esfuerzo que se orienta en las copias no según el rango sino la calidad en las copias, sin tomar parte en el original”: figura.

P. 199 (P. 212)

L. 17 (l. 28): “Por el contrario nos encontramos por entero inequívocamente en una situación en la que está en cuestión no esto o aquello sino la totalidad de nuestra vida”: ¡no sólo esto!

P. 200 (p. 213)

L. 4 (l. 15): “¿No se sabe entonces que toda nuestra llamada cultura no logra impedir aun al más pequeño estado limítrofe una violación territorial, – que por el contrario es enormemente importante que el mundo sepa que se encontrará hasta niños, mujeres y ancianos en la defensa del país y que así como el singular renunciaría a los placeres de su existencia privada, así también el gobierno no vacilaría un instante en subastar al mejor postor todos los tesoros de arte de los museos, cuando esta defensa lo exigiera?”: !

P. 201 (p. 215)

L. 30 (l. 16): “Fenómenos como la Orden Teutónica, el ejército prusiano, la Compañía de Jesús son modelos y es de atender que a soldados, sacer-

dotes, eruditos y artistas les es dada una relación natural con la pobreza:
cfr. Nietzsche V.d.p.

P. 207 (p. 221)

L. 32 (l. 28): “*Que esto con los medios de la acrobacia contemporánea individualista [Acantilados de mármol²⁵⁰] no sea posible, no es razón alguna de desesperanza, sino por el contrario de atención*”.

P. 208 (p. 222)

L. 14 (l. 11): “*Surge pues la pregunta de cómo se ha de representar el tránsito a producciones creativas [!] valderas que puedan competir con cada criterio tradicional*”: pensado museísticamente.

P. 210 (p. 225)

L. 33 (l. 1): “*Son éstas tareas, en las que debe probarse la estrecha conexión que allí donde la vida está en orden, existe entre arte y arte del estado*”: Nietzsche.

P. 212 (p. 226)

L. 13 (l. 19): “*Los grandes testimonios, las maravillas del mundo, los signos de que la tierra es un domicilio de elevada esencia, son sólo comparables según el rango, incomparables sin embargo en su singularidad*”: [¿cercanía al ser [Seyn]?]

P. 217 (p. 231)

L. 8 (l. 27): “*El ataque [!] ya ha comenzado y aunque sus fases revolucionarias están aún en curso, tampoco se puede pasar aquí por alto su establecimiento planetario*”.

250. Ernst Jünger, *Auf den Marmorklippen* (Sobre los acantilados de mármol), op. cit.

P. 227 (p. 243)

430 L. 30 (l. 10): “Esta valorativa diferenciación de mundo mecánico y orgánico es uno de los signos distintivos de la existencia debilitada, que sucumbirá a las acometidas de una vida que se siente unida a sus medios con esa ingenua seguridad, con la que el animal [!] se sirve de sus órganos”.

P. 230 (p. 245)

L. 3 (l. 22): “Para nosotros es más importante el movimiento de la mano con el que el cobrador de tranvía maneja su campanilla”: !?

P. 258 (p. 276)

L. 31 (l. 3): “Millones de hombres desocupados, – este mero hecho es poder, es capital elemental, y aún en ello se reconoce al trabajador, en que sólo él posee la llave de este capital”; y ¿quién ha creado a estos pobres?

P. 260 (p. 277)

L. 4 (l. 13): “En todo caso tenemos que recordar aquí la comprobación, que alcanzamos en la consideración de la técnica, a saber, la comprobación de que a una tal valoración sólo el tipo es convocado, porque sólo él posee una referencia a la técnica metafísica, configurativa”: μέθεξις τῆς ἰδέας.

P. 265 (p. 283)

L. 30 (l. 18): “Sin importar que se trate de una aventura amorosa, de un caso criminal o de una propaganda bolchevista, aquí sólo se valora en qué medida se ha logrado el dominio de los medios típicos”: poder y carácter de trabajo.

P. 271 (p. 288)

L. 22 (l. 28): “La disolución de los antiguos valores ha producido una

situación en la que la intervención audaz tropieza con un mínimo de resistencia”: Transvaloración de N.

P. 286 (p. 304)

L. 25 (l. 33): “Aquí se confirma en el espacio de un nuevo mundo el hecho invariable de que los propósitos fundamentales y fuerzas fundamentales de la vida son sustraídos de toda zona en cuyo interior sólo puede ser vista la posibilidad concluida de un entendimiento”: ¿quiere decir?

431

29 (37): “Prácticamente se expresa ello en la dificultad de encontrar criterios a través de los cuales pueda ser afectado el carácter total de trabajo”: cfr. la expresión de Nietzsche: el mundo como totalidad es in-de-valuable – V.d.p. es ella misma sentadora-de valores – pero a su vez ningún mero valor. ¡Valor y “ser”!

P. 287 (p. 305)

L. 5 (l. 12): “Estos fenómenos, que se pueden ilustrar a voluntad, deben concebirse como la consecuencia de modificadas relaciones con el poder”: T.

6 (14): “En el siglo XIX se poseía poder, como veíamos, en tanto se poseía referencia a la individualidad y con ello a la dimensión de lo universal asignada a la individualidad”: ostensible. Tan sólo por pensar según la historia del ser [Seyn]

P. 296 (p. 313)

L. 38 (l. 31): “Todos estos conceptos, nota bene, se instalan aquí para captar algo. Ellos mismos no nos importan. Pueden sin más ser olvidados o dejados de lado, después de que han sido empleados como magnitudes de trabajo para registro de una determinada realidad, que existe a pesar y más allá de todo concepto”: el principio económico del siglo 19. Positivismo y pragmatismo. “Verdad” como instrumento de la V.d.p.

P. 297 (p. 314)

L. 5 (l. 12): “Libertad es aquí una magnitud existencial [!]; es decir, se dispone en la misma medida de libertad en que se es responsable de la figura del trabajador”.

P. 298 (p. 315)

L. 22 (l. 23): “Llamamos técnica [cfr. p. 169] al modo y manera en que la figura del trabajador moviliza al mundo”: P. 181-187.

432 P. 300 (p. 318)

F:

A qué figura pertenece el hombre. 39. La pregunta decisiva.

Las locuciones apreciadas: que “detrás” de los fenómenos se “oculta” algo. “El mundo que está detrás”?

La tarea: “ser el apostador de su tiempo” 44.

La pregunta a cada posición: ¿quieres y puedes representar o hundir la figura del trabajador? Cfr. p. 71, cfr. p. 75. El amor a esta figura.

“Fe” y “saber” de Jünger: p. 76. 158 162. 297. 156! 172 197. 194. 201. 191. 92 y la certeza: 92 e.o. 217.

“Todo espacio abandonado es colmado por nuevas fuerzas” 90

“Lo que queda es la vida elemental y sus motivos...” 90

90 91 El escenario de la tragedia: “la actitud”

92 “La voluntad íntima” y su autoconfirmación – legitimación

201

P. 301 (p. 318)

Trabajo: 202. 208.

Met. de la “figura” – “el campo de fuerzas almacenado en torno a ella” 151
la fuerza determinante 172. 183

= ¿prototipo? 196 y sig.

relación originaria 197. "Fuerza originaria" 200. 229

la pregunta decisiva: 183. 191

"El gran hecho", "que vida y culto son idénticos" 155 234

"El hecho inmodificable" 286.

"Los así llamados tratados de paz" 156

T: "el carácter de poder inherente a la t." 158

como instrumento de la fig. del trab. ¡164! 168.

192 y sig. 86.

movilización de la materia a través de la fig. del
trab. 169 y guerra 182

¡191! 195 y sig. - 270. 284/5

Hoja inserta posterior, p. 303:

433

"existencial" 70. 155. 68. 297. 170

Dominio de la legitimada V.d.p. 75. 192 202. 229

| constancia |, 171. 173 |¿seguridad? | ¿consistencia estable?

Cristianismo. 150. 154 y sigs. 157. 171. 193m (ateo)

¡205!, 81. 87. 221. 227. 237

Contratapa:

Constr. org. 169. 178. 216

Máquina 150

Metafísica (la magnitud legitimante 286) 74. 79. 202 256 260 265 270

286 y sig. <—> "ser" 77. 86. 87. 8. 210 ser humano = ser trabajador

El hombre. 191. 77 (subsistencia humana). ¡280! 82 86 ultrahombre.

218

Muerte 196. 186. 79. 89. 218

V.d.p. 44. 54. 67 y sigs. 70. 74. 78. 90 92 266 279. 285 no entendido 181

Certeza y dominio 75. 78.



*Acotaciones de Heidegger en el ejemplar de trabajo de
Hojas y piedras de Ernst Jünger*

Ernst Jünger, *Blätter und Steine* (Hojas y piedras),
Hanseatische Verlagsanstalt, Hamburg, 1934.

435

“Al lector”

P. 7, l. 8: “Por ello les fueron aceptados sólo los trabajos a los que más allá de una ocasión temporal les es inherente la duración, o mejor dicho, a lo que el autor atribuye esta propiedad”; en qué “tiempo”.

9. “El título se explica por razones estilísticas; la ‘Carta siciliana’ podría ser considerada como una hoja, ‘Fuego y movimiento’ como una piedra”: cfr. p. 203.

P. 11, l. 10: “Por una décima de segundo se me hizo claro que nuevamente nos acercamos a un punto, vistas desde el cual física y metafísica son idénticas [t]”: ¿esto quiere decir?

13: “Es éste el lugar geométrico, desde el cual se debe buscar la figura del trabajador”: p. 98 supra.

P. 12, l. 29: “A las singulares confusiones que me llamaron la atención pertenece también aquélla de que en la figura se pueda divisar un [!] hombre”: esto no puede ser, ¡pero la esencia del (¿cuál?) hombre!

28. “La presente consideración hace avanzar la consideración un paso más; prueba que la piedra de toque de este proceso no hay que buscarla acaso en el valor [?], sino en el dolor”.

“Alabanza de las vocales. Al genio del lenguaje”

436 P. 51, l. 25: “Escojamos, para citar un ejemplo, la W, que en nuestro lenguaje posee maravillosas referencias al agua y más allá de ello al equilibrio. Así se encuentra en todos los poemas en los que se expresa el juego del agua”: en C. F. Meyer, *El pozo romano*²⁵¹ ¡ni una sola W!

“Fuego y movimiento o matemática bélica”

P. 88, l. 1: “Así como la guerra expresa no sólo una parte de la vida sino la vida en su plena potencia, así esta vida misma es en el fondo de naturaleza enteramente bélica”: V.d.p.

P. 97, l. 25: “El [el carro de asalto] es un medio de expresión de una época nueva bélica, así como la máquina misma no representa la esencia sino la expresión de una nueva época del espíritu”: no basta.

Carta siciliana al hombre en la Luna

P. 113, l. 25: “Estoy cierto de que tú mismo estás contenido en el oscuro, amargo, embriagador vino de la muerte como el último y más decidido triunfo del ser sobre la existencia”: P. 216 cfr. S.y t.²⁵²

251. [Cfr. Martin Heidegger, “Der Ursprung des Kunstwerkes” en *Holzwege*, GA, t. 5. *Op. cit.*, p. 23]. [Vers. cast. “El origen de la obra de arte”, en *Caminos de bosque*, *op. cit.*]

252. Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, GA, t. 2., *op. cit.*

Un tratado "Sobre el dolor", que para nada y en ninguna parte trata del dolor mismo; no pregunta por su esencia, nunca se somete a la cuestionabilidad de la pregunta, porque para nada puede ser afectada por el secreto del dolor, dada la actitud determinante de la objetivación del dolor.

437

El mirar fijamente – el exclusivo – al modo y manera en que "el hombre" da con "el dolor". Como si esto fueran dos cosas inevitables cuya relación se puede observar y calcular.

Lo certero del observar corresponde a la primitividad del "pensar" y ésta corresponde a la insospechada y pretenciosa aparición de esta profesión de literato.

La forma de este pensar:

1. se reúnen "datos" (bajo una manera de ver y modo de interpretación ya fijados).
2. se extraen "conclusiones" (y se da como "consecuencia" y descubrimiento, lo que ya permanece en sí "presupuesto" de toda la consideración).
3. se dan teorías "prácticas", que por doquier revelan la acabada perplejidad.
4. El fin es el "heroísmo" de la perplejidad²⁵³.

253. [papeleta en el ejemplar de trabajo inserta entre las p. 202 y 203].

P. 154 (p. 145)

K: Lo que “el dolor” mismo es, no es ni preguntado ni dicho, sino que sólo es presupuesto como *factum* fisiológico del “cuerpo”. La “descripción” persigue únicamente el modo en que este “dolor” “en sí” presente ante la mano es objetivado. J. no ve que esta objetivación tiene como presupuesto interno la carencia de sentido del ente. Por ello llega después como conclusión el artículo invendible de toda metafísica perecida: la “donación-de sentido”. La misma “objetivación” pertenece al propio aseguramiento de la V.d.p.

438 L. 14 (l. 14): “*Hay algunas magnitudes y medidas inmodificables en las que se evidencian el significado [¿esto quiere decir?] del hombre*”: ¡subjetividad!

15 (15): “*A ellas pertenece el dolor; es el examen más fuerte en medio de esa cadena de exámenes que se suele designar como la vida*: La vida como una cadena de “exámenes” – aquí mentada como el atravesar de las zonas de peligro planteadas por la misma V.d.p. El dolor como “pie-dra de toque” sobre la base da la “dureza” de la “voluntad de V”.

18 (18) “*Una consideración que se ocupa del dolor, es por ello bien impopular; sin embargo es no sólo en sí extraordinariamente explicativa, sino que a la vez ilumina toda una serie de preguntas, de las que nos ocupamos en este tiempo*”: se está “ocupado” como literato.

22 (22): “*El dolor pertenece a esas llaves con las que se abre no sólo lo íntimo [(del hombre)], sino al mismo tiempo el mundo*”: ¿por qué?

254. = Ernst Jünger, Über den Schmerz, en Obras completas, segunda sección, ensayos, t. 7, Ensayos I. Consideraciones sobre el tiempo, Ernst Klett, Stuttgart, 1980, p. 143-194. [Vers. cast. *Sobre el dolor*, Tusquets, op. cit.].

24 (24): “Cuando uno se acerca a los puntos en los cuales el hombre se muestra a la altura o superior al dolor, se obtiene acceso a las fuentes de su poder [¿de quién? ¿del hombre?] y al secreto que se oculta detrás de su dominio”: aquí no se da un secreto sino el factum brutum de la V.d.p.

P. 155 (p. 145)

L. 3 (l. 27): “¿Dime tu relación con el dolor, y te diré quién eres!” (variación de la expresión de Fichte²⁵⁵). Esto puede ser dicho ahora mismo al señor J.; es el hombre el que algo desprevenido a pesar de tanto “sospechar” etc. se ha entregado a la V.d.p., en todo caso en lo que escribe; a su vez no puede saber qué es aquello de lo cual habla y lo hace muy inteligentemente. [/]. Dime tu relación con el ser, en el caso de que vislumbres algo de ello y te diré cómo y si te “ocuparás” del “dolor” o si puedes reflexionar sobre él.

439

6 (30): “El dolor como criterio es invariable [¿hasta qué punto? ¿¿Qué es pues “el dolor”??]; muy variable por el contrario el modo y manera en que el hombre se coloca con respecto a este criterio”.

8 (p. 146, l. 2): “Con cada cambio significativo de la disposición fundamental [¿qué es esto?] varía también la relación que posee el hombre con el dolor”: ¿por qué?

10 (4): Esta relación de ninguna manera está fijada; se sustrae más bien a la conciencia y es por cierto la mejor piedra de toque en la que reconocer a una raza”: por doquier sólo psicología e inquisición.

255. [Cfr. Johann Gottlieb Fichte, “Versuch einer neuen Darstellung der Wissenschaftslehre” (“Ensayo de una nueva presentación de la teoría de la ciencia”), en *Philosophisches Journal einer Gesellschaft Teutscher Gelehrten*, edit. por J.G.Fichte y F.I. Niethammer, 5 t., Jena y Leipzig, 1797, p. 25: “Lo que se elija por filosofía, depende de qué hombre se sea: pues un sistema filosófico no es un mobiliario muerto, que se pudiera dejar o tomar, como se quier, sino que está animado por el alma del hombre que lo tiene”].

13 (7): “Este hecho puede observarse muy bien en nuestro tiempo, pues disponemos ya [es decir la V.d.p. como ser está ya decidida, – es decir sobre nosotros está dispuesta] de una novedosa y singular relación con el dolor, sin que a nuestra vida en última instancia [!!] le hayan sido dadas normas vinculantes”: ambas cosas se corresponden.

18 (11): “Nos proponemos, pues, a través de la consideración de este nuevo tipo de relación con el dolor [entonces no del dolor mismo] obtener un intensificado punto de medida y observación, a partir del cual tal vez podamos divisar cosas [es d. la V.d.p. y su dominio] que en la superficie son aún invisibles”: una muy cuestionable “altura”, en todo caso no la de una montaña, sino la de un puesto de observación artificialmente construido.

22 (15): “Nuestro planteo reza: ¿qué rol juega el dolor en medio de esa nueva raza [género humano. Tipo. Cfr. 174 207] que precisamente se está destacando en sus manifestaciones vitales y que denominábamos el trabajador [(V.d.p.)]?”

26 (19): “En lo que concierne a la forma interna de esta investigación, nos proponemos el efecto de un proyectil con retardo y prometemos al lector,
440 que nos sigue con atención, que no ha de ser protegido”: Homo militaris. Aquí no falta pretensión; corresponde a la “actitud” de mozos de cuerda y siervos de la V.d.p., que en el fondo permanecen como desconcertados enanos, cuando el proyectil resulta como granada sin estallar. Cfr. la conclusión.

P. 156 (p. 146)

L. II (l. 32): “Ahora bien, si se exhibe la frialdad adecuada a la consideración de este objeto, esa mirada desinteresada, con la que se ve fluir la sangre de esgrimistas extranjeros en las arenas de los circos, pronto se sentirá que al dolor es inherente una segura e inevitable intervención”. ¿¿Es el dolor un “objeto”?? ¿Si se lo convierte en eso?, la “frialdad” no es ningún mérito. Cualquier periodista habla ahora de “dureza”.

26 (p. 147, l. 3): “Nada nos resulta más cierto y predeterminado que precisamente el dolor; se parece a un molino que atrapa con movimientos cada vez más finos y hondos al grano que salta, o a la sombra de la vida, de la que no es posible sustraerse a través de ningún contrato”: El dolor es “la muerte en pequeño”.

P. 157 (p. 147)

L. 17 (l. 32): “Estos cuadros [los grandes cuadros de El Bosco, Breughel y Kranach] son mucho más modernos [¿como si esto pudiera ser un “criterio”!] de lo que se cree, y no es casual que en ellos la técnica juegue un rol tan significativo”.

26 (p. 148, l. 3): “La visión de tales máquinas suscita un modo singular de susto; son símbolos del ataque mecánicamente disfrazado, que es más frío e insaciable que cualquier otro”: Pero también más vacío y yermo; sólo el yermo dolor admite tal disfraz y lo busca.

P. 158 (p. 148)

L. 2 (l. 8): “Una circunstancia que acrecienta extraordinariamente la intervención del dolor, reside en su desatención ante nuestros [¿de quién?] órdenes de valor”.

18 (24): “Por cierto que un cielo raso artificial de ese género es el que, cual techo de emergencias clausura por lo demás también el Fausto: cfr. la conclusión de “Acantilados de mármol”²⁵⁶.

441

21 (26): “El hecho de que el dolor no reconoce nuestros valores [¿esto quiere decir?], se oculta fácilmente en tiempos más tranquilos”.

256. Ernst Jünger, *Auf den Marmorklippen*, op. cit. [Vers. cast. *Sobre los acantilados de mármol*, op. cit.].

25 (30): “Así la enfermedad de Federico III, que murió de un cáncer de laringe, tal como no es raro observar en los hospitales, suscitó el sentimiento de una casi increíble admiración”: ¿de qué habla en realidad el autor?

P. 159 (p. 149)

L. 18 (l. 18): “En la misma medida en que se acrecienta la amenaza, irrumpe en nosotros la duda acerca de la validez de nuestros valores [!]”: y viceversa dice J. cfr. p. 221 aforismo 54.

P. 160 (p. 150)

L. 12 (l. 5): “Así se impone la fulminante [¡qué sabemos del compás de tiempo!] destrucción de las culturas sudamericanas como un ejemplo de que aún a las más grandes conformaciones de vida que conocemos no les fue dada una seguridad [¡alemán periodístico!] del transcurso”: ¿es pues “seguridad” lo sumo?

17 (10): “La arqueología es propiamente [¡alemán periodístico!] una ciencia que está dedicada al dolor; rastrea en los estratos de la tierra reinos y reinos de los que hasta el nombre se ha perdido”.

P. 161 (p. 151)

L. 29 (l. 13): “Significativa es además la atención que precisamente en los últimos años atrayeron sobre sí los grandes cráteres, que según todas las apariencias surgieron por la caída de proyectiles meteóricos en nuestra corteza terrestre”: qué tiene que ver todo esto con “el dolor”.

P. 162 (p. 152)

442 L. 24 (l. 1): “Estados de ese tipo se repiten siempre, pues el aspecto del dolor inevitable e insuficiente para sus [¿del hombre?] órdenes de valores, hace que el ojo del hombre atisbe espacios en los que son dados protección y seguridad”: ¿Qué significa aquí dolor? ¿Lo meramente destructivo?

28 (5): “Con el sentimiento de cuestionabilidad y amenazabilidad de todo el ámbito vital crece su [del hombre] necesidad de giro a una dimensión que lo sustraiga del ilimitado dominio y de la validez universal del dolor”: ¡! Metafísica.

P. 163 (p. 152)

L. 15 (l. 21): “La superficie de los conceptos universales comienza a hacerse quebradiza [Ello se muestra particularmente en cómo se maneja aquí el concepto “dolor”] y la profundidad del elemento, que siempre estaba presente ante la mano, resplandece oscuro a través de las hendiduras y juntas”.

P. 164 (p. 153)

L. 17 (l. 16): “Un pacifismo extremo junto a un monstruoso acrecentamiento de armamentos, prisiones de lujo cerca de los cuarteles de la desocupación, la eliminación de la pena de muerte, mientras por la noche los blancos y los rojos se cortan los cuellos, – todo ello es enteramente fabuloso y refleja un mundo extremadamente malo, en el que el tinte de seguridad se ha mantenido en una serie de foyers de hoteles”: visto estéticamente para el que se “ocupa” del “dolor”.

P. 165 (p. 154)

L. 27 (l. 19): “La transformación de las cosas en conceptos universales, por ejemplo la de los bienes en dinero o la de los vínculos naturales en jurídicos, produce una extraordinaria ligereza y permisividad de la vida”: Spengler → Nietzsche.

P. 166 (p. 154)

L. 3 (l. 25): “La disminución de la potencia generadora produce, por el contrario, una especial identificación con los valores tradicionales; la ter-

cera generación burguesa es una generación de coleccionistas, conocedores, historiógrafos y viajeros”: cfr. 191.

P. 167 (p. 155)

L. 21 (l. 34): “Donde se ahorra en dolor se restablece el equilibrio según las leyes de una determinada economía y se puede hablar, variando una conocida expresión, de una ‘astucia del dolor’, que alcanza su meta por el camino que sea”: Hegel – “la astucia de la razón”²⁵⁷ en la historia.

P. 168 (p. 156)

L. 8 (l. 14): “Así el aburrimiento no es otra cosa que la disolución del dolor en el tiempo”: ingenioso – pero superficial y no verdadero.

II (17): “Así el dolor del alma es uno de los tipos inferiores [?] de dolor; pertenece a las enfermedades engendradas por la omisión de la víctima”: cfr. 171. ¡El dolor corporal es el dolor! ¿Qué es “cuerpo” y sensibilidad?

14 (20): “Nada es por ello tal vez más significativo en el fin de siglo que el dominio de la psicología como una ciencia que se encuentra en íntima referencia al dolor, según se muestra también muy consecuentemente a través del hecho de su irrupción en el arte médico. A este ámbito pertenece también el humor de una sorda desconfianza – : el sentimiento de estar de algún modo desintegrado, sea en referencia a la subsistencia económica, espiritual, moral o racial. Este sentimiento desemboca en el estado de la

257. [Cfr. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte*, Stuttgart 2/1939 (= Obras completas, edición jubileo en veinte tomos reedit. por H. Glockner, t. II), p. 63 [Vers. cast. *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Revista de Occidente, Madrid, 1974]. Allí reza: “Esta es la astucia de la razón para nombrar, que ella [la idea universal] deja obrar para sí las pasiones, en donde lo que a través de ellas se pone en existencia, pierde y sufre perjuicio”].

universal acusación, – en una literatura de ofuscados que interrumpidamente están a la búsqueda de cualquier responsable”: incomprensible.

28 (32): “Al interior de una terminología en la que el alma y la realidad son idénticas, se da sólo dolor del alma, así en Agustín: ‘pues experimentar dolor es propio del alma, no del cuerpo’ (Ciudad de Dios, XXI, 3)”: J. no entiende nada del pasaje, que ha recogido vaya uno a saber dónde.

P. 169 (p. 157)

L. 6 (l. 5): “Toda satisfacción es aquí sospechosa, pues bajo el dominio de los conceptos universales nadie que posea una relación con las cosas puede estar satisfecho”: ¿qué significa aquí “cosas”? J. mienta los objetos valorados por la V.d.p., las condiciones de la V.d.p., que tan sólo “condicionando” engendran las llamadas ¡“cosas”! Típico el incomprensible odio a los inconcebidos “conceptos universales” – los llamados “abstractos”. La angustia ante los conceptos “abstractos” es la angustia típica de todos los “heroicos” que ejercen el heroísmo como negocio.

9 (8): “No puede por ello sorprender que en este tiempo el genio [Nietzsche], es decir la posesión de la suma salud, se reconozca como una de las formas de la locura, así como también se describa el nacimiento como un caso de enfermedad, o que ya no se pueda distinguir entre el soldado y el verdugo”.

19 (18): “En el espacio colmado de bajas valoraciones los pesos que aplastan toda forma de grandeza son pesos más terribles que de plomo, y la zona extrema del sufrimiento, hasta la que logra avanzar la mirada embotada, es simbolizada por Kaspar Hauser y por Dreyfus. En el dolor del significativo particular se refleja lo más encarecidamente la traición, que perpetra el espíritu contra la ley de la vida. Lo mismo rige para los estados significativos en general, así para el de la juventud que como Hölderlin se lamenta en su poema ante el sensato consejero, se ve arrancada de su ‘ar-

diente elemento”: para los literatos va todo junto en una gran papilla. Hölderlin y Kaspar Hauser – además el lector experimenta por doquier cuán “cultos” son estos escritores que se “ocupan” de su tiempo.

445 P. 170 (p. 157)

L. 5 (l. 33): “Un espíritu, por cierto, cuya completa carencia de fuerza de distinción se manifiesta en la confusión de la guerra con el asesinato o del criminal con la enfermedad, en la lucha por el espacio vital [¡!] escogerá necesariamente el modo de matanza de mínimo riesgo y más lamentable”: él mismo es también tal vez lamentable.

P. 171 (p. 158)

L. 10 (l. 27): “Este apartamento aparece en que el hombre puede tratar al espacio, por el cual participa del dolor, es decir, al cuerpo. como un objeto”.

14 (30): Este procedimiento presupone evidentemente un nivel de comando [V.d.p. como mando], a partir del cual el cuerpo pueda ser considerado como un puesto de avanzada, al que en cierta medida se puede poner en combate desde gran distancia, sacrificar”: homo militaris.

23 (p. 159, l. 4): “Pues mientras allá, como vimos, se trata de apartar el dolor y excluir de él la vida, aquí vale incluirlo y organizar la vida de modo que en todo momento esté preparada para el encuentro con él”: ¡

P. 172 (p. 159)

L. 3 (l. 14): “En uno y otro caso se trata de mantener enteramente la vida sujeta a nuestro poder [es decir soltarla como V.d.p.], para que a cada hora pueda ser llevada a la acción en el sentido de un orden más elevado [!]. La pregunta importante por el rango de los valores presentes ante la mano [!] se puede determinar por el grado en que el cuerpo puede ser tratado como objeto”: la dureza ante la sensibilidad.

10 (20): *"El secreto de la sensibilidad moderna descansa pues en que corresponde a un mundo en que el cuerpo es idéntico al valor. A partir de esta comprobación se explica sin más la relación de este mundo con el dolor como con un poder ante todo por evitar, pues el dolor topa con el cuerpo no como con un puesto de avanzada, sino como el poder principal y como el núcleo esencial de la vida misma"*: cfr. infra 190.

446

24 (34): *"No faltan esfuerzos por ganar un espacio en el que sea válidas nuevas y más poderosas valoraciones"*: J. habla por doquier en el lenguaje de los informes de las fuerzas armadas.

P. 173 (p. 160)

L. 4 (l. 5): *"En especial no basta el esfuerzo de la voluntad, pues aquí se trata de una superioridad conforme al ser"*: ¿ser?

6 (7): *No se puede entonces cultivar artificiosamente una 'concepción de mundo heroica' o proclamarla desde las cátedras [218], pues si bien esta concepción es otorgada al héroe por el derecho de nacimiento, cae necesariamente, por el modo en que la masa la capta, al rango de los conceptos universales"*.

P. 174 (p. 160)

L. 4 (l. 33): *"El pensamiento que está en la base de esta singular construcción orgánica [cfr. El trabajador] empuja un poco hacia adelante a la esencia del mundo técnico, en la medida en que convierte al hombre mismo, en un sentido más literal que hasta ahora, en uno de sus componentes"*.

13 (p. 161, l. 4): *"De este modo se pueden construir aviones como torpedos aéreos, con los que destruir desde gran altura en apuntada caída los nudos vitales de la resistencia enemiga"*: Stuka.

29 (19): *"Para enlazar otro pensamiento a la idea del proyectil humano, es evidente que en posesión de una tal actitud el particular es superior a toda multitud"*: ser superior, es decir primero ser en el sent de la V.d.p.

P. 175 (p. 161)
L. 7 (l. 26): *"Esta superioridad es la más elevada; incluye en sí a todas las otras"*: pero ¿¿por qué superioridad?? Porque todo lo conforme a ser ha sido construido aquí sobre la voluntad de poder y en este ámbito de la descripción también con derecho.

13 (p. 162, l. 4): *"Pero de hecho una transformación tiene lugar [!] y se hace visible a la mirada del modo más claro cuando ésta, sin evaluarla, busca considerarla" [?]*: toda consideración evalúa, es decir pone lo por evaluar bajo condiciones de su considerabilidad.

P. 176 (p. 162)

L. 5 (l. 23): *"Lo ineludible de tales transformaciones aparece particularmente claro en su desarrollo en Alemania, donde [de otro modo que en Rusia] se les oponía no sólo el cansancio interior general [¿] sino también la obligación surgida de tratados internacionales"*.

22 (p. 163, l. 3): *"Pero la investigación libre es enteramente imposible dentro de un estado cuya ley esencial tiene que ser concebida como la del armamento, pues ella [la investigación libre] abre como un ciego al azar todas las puertas, en un espacio en el cual sólo la del poder ha de ser mantenida abierta"*.

29 (10): *"Aquí son impartidos a la investigación los cometidos en virtud de una ley más elevada [?? mejor más poderosa], según los cuales ha de configurar su metódica"*.

P. 177 (p. 163)

L. 14 (en Sed 8o no presente): *"Según todas las apariencias ha estallado, basada en la voluntad de autoafirmación [?], una desesperada lucha de los pueblos contra el dominio de la razón abstracta; como el más terrible ejemplo de esto debe considerarse la matanza de la amplia y aislada capa de intelectuales que hizo la revolución rusa"*.

P. 179 (p. 165)

L. 24 (l. 10): *"El rostro disciplinado, por el contrario, está cerrado; mira a un punto fijo y es en elevada medida, unilateral, objetivo concreto y rígido": cfr. 207*

P. 182 (p. 166)

448

L. 1 (en Sed 80 no presente): *"Visto así se concibe cómo en un espacio tal se oculta el núcleo íntimo de la seguridad [¿dónde?] y se logra echar una mirada al ámbito inferior, en el cual el dolor aparece como una función del dinero".*

P. 184 (p. 168)

L. 18 (l. 33): *"Además su [del lumpenproletariado] relación con el dolor aunque negativa, es sin embargo más significativa": 187.*

28 (p. 169, l. 3): *"Él [el lumpenproletariado] se encuentra con ello también fuera del verdadero espacio político; se tiene que considerar, más bien, un tipo de reserva subterránea, que tiene a disposición el orden de las cosas mismas [es d. de la V.d.p.]".*

P. 186 (p. 170)

L. 30 (l. 28): *"Correspondientemente falta a su [del partisano] ocaso el rango trágico; se cumple en una zona en la que se posee una referencia sorda, pasiva con el dolor y sus secretos, pero en la cual de ninguna manera se logra elevarse sobre él": 184.*

P. 187 (p. 171)

L. 17 (l. 8): *"Se debe a la mayor familiaridad con el mundo de los conceptos universales, el que los franceses hayan sido largamente superiores [?] en la técnica de tratar a las masas; como sea, no tardaron en escamamentar.*

P. 189 (p. 172)

L. 7 (l. 18): *Tanto la asamblea nacional como el plebiscito se transforman cada vez más claramente en un acto puramente aclamatorio, cuya técnica reemplaza a la envejecida técnica de la libre formación de opinión*: 216.

P. 190 (p. 173)

449 L. 23 (l. 26): *“Consideramos entonces una característica de elevado rendimiento, que la vida pueda distanciarse de sí misma [cfr. 211] o en otras palabras, sacrificarse [cfr. Scheler, Acerca del sentido del sufrimiento²⁵⁸]*”: cfr. supra 172

28 (31): *“Si el hecho de la objetivación [aseguramiento de subsistencia de Nietzsche] de la vida es común a todos sus estados significativos, su técnica, es decir su disciplina, es ciertamente en todos los tiempos una especial.*

P. 191 (p. 173)

L. 1 (l. 34): *Hemos considerado brevemente la objetivación del particular y de sus articulaciones, y las concebimos como un buen signo*: !

13 (p. 174, l. 8): *“Pero si nos hemos alejado un poco de él, si regresamos, por ejemplo, de un viaje [cfr. supra 166!] a territorios aún poco afectados por la técnica, la requisición a que estamos sometidos resalta con mayor claridad”.*

17 (11): *“Éste es tanto más el caso, cuanto el carácter de confort de nuestra técnica se pierde cada vez más claro a favor de un carácter instrumental de poder”: ¡horrible “alemán”!*

258. Max Scheler, “Vom Sinn des Leides”, en *Krieg und Aufbau* (“Acerca del sentido del dolor”, en *Guerra y edificación*), Leipzig, 1916, p. 373-392.

24 (17): “Ya en Vegetius, Polibio u otros escritores, que se ocuparon del arte de la guerra de los antiguos [!], tenemos la impresión de que el empleo de la máquina da una precisión muy objetiva y matemática a los encuentros bélicos”.

P. 192 (p. 175)

L. 17 (l. 7): “Poseemos numerosos informes en los que se describe el curso de la conquista de ciudades en todos sus detalles, con sus tortugas, arietes techados, escorpiones, torres rodantes, planos inclinados, informes, tan emocionantes de leer [para el teólogo de la aventura], como si se retratara el encuentro entre demonios o seres fabulosos de un mundo bestial extinguido”: cfr. ahora; Jünger, *Sobre los acantilados de mármol*²⁵⁹.

450

29 (p. 174, l. 33): “El ‘pathos de la distancia’ no es una característica del poder, sino de la voluntad de poder [?]”: como si esto no fuera precisamente lo mismo.

P. 193 (p. 175)

L. 18 (l. 34): “La legalidad que sirve de base a esta imagen es, como especificábamos en la ‘Matemática bélica’ [cfr. supra p. 86 y sigs.], exactamente enfrentada a la del espacio constructivo; lo reconocemos en que a una máxima oferta de medios corresponde un mínimo en efecto”.

28 (p. 176, l. 7): “Tenemos pues que ver que los elementos de tales órdenes están enteramente presentes ante la mano en nuestro espacio [el del “trabajo”] y en la técnica a él correspondiente”.

P. 195 (p. 177)

L. 7 (l. 4): “De modo particularmente evidente actúa esto donde el hom-

259. Ernst Jünger, *Über den Marmorklippen* (*Sobre los acantilados de mármol*), op. cit.

bre, en medio de la zona de destrucción, se ocupa del manejo de cualesquiera instrumentos. Aquí encontramos al hombre en el estado de máxima seguridad, de la que dispone sólo quien se siente seguro en la cercanía inmediata de la muerte”: ¡A través de la plena distracción mediante el aparato!

P. 196 (p. 177)

L. 3 (l. 32): “El acrecentamiento de la movilidad en el combate, a la que el espíritu técnico aspira a través de la construcción de novedosos y más sutiles medios de poder, promete [!] no sólo revivificar la operación estratégica, sino que anuncia también el ingreso de un tipo de soldado más recio e inatacable”.

451 P. 18 (p. 178, l. 9): “En especial no alcanza el corto tiempo de servicio, que pertenece a las características de la instrucción de masas, para aseguramiento del necesario dominio sobre los medios y el fortalecimiento personal”: ¡

P. 197 (p. 178)

L. 19 (l. 37): “La decisión sobre guerra y paz es la máxima regalía”: 177

P. 200 (p. 181)

L. 7 (l. 5): “Esta segunda y más fría conciencia se insinúa en la aptitud, que se desarrolla cada vez más agudamente, de verse como objeto”: El presupuesto para ello es la “subjetividad”.

II (9): “La diferencia entre la psicología y esta segunda conciencia reside en que la psicología escoge como objeto de su consideración al hombre sensible experimentable, mientras la segunda conciencia está dirigida a un hombre que se encuentra fuera de la zona del dolor”: mero instrumento del poder.

17 (14): “En cualquier caso se dan también aquí tránsitos, se tiene que ver que como todo proceso de disolución también la psicología posee un

aspecto de orden. Éste surge especialmente claro en esas ramas [de la psicología universitaria], en las que se ha desarrollado hasta ser un puro procedimiento de medición”.

P. 201 (p. 182)

L. 17 (l. 7): “Le es inherente [a la toma] un carácter telescópico; se observa muy claramente que se ve el proceso de un ojo insensible e invulnerable [¿en qué sent.?]”

19 (8): “Ella [la toma] fija tanto la bala en vuelo como el hombre en el instante en que es desgarrado por una explosión. Pero ésta es la manera de [“]ver[”] que nos es propia [des-articulación²⁶⁰?]; y la fotografía no es otra cosa que un instrumento de esta peculiaridad nuestra”.

P. 203 (p. 183)

L. 8 (l. 16): “En muchos casos el acaecimiento mismo retrocede enteramente detrás de la ‘transferencia’; se convierte entonces en elevada medida en objeto”: es d. en nada!

16 (24): “Todo esto son indicios que indican una gran distancia [no sólo!] y surge la pregunta de si a esta segunda conciencia, que vemos tan incansablemente en nuestro trabajo, también le es dado pues un centro desde el cual la creciente petrificación de la vida se deja justificar en un sentido más profundo”: por doquier visto en el sentido del concepto de verdad de Nietzsche como aseguramiento de subsistencia y fijación.

260. Nota de la trad.: la palabra ‘Zer-rechnung’ está compuesta por el prefijo ‘zer’, que indica destrucción, disolución, y el sustantivo ‘Rechnung’, cálculo, por lo que podría traducirse tal vez, teniendo en cuenta el sentido del contexto, por des-articulación o des-integración.

P. 204 (p. 183)

L. 1 (l. 37): “Con la progresiva objetivación crece la medida de dolor que puede ser soportada”: más precisamente – el dolor pierde hasta su esencia.

P. 205 (p. 185)

L. 16 (l. 2): “El êthos de este proceso [cfr. 212] [¿habrá aún tal cosa?–¿]. no cae víctima de una envejecida representación? ¿por qué pues “ethos”?], – y precisamente el hecho de que este dolor en mayor medida [o en inferior – a través de mero embotamiento e ignorancia e indiferencia (es d. por doquier olvido del ser)] pueda ser soportado [cuando es ilusión lo que entonces soportamos], lo señala un tal, – es, de todos modos aún hoy invisible”.

P. 206 (p. 185)

L. 4 (l. 18): “Que en estos fenómenos se trata menos de procesos técnicos que de un nuevo modo de vida [¿qué significa aquí “vida”?] se reconoce bien del modo más claro en que el carácter instrumental no se limita a la propia zona del instrumento sino que también busca supeditar al cuerpo humano”.

18 (31): “Decisiva es más bien la presencia de la segunda conciencia, que realiza la toma del rendimiento con la cinta métrica, el cronómetro, la corriente eléctrica o la lente fotográfica”: la objetivación.

453 P. 207 (p. 186)

L. 3 (l. 13): “El proceso resulta absurdo naturalmente en el mismo instante en que no se lo reconoce como un símbolo [¿cfr. El trabajador! La conformidad a la época como máximo valor] en el que todo el espíritu de la época se expresa con claridad”: ¡no basta! y es sólo una condición previa del saber.

17 (24): “El nuevo rostro, como hoy se encuentra en cualquier revista, tiene un aspecto diferente; es sin alma, como de metal [que hoy ya es “artificial” y no crecido] trabajado o tallado de maderas especiales, y posee sin duda una auténtica referencia a la fotografía”.

21 (29): “Es uno de los rostros [179] en los que se expresa el tipo o la raza [155] del trabajador”.

P. 208 (p. 187)

L. 4 (l. 3): “Cuando se consideran estas figuras, ya por la mera apariencia se tiene la impresión de que ya han sido ampliamente apartadas de la zona de la sensibilidad [y especialmente del saber esencial y del ser-ahí humano; están libradas a la voluntad de voluntad]”.

10 (9): “El hecho de que nosotros hoy ya estamos nuevamente [?] en condiciones de soportar la vista de la muerte con mayor frialdad, se explica al menos a través de que en nuestro cuerpo ya no estamos en casa a la antigua manera”: las diferentes maneras de “tener” el cuerpo y la “yoidad”,

14 (13): “Así ya no corresponde a nuestro estilo suspender una demostración aeronáutica o una carrera de autos, cuando ha ocurrido un incidente mortal. Incidentes de este tipo no se encuentran fuera, sino al interior de la zona de un nuevo tipo de seguridad”: tales pérdidas están de antemano incluidas como cálculo, como puestos indiferentes del “material humano empleable”. Sólo diferente en “dimensión” es el consumo del “material humano” en la guerra técnica.

27 (25): “En muchas ocasiones, gracias al deporte, los baños públicos, las danzas rítmicas, pero también a través de la propaganda, el ojo se ha acostumbrado a la visión del cuerpo desnudo. Se trata aquí de irrupciones en la zona erótica, cuyo sentido aún no se ha develado, si bien ya es vislumbrable”: el sentido es claro: la pura ausencia de sentido, que la voluntad de voluntad ya ha decidido, lo que J. no “ve”, porque sólo “describe”.

454

P. 209 (p. 188)

L. 14 (l. 5): *“Conceptos, como el de instante de reacción, que se ha desarrollado en conexión con la explicación de accidentes de tránsito, transmite una imagen del carácter objetivo, que es inherente a estas exigencias”*: “objetivo”²⁶¹ en referencia a qué tipo de “cosas”, ¡tal vez todo esto es profundamente inobjetivo y ajeno-a la cosa!

18 (9): *Finalmente [el mero sumar y anotar: el registro y fichero del “describir” y ciego “ver”] sea aún indicado hasta qué punto también en la medicina el cuerpo ha devenido objeto”*.

24 (15): *“A las pequeñas observaciones que se puede reunir en nuestras ciudades [cuando como “literato” no se tiene sino otra cosa que hacer], pertenece también la novedosa predilección por la publicidad anatómica de medicamentos; se ve por ejemplo cómo un somnífero actúa sobre los estratos de un cerebro seccionado longitudinalmente”*.

P. 210 (p. 188)

L. 5 (l. 23): *Hemos reunido pues una serie de datos, de lo que resulta suficientemente, que nuestra relación con el dolor de hecho se ha modificado*: después 212 –se “extrae la conclusión”.

7 (25): *“El espíritu que desde hace más de cien años da forma a nuestro paisaje, es sin duda un espíritu cruel. Imprime sus huellas también en la subsistencia humana; quita los lugares blandos y endurece las superficies de resistencia”*: inventario del “material humano”.

455 11 (29): *“Nos encontramos en un estado en el que aún somos capaces de*

261. Nota de la trad.: traducimos “sachlich” por ‘objetivo’, en el sentido de que concierne a la ‘cosa’, “Sache”, referencia que el autor asume explícitamente, así como “un-sachlich” correspondientemente por ‘inobjetivo’. Otras versiones posibles de “sachlich” son ‘material’, ‘positivo’, ‘realista’, etc.

ver la pérdida; experimentamos aún la aniquilación del valor, el aplanamiento y simplificación [mejor embobamiento] del mundo“.

15 (p. 189, l. 1): “Pero ya crecen nuevas generaciones, alejadas de todas las tradiciones con las que todavía nacimos, y es un maravilloso sentimiento observar a estos niños, de los cuales algunos experimentarán aún el año 2000. Entonces habrá desaparecido la última sustancia de la época moderna, es decir de la copernicana [cfr. 215]”: ¡no! sino tan sólo plenamente alcanzada y endurecida y congelada!

22 (8): “La gran situación se presenta entretanto ya más claramente. Ya fue reconocida por todo espíritu real del siglo 19 y cada uno de estos espíritus, desde Hölderlin [?!] [no viene al caso, pero es nombrado a causa de la moda] y más allá de las fronteras de Europa ha legado una doctrina esotérica sobre el dolor, – pues aquí se oculta la verdadera piedra de toque de la realidad”.

P. 211 (p. 189)

L. 4 (l. 19): “Vemos cada vez con mayor claridad que el particular ha llegado a un estado en el que sin consideración puede ser sacrificado”.

6 (21): “En este aspecto surge la pregunta de si asistimos aquí a la inauguración de ese espectáculo [!] [“incipit tragoedia” de Nietzsche, cfr. *La gaya ciencia*, ¿sólo un “espectáculo”? y ¿sólo un “a-sistir” literario?], en el que la vida aparece como la voluntad de poder y como nada más: cfr. V.d.p. n. 1067.

10 (24): “Vimos que el hombre en la misma medida se torna capaz de afrontar la acometida del dolor en la cual logra manifestarse [¿“quién” se?] desde sí [cfr. 190 y] mismo”: ésta es la forma máxima de “subjetividad”.

14 (28): “A una época en la que el cuerpo, los nervios, el espíritu, el alma tardía misma, se presentan como los valores [ahora incluso como “valores puros” – es decir meras condiciones de la V.d.p.] a los cuales estaba referida la seguridad [“La seguridad” – ¿algo en sí? La esencia moderna

de la verdad – que va a una con el ser como voluntad de voluntad], con sorprendente celeridad le ha seguido otra, en la que todo esto es considerado bajo puntos de vista técnicos [¿significa?] [es decir como condiciones y medios del armamento de la v.d.v.]

19 (31) “La lógica, la matemática y la frialdad de este proceso son extraordinarias y merecedoras de admiración [cuando no “se” tiene nada más que “admirar”]; se sospecha que el juego es demasiado fino y consecuente para ser ideado por hombres”.

23 (55): Todo ello no dispensa [¿por qué no?] sin embargo de la responsabilidad”: ¿de dónde de pronto tan moral? ¿de dónde aún responsabilidad? y ¿dónde un fundamento para tal cosa?

24 (36): “Cuando se divisa al hombre en su solitaria situación, empujado lejos en el espacio peligroso y en más elevada disposición, entonces surge por sí misma la pregunta de a qué punto se refiere esta disposición”: ¿dispuesto para qué? ¿para qué todo? pero ¿tiene esta pregunta aún un “sentido” al interior de la v. de v.?

27 (P. 190, l. 2): “Tiene que ser grande el poder [¡o muy pequeño y nulo! En la esencia tal vez sólo aún poder como producto final de la v. de v. Y el hombre mismo muy mísero y esencialmente pobre y olvidado], que pueda someterlo a exigencias, como las que se hace en una máquina”: ??

29 (4): No obstante / la mirada buscará en vano alturas [¡el “arriba” de la meta-física!], que sean superiores al proceso de puro orden y armamento y estén sustraídas a toda duda”.

P. 212 (p. 190)

L. 3 (l. 7): “Indudablemente es más bien [se debe decir: por el contrario] la nivelación de los antiguos cultos, la impotencia de generación de las culturas y la indigente medianía que caracteriza a los actores”.

7 10): “De aquí extraemos la conclusión [!] [¿sólo ésta? ¿Cálculo?!] de que nos encontramos en una última fase del nihilismo, a saber en una

*mu*v singular, [¿cómo?], que se distingue por que nuevos órdenes [!] ya están ampliamente avanzados pero los correspondientes valores [¡el más yermo cachivache del pensamiento metafísico!] no se tornaron aún visibles”: los órdenes mismos son el único valor.

15 (17): “Se concibe la coexistencia [?] de elevada capacidad organizativa y de la plena acromatopsia ante el valor [lo mismo], se concibe la fe sin contenido [se cree en la fe], la disciplina sin legitimación, – en una palabra [¡conclusión falsa!], el carácter supletorio [es decir nulo – meramente instrumental] de las ideas, organizaciones y personas en general”
20 (22): Se concibe por qué en un tiempo tan instrumental se desearía reconocer el estado no como el instrumento más abarcador, como una magnitud cultural, y por qué sino la técnica y el êthos [205, ¿por qué êthos?] en un modo tan singular se tornaron idénticos”: ¿qué entiende J. bien por “singular”?!

25 (27): Todo ello son indicios de que se ha atravesado plenamente el lado [¡“lados”!] del proceso, que descansa en obediencia, ejercicio y disciplina, en una palabra, en la voluntad”: más aun, no se puede admitir ningún otro “lado”.

28 (29): “Y nunca existieron presupuestos más favorables para la palabra mágica [¡metafísica!] superior a la pura voluntad, que da su sentido a la virtud de las hormigas, que no es de despreciar [“donación de sentido” también todavía!!]”.

F (p. 212): “Orden” y “valores” son “instrumentos” de la vol. d. p. [–] “nuevos órdenes” y “nuevos valores” – son sólo últimos espasmos del perecer de uno “nuevo”, que está desprendido de todo lo inicial y está vacío.

P. 213 (p. 190)

L. 1 (l. 33): “Que el hombre mismo en lo íntimo está instruido sobre la situación, lo delata su relación con la profecía [?] [profecía como mera

historiografía – es decir descomposición del futuro]; *en todos sus estados se le presenta el orden dado sólo como la base o como el tránsito a uno venidero*”: Lo venidero consiste sólo en la expansión planetaria de un estado mundial homogéneo; cuantitativamente.

6 (37): “Pero en medio de tal situación el dolor es el único criterio que promete explicaciones seguras”: ¿sobre qué?

7 (p. 191, l. 1): “Donde ningún valor se mantiene [¡un “valor” nunca se mantiene!], el movimiento [es decir la objetivación. Su presupuesto interno es la incondicional falta-de rumbo. Verdad quiere decir aseguramiento de subsistencia. Este movimiento es sólo el desagüe de la V. de p., que precisamente piensa en “valores”] dirigido hacia [contra] el dolor [¿qué significa aquí dolor?] permanece como un signo asombroso; en él se delata la impresión negativa de una estructura metafísica [!! puro psicologismo] [es decir, pensado según la historia del ser [Seyn]: la incondicional gestión del olvido del ser evidentemente no experimentable.

12 (6): *Resulta en la práctica de esta comprobación para el singular la necesidad de, a pesar de todo, tomar parte en el armamento. – sea que en él divise la preparación al ocaso, sea que sobre aquellas colinas, sobre las cuales las cruces están derrumbadas y los palacios caídos, crea reconocer esa intranquilidad, que suele preceder a la edificación de nuevos* [¡“nuevos valores”! N. V. de p., n. 714] *signos estratégicos* [¿“por qué “estrategas”? – Esto es bien anticuado y en esencia para nada “nuevo” – es decir inicial. Es sólo una vez más el mismo juego de la vol. de poder. “Signos estratégicos”, aún cuando sean “nuevos”, son sólo los “signos” de la perplejidad del hombre y de su frenesí] [cfr. *El trab.* p. 92]: [¿qué sucede entonces con “el dolor”?]. trata sólo sobre una no entendida narcosis metafísica. “El movimiento” contra el dolor es el “movimiento” hacia la inconciencia en medio de la incondicional falta de sentido.

P. 214

“La más profunda felicidad del hombre consiste en que es sacrificado, y el supremo arte de mando en mostrar metas que sean dignas del sacrificio”. *El trabajador*, n. 22, p. 71. [“sacrificado” ¿por quién? ¿para qué?] [Pero ¿qué meta puede plantear la voluntad de poder? A lo sumo a sí misma, pero es la voluntad la que no quiere ninguna meta – no puede querer ninguna, a no ser como mero medio de aseguramiento de la voluntad y de su quererse. ¿Es ésta una “meta” digna? 459

¿Se da en el ámbito de la voluntad de la voluntad la posibilidad del sacrificio? No, pues donde la carencia de sentido es el único sentido, también el sacrificio se torna sin sentido].

Max Scheler intenta unir el dolor y la “vivencia de dolor” en la idea del sacrificio.

“Apéndice epigramático”

P. 215

Nr. 6: “La esencia de la inquietud copernicana consiste en la carrera del pensamiento con el ser”: 210. Pero el tipo de pensamiento ha sido determinado por el “ser”, que asciende aquí como v.d.p. No es ninguna carrera entre dos diferentes – ¡sino el correr hasta el fin de uno! Ser es aquí por doquier objetividad de la objetivación y el “pensamiento” es la identidad con el “ser”.

7: *Más invisible que lo movido es lo que descansa*: ¿por qué? *Trab.* 34.

8: “En una prosa que renuncia a conclusiones [cfr. p. 212: ¡“De aquí extraemos la conclusión”!], las proposiciones tienen que ser como semillas”: (cfr. n. 13)

P. 216

Nr. 14: *"En la misma medida en que la raza se deteriora, la acción toma el carácter de decisión"*: n. 56!

17: *"La muerte [¿el morir?] es el recuerdo más profundo"*: 113

460 P. 218

Nr. 28: *"La página en la cual Rabelais describe cómo Panurgio se ensucia los pantalones de miedo, tiene savia más fuerte que todos los libros que se han escrito sobre heroica concepción de mundo"*: 173.

P. 219

Nr. 38: *"Nadie muere antes del cumplimiento de su tarea; pero muchos lo sobreviven"*: por ejemplo Jünger, que en el escrito *El trabajador* tenía una tarea, cfr. infra n. 97

P. 220

Nr. 51: *"La democracia aspira a un estado, en el que cualquiera pueda plantear una cuestión a cualquiera"*: Nietzsche.

P. 221

Nr. 54: *"Cuando la duda ha alcanzado sus últimos triunfos, el dolor hace su entrada en la arena"*: ¿desesperación?

56: *"En el espacio de la suprema decisión no irrumpe la voluntad"*: n. 14.

P. 222

Nr. 67: *"Los filósofos del inconsciente capturan la oscuridad con linternas"*: J²⁶²

262. [Escrito con un lápiz fino. Puede significar "Jünger" o también "Jaspers"].

P. 226

Nr. 97: “*Vivir quiere decir confirmarse a su figura* [cfr. al respecto Ernst Jünger como el autor de “Jardines y calles”²⁶³]. *En este sentido la muerte es la última acción*”: cfr. n. 38

100: “*Quien se comenta a sí mismo caer debajo de su nivel*”: pero qué pasa si el comentario es una interpretación y la interpretación el tránsito a otro cuestionamiento – de modo que la anterior ya no es de la partida; ¿no es entonces el comentario la superación del propio nivel?

461

Contratapa:

193/4

Nietzsche – 211

Progreso 163 y sig. 165

“concepción heroica de mundo” 173. 218

“mundo heroico” 186

Mundo copernicano 210. 215! (m. nota)

Técnica 98; 191. 102 y sig.

“construcción orgánica” 174

“Razas” – como “género humano” 155. 174. 207. 209

La “suprema decisión” 177. 191! 197.

El pensamiento-“de orden”. 193!

“Elementos” 195 y sig.

Figura 226. 113. 119 | cfr. Pref. 11/12

263. Ernst Jünger, Gärten und Straßen. Aus den Tagebüchern von 1939 und 1940 (Jardines y calles. De los Diarios de 1939 y 1940), Berlín, 1942.



*Acotaciones de Heidegger en el ejemplar de trabajo de
Sobre la línea de Ernst Jünger*

Ernst Jünger, "Sobre la línea", en *Anteile. Martin Heidegger zum 60. Geburtstag*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1950, p. 245-284. 463

Sll 50 / Sll 80²⁶⁴

P. 245 (p. 237)

L. 1: Ernst Jünger, *Sobre la línea*: ya con conocimiento de mi artículo "La sentencia de Nietzsche 'Dios ha muerto'", *Caminos de bosque*²⁶⁵ – éstos entonces en composición y enviados a E. Jünger por el editor Klostermann. – escrito; ver p. 269.

P. 251 (p. 245)

L. 10 (l. 4): "Ella [una buena definición del nihilismo] no habría significado la curación, pero bien su presupuesto [¿en qué sentido?] en tanto hombres en general cooperen en ello": cfr. *Caminos de bosque*²⁶⁶.

264. = Ernst Jünger, *Über die Linie (Sobre la línea)*, en Obras completas, Segunda Sección, Ensayos, tomo 7, Ensayos I. "Betrachtungen zur Zeit" ("Consideraciones sobre el tiempo"), Ernst Klett, Stuttgart 1980, p. 237-280.

265. Martin Heidegger, "Nietzsches Wort 'Gott ist tot'", en *Holzwege*. GA, t. 5, *op. cit.*, p. 209-268. [Vers. cast. "La sentencia de Nietzsche 'Dios ha muerto'", en *Caminos de bosque*, *op. cit.*].

266. Martin Heidegger, *Holzwege (Caminos de bosque)*, GA, t. 5, *op. cit.*

P. 263 (p. 257)

L. 12 (l. 20): *“Caracterizadora del pensamiento nihilista es también la inclinación a referir el mundo con sus enredadas y múltiples tendencias a un denominador común”: ¡“El trabajador”!*

30 (p. 258, l. 3): *“Lo inconmensurable [gigantesco] llamará luego la atención en cualquier aspecto – pues constituye la correspondencia a la ciencia exacta y finalmente reducida al mero arte de medición”.*

464 P. 264 (p. 259)

L. 24 (l. 4): *“Tal acción reductora se delata por ejemplo donde Dios es concebido como ‘el bien’ o donde se empujan las ideas al vacío”: Caminos de bosque²⁶⁷.*

P. 265 (p. 260)

L. 36 (l. 17): *“La más abarcadora reducción es la reducción a la pura causalidad [esto quiere decir? ¡A la eficiente! y ésta como puramente temporal]; entre sus subgéneros se cuenta la consideración económica del mundo histórico y social”.*

P. 266 (p. 261)

L. 19 (l. 2): *“Esto conlleva luego una nueva dirección del espíritu y la percepción de nuevos fenómenos”: ¿cuáles?*

P. 267 (p. 261)

L. 6 (l. 26): *“El paisaje de talleres, tal como lo conocemos, se basa esencialmente en una demolición, que alcanza hasta el fondo, de las antiguas formas en favor de la mayor dinámica del proceso del trabajo”: 255.*

²⁶⁷. *Ibidem.*

P. 268 (p. 262)

L. 4 (l. 27): “A esto se añade la comunidad del estilo [265]. Todo ello indica el estado mundial”.

17 (p. 263, l. 2): “No está excluido que la unidad mundial se pueda alcanzar a través de tratados”: cfr. por el contrario el trabajador y por el contrario “La paz”²⁶⁸.

P. 272 (p. 267)

L. 31 (l. 35): “Entonces se puede comprobar que la teología de ningún modo se encuentra en una posición que pueda competir con el nihilismo”: conversación con Jünger en el Stubenvasen.

36 (p. 268, l. 3): “Es ampliamente prometedor que las ciencias particulares avancen por sí solas hasta ser imágenes susceptibles de una interpretación teológica [?] – sobre todo la astronomía, la física y la biología”. 465

P. 274 (p. 269)

L. 6 (l. 10): “Falta pues la arrogancia, pero en su lugar de ello crece un nuevo coraje, que reside en vaciar la copa. Ello debilita en la acometida y da enormes fuerzas para la resistencia”: ¡contra ello El trabajador!

13 (l. 18): “Explotación [?] es el rasgo fundamental del mundo de máquinas y automático”.

P. 278 (p. 273)

L. 32 (l. 28): Es el fundamento originario de su [del hombre] existencia [¿qué es ésta?], la espesura desde la cual un día saldrá con ímpetu como un león”.

268. Ernst Jünger, *Der Friede. Ein Wort an die Jugend Europas. Ein Wort an die Jugend der Welt*, op. cit. [Vers. cast. *La paz*, Tusquets, op. cit.].

P. 279 (p. 274)

L. 6 (l. 4): “En esto reside también la verdadera razón de la irritación con respecto a toda teoría que trasciende”: ¡¿qué, cómo, para qué?!

38 (p. 275, l. 16): “En toda creación artística, sin importar el campo en que se ejecute, oculta hoy un fuerte suplemento de racionalidad y crítico autocontrol – que justamente es su acreditación, la marca temporal en la que se reconocerá la autenticidad”: poetizar y pensar.

P. 280 (p. 275)

L. 7 (l. 23): “Tenemos hoy que hacer del espíritu consciente un instrumento”: ¡otra cosa y más que “instrumento”! – ¡Camino!

P. 281 (p. 276)

L. 15 (l. 29): “Remitámonos a la extraña simetría que hoy lleva al poeta y al pensador a una correspondencia especular”: ¡¿Hölderlin!?!

- A., Arb = Arbeit, Arbeiter – trab. = trabajo, trabajador
Abhdl. = Abhandlung – trat. = tratado
Anm. = Anmerkung – observ. = observación
a.s. = als solchem – c.t. = como tal
Bes. = Bestimmung – det. = determinación
Bl.u.St. = “Blätter und Steine” – H. y p. = “Hojas y piedras”
Bürg. = Bürger – burg. = burgués
E. = Ereignis – e. = evento
Empfnsk = Empfindsamkeit – sensib. = sensibilidad
Ersch. = Erscheinung – ap- aparición / fen. = fenómeno
E.W.d.Ge. = Ewige Wiederkehr des Gleichen – e.r.d.i. = eterno retorno de lo igual
Fo. = formale – fo. = formal
Fr. = Freiheit – lib. = libertad
Gest., Gest.d. A. = Gestalt, Gestalt des Arbeiters – fig., fig.d.t. = figura, figura del trabajador
Hö. Höld. = Hölderlin
i.G. = im Ganzen – e.t. = en totalidad
i.S., i.v.S. = im Sinne, im vollen Sinne – e.s., e.p.s. = en el sentido, en pleno sentido
Jens.v.Gut u. Böse, Jens.v.G.u.B.= “Jenseits von Gut und Böse” – Más a.d.bien y mal, (más a.d.b. y m. = “Más allá del bien y del mal”)
J, Jü. = Jünger
Ko. = Κοινόν o. Kommunismus – Ko. = Κοινόν o comunismo
Ku. = Kunst – a.= arte
Leb. = Leben – v. = vida
M. = Macht – p. = poder

metaphys. = metaphysisch – metafís. = metafísico
 Masch. = Maschine – máq. = máquina
 Mat. = Mathematik – mat. = matemática
 Mod. = modern – mod. = moderno
 n. = Nummer – n. = número
 N., Nie. = Nietzsche – N., Nie. = Nietzsche
 neg. = negativo – neg. = negativo
 n.ztl. neuzeitlich – mod. = moderno
 o., ob. = oben – supra = arriba
 o. K. = organische Konstruktion – c.o. = construcción orgánica
 R. = Rußland [?] – R. = Rusia [?]
 Repraes. = Repraesentation – Repres. = Representación
 Rüst. = Rüstung – arm. = armamento
 R.-Z. = Raum-Zeit – e.-t. = espacio-tiempo
 S. = Sein – s. = ser
 S.A. = Sturmabteilung – s.a. = sección de asalto
 S.S. = Schutzstaffel – e.p. = escuadrilla de protección
 Subj. = Subjektivität – subjet. = subjetividad
 S.u.Z. = “Sein und Zeit” – S. y t. = “Ser y tiempo”
 T., Te., Tech. = Technik – t., técn. = técnica
 Tot. Mob. = totale Mobilmachung – mov.tot = movilización total
 u. = und, unten – infra = abajo
 überhaupt überhaupt – en gral. = en general
 v. = von – de
 vgl. = vergleiche – cfr. = comparar
 Vorr. = Vorrede – pref. = prefacio
 Wesentl. = wesentlich – es. = esencial
 W.z.M. = Wille zur Macht – v.d.p. = voluntad de poder
 W.z.W. = Wille zum Willen – v.d.v. = voluntad de voluntad

En el tomo 90 de la edición de Obras Completas GA “Acerca de Ernst Jünger” se publican por primera vez testimonios de la confrontación de Martin Heidegger con Ernst Jünger, del período entre 1934 y 1954.

El tomo contiene los textos de tres tipos diferentes de manuscritos. El denominado por mí “Notas a Ernst Jünger”, surgido entre 1934 y 1940, consta de 319 hojas en su mayor parte en el formato DIN A 5, así como de papeletas más pequeñas. En los textos escritos casi exclusivamente con tinta, Heidegger resaltó frases según aspectos diferentes con lápiz de color rojo, verde y amarillo. El manuscrito que Heidegger presentó en la Universidad de Friburgo en enero de 1940 para la “Discusión sobre Jünger” impartida a un pequeño círculo de colegas, consta de 73 hojas en formato DIN A 5. El manuscrito “Figura”, del año 1954, publicado en el “Apéndice”, semejante en su carácter al de “Notas”, aunque no tan elaboradas como éstas, contiene 49 hojas en el mismo formato y en uno más pequeño. Finalmente se han introducido en el tomo 90 esas notas marginales, que Heidegger registró en ambos ejemplares de trabajo de *El trabajador. Dominio y figura*, Hamburg, 1932 (tercera y cuarta edición) de Jünger, en el ejemplar de trabajo de *Hojas y piedras*, Hamburg, 1934, (en el que se encuentra el importante ensayo de Jünger “Sobre el dolor”), y en “Sobre la línea” de Jünger en *Participaciones. Martin Heidegger en el 60 aniversario*, Frankfurt am Main, 1950, p. 245-284. Tanto el manuscrito

Figura como también los ejemplares de trabajo de *El trabajador* y de *Hojas y piedras* están subrayados con lápiz en los colores arriba mencionados.

470 Además el “Apéndice” contiene un manuscrito del invierno 1939, que Heidegger denominó “Una carta a combatientes individuales”. Los borradores de esa carta constan respectivamente de 12 y 8 hojas, redactadas con esmerada letra en el formato de DIN A 5.

La edición persigue el propósito de hallar un término medio entre la corrección general y la mera reproducción de los manuscritos de Heidegger. En las “Notas” se han resuelto a veces abreviaturas, que de vez en cuando quedaron en ortografía inhabitual. En la mayoría de los casos, para mantener el carácter de bosquejo del manuscrito, no se completó la sintaxis a veces fragmentaria. También el texto del manuscrito “Figura” fue editado según esta norma. Títulos y observaciones entre corchetes en notas a pie de página son de mi autoría. Las demás notas a pie de página son observaciones de Heidegger mismo o bien se refieren inmediatamente a lo citado por el filósofo. En los manuscritos “Discusión” y “Una carta a combatientes individuales” se resolvieron las abreviaturas. Su cuidadosa elaboración tornó innecesaria cualquier corrección. Pero a diferencia de lo hecho con otros manuscritos incluí sin cambio alguno las observaciones marginales de Heidegger en sus ejemplares de trabajo de escritos de Jünger, que aquí aparecen junto con referencias de pasajes en cuestión, indicándose página y línea. Una resolución de las abreviaturas y de la puntuación habrían modificado demasiado las observaciones.

Las referencias bibliográficas de los escritos de Ernst Jünger han sido tomadas de: Hans Peter des Coudres / Horst Mühleisen, *Bibliographie der Werke Ernst Jüngers*. Stuttgart 2 / 1985.

La confrontación de Heidegger con los ensayos de Ernst Jünger “La movilización total” y “El trabajador” comienza según propia información ya en el año 1932 (cfr. *La autoafirmación de la universidad alemana. El rectorado 1933/34*, edit. por H. Heidegger, Frankfurt am Main 1983, p. 24). El filósofo reconoce que en los escritos de Jünger aparece una interpretación del presente histórico, que posibilita un acceso esencial a la realidad de la modernidad. Enteramente bajo la influencia de la filosofía de Friedrich Nietzsche, Jünger comprende el espíritu cristalizado en la Primera Guerra Mundial como un fenómeno de la “voluntad de poder”. De este modo, Heidegger interpreta los textos de Jünger como la única continuación digna de mención del pensamiento de Nietzsche, que muestra a través de sus descripciones de la época que y hasta qué punto la filosofía de Nietzsche tiene que ser entendida como la clave de la realidad del siglo XX.

471

Un fenómeno esencial, considerado por Jünger en sus escritos, es la “técnica” moderna. En tanto Heidegger se vuelve siempre de nuevo a estas consideraciones, se desarrolla una visión que impulsa determinantemente su interpretación del pensar metafísico como “maquinación” y su posterior interpretación de la técnica como “emplazamiento” (“Gestell”).

Después de un primer acercamiento a Jünger y de un público acuerdo con los pensamientos de *El trabajador* (cfr. “El estudiante alemán como trabajador”, en *Discursos y otros testimonios de un camino de vida, 1910-1976*, GA, t. 16, edit. por H. Heidegger, Frankfurt am Main 2000, p. 198 y sigs.), Heidegger en su interpretación de los textos de Jünger se distancia del autor. Para él la actitud afirmadora de Jünger del “realismo heroico” en referencia a todos los acontecimientos técnicos e históricos de su tiempo rehúsa la tarea filosófica de preguntar por un tránsito del acabamiento de la metafísica a otra historia. Sin embargo, cuanto más tajante se dirige a Jünger el tono negativo de



Heidegger, tanto más consciente permanece el pensador con respecto a quien se confronta. Por ello dice un pasaje: “Ernst Jünger supera a todos los actuales ‘poetas’ (es decir escritores) y ‘pensadores’ (es decir eruditos en filosofía) en la determinación del ‘ver’ de lo real, de modo que el ‘ver’ no es ningún mirar boquiabierto, sino que es cumplido existencialmente y deviene consciente” (En este tomo p. 265).

472 Las notas de Heidegger sobre Jünger, procedentes de la primera mitad de los años cincuenta, remiten repetidamente a *El trabajador*. Ellas muestran que Heidegger tenía la intención, en diálogo con Jünger y con el físico cuántico Werner Heisenberg, de reflexionar conjuntamente acerca de la pregunta por la técnica moderna.

*

Agradezco al Dr. Hermann Heidegger por su confianza en mi aptitud para la edición del tomo ahora presente.

A él y su esposa Jutta, así como al Señor Dr. Hartmut Tietjen, al Señor Profesor Dr. Friedrich Wilhelm von Herrmann y a mi estudiante Hermann Eller agradezco las correcciones y desciframientos que me pasaron inadvertidos o no alcancé a realizar.

Agradezco a la Fundación Fritz Thyssen, el haber otorgado estipendio durante 18 meses, sin el cual no habría podido llevar a cabo los prolongados trabajos. En este contexto quisiera agradecer también al Profesor Dr. Günter Figal, quien para este estipendio me procuró un puesto en la Universidad Albert Ludwig en Friburgo.

En particular al Profesor Dr. Heinrich Hüni mi reconocimiento por un intensivo tiempo de colación. Asimismo a la Doctora Tanja Stähler, y a las doctorandas Inez Maier y Ana Santos agradezco cordialmente por las horas de trabajo conjunto.

Wuppertal, febrero 2004

Peter Trawny



GLOSARIO DE TÉRMINOS GRIEGOS

ἀλήθεια |alétheia|

desocultamiento, descubrimiento, verdad

ἀληθεύων |aletheúon|

participio de verbo ἀληθεύω |aletheúo| derivado de ἀλήθεια
|alétheia| *el que manifiesta la verdad*

ἀνάμνησις |anámnesis|

reminiscencia

término fundamental de la filosofía platónica

ἄνθρωπος |ánthropos|

ser humano

ἀρχή |arkhé|

origen, principio

δαιμονικόν |daimonikón|

demónico, divino

referido a la esfera de los δαίμονες |daímones|, *divinidades*,
cuando es traducido por demoníaco, se produce una confusión

por la connotación que tiene este término en la lengua griega del cristianismo

διατριβή |*diatribé*|

opinión, apariencia

pasatiempo, conversación

δοκεῖν |*dokeîn*|

infinitivo del verbo δοκέω |*dokéo*|, v. δόξα |*doxa*|

parecer

δόξα |*dóxa*|

opinión, apariencia

término fundamental de la filosofía platónica

ἐγώ |*egó*|

pronombre personal, primera persona del singular

yo

pivote esencial sobre el que se articula el lenguaje y el manifiesto
punto de encaje de la subjetividad, el sujeto por excelencia.

εἶναι |*eînai*|

infinitivo del verbo εἶμι |*eimi*|

ser, estar

ἐνέργεια |*enérgeia*|

acto, acción

opuesto a δύναμις |*dýnamis*| *potencia* en la terminología aristotélica

ἐπιστήμη |*epistḗmē*|

ciencia, conocimiento

opuesto a δόξα |*dóxa*| en la terminología platónica

ἔργον |*érɡon*|

acción, hecho

ζῶον |*zôon*|

ser viviente

ζῶον λόγον ἔχον |*zôon lógon ékhon*|

/lat. *animal rationale*/ *ser viviente que tiene lenguaje*, expresión aristotélica que habitualmente se traduce por *animal racional*, traducción criticada por Heidegger

ἡμεῖς |*hemeîs*|

pronombre personal, primera persona del plural

nosotros

ἦθος |*êthos*|

carácter

en su primer sentido significa también *morada*

λόγος |*lógos*|

palabra, lenguaje

μέθεξις |*méthexis*|

participación

denominación platónica para denotar la relación entre el mundo sensible y el mundo inteligible

μέτρον |*métron*|

medida

es la palabra utilizada en la célebre sentencia de Protágoras *el hombre es la medida de todas las cosas*

μὴ ὄν |*mè ón*|

participio del verbo εἶναι |*eînai*| (v.) negado por el adverbio de negación μὴ |*mé*|

lo no existente, lo no ente

μορφή |*morphé*|

forma

en el vocabulario de Aristóteles, en complementariedad con ὕλη |*hylé*| *materia*

νοεῖν |*noeîn*|

infinitivo del verbo νοέω |*noéo*|

pensar

νοούμενον |*nooúmenon*|

participio pasivo del verbo νοέω |*noéo*|

literalmente significa *lo pensado*, en el sentido de *lo concebido por el noûs*, con la intraducibilidad que esta palabra comporta; se opone en la filosofía kantiana lo nouménico a lo fenoménico (v. *phainómena*)

ὄντα |*ónta*|

neutro plural del participio de εἶμι |*eimí*| *ser, estar*, v. εἶναι |*eînai*| *las cosas existentes, los entes*

ὄντως ὄν |*óntos ón*|

lo que verdaderamente existe

expresión platónica formada por el participio ὄν |*ón*| y un adverbio ὄντως |*óntos*| derivado del tema de participio

οὐσία |*usía*|

entidad, lat. essentia

término de discutida traducción, fundamental en la articulación filosófica de Aristóteles

πάθη |*páthe*|

afecciones, pasiones

plural del importante sustantivo πάθος |*páthos*|

πάντα |*pánta*|

plural neutro del adjetivo πᾶς, πᾶσα, πᾶν |*pás, pása, pân*|

todo, todas las cosas

utilizado en oposición a ἓν |*hén*| *uno*, (cfr. Fr. 50 de Heráclito

ἓν πάντα |*hén pánta*| *todas las cosas son una*)

ποίησις |*poíesis*|

producción, acción, creación

v. πράξις |*prâxis*|

πρᾶξις |*prâxis*|

acción humana

contrasta con el significado de ποίησις |*poíesis*| con la

denotación de producción de un objeto

πρῶτον κινουὺν ἀκίνητον |*prôton kinoûn akíneton*| (p. 347)

el primer motor inmóvil

expresión aristotélica, del libro XII de *La Metafísica*, para designar al principio teleológico que mueve al Universo

σοφία |*sophía*|

sabiduría

στοιχεῖα |*stoikheîa*|

elementos

plural de στοιχεῖον |*stoikheîon*| en el sentido general de *elemento*, utilizado especialmente para los elementos materiales de las concepciones físicas antiguas

σύ |*sy*|

pronombre personal, segunda persona del singular
tú

σχῆμα |*skhêma*|

sustantivo derivado del verbo ἔχω |*ékho*|
forma, esquema

σφεῖς |*spheîs*|

pronombre personal, tercera persona del plural
ellos

τὰ αἰσθητά |*tà aisthetá*|

las cosas percibidas

neutro plural del adjetivo verbal derivado de αἰσθάνομαι

|*aisthánomai*| *percibir*, opuesto a τὰ νοητά |*tà noetá*| *los seres
inteligibles* en la filosofía platónica

τὰ νοητά |*tà noetá*|

neutro plural del adjetivo verbal derivado de νοέω |*noéo*|
opuesto a αἰσθητά |*aisthetá*| en la filosofía platónica,
las cosas inteligidas o pensadas, los seres inteligentes

τὸ γὰρ αὐτό |*tò gàr autó*|

τὸ αὐτό |*tò autó*| significa *lo mismo*
en esta expresión aparece con la partícula γὰρ |*gàr*| como cita
del Fr. 3 de Parménides

ὕλη |*hýle*|

materia

en el vocabulario de Aristóteles, en complementariedad con
μορφή |*morphé*| *forma*

ὅμεῖς |*hymeís*|

pronombre personal, segunda persona del plural
vosotros

χρήματα |*khrémata*|

plural del sustantivo χρήμα |*chrêma*|
las cosas

palabra utilizada en la célebre sentencia de Protágoras *el hombre
es la medida de todas las cosas*

χρηστόν |*khrestón*|

adjetivo relacionado etimológicamente con χρήματα |*chrémata*|
útil, práctico

χωρισμός |*khorismós*|

separación

término utilizado por Platón para determinar la separación entre el mundo inteligible y el sensible

φαίνεσθαι |*phaínesthai*|

infinitivo de la voz media del verbo φαίνω |*phaíno*|

mostrarse

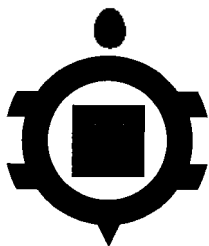
φαινόμενα |*phainómena*|

participio del verbo φαίνω |*phaíno*| *brillar, aparecer, mostrar*

lo que aparece, las cosas manifiestas

ELHILOÐARIADNA

Colección SOPHIA



“¿Dónde está la sabiduría que perdimos con el conocimiento, dónde el conocimiento que perdimos con la información?”

En estas palabras de T. S. Eliot se rememora el significado pleno de *Sophia*, la palabra griega que se traduce por sabiduría, como la forma del saber íntegro y primordial.

La colección SOPHIA se dedica a la presentación de estudios y escritos filosóficos fundamentales del pensamiento de Occidente desde sus orígenes antiguos hasta la reflexión contemporánea.

Biblioteca Internacional Martin Heidegger

Colección: El camino hacia el *Otro pensar* / Director: Rogelio Fernández Couto

•
Martin Heidegger

Los himnos de Hölderlin “Germania” y “El Rin”

•
Martin Heidegger

Aportes a la filosofía

Acerca del evento

Beiträge zur Philosophie

(Vom Ereignis)

(1936-1938)

•
Martin Heidegger

Sobre el comienzo

(Über den Anfang)

(1941)

•
Martin Heidegger

Meditación

(Besinnung)

(1938-1939)

•
Martin Heidegger

Hegel

1. La negatividad. Una confrontación con Hegel desde el planteo de la negatividad (1938-1939)

2. Dilucidación de la “Introducción” a la Fenomenología del espíritu de Hegel (1942)

(Edición bilingüe)

•
Gottfried Wilhelm Leibniz

Discurso sobre la teología natural de los chinos

(Edición bilingüe)

•
Oscar del Barco

Exceso y donación

La búsqueda del dios sin dios

•
Oscar del Barco

El abandono de las palabras

•
Rogelio Fernández Couto (Compilador)

Conmemorando a Martin Heidegger

Dossier Imago Agenda 1997-2000

•
Teléfonos: 4822-4690 | 4823-4941 | 4821-2366. E-mail: fcpa@fcpa.org.ar

Este libro se terminó de imprimir en el mes de abril de 2014
en Latingráfica, Rocamora 4161, Ciudad de Buenos Aires, Argentina

